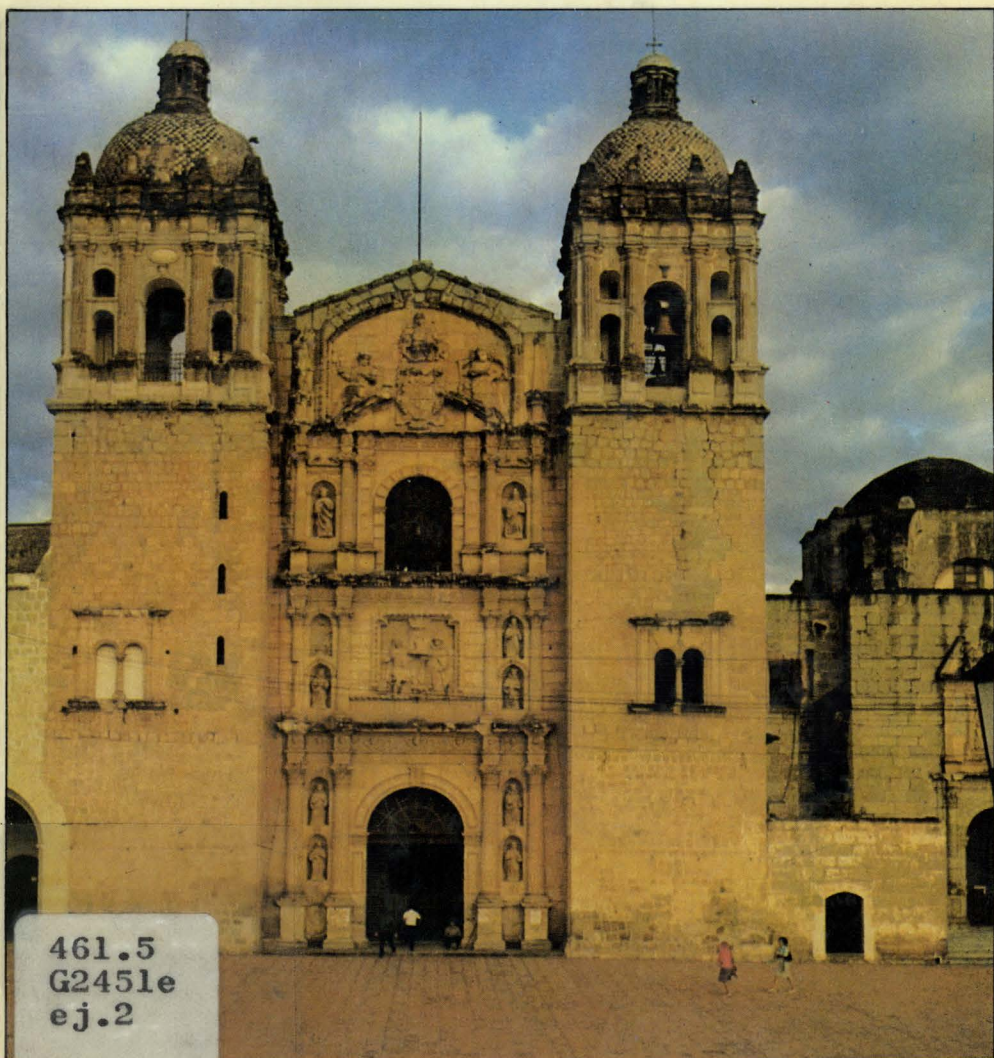


Beatriz Garza Cuarón

EL ESPAÑOL HABLADO  
EN LA CIUDAD DE OAXACA,  
MÉXICO

*Caracterización fonética y léxica*



461.5  
G2451e  
ej.2

El Colegio de México



**EL ESPAÑOL HABLADO  
EN LA CIUDAD DE OAXACA, MÉXICO**  
(Caracterización fonética y léxica)

364/P442  
O.M.

CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS

461.5/G2451e/ej.2 267715

Garza Cuarón,

El español .....



jvr

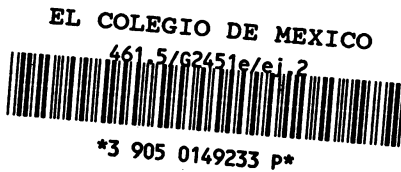
SERIE  
ESTUDIOS DE DIALECTOLOGÍA MEXICANA  
II



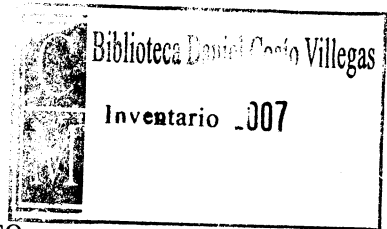
# El español hablado en la ciudad de Oaxaca, México

(Caracterización fonética y léxica)

Beatriz Garza Cuarón

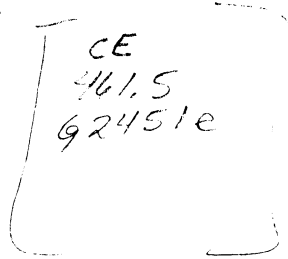


EL COLEGIO DE MÉXICO



267715

Fotografía de la portada: Iglesia de Santo Domingo en Oaxaca. Fulvio Roiter. Tomada del libro *Viva México*, Magnus Edizioni, 1979.



*Open access edition funded by the National Endowment for the Humanities/Andrew W. Mellon Foundation Humanities Open Book Program.*



*The text of this book is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License:  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>*

Primera edición, 1987  
© EL COLEGIO DE MÉXICO  
Camino al Ajusco, 20  
10740-México, D.F.

**ISBN 968-12-0364-X**

## ÍNDICE

Prólogo a la Serie "Estudios de dialectología mexicana"	7
Prólogo	15
I. Introducción	17
1. Geografía, 17; 2. Aspectos socioculturales, 18; 3. Lenguas, 19; 4. Historia, 22; 5. Propósito y metodología de este trabajo, 26; 6. Alfabeto fonético, 29.	
II. Fonética	33
1. Vocales, 33; 2. Fenómenos generales, 35; 3. Consonantes oclusivas, 39; 4. Consonantes fricativas sordas, 41; 5. Fone- ma /č/, 43; 6. Fonema /y/. Rehilamiento, 44; 7. Líquidas, 47; 8. Nasales, 49.	
III. Léxico	53
1. Partes del cuerpo, 53; 2. Enfermedades, 57; 3. Algunas actividades vegetativas del cuerpo, 59; 4. Otras actividades relacionadas con el cuerpo, 60; 5. Terminología relativa al sexo, 61; 6. Designaciones de algunos rasgos físicos, 62; 7. Algunas expresiones relativas al sentimiento, 65; 8. Valorativos e insultos más frecuentes, 65; 9. Vicios, 67; 10. El vestido, 68; 11. Cuidado del vestido y del cuerpo, 72; 12. La familia, 74; 13. La vivienda, 77; 14. La cocina y el hogar, 84; 15. El lavado, 88; 16. La comida, 89; 17. Algunos aspectos relacionados con la sociedad, 93; 18. La escuela, 94; 19. La iglesia, 95; 20. El gobierno, 95; 21. Nacimiento, matrimonio, muerte, 97; 22. Fenómenos atmosféricos, 101; 23. Configuración del terreno, 103; 24. Agricultura, 104; 25. Árboles, flores y frutos, 112; 26. Ganadería, 116; 27. Animales, 118; 28. Diversiones, 122; 29. Folklore, 130; Comentario general, 135.	
Índice de palabras	137
Bibliografía y abreviaturas	165



## PRÓLOGO A LA SERIE "ESTUDIOS DE DIALECTOLOGÍA MEXICANA"

Desde la fundación misma de nuestro Centro en 1947, uno de sus principales objetivos fue estudiar la realidad lingüística de México. Ya antes Alfonso Reyes, presidente y fundador de El Colegio de México en 1940, y Daniel Cosío Villegas, Secretario General, habían invitado a Pedro Henríquez Ureña a vivir en México y hacer de la recién creada institución su hogar intelectual. Por razones diversas, la idea tardó en concretarse, pero en enero de 1946, Daniel Cosío Villegas le escribía a Pedro Henríquez Ureña para fijar las bases de lo que debía ser el Centro de Estudios Filológicos, hoy Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios:

Hace ya tiempo que [. . .] El Colegio se viene lamentando de que no exista en México ningún esfuerzo organizado en el campo de los estudios literarios y filológicos [. . .]. De ahí que se haya pensado en si no sería ésta la oportunidad de intentar organizar dentro de El Colegio de México un núcleo que recoja la experiencia, sobre todo, del Centro de Estudios Históricos de Madrid y del Instituto de Filología de Buenos Aires. La idea general, por lo que toca al personal que inicialmente se encargaría de las labores docentes y de investigación, sería la de contarte a ti mismo como Director, asegurar los servicios de personas competentes, y que tendrían la ventaja de haber trabajado ya contigo, por ejemplo, Rosenblat y los dos hermanos Lida, y agregarle a ellos un buen contingente mexicano.<sup>1</sup>

Una de las ideas centrales de la labor que tendría este grupo de investigadores era realizar estudios que explicaran el trasplante de la lengua española a tierras americanas, y su interacción, convivencia e interferencia con las lenguas indígenas. Pedro Henríquez Ureña parecía la persona ideal para hacer y dirigir este tipo de investigaciones: su preparación filológica no podía ser más sólida, ni más vasto y profundo su conocimiento práctico de la realidad lingüística de la América hispánica. Su muerte súbita, en mayo de ese mismo año, interrumpió estos planes aunque no varió su rumbo. A Raimundo Lida, discípulo también de Amado Alonso, le tocó llevar adelan-

<sup>1</sup> Archivo de El Colegio de México, correspondencia de Daniel Cosío Villegas.

te el proyecto con su venida a México en 1947. Pedro Henríquez Ureña conocía bien la realidad dialectal de México a partir de sus dos estancias en este país, de 1906 a 1914 y de 1921 a 1924. Esto le permitió formular en 1921 la primera división global de México en zonas dialectales, en su ya histórico "Observaciones sobre el español de América", publicado en la *Revista de Filología Española*,<sup>2</sup> primero de una serie de estudios publicados en esa revista bajo el mismo título, sucesivamente en 1930 y 1931, sobre la regionalización dialectal hispanoamericana. En 1938, Henríquez Ureña ya había publicado en el cuarto tomo de la prestigiosa *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, fundada por Amado Alonso, *El español en Méjico, los Estados Unidos y la América Central*, obra que reunía una serie de trabajos pioneros sobre el español mexicano escritos entre 1890 y 1938 por E.C. Hills, F. Semeleder, Ch. C. Marden, M.G. Revilla, A.R. Nykl, K. Lentzner y R.J. Cuervo, con anotaciones, estudios y una valiosa bibliografía sobre el tema del mismo Henríquez Ureña. Además, gracias a la colaboración de Hernán Cruz Ayala, Ángel Rosenblat y Raimundo Lida, se tradujo también entonces por primera vez al español la tesis doctoral de Ch. C. Marden, el primer estudio sobre la fonología del español de la ciudad de México (1896).

Al hablar de dialectología mexicana es indispensable mencionar también un antecedente paralelo en valor y en trascendencia a la labor de Pedro Henríquez Ureña. Se trata de los trabajos también pioneros del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, dirigido por Mariano Silva y Aceves, que de 1933 a 1938 publicó la revista *Investigaciones Lingüísticas*. En ella aparecieron unos cuarenta artículos dedicados al español de las diferentes regiones de México, y muchos más dedicados a las lenguas indígenas. Entre los destacados colaboradores de *Investigaciones Lingüísticas* se cuentan Augusto Malaret, Ángel Rosenblat, Amado Alonso, Pedro Henríquez Ureña, Kenneth Pike, Karl Vossler, Helmut Hatzfeld, Leo Spitzer, Aurelio Espinosa, Marcos Becerra, Francisco J. Santamaría, Ignacio Dávila Garibi, Ermilo Abreu Gómez, Jesús González Moreno y Rosario Gutiérrez Eskildsen. Uno de los grandes méritos de esta revista fue haber sabido conjugar la lingüística hispánica con la de las lenguas amerindias, y aunque predominan en ella los estudios léxicos, no faltan los fonéticos, gramaticales, estilísticos y otros que producen una equilibrada variedad. En los trabajos sobre el español de las diferentes regiones de México, quedan representados varios estados del país: Michoacán, Zacatecas, Jalisco, Guerrero, el Estado de México, Hidalgo, Querétaro, Durango, Tabasco y Yucatán.

Para los años cuarenta y cincuenta habría que mencionar algunas investigaciones sobre México surgidas bajo la influencia del estructuralismo norteamericano, como los estudios de H.R. Kahane y R. Beym de 1948,

<sup>2</sup> Publicado en el núm. 8, pp. 357-390.

“Syntactic juncture in colloquial Mexican Spanish”;<sup>3</sup> de H.V. King en 1952, *El español que se habla en Yucatán*;<sup>4</sup> y de D.N. Cárdenas, “Nasal variants after final *s* in the Spanish of Jalisco” de 1955, y su tesis doctoral sobre *El español de Jalisco*, preparado también a principios de los años cincuenta, aunque publicada en 1967.<sup>5</sup> En los años cincuenta aparece también una importante obra lexicográfica de la que hay que dar cuenta, el *Diccionario de mejicanismos* de Francisco J. Santamaría.<sup>6</sup>

En los estudios dialectológicos se abre una nueva época cuando Raimundo Lida funda en 1947 nuestro Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, y al mismo tiempo empieza a editar la *Nueva Revista de Filología Hispánica* (NRFH). Esta publicación, además de dar cuenta de todos los estudios sobre el español americano en su Bibliografía, dio a conocer múltiples trabajos sobre el español de América de investigadores como Max Leopold Wagner, Stanley Robe, Marcos Morínigo, Javier Sologuren, Berta Elena Vidal de Battini, Giovanni Meo Zilio y otros.<sup>7</sup> Raimundo Lida estimuló también la elaboración de varias investigaciones sobre el español de México, como las de Peter Boyd-Bowman, “Sobre restos de lleísmo en México”; su tesis doctoral, *El habla de Guanajuato*, y “La pérdida de vocales átonas en la altiplanicie mexicana”;<sup>8</sup> de Joseph Matluck, “La pronunciación del espa-

3 Véase *Language*, Baltimore, 24 (1948), 388-396.

4 Publicado por Díaz Massa, Mérida (México), 1945.

5 El artículo “Nasal variants...”, apareció en *Publications of the Modern Language Association*, 70 (1955), 556-561; *El español de Jalisco*, lo publicó el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1967. Cabe aclarar que este último estudio fue presentado por Cárdenas como tesis doctoral en Columbia University, Nueva York, en 1953; véase el extenso resumen en *Orbis*, Louvain, 3 (1954), 62-67.

6 Publicado por Porrúa, México, 1959.

7 Los trabajos sobre el español de América publicados en esta época en la *Nueva Revista de Filología Hispánica* fueron: de S.L. Robe, “-L y -r implosivas en el español de Panamá”, 2 (1948), 272-275, y “Algunos aspectos históricos del habla panameña”, 7 (1953), 209-220; de M.L. Wagner, “El sufijo hispanoamericano ‘-eco’ para denotar defectos físicos y morales”, 4 (1950), 105-114, y también, “Hispanoamericano (h)ora, (h)orático”, 5 (1951), 224-225; de B.E. Vidal de Battini, “El léxico de los *verbateros*”, 7 (1953), 190-208; de P. Boyd-Bowman, “Sobre la pronunciación del español en el Ecuador”, 7 (1953), 221-233, y “Cómo obra la fonética infantil en la formación de los hipocorísticos”, 9 (1955), 337-366; de M.A. Morínigo, “La formación léxica regional hispanoamericana”, 7 (1953), 234-241, y “Para la etimología de *poncho*”, 9 (1955), 33-35; de J. Sologuren, “Fórmulas de tratamiento en el Perú”, 8 (1954), 241-267; de M. Sandmann, “Un problema de geografía lingüística antillana”, 9 (1955), 383-385; de J.H. Matluck, “Fonemas finales en el consonantismo puertorriqueño”, 15 (1961), 332-342; de J.L. Dillard, “Sobre algunos fonemas puertorriqueños”, 16 (1962), 422-424, y de G. Meo Zilio, “Genovesismos en el español rioplatense”, 17 (1963-64), 245-263.

8 “Sobre restos de lleísmo en México”, NRFH, 6 (1952), 69-74; *El habla de Guanajuato*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1960; “La pérdida de las vocales átonas en la altiplanicie mexicana”, NRFH, 6 (1952), 138-140.



ñol en el Valle de México”;<sup>9</sup> de Margit Frenk Alatorre, “Designaciones de rasgos físicos personales en el habla de la ciudad de México”;<sup>10</sup> de Estrella Cortichs de Mora, “Aspectos del habla de Tepetzotlán (México)”.<sup>11</sup> Y debemos aquí mencionar, aunque hasta ahora estén inéditos, los materiales que recogió y estudió Antonio Alatorre sobre el habla de Autlán, Jalisco.

Ya con Antonio Alatorre en la dirección de la *Nueva Revista de Filología Hispánica* publicaron María Josefa Canellada de Zamora y Alonso Zamora Vicente el artículo “Vocales caducas en el español mexicano”;<sup>12</sup> Juan M. Lope Blanch, “En torno a las vocales caedizas del español mexicano”;<sup>13</sup> y Manuel Alvar, “Algunas cuestiones fonéticas del español hablado en Oaxaca (México)”.<sup>14</sup>

En 1963 se inicia una tercera época en la dialectología mexicana. El año anterior, El Colegio de México había obtenido la facultad de otorgar títulos, y en el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, dirigido entonces por Antonio Alatorre, se creó el primer programa formal de estudios de “Doctorado en Lingüística y Literatura Hispánicas”. Las metas que desde 1947 pretendían alcanzar Alfonso Reyes y Daniel Cosío Villegas, y que lograron hacerse realidad con Raimundo Lida y el grupo que se reunió a su alrededor, resurgen con esta institucionalización. Todas sus actividades adquieren mayor estabilidad y garantía de continuidad tanto en la docencia como en la investigación. A partir de entonces se vuelven a otorgar becas a grupos selectos de estudiantes y el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios inicia las investigaciones colectivas que casi veinte años antes habían soñado sus fundadores:

Este grupo de personas —escribe Daniel Cosío Villegas a Pedro Henríquez Ureña en 1946— tendría dos tareas: una de enseñanza a jóvenes mexicanos y latinoamericanos con una vocación ya definida para esta clase de estudios, pero que carecen total o parcialmente de la preparación técnica necesaria; otra de investigación, [. . .] y más principalmente [podrían], idear una investigación mayor que se acometería colectivamente. Para la primera tarea debería contarse con los recursos necesarios para ofrecer becas de estudio a un grupo de diez o doce jóvenes.<sup>15</sup>

Las dos investigaciones colectivas que en 1963 se emprendieron con los doce estudiantes recién ingresados, fueron una en literatura y otra en

9 NRFH, 6 (1952), 109-120.

10 NRFH, 7 (1953), 134-156.

11 NRFH, 8 (1954), 137-155.

12 NRFH, 14 (1960), 221-241.

13 NRFH, 17 (1963-64), 1-19.

14 NRFH, 18 (1965-66), 353-377.

15 Archivo de El Colegio de México, correspondencia de Daniel Cosío Villegas.

lingüística. La de literatura, que ya había iniciado Margit Frenk sobre lírica folklórica, se llevó a cabo con vigor bajo su dirección. Hoy esta obra está concluida y publicada en los cinco tomos que forman el *Cancionero folklórico de México*,<sup>16</sup> su carácter claramente colectivo queda de manifiesto en los créditos que reciben todos los que fueron sus colaboradores —profesores, investigadores, estudiantes— a lo largo de veinticinco años.

En lingüística se hicieron también varios intentos por emprender una investigación colectiva bajo la dirección de Juan M. Lope Blanch, que había llegado a México en 1951 y repartía sus actividades entre la Universidad Nacional Autónoma de México y El Colegio de México. Primero, en febrero de 1963 se planeó un estudio del habla de la ciudad de México a través de su prensa, pero por diversas razones éste no prosperó. Luego, se emprendió una investigación sobre los indigenismos en el habla de la ciudad de México, para lo cual se entrenó a los estudiantes a hacer trabajo de campo. Se obtuvieron 245 horas de grabación, correspondientes a 343 encuestas hechas con hablantes de todas las clases sociales de la ciudad de México (490 informantes); se recopiló, además, un volumen proporcionalmente semejante de lengua escrita tomado de obras literarias y publicaciones periódicas. Los estudiantes extrajeron de estos dos corpus los indigenismos —vocablos y ocurrencias— e hicieron el cálculo que se les pidió sobre el número total de ocurrencias producidas, aunque no de vocablos; por otra parte también documentaron la etimología de las voces indígenas. Después, con todas las palabras de origen amerindio se hizo un cuestionario con el que se volvió al campo a hacer encuestas para examinar la posible vitalidad de cada vocablo. La interpretación final y la redacción del trabajo estuvo exclusivamente a cargo de Juan M. Lope Blanch, quien lo publicó en 1969 como *El léxico indígena en el español de México*.<sup>17</sup>

También por esos años, entre 1963 y 1965, el Centro invitó a varios profesores extranjeros distinguidos que venían cada semestre a formar con rigor a un sólido grupo de jóvenes investigadores, que pudieran interpretar la realidad lingüística de México y que, a su vez, transmitieran sus conoci-

16 *Cancionero folklórico de México*, ed. por Margit Frenk *et al.*, t. 1: *Coplas del amor feliz* (1975), t. 2: *Coplas del amor desdichado* (1977), t. 3: *Coplas que no son de amor* (1980), t. 4: *Coplas varias y varias canciones* (1982), t. 5: *Antología, glosario, índices* (1986), El Colegio de México, México.

17 Véase la Serie *Jornadas*, núm. 63 de El Colegio de México. Juan M. Lope Blanch en la p. 22, inciso 2.1.1. de ese estudio dice: “Nuestro método de trabajo ha sido el siguiente: Durante algo más de dos años, los miembros del Seminario [de dialectología de El Colegio de México] —diecisiete en total— realizaron 343 encuestas [. . .]”, y en la nota 36 al pie de esa misma página, continúa, “de ellos, prestaron una colaboración constante Luz Fernández Gordillo, Beatriz Garza Cuarón, Gloria Ruiz de Bravo Ahuja y Raúl Ávila; participaron también muy activamente en la investigación Flora Botton, Elena Carrero, Julia Corona, Luz E. Díaz de León, Carmen Garza, Carmen Guardiola, María Teresa Guzmán, Yvette Jiménez, Teresa Piñeros, Miguel Capistrán, Charles Frisbie, Carlos H. Magis y Jaime del Palacio”.

mientos formando nuevas generaciones. Basta mencionar los nombres de estos primeros lingüistas invitados para comprobar el objetivo sólido que perseguía el Centro: Joseph Matluck, Peter Boyd-Bowman, José Pedro Rona, Manuel Alvar, Bernard Pottier. A este grupo de profesores se sumaron durante el resto de la década otros igualmente destacados, como Eugenio Coseriu, Klaus Heger, Kurt Baldinger y Gregorio Salvador, y a las primeras promociones de estudiantes siguieron en los años siguientes otras que contribuyeron a depurar y ampliar la investigación lingüística de nuestro Centro. Confiamos en que varias investigaciones que hoy están en proceso sean publicadas en esta misma serie.

La serie de "Estudios de dialectología mexicana" es fruto de la enseñanza de todos estos lingüistas que nos introdujeron, a los que entonces éramos estudiantes, al camino de la lingüística en general y de la dialectología. En esa época se realizaron varias tesis sobre el habla de diferentes regiones del país. En 1967 se presentaron los estudios de Raúl Ávila sobre Tamazunchale, San Luis Potosí; de Gloria Ruiz de Bravo Ahuja sobre Tuxtepec, Oaxaca, y de Beatriz Garza Cuarón sobre la ciudad de Oaxaca.<sup>18</sup> Sobre Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, trabajó Luz Fernández Gordillo, y sobre Tlacotalpan, Veracruz, defendió su tesis en 1968 Luis Fernando Lara Ramos.<sup>19</sup> Sobre la fonología del español de México lo hizo también Giorgio Perissinotto.<sup>20</sup> La mayoría de estos trabajos se concentran en la realidad fonética de las regiones estudiadas, aunque algunos estudian, además, el léxico y tocan aspectos morfológicos.

De esta que he llamado tercera época de la dialectología en México es resultado la más grande empresa lingüística que acometió el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios. Entre 1964 y 1968, a partir de los cursos y el trabajo de campo que estudiantes y profesores del Centro realizamos con Manuel Alvar, quien introdujo en México las técnicas de la geografía lingüística que él mismo estaba aplicando en sus Atlas en España, se concretó la idea de la gran investigación lingüística que se venía forjando

<sup>18</sup> Raúl Ávila, *Aspectos fonéticos y léxicos del español hablado en Tamazunchale, San Luis Potosí*, tesis, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1967. Posteriormente, Raúl Ávila rehizo ese trabajo y lo presentó como tesis doctoral para El Colegio de México en 1976. Esta última está en prensa en esta misma serie. Gloria Ruiz de Bravo Ahuja, *Contribución al estudio del habla de Tuxtepec, Oaxaca*, tesis, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1967; Beatriz Garza Cuarón, *Caracterización fonética y léxica del habla de la ciudad de Oaxaca*, tesis, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1967, en esta misma serie, número 2, con el título, *El habla de la ciudad de Oaxaca, México. Caracterización fonética y léxica*.

<sup>19</sup> Luis Fernando Lara, *Investigaciones sobre el habla de Tlacotalpan, Veracruz*, tesis, Universidad Iberoamericana, México, 1968.

<sup>20</sup> Publicado posteriormente en la Serie "Estudios de Lingüística y Literatura" del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios bajo el título *Fonología del español hablado en la ciudad de México*, El Colegio de México, México, 1975.

desde la creación misma de nuestro Centro. Cuando en 1964 Alvar elaboró un pequeño cuestionario para que lo aplicáramos en algunas zonas del estado de Veracruz, se empezó a pensar en hacer calas en otras regiones del país. Así, al camino abierto por las primeras investigaciones antes mencionadas sobre descripciones del español de México, se sumaron los renovados intereses dialectales de los estudiantes que entonces estábamos preparando tesis y monografías, y se decidió iniciar la gran empresa de elaborar lo que en un principio se llamó la *Delimitación de las zonas dialectales de México* y luego *Atlas lingüístico de México*, para el que se nombró coordinador y director a Juan M. Lope Blanch.

En la primera época colaboraron Raúl Ávila, Gloria Ruiz de Bravo Ahuja, Luz Fernández, Beatriz Garza Cuarón, Carmen Garza Ramos y Teresa Piñeros. Al poco tiempo se sumaron Ana Berta Gorovich y Luis Fernando Lara. Más tarde trabajaron intensamente Antonio Alcalá Alba, Gustavo Cantero, Juan López Chávez, Antonio Millán Orozco y José Moreno de Alba, y luego colaboraron Josefina García Fajardo y Glenn Gardner, entre otros. En esta última etapa ha cuidado la edición Enriqueta Garza de Fierro con la colaboración de Blanca Olivas y María Teresa Ruiz, todos siempre bajo la dirección de J.M. Lope Blanch. Cabe aclarar que el proyecto del *Atlas* fue financiado en su totalidad por El Colegio de México y que su larga y ardua preparación estuvo siempre a cargo del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios y bajo su entera responsabilidad.

El *Atlas lingüístico de México* será, pues, la culminación de esta Serie de "Estudios de dialectología mexicana", y la culminación también de tres etapas de investigación lingüística de la realidad mexicana que abarcan casi lo que va del siglo. En este largo proceso no cabe menos que celebrar la presencia continua desde 1947 del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México en la investigación lingüística, y rendir homenaje a una de las figuras con quien tiene más honda deuda de gratitud por sus contribuciones al estudio de nuestra lengua: Pedro Henríquez Ureña, a quien esta serie está dedicada.

BEATRIZ GARZA CUARÓN  
Directora del Centro de Estudios  
Lingüísticos y Literarios  
El Colegio de México



## PRÓLOGO

Desde que en 1967 defendí esta tesis que inicié en 1964 sobre el español de la ciudad de Oaxaca, consideré que antes de publicarla sería conveniente agregarle una sección sobre morfología y otra sobre sintaxis. En esa época me ausenté de México durante una temporada larga, y tuve que posponer el proyecto. Por entonces estaba por publicarse en la *Nueva Revista de Filología Hispánica* el artículo de mi profesor Manuel Alvar “Algunas cuestiones fonéticas del español hablado en Oaxaca (México)”<sup>1</sup> con algunos datos recogidos por él, y otros que yo le facilité, tales como cuestionarios elaborados por él y que yo apliqué y grabé. Como Alvar llegaba, naturalmente, a conclusiones semejantes a las mías, temí que la parte de fonética de mi trabajo se interpretara como una duplicación, o que se pensara que yo pretendía polemizar con un profesor admirado de quien había aprendido gran parte de la dialectología que sabía. Así dejé de lado el proyecto de publicarlo, aun a costa de sacrificar la segunda parte sobre léxico, sustancial en mi estudio, que desde todo punto de vista era original y útil. Para México era especialmente novedosa, ya que casi todas las monografías dialectales que se elaboraban entonces, y aún años después, no iban más allá del análisis fonético.

Por mi parte, desde que inicié la investigación, me rebelé ante la idea de sumergirme sólo en los sonidos. La fonética sí caracteriza, como todos sabemos, aspectos importantes de los dialectos de una comunidad lingüística, pero para entender la lengua de esa comunidad —su dialecto— hay que ir mucho más allá y penetrar en la cultura misma del lugar. Esto es lo que modestamente quise hacer al incursionar en el léxico de los oaxaqueños. Al releerme veo con agrado que ya entonces mi intención era acercarme a la comprensión de los hombres a través de la lengua, y que “en el estudio léxico [inténtaba] dar un panorama de los aspectos más representativos de la vida de la ciudad, tal como se manifiestan en su lengua”.

A mi regreso a México otros intereses, además de los dialectológicos, habían cobrado forma y me encontraba sumergida en una investigación que sería mi tesis doctoral sobre semántica y sobre historia de la lingüística. Sin embargo, no abandoné un interés por otro. Siempre continué interesada y trabajando, aunque esporádicamente, en temas de dialectología.

<sup>1</sup> Véase el vol. 18 (1965-1966), pp. 353-377. Hay que hacer la aclaración de que, como la NRFH tenía algún retraso este número debe haber salido en 1969.

Estuve cerca y sigo estando estrechamente relacionada con la preparación, y ahora con la edición, del *Atlas Lingüístico de México*, que dirige J.M. Lope Blanch, magno proyecto emprendido por nuestro Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.

No olvidé —insisto— mi monografía oaxaqueña, ni su eventual publicación, pero seguía pensando en agregarle esa parte sobre morfología y sintaxis. Por ese ideal de perfección, se fue quedando en el cajón, hasta que al fin caí en la cuenta de que también constituye un deber dar a conocer los resultados serios de una investigación realizada a conciencia, con las técnicas adecuadas. A esto debo añadir que con frecuencia investigadores de diversos lugares me solicitaban ejemplares de este trabajo, por lo que poco a poco entendí que en un país cuya realidad lingüística está muy lejos de ser conocida, si una investigación está hecha con rigor y si sus resultados aportan conocimientos nuevos, hay que darla a conocer. Decidí entonces dejar el texto como estaba y sistematizar el aparato crítico, aunque aún sigo pensando que una monografía dialectal tendría que abarcar todos los aspectos de una lengua, el fonético, el morfológico, el sintáctico y el léxico.

Cuando hice esta investigación tenía pocos años y muy poco conocimiento de la compleja realidad mexicana fuera de la de mi natal ciudad de México. Hoy pienso, en términos más bien etnolingüísticos, que para hacer un estudio de una región del tipo de la ciudad de Oaxaca, enclavada en zonas indígenas de lenguas de familias y troncos lingüísticos múltiples, debería necesariamente tomarse en cuenta la interacción de las diversas lenguas amerindias que están en contacto con el español. Esto, sobre todo, tratándose de un lugar como la ciudad de Oaxaca que, aunque como centro urbano habla exclusivamente español —excepto en los mercados—, es un importante centro rector comercial, político y económico inserto de una vasta zona, habitada por diversos grupos indígenas. Para dar una idea de la importancia de la ciudad de Oaxaca como centro rector y entender la extraordinaria complejidad étnica y lingüística de la región, basta decir que en México el estado de Oaxaca es el que concentra la mayor cantidad de lenguas indígenas. Según cálculos del lingüista Jorge A. Suárez, en el estado de Oaxaca se hablan unas cincuenta lenguas indígenas que se agrupan aproximadamente en dieciséis familias y en, por lo menos, cinco troncos lingüísticos.

Quede con todo esto expresada mi conciencia actual de las limitaciones de este trabajo juvenil, que pronto cumplirá la edad que yo tenía cuando lo realicé. Creo, sin embargo, que los datos léxicos y la documentación que sobre ellos contiene servirán a otros investigadores interesados en el español de América, y que el análisis fonético sigue reflejando cabalmente la realidad del habla de los oaxaqueños de esa hermosa ciudad.

BEATRIZ GARZA CUARÓN  
México, D.F., 1986



# I. INTRODUCCIÓN

## 1. GEOGRAFÍA

La ciudad de Oaxaca, capital del estado del mismo nombre, cabecera de distrito, municipalidad y sede de la arquidiócesis de Oaxaca, se encuentra localizada en la región central del estado, en el fértil valle de Oaxaca. Está situada a los  $17^{\circ}03'43''$  de latitud norte, y a los  $96^{\circ}43'18''$  de longitud oeste y a 1 550 m de elevación sobre el nivel del mar; dista 463 km de la ciudad de México hacia el sureste (véase mapa 1). Su superficie es de  $85 \text{ km}^2$ ; no tiene fundo legal, pero sus límites se reconocen basándose en los de las localidades vecinas: por el norte la ciudad termina donde comienzan las agencias municipales de San Felipe del Agua, Guadalupe del Agua y San Luis Beltrán; por el oriente llega hasta el municipio de Ixcotel; por el sureste, hasta las agencias municipales de Cinco Señores y Candiani; por el sur, hasta San Juan Chapultepec; por el poniente, hasta las agencias municipales de Santa Rosa Panzacola, Trinidad Viguera y Pueblo Nuevo (véase mapa 2).

Por el límite oriental de la ciudad pasa el río Atoyac, que riega el valle de Oaxaca. El clima es templado todo el año; su temperatura media se calcula en  $21^{\circ}\text{C}$ . Las lluvias tienen carácter regular ( $82 \text{ cm}$  anuales), y se precipitan en su mayor parte entre los meses de junio y noviembre.

Oaxaca, desde 1967, tenía buenas comunicaciones: atraviesa la ciudad la carretera Panamericana, que cruza todo el país, de norte a sur, y la comunica con los estados vecinos de Puebla, el centro del estado de Veracruz y Chiapas. Tiene además dos carreteras que van hacia la costa sur (Puerto Ángel y Puerto Escondido), y varias carreteras y caminos vecinales en la región del valle y en las sierras contiguas. Por ferrocarril se conecta con la ciudad de México y con Tlacolula; por avión, con la ciudad de México, con Tuxtla Gutiérrez (Chiapas), y con Acapulco (Guerrero).

En 1967 ya había telégrafo, y existía una red de comunicación telefónica interna en la ciudad, conectada a la red nacional, cuya central se encuentra en la ciudad de México. Oaxaca tenía cinco estaciones radio-transmisoras; cuatro de ellas comerciales y una cultural, que pertenece a la Universidad. La televisión no había llegado todavía. Existían cinco salas

cinematográficas; eventualmente, en alguna de ellas se presentaban funciones de teatro.

Había tres periódicos que se editaban diariamente y uno semanal; además se leían los diarios y las revistas de la ciudad de México.

## 2. ASPECTOS SOCIOCULTURALES

La ciudad de Oaxaca, además de ser el centro político, religioso y, por su ubicación, geográfico del estado de Oaxaca, es también su centro cultural y económico. Hemos distinguido tres clases socioculturales:

1) *Alta*, que puede subdividirse en dos: personas cultas con nivel universitario y personas con educación secundaria, con cierta cultura, que pertenecen a la clase dirigente (industriales, altos comerciantes, funcionarios. . .).

2) *Media*, personas con instrucción primaria como mínimo (obreros, empleados, comerciantes. . .).

3) *Baja*, analfabetos; también puede subdividirse este nivel en dos: los que pertenecen a la población urbana, y los que pertenecen a la rural (los campesinos de la periferia de la ciudad).<sup>1</sup>

La población total de la ciudad de Oaxaca era, en 1960, de 78 639 habitantes;<sup>2</sup> de ella, la población que se considera urbana era de 72 370 habitantes, y la rural la constituían 6 269 campesinos. De 1930 a 1960 aumentó la población casi en un 50%.<sup>3</sup> La densidad de habitantes era de 919.96 por kilómetro cuadrado.

El total de analfabetos, excluyendo a los menores de 6 años, era de 19 790, lo cual representaba el 30.43% de la población; el número de personas que había asistido a la escuela primaria era de 45 245, o sea, el 69.57% de los habitantes. Se censaron 738 personas con estudios profesionales.<sup>4</sup>

Había en la ciudad 36 escuelas primarias, 5 secundarias, una escuela de artesanías, una de artes y oficios, una normal, una comercial, una de capa-

<sup>1</sup> Mantendré esta clasificación a lo largo del trabajo.

<sup>2</sup> *Censo 1960*, pp. 1, 9, 105. Para el *Censo 1970* la población de la ciudad llegó a 116 388 habitantes, y para el *Censo 1980* alcanzó la cifra de 157 284.

<sup>3</sup> *Tamayo, Geografía*, p. 416. Hay que hacer notar que de 1960 a 1980 aumentó la población en un 100%; en sólo 20 años se duplicó.

<sup>4</sup> Cf. *Censo 1960*, t. 1, p. 959; t. 2, pp. 1201, 1225. Para el censo de 1970, el número de analfabetos dentro de la población de diez años y más llegó a 11 726; para entonces, 20 713 habitantes de seis años y más asistieron a la primaria, mientras que se registraron 3 571 habitantes que habían recibido instrucción profesional o técnica, cf. *Censo 1970*, t. 2, pp. 163, 219, 354. Una década después, el número de analfabetos que se registró fue de 14 129, dentro de la población de 15 años y más; la población de seis años y más que había recibido instrucción primaria era de 63 462; y para el censo de 1980, la cifra de profesionales fue de 1 400, cf. *Censo 1980*, t. 1, pp. 455, 542, 762.





citación rural para varones y una para mujeres que se llamaba “Escuela de mejoradoras del hogar rural”. Existe además una universidad, la Universidad Benito Juárez, donde podían estudiarse seis carreras: leyes, comercio, medicina, odontología, ingeniería agrónoma y arquitectura.

La economía de Oaxaca está basada en el comercio, el turismo, la industria, la agricultura y la ganadería. Según el censo de 1960, de una población económicamente activa de 33 985 habitantes, 5 757 estaban dedicados al comercio; 8 424 a la industria (incluyendo el turismo y las artesanías) y 5 461 a la agricultura y a la ganadería.<sup>5</sup>

Las artesanías (alfarería, telares. . .) se consideran dentro de la industria y forman una parte importante de ella. Había además 5 grandes industrias: una maderería, una fábrica de cal, y 3 embotelladoras de bebidas gaseosas.

Oaxaca es uno de los centros turísticos más importantes del país; 80 mil turistas visitaron en 1966 la ciudad y se hospedaron en 50 hoteles, que constituyen una de las fuentes principales de trabajo.

El comercio es una de las bases más importantes de la economía oaxaqueña; los sábados, día de mercado, acude a la ciudad una gran cantidad de habitantes de todo el estado.

Los productos agrícolas más importantes de la región son: el maíz, la alfalfa, el frijol y la calabaza. La cría de ganado vacuno es la principal en la zona del valle de Oaxaca.

### 3. LENGUAS

El municipio de Oaxaca de Juárez, aunque se halla en plena región zapoteca (véase mapa 3), es una población de habla enteramente española;<sup>6</sup> el 96.71% de los habitantes tiene como única lengua el español, y solamente el 3% habla español y alguna lengua indígena; las personas que emplean exclusivamente algún idioma indígena constituyen sólo el 0.16%. Doy a

<sup>5</sup> En 1970, de una población económicamente activa de 32 620 habitantes, 5 434 estaban dedicados al comercio, 5 639 a la industria (del petróleo y de la transformación), mientras que 2 918 se dedicaban a la agricultura y a la ganadería, cf. *Censo 1970*, t. 2, p. 353. El censo de 1980 registra una población económicamente activa de 55 446 habitantes, de los cuales, 6 713 se dedican al comercio; 4 383 a la industria (manufacturera y de transformación), y 8 143 a la agricultura y a la ganadería, cf. *Censo 1980*, t. 1, p. 750.

<sup>6</sup> M. Swadesh, “El idioma de los zapotecos”, en Lucio Mendieta y Núñez (ed.), *Los zapotecos. Monografía histórica, etnográfica y económica*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1949, p. 427.

continuación un resumen de los datos del censo de 1960 relativos a las lenguas:<sup>7</sup>

	<i>Español únicamente</i>		<i>Lenguas indígenas únicamente</i>		<i>Bilingüe (español y alguna lengua indígena)</i>		<i>Otras lenguas (inglés, italiano, etc.)</i>	
	<i>habitan-tes</i>	<i>%</i>	<i>habitan-tes</i>	<i>%</i>	<i>habitan-tes</i>	<i>%</i>	<i>habitan-tes</i>	<i>%</i>
Hombres	30 796	45.80	43	.06	1 010	1.50	69	.07
Mujeres	34 248	50.91	69	.10	1 009	1.50	42	.06
Total	65 044	96.71	112	.16	2 019	3.00	91	.13

POBLACIÓN QUE HABLA ÚNICAMENTE LENGUAS INDÍGENAS

	<i>suma</i>	<i>hombres</i>	<i>mujeres</i>
huasteco	1	1	
mixteco	44	18	26
zapoteco	63	22	41
otros	4	2	2
total	112	43	69

7 En el censo de 1970, las cifras de los hablantes de la ciudad, sin contar a los habitantes menores de cinco años, fueron:

	<i>hablan sólo español</i>	<i>hablan sólo lenguas indígenas</i>	<i>población bilingüe (español y alguna lengua indígena)</i>
Hombres	43 179	63	3 182
Mujeres	56 428	119	3 006
Total	99 607	182	6 188

En ese censo, el número de hablantes de las distintas lenguas indígenas fue:

	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>
chinanteco	63	50	114
mazateco	81	101	182
mixe	139	131	270
mixteco	753	747	1 500
zapoteco	1 975	1 915	3 890
otras	213	201	414

Para estos datos cf. *Censo 1970*, t. 2, p. 126. Para 1980, el censo registró a 21 026 habitantes mayores de cinco años que hablaban alguna lengua indígena; de









La ciudad de Oaxaca está rodeada de poblaciones cuya lengua más importante es el zapoteco; sin embargo, su influencia en el español de Oaxaca no es muy evidente, porque el intercambio con la capital se realiza predominantemente en español.

Por otra parte, no se puede hablar de una lengua zapoteca, sino de toda una familia lingüística (por ejemplo, el zapoteco del Valle es incomprendible para los hablantes del zapoteco de la Sierra de Juárez y para los del Istmo de Tehuantepec; esta situación ha hecho que sea el español la lengua general del estado, y no el zapoteco.<sup>8</sup>

La fragmentación lingüística del zapoteco es muy antigua: dice Swadesh que "el período hipotético en que todos los zapotecos hablaban un solo idioma original, con insignificantes diferencias locales, no puede alcanzar una antigüedad menor de milenio y medio".<sup>9</sup> En la época anterior a la conquista era el náhuatl la lengua franca entre los habitantes del estado de Oaxaca; según Gay:

Algunos explican este hecho haciéndolo resultar de la dominación azteca en Oaxaca; pero por la historia consta que ni fue muy antigua,

---

ellos, 16 272 además hablaban el español, mientras que 3 431 solamente hablaban alguna lengua indígena. El total de los que hablaban únicamente español dentro de la población de cinco años y más fue de 71 879. Las lenguas indígenas habladas en la ciudad y el número de hablantes de cada una de ellas era como sigue:

---

	número de hablantes		número de hablantes
amuzgo	3	otomí	26
chatino	693	popoluca de Veracruz	5
chinanteco	448	seri	1
chocho	25	tabasco	4
chol	7	tarahumara	5
chontal de Oax.	41	tlapaneco	1
chontal de Tab.	2	tononaco	35
cuicateco	109	triqui	31
huave	362	tzeltal	16
mazahua	5	tzotzil	12
mazateco	1 560	yaqui	1
maya	40	zapoteco	11 682
mixteco	3 528	zoque	27
mixe	1 332	otras	63
náhuatl	58		

---

Para estos datos, cf. *Censo 1980*, t. 1, pp. 55-56; t. 2, pp. 637, 1280.

<sup>8</sup> "El español ha logrado ocupar la posición de lengua franca, el idioma del comercio y de comunicación entre serranos y 'vallistas', entre mixes y villaltecos, etc.", M. Swadesh, *loc. cit.*

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 420.

ni universal, ni completa, sino muy pasajera esa dominación, y por lo mismo insuficiente para propagar tanto un idioma extranjero. Lo que se percibe con claridad es que un comercio vasto y sostenido ligaba a unos y otros, quienes tenían necesidad de entenderse para verificar sus cambios y contratos.<sup>10</sup>

Estaba tan extendida la lengua mexicana que —dice Gay—<sup>11</sup> “los primeros misioneros, para convertir a la fé a los idólatras, aprendían con igual interés este idioma [náhuatl] y los del país”.

#### 4. HISTORIA

La historia de la ciudad de Oaxaca empieza a mediados del siglo xv cuando el ejército azteca invade los territorios mixtecos y zapotecos, y establece una guarnición en el valle de Oaxaca que recibe el nombre de Huaxyacac.<sup>12</sup>

El ejército de Ahuizotl, siguiendo la corriente de las aguas del río Atoyac, anduvo siete leguas, atravesando las fértiles llanuras de ETLA, hasta un lugar en que el valle se estrechaba, dando paso al río entre un bosque de huajes: aquí se detuvo para descansar. Desde una altura inmediata, el general mexicano dominaba con la vista, por un lado, el valle de ETLA que acababa de cruzar, y por otro, los de Tlacolula y Zaachila, poblados por los zapotecos: desde allí podía comenzar sus correrías en todas direcciones [...]. Debiendo marchar el grueso de sus tropas hacia Tehuantepec [...], pensó dejar en aquel lugar un fuerte destacamento, comandado por valientes capitanes, que mantuvieran en su deber a los amigos y a los enemigos. En efecto, los soldados señalados para permanecer en la estación, talaron una parte del bosque de huajes, levantaron sus viviendas a las márgenes del Atoyac, y dieron principio a la vida social de un pueblo, que más adelante debería ser la capital del estado de Oaxaca.<sup>13</sup>

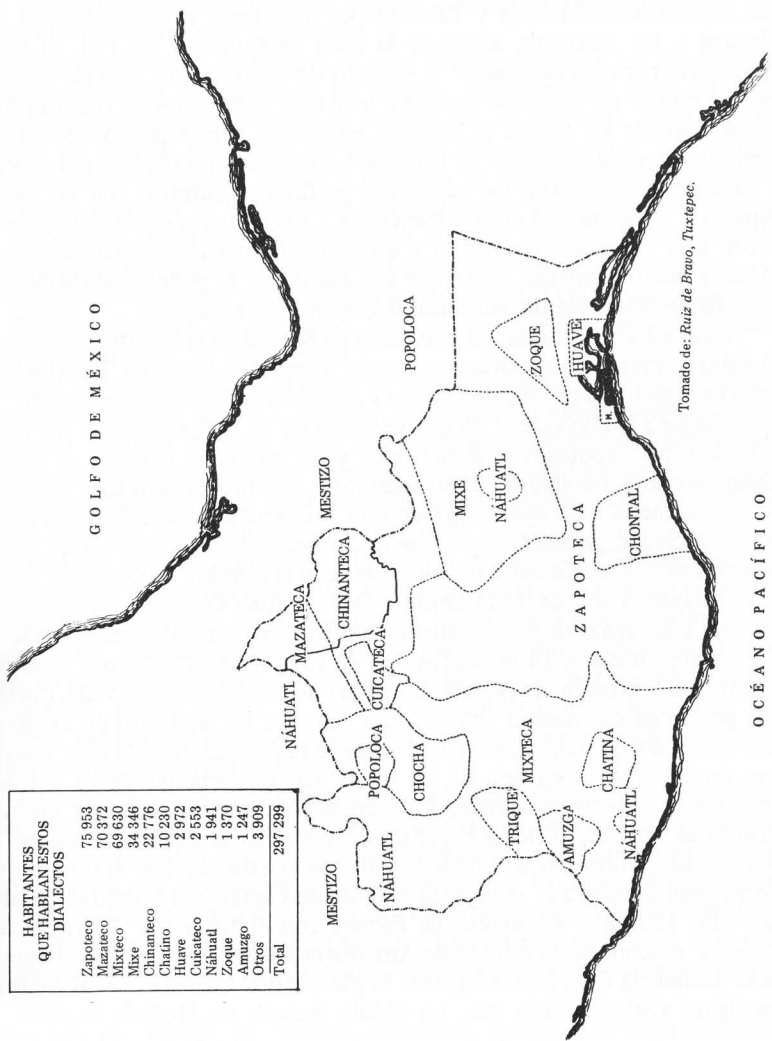
Los centros políticos más importantes que rodeaban al fuerte mexicano de Huaxyacac eran: el religioso de Mitla y el militar de Zaachila (zapotecos), y Cuilapan (mixteco). Los dos pueblos, mixteco y zapoteco, se habían aliado alrededor de 1496 para combatir a los mexicanos, pero pronto venció el imperialismo azteca, ayudado por una alianza que establecieron los zapotecos con los mexicanos, y por la enemistad mutua que había

<sup>10</sup> Gay, *Oaxaca*, p. 100.

<sup>11</sup> Gay, *Oaxaca*, *loc. cit.*

<sup>12</sup> Del náhuatl, *huaxin* 'huaje', y *yácatl* 'nariz'; punta o precipicio de algo, cf. José María Bradomín, *Toponimia de Oaxaca (crítica etimológica)*, s.e., México, 1955, p. 20.

<sup>13</sup> Gay, *Oaxaca*, t. 1, pp. 274-275.



Tomado de: Ruiz de Bravo, Tuxtépec.

267715

existido siempre entre los mixtecos y los zapotecos. La lucha contra los españoles obligó después a los mexicanos a abandonar casi por completo esta zona conquistada por ellos. En la época de la conquista de Tenochtitlan se libraban sangrientas batallas entre mixtecos y zapotecos. Los señores zapotecos de Zaachila y Tehuantepec intentaron expulsar del valle de Oaxaca a los mixtecos, atacando la zona de Cuilapan. El resultado fue desastroso para los zapotecos: el ejército de contraataque penetró hasta el centro militar de Zaachila, y acosó e hizo huir al señor de esa ciudad, Cosijoeza. Cuando las luchas se hallaban en su más fiero aspecto llegaron los primeros españoles al valle de Oaxaca. La guerra entre los aborígenes vino a facilitar la conquista; los zapotecos prefirieron entregar su reino a los españoles o aliarse con ellos a someterse a sus antiguos enemigos, los mixtecos. Los mixtecos, geográfica y étnicamente más cercanos al centro de México, habían sufrido antes que los zapotecos la penetración azteca, y con ella, posteriormente, sufrieron la dominación española.

Cortés había confiado la población de Segura de la Frontera (Tepeaca, Puebla) a Francisco de Orozco; cuando terminó la lucha en Tenochtitlan salió Orozco hacia el valle de Oaxaca y, después de varios ataques mixtecos, logró llegar a Huaxyacac el 25 de diciembre de 1521. La conquista fue fácil y rápida; los zapotecos se sometieron, y los mixtecos, después de resistir algún tiempo, aconsejados por sus sacerdotes, capitularon ante los españoles.

Huaxyacac, sitio que ocuparon esos primeros conquistadores, recibió, como la ciudad poblana, el nombre de *Segura de la Frontera*; sin embargo, también se le conocía entre los españoles con el nombre de Guaxaca.<sup>14</sup>

Durante el año de 1524 llegan a Oaxaca Juan Cedeño y Hernando de Badajoz a la cabeza de 500 familias españolas recientemente desembarcadas. No fue sino hasta el 14 de septiembre de 1526 cuando la Corona española autorizó la fundación de la población, a la que dio categoría de Villa. Cortés, que poseía en ese tiempo una inmensa cantidad de territorio de lo que es hoy el estado de Oaxaca, vio con desagrado la fundación de la villa, puesto que estaba situada en una de las zonas más importantes de su extenso dominio, y ordenó su inmediata despoblación. Algunos colonos, aprovechando el viaje de Cortés a España para gestionar la concesión real de su Marquesado, volvieron a fundar la villa, pero esta vez con el nombre de *Antequera*, debido a la semejanza que algunos veían con la ciudad andaluza.<sup>15</sup> En 1529 Cortés regresó de España con el título de "Marqués del Valle" y desconoció al cabildo de Antequera a pesar de tener éste el apoyo de la Audiencia de la Nueva España. El pleito entre Cortés y la Real Audiencia siguió adelante hasta que, en cédula fechada en Medina del Campo,

<sup>14</sup> Aparece en varias crónicas, cf. *Iturribarria*, pp. 65, 71.

<sup>15</sup> Se dice también que se le llamó Antequera para halagar al oidor, nativo de Antequera, y para poder argumentar que se trataba de una fundación distinta, véase *Iturribarria*, p. 61.

Carlos V concedió a la Villa el rango de ciudad el 25 de abril de 1532. Todavía después trató Cortés de hacer fracasar varias veces la erección de la ciudad, acosando continuamente a sus vecinos; el virrey Antonio de Mendoza se vio obligado por ello a visitar Antequera, con lo que puso fin al litigio entre el marqués y la ciudad.<sup>16</sup>

La evangelización en Oaxaca se debe principalmente a los dominicos; también ayudaron los agustinos, los jesuitas, que llegaron a fines del siglo xvi, y los franciscanos. Durante el pontificado de Paulo III, en el año de 1535, la ciudad de Antequera fue erigida en Sede Episcopal.<sup>17</sup> Se construyeron muchos conventos, iglesias y edificios de gran valor arquitectónico. Hoy Oaxaca es una de las ciudades americanas que tiene mayor riqueza en arte colonial, a pesar de haber sufrido el impacto de varios terremotos,<sup>18</sup> que hicieron desaparecer gran parte de los edificios del siglo xvi.

Desde su fundación hasta el siglo xviii la ciudad creció con gran rapidez en importancia y en población. En 1782 el Corregimiento de Oaxaca fue elevado al rango de Intendencia.

Antequera no tomó parte activa en la Independencia de México. Morelos tomó la ciudad en 1812, pero en 1814 volvió a pasar a manos de los españoles; en 1821 Antonio León logró derrotar a los realistas. Más tarde, en 1823, cuando en México se discutía el sistema —federalista o centralista— que debía adoptar la nueva nación, León declaró a Oaxaca, Estado libre y soberano, situación que duró muy poco tiempo.

En 1826 quedó establecido en Oaxaca el Instituto de Ciencias y Artes; las enseñanzas que ahí se impartían, chocaron con el pensamiento retrógrado de los catedráticos de los seminarios religiosos. Empezó entonces la pugna entre liberales y conservadores, que tanta importancia habría de tener en la historia del país. La situación se tranquilizó por completo cuando en 1847, Benito Juárez, de ascendencia zapoteca, tomó las riendas del gobierno del Estado; desde ese momento Oaxaca adquirió una importancia preponderante en la vida de México.

Durante la Reforma, Juárez, gobernador del Estado, hizo poner en vigor leyes tan avanzadas como la desamortización de los bienes del clero; en 1857 se promulgó la Constitución de Oaxaca, que contenía principios liberales a los que el clero de Antequera se opuso. Cuando era presidente Comonfort, Oaxaca cayó dos veces en manos de los conservadores, pero al fin triunfó la causa liberal con el régimen presidencial de Juárez. Durante la Intervención francesa y el Imperio, Oaxaca fue uno de los escenarios de

<sup>16</sup> Cf. Gay, *Oaxaca*, pp. 389-433; *Iturribarria*, pp. 61-68; F. Rojas González, "Los zapotecos en la época colonial", en Lucio Méndieta v Núñez (ed.), *Los zapotecos*, pp. 105-117; Rafael García Granados, *La ciudad de Oaxaca*, Talleres Gráficos de la Nación, México, 1933, pp. v-viii.

<sup>17</sup> Cf. *Iturribarria*, p. 84.

<sup>18</sup> En 1604 y en 1608 hubo dos terremotos que destruyeron la mayor parte de la ciudad, véase *Iturribarria*, p. 107; Rafael García Granados, *op. cit.*, p. vii.

lucha, y dos oaxaqueños fueron los actores principales en las batallas políticas y las acciones de guerra: Benito Juárez y Porfirio Díaz.

En octubre de 1872, a la ciudad de Antequera se le cambió el nombre por el de Oaxaca de Juárez, nombre que conserva hasta la actualidad; para los asuntos eclesiásticos se siguió usando la designación Antequera durante muchos años.<sup>19</sup>

Durante el Porfiriato (1877-1911), Oaxaca gozó de la paz característica de esta época, y hubo una gran prosperidad material: se construyó (1880-1892) el ferrocarril mexicano del sur, que comunicó a la ciudad de Oaxaca con la capital del país; se instaló el servicio de alumbrado eléctrico, se establecieron algunas industrias, y en general se hicieron varias obras que beneficiaron a la ciudad.<sup>20</sup>

Oaxaca no tomó parte muy activa en la Revolución de 1910-1920: en 1915 el gobierno de Oaxaca se opuso al de Carranza y declaró la soberanía del estado; el gobierno constitucionalista consideró rebelde este movimiento y se dispuso a someterlo, cosa que logró en 1920, fecha en que los generales oaxaqueños depusieron las armas<sup>21</sup> y se incorporaron a la República. Posteriormente (1948) bajo el gobierno del licenciado Eduardo Vasconcelos, fue notable el progreso de la ciudad; se resolvieron los problemas fundamentales de saneamiento, pavimentación y drenaje; se hicieron jardines, centros de salud, escuelas; y se puso especial atención en la restauración de monumentos coloniales. Por otra parte, se construyó el hospital del Seguro Social y se ensanchó la vía del ferrocarril. En 1955, el Instituto de Ciencias y Artes del Estado se transformó en Universidad, con las carreras de Leyes, Medicina y Comercio; posteriormente se instituyeron las carreras de Odontología, Ingeniería agrónoma y Arquitectura.

## 5. PROPÓSITO Y METODOLOGÍA DE ESTE TRABAJO

El estudio fonético y léxico del habla de Oaxaca que emprendo en este trabajo, es esencialmente descriptivo; mi intención es dar un panorama del habla de la ciudad.

En la parte fonética trato de ofrecer, a grandes rasgos, un panorama de la pronunciación del español de esta localidad, insistiendo en sus aspectos más característicos. Debo mencionar aquí un trabajo que incluye parte de los materiales que utilizo, publicado por Manuel Alvar en la *Nueva Revista de Filología Hispánica*, "Algunas cuestiones fonéticas del español hablado en Oaxaca (México)".<sup>22</sup> Las agudas y experimentadas observacio-

19 Cf. José María Bradomín, *loc. cit.*

20 Más datos en *Iturribarría*, pp. 239-258.

21 Para este periodo cf. *Iturribarría*, pp. 261-400.

22 El artículo apareció en el volumen 18 de 1965-66, pp. 353-377.



nes de este artículo fueron de gran utilidad para mí, y sobre todo me han permitido comprobar y estar segura de mis datos, de mi oído y de mis interpretaciones.

En el estudio léxico he intentado dar un panorama de los aspectos más representativos de la vida de la ciudad, tal como se manifiestan en su lengua. De ninguna manera pretendo dar una visión total; los datos que he recogido son sólo una pequeña muestra de lo que es en este aspecto el habla de la ciudad de Oaxaca. He preferido tratar de dar una visión amplia, un vistazo de conjunto, a desarrollar de manera pormenorizada un solo campo semántico. Reconozco las limitaciones de este método; al tratar de englobar tantos temas, se ve el conjunto y se pierden muchos detalles: se ve el bosque más que los árboles. Muchos detalles quedarán apenas delineados. Este trabajo se ha pensado, pues, como una base de la cual puedan partir futuras investigaciones, que se adentren más en los diversos aspectos.

Intento ver los ámbitos más característicos en la vida de la ciudad de Oaxaca, los que conciernen al mayor número de habitantes. Así, hablaré del cultivo del maíz, pero no del trigo, porque, aunque también éste se cultiva, para los oaxaqueños no es tan importante como el maíz. No los abarcaré todos, ya que las cosas importantes en una ciudad como Oaxaca son tantas, que los temas se multiplicarían muchas veces. Tampoco entro en campos semánticos especializados, como las artesanías (alfarería y telares); éstos serán motivo de un estudio futuro. Dejo de lado ciertos temas significativos para la vida de la ciudad, como el comercio, que suponen la interferencia de distintas normas lingüísticas.

He procurado siempre aclarar el nivel sociocultural en el que se emplean las voces que enumero, y he tratado de documentar las palabras siempre que no aparezcan en el *Diccionario de la Real Academia*, o cuando su acepción sea distinta a la que ahí se ha dado.

Hice dos viajes a la zona; en el primero estuve cinco semanas, y en el segundo, dos. Recogí todos los materiales en cinta magnetofónica, y, además tomé, durante la encuesta misma, notas de lo que me parecía importante, tanto en fonética, como en léxico, transcribiendo siempre fonéticamente las respuestas. Utilicé dos métodos para mis encuestas: el cuestionario y la conversación libre. Me sirvió de base para el estudio del léxico el cuestionario reducido (de 1348 cuestiones), del *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*,\* el cual adapté a las necesidades de la ciudad de Oaxaca. La conversación libre la empleé para completar el vocabulario y aclarar ciertos puntos relativos a él.

Pregunté el cuestionario íntegro 6 veces, cada vez simultáneamente a dos informadores. Tuve dos informantes de cada uno de los tres niveles sociales. Utilicé también un cuestionario fonético elaborado en El Colegio

\* Cf. Buesa y Flórez 1960.

de México por Manuel Alvar con la colaboración de sus estudiantes y de otros profesores conocedores del español de México.

Procuré relacionarme con los habitantes y participar en la vida de la ciudad. Los oaxaqueños siempre se mostraron muy cordiales conmigo; mi tarea resultó fácil gracias a ellos, que me dieron no sólo los materiales que buscaba, sino también me enriquecieron al permitirme ver su agradable sentido de la vida.

En seguida daré una lista incluyendo tanto a los informantes del cuestionario como a los de conversación libre, pero dejando fuera a los ocasionales:

*a) Clase alta*

1. Francisco López Cortés: nació en Oaxaca, Oax.; de 34 años de edad; tiene estudios universitarios, una cultura muy amplia, y es gerente de un hotel.
2. María Eugenia Álvarez: nació en Oaxaca, Oax.; de 54 años de edad; tiene estudios superiores; dirige una agencia de turismo y ayuda en la administración de un hotel; hace muchas y muy variadas lecturas.
3. Luisa Saavedra: nació en Oaxaca, Oax.; de 73 años de edad; es culta y se dedica al hogar.
4. Josefina Pérez Zamora. nació en Oaxaca, Oax.; de 29 años de edad; estudió comercio; es cajera.

*b) Clase media*

5. Clotilde Barrientos de Mendoza: nació en Oaxaca, Oax.; tiene 75 años; educación primaria; se dedica al hogar.
6. Felipe Martínez: de Oaxaca, Oax.; de 39 años; empezó la escuela secundaria; es chofer.
7. Rogelio Desiderio Cruz Cruz: de Oaxaca, Oax.; de 27 años; estudió primaria; es empleado del gobierno (entiende zapoteco); lee algunos libros y "una enciclopedia".
8. Enrique Láscars Martínez: nació en Oaxaca, Oax.; tiene 35 años; cursó la escuela primaria; es empleado de una oficina de gobierno; también lee "la enciclopedia".
9. Gerardo Holder: nació en Oaxaca, Oax.; tiene 20 años; estudios primarios; es carpintero.
10. Isaac Ramírez Cruz: nació en Xoxo, Oax. (a pocos kilómetros de la ciudad); cursó la escuela primaria; es mozo de un hotel.
11. Juana Villarreal Calvo: nació en Oaxaca, Oax.; tiene 34 años; estudió la primaria; se dedica al hogar.
12. Luis Alejandro Cruz Méndez: nació en Oaxaca, Oax., tiene 50 años;

cursó la primaria; me ha dicho que es “comerciante en *jarcia* ‘cuerdas y otros objetos hechos de fibras vegetales’ y *filarmónico* ‘músico’ ”.

13. Rosendo Villa-Vicencio García: nació en Oaxaca, Oax.; tiene 48 años de edad; es carnicero.

14. Cosme Juárez: nació en Oaxaca, Oax.; tiene 64 años de edad; hizo algunos estudios en un seminario; es sacristán.

c) *Clase baja*

15. Matilde Sánchez García: nació en Oaxaca, Oax.; tiene 44 años; sabe leer; es cocinera.

16. Natalia Santiago: nació en Oaxaca, Oax.; tiene 29 años; cursa el 2o. año de primaria; es sirvienta.

17. Pedro Romero Juárez: nació en Zaachila, Oax.; tiene 50 años y hace 45 que vive en la ciudad; es analfabeto; limpiabotas.

18. Josefina Castellanos: nació en Oaxaca, Oax.; tiene 46 años; es analfabeta; trabaja en una fonda.

19. Isauro Roja: nació en Oaxaca, Oax.; tiene 62 años; sabe leer; es campesino.

20. Rafael Mendoza Castellanos: tiene 31 años; nació en San Felipe del Agua, Oax. (muy cerca de la ciudad); vive en Oaxaca desde niño; es analfabeto; campesino y limpiabotas.

21. Anastasio López Trujillo: nació en Oaxaca, Oax.; tiene 66 años; es analfabeto; campesino (habla zapoteco).

22. Isabel Santiago Santiago: nació en Oaxaca, Oax.; tiene 50 ó 60 años; es analfabeta; campesina, habla zapoteco.

23. Fidencio Miranda: nació en Oaxaca, Oax.; tiene 40 años; es analfabeto; hortelano.

## 6. ALFABETO FONÉTICO

I Vocales	[e]	palatal cerrada
[a] media	[i]	palatal muy cerrada
[ä] palatalizada	[i̯]	palatal abierta
[a] velarizada	[o]	velar media
[e] palatal media	[o̯]	velar cerrada
[e̞] abierta	[u]	velar muy cerrada

## II Grupos vocálicos

	[l]	lateral, líquida	
[j]	semiconsonante palatal	[r̄]	vibrante múltiple
[w]	semiconsonante velar	[r]	vibrante simple
[j̄]	semiconsonante palatal	[ɣ]	fricativa sonora
[w̄]	semiconsonante velar	[ɣ]	fricativa sonora alargada
		[ɣ̄]	asibilada sonora

## III C consonantes

## Labiales

[p]	oclusiva sorda
[b]	oclusiva sonora
[ɸ]	fricativa sorda
[f]	fricativa sorda
[ɸ]	fricativa sonora
[m]	nasal

## Dentales

[t]	oclusiva sorda
[d]	oclusiva sonora
[ɸ̣]	fricativa sonora

## Alveolares

[s]	fricativa sorda
[z]	fricativa sonora
[n]	nasal

## Alveopalatales y palatales

[ʃ]	fricativa sorda
[y]	fricativa sonora
[ʃ̣]	rehilada fricativa sonora
[ʃ̣̣]	muy rehilada fricativa sonora
[ʒ]	rehilamiento extremo de la fricativa sonora
[ʎ]	africada sonora
[ç]	africada sorda
[ṣ]	africada dorso pospalatal, con predominio del elemento fricativo
[ṣ̣]	africada apical alveolopalatal, de timbre agudo, con el momento oclusivo muy tenso y el fricativo corto

[ñ]	nasal	relajación vocálica o consonántica
[l̥]	lateral	fuerte: [e] [d̥] [ŋ]
Velares		grado máximo de relajación
[k]	oclusiva sorda	vocálica: [ɸ] [ɸ]
[g]	oclusiva sonora	ensordecimiento consonántico
[ŋ]	fricativa sonora	en el caso de alófonos muy rehilados del fonema /y/ y en el caso de los fonemas /d/
[x]	fricativa sorda	/r/ y /rr/: [d̥] [ʒ̥] [r̥] [r̥]
[ç]	fricativa sorda palatalizada	fuerte debilitación
[x̣]	uvular vibrante	consonántica: [(d̥)]
[ŋ]	nasal	nasalización vocálica: [ã] [õ]
[ŋ̥]	nasal labializada	dentalización en nasales y líquidas: [ŋ] [l]
IV Signos diacríticos para expresar fenómenos generales		palatalización en nasales y líquidas: [ɲ] [l̥]
alargamiento vocálico o consonántico: [a:] [e:] [s:]		velarización en nasales: [ŋ]
relajación vocálica: [ɸ] [ɸ] [ɸ]		labialización de la nasal velar [ŋ̥]



## II. FONÉTICA

### 1. VOCALES

/i/<sup>1</sup>

La *i* oaxaqueña no difiere esencialmente de la del español normal descrita por Navarro Tomás.<sup>2</sup> En sílaba trabada tiende a abrirse [serbírle],<sup>3</sup> [fírme], [prínsipe].

De la clase baja es característico el fenómeno de abrir la vocal en sílaba libre: [kasíta], [dése]; después de *r* es muy notable la abertura: [karíso], [aríba], [ríso].

En todas las clase sociales frecuentemente se escucha con una *i* muy abierta el *sí* afirmativo [sí].<sup>4</sup>

/e/

En general, la *e* del habla de Oaxaca se asemeja a la *e* castellana descrita por Navarro; sin embargo, hay algunos casos en que difiere, o lleva más adelante ciertas tendencias.

La *e* tónica, después de *r*, ante *x* y en sílaba trabada por *r* tiende a abrirse mucho: [bořégo], [karéta], [résa], [réxa], [téxa], [sérdo], [mérka], [sérko], [bérde], [pwértal], [pięna]. En posición inacentuada, en sílaba trabada, hay varios casos de *e* abierta: [serbírles], [merkádo], [dísen], [apęstár].

1 Trataré aparte los fenómenos generales a todas las vocales: alargamiento, nasalización, relajamiento y ensordecimiento.

2 Cf. Navarro, *Manual*. § 45.

3 Transcribo fonéticamente sólo los fenómenos que trato; para el resto de la palabra empleo transcripción fonológica.

4 Fenómenos semejantes están recogidos en Argentina, véase Malmberg, *Argentina*, p. 31; en Chile, Rodolfo Lenz, *El español en Chile*, BDH, t. 6 (1940), p. 162; y en Colombia, Flórez, *Pronunciación*, p. 35.

## EL ESPAÑOL HABLADO EN LA CIUDAD DE OAXACA

Es muy frecuente el cierre de *e* final átona;<sup>5</sup> este fenómeno se da: 1) después de una consonante palatal, especialmente de *ç*: [kúçɛ] 'cerdo', [búçɛ], [léçɛ], [nóçɛ], [kóçɛ], [koʎúçɛ] (cf. *coyuche*, III, § 1.2); 2) tras la palatal fricativa [ʃ]: [káʃɛ], [óʃɛ], [táʃɛ]; 3) trabada por *s*, principalmente después de la dental *t*: [gústɛs], [arétɛs], [tekolóteɛs], [ántɛs]; 4) después de *l*: [xeneráles], [animáles]; 5) en otros casos: [turrónɛs], [kjéres], [méses], [dísen].

/a/

La *a* es normalmente de timbre medio, como la que describe Navarro.<sup>6</sup> Algunas veces presenta una débil velarización,<sup>7</sup> en especial ante la consonante velar *x*: [tasáxo], [káxa], [ráxa]. Ocasionalmente se velariza en sílaba trabada por *l*: [alfálfa], [kál], [kanál]. Junto a estos ejemplos hay muchos otros en los que no se percibe rasgo alguno de velarización.

Aparece en ciertas ocasiones una *a* fuertemente palatalizada, sobre todo ante la fricativa sonora *ʃ*, y algunas veces ante las otras consonantes palatales: [káʃo], [máʃo], [kabáʃo], [káña].

En sílaba final, en posición inacentuada, se dan bastantes casos de *ä* palatalizada, aun cuando no está en contacto con consonante palatal: [múcä], [derécäs]; y también, [abrássä], [perlítä], [kwéntäs].<sup>8</sup>

<sup>5</sup> Alvar recoge algunos casos de *e* cerrada, cf. *Alvar, Oaxaca*, § 3. En varias partes de México es frecuente el cierre de la *e* en sílaba final, sobre todo después de una palatal: en el Valle de México, cf. Joseph Matluck, *La pronunciación en el español del Valle de México*, tesis, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1951, § 40; en Jalisco, R.M. Gutiérrez Eskildsen, "El lenguaje popular de Jalisco", IL, 4 (1936-37), p. 198; en Guanajuato, *Boyd-Bowman, Guanajuato*, pp. 36-37; en Tama-zunchale, San Luis Potosí, dice Ávila que "lo más frecuente [. . .] es el paso de la *e* hasta *i*", *Ávila, San Luis Potosí*, p. 43. También en otras partes de América: Colombia, *Flórez, Pronunciación*, § 11.3; Puerto Rico, *Navarro, Puerto Rico*, pp. 48-50. El oscurecimiento, tanto de la vocal *-e* como la vocal *-o* (cf. *infra*), está documentado en varias lenguas y dialectos. Como dice Flórez: "El oscurecimiento de tales vocales se presentaba también ya en latín vulgar", y apunta además: "En Europa el fenómeno ha existido en el judeo-español de Oriente, en algunos dialectos italianos, en el portugués, en Galicia, Asturias, León, Santander, Extremadura y Zamora, San Ciprián, Mérida, Ribera del Duero, la Cabrera Alta, Sierra de Gata, Aliste, Cáceres noroccidental, oriente de Cataluña, Menorca, Ibiza y Alguer", *Flórez, Pronunciación*, p. 78; cf. también *García de Diego 1946*, pp. 53, 147, 179.

<sup>6</sup> Cf. *Navarro, Manual*, § 54.

<sup>7</sup> En varias hablas americanas la velarización de la *a* es bastante débil; en algunas es nula, cf. *Ruiz de Bravo, Tuxtepec*, p. 20; *Boyd-Bowman, Guanajuato*, p. 31; *Flórez, Pronunciación*, p. 34; *Malmberg, Argentina*. pp. 43-44.

<sup>8</sup> Alvar ha recogido varios plurales con *ä* palatalizada, y los únicos singulares que encontró en este caso están en contacto con palatal; en consecuencia, dice, que



/o/

Las peculiaridades que diferencian a la o oaxaqueña de la o del castellano normal son las siguientes:<sup>9</sup>

La *o* final átona, especialmente ante pausa, tiene una modalidad muy cerrada:<sup>10</sup> [somb<sup>h</sup>ré<sup>h</sup>rɔ], [kolorá<sup>h</sup>dɔ], [ka<sup>h</sup>rísɔ], [brú<sup>h</sup>tɔ], [músikɔ]. En los plurales, es decir, en sílaba final y trabada por *s*, el oscurecimiento es más regular y de mayor grado: [áñ<sup>h</sup>ɔs], [pé<sup>h</sup>rɔs], [bo<sup>h</sup>regɔs], [bjé<sup>h</sup>xɔs], [kwérn<sup>h</sup>ɔs], [mé<sup>h</sup>trɔs], [pát<sup>h</sup>ɔs]. Lo mismo sucede con la tónica en sílaba final de palabra y trabada por nasal (siempre velar, cf. II, § 8.3.1); [karb<sup>h</sup>ɔ̃n], [koras<sup>h</sup>ɔ̃n], [bot<sup>h</sup>ɔ̃n], [çup<sup>h</sup>ɔ̃n], [mant<sup>h</sup>ɔ̃n], [tal<sup>h</sup>ɔ̃n]. La *o* tónica o átona trabada por nasal, en cualquier lugar de la palabra, tiende también a cerrarse y a nasalizarse, aunque este fenómeno no es tan constante como el anterior: [f<sup>h</sup>ɔ̃ndo], [ô<sup>h</sup>mblogo], [ô<sup>h</sup>mbros].

/u/

La *u* oaxaqueña coincide básicamente con la del español general.

## 2. FENÓMENOS GENERALES

### 2.1. Alargamiento

El fenómeno más característico con respecto a las vocales tónicas es su alargamiento;<sup>11</sup> lo encontré en todos mis informantes. Tal vez influya en ello el hecho de que las vocales átonas tienden a relajarse, y que por compensación se provoca un refuerzo en la tónica; sin embargo, no es indispensable que haya relajación para que la tónica se alargue: [é<sup>h</sup>stá:ba], [trabá:xa], [kól<sup>h</sup>órá:d<sup>h</sup>ɔs], [barí:za], [kól<sup>h</sup>í:no], [gotéras], [bé:sos], [konó:sen], [pó:yo], [kú:çe], [mú:ro].

“Acaso pueda pensarse en una doble acción con efectos concomitantes: palatalización en contacto de palatal, de una parte; fonologización [a] > [ã] como signo de plural, de otra. Pero la causa última del paso [-as] > [-ã] nos queda inexplicable”, *Alvar, Oaxaca*, p. 357. Me atrevo por lo tanto a señalar que la palatalización de *a* es un hecho que muestra el polimorfismo, ya que el alófono *ã* alterna libremente con *a*; aunque se dan casos de plurales en *-ã*s, la mayoría de los plurales son en *-as*.

<sup>9</sup> Mis observaciones acerca de la *o* coinciden básicamente con las hechas por Alvar en Oaxaca, cf. *Alvar, Oaxaca*, § 2, pp. 354-356.

<sup>10</sup> En los mismos lugares en que aparece una *e* cerrada, se da generalmente una *ò* cerrada, cf. nota 5. En Argentina, Malmberg recoge una *o* final muy cerrada, cf. *Malmberg, Argentina*, p. 46.

<sup>11</sup> Véase *Alvar, Oaxaca*, § 5, p. 357.

## 2.2. *Relajación y ensordecimiento*

El relajamiento vocálico es un fenómeno característico de varias hablas de México; ya ha sido ampliamente estudiado por algunos investigadores.<sup>12</sup> En Oaxaca, aunque no está tan extendido como en el Distrito Federal, por ejemplo, tiene mucha importancia.<sup>13</sup> Tal vez podría decir que en la ciudad que estudio, al contrario de lo que sucede en México,<sup>14</sup> la relajación es mayor en el habla de personas poco instruidas que en la de la gente culta o de nivel social elevado, aunque no por esto deja de aparecer en los estratos altos.

En el habla de Oaxaca existen dos factores muy importantes que favorecen la relajación vocálica: uno, el básico, es el entorno consonántico de la vocal;<sup>15</sup> el otro, la posición que tenga la vocal dentro de la palabra; la predisposición para el debilitamiento es mayor en la vocal de la sílaba final.

Las vocales con mayor predisposición al oscurecimiento son la *e*, la *o*, y, en menor grado, la *a*. Los casos de debilitamiento de *i* y de *u* son muy escasos, tal vez porque en español aparecen con menos frecuencia. El relajamiento frecuentemente va acompañado del ensordecimiento de las vocales, y en el caso de *e*, *o*, de un cierre.<sup>16</sup>

La *s* es la consonante que favorece más el relajamiento de las vocales; este mismo fenómeno ha sido ampliamente estudiado en el habla de la ciudad de México.<sup>17</sup>

<sup>12</sup> Joseph Matluck, *op. cit.*, pp. 16, 17, 23; P. Boyd-Bowman, "La pérdida de las vocales átonas en la altiplanicie mexicana", NRFH, 6 (1952), pp. 138-140; también en *Boyd-Bowman, Guanajuato*, pp. 35-36; M.J. Canellada de Zamora, y A. Zamora Vicente, "Vocales caducas en el español mexicano", NRFH, 14 (1960), pp. 221-241; J.M. Lope Blanch, "En torno a las vocales caedizas del español mexicano", NRFH, 17 (1963-64), pp. 1-19; B. Malmberg, "La estructura silábica del español mejicano", en *Estudios de fonética hispánica*, trad. de E.R. Palavecino, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1965, p. 88; *Ávila, San Luis Potosí*, pp. 19-29.

<sup>13</sup> Cf. *Alvar, Oaxaca*, § 5, pp. 357-358.

<sup>14</sup> En la ciudad de México "no se trata de un fenómeno propio del habla rústica o característico de personas de escasa cultura", J.M. Lope Blanch, *op. cit.*, p. 4, nota; M.J. Canellada y A. Zamora Vicente, *op. cit.*, p. 225, afirman que "el fenómeno existe en todas las clases sociales, desde personas de cultura superior hasta los últimos estratos".

<sup>15</sup> Dice J.M. Lope Blanch, *op. cit.*, p. 7, que "el debilitamiento o pérdida de las vocales no depende básicamente de la posición silábica que la vocal guarde con relación al acento principal de la palabra, sino del entorno consonántico que la envuelve".

<sup>16</sup> Transcribiré los sonidos ensordecidos entre paréntesis, y los sonidos relajados de tres maneras que indican grados de relajación: 1) Para el relajamiento normal la grafía va atravesada por una diagonal; 2) para un relajamiento mayor la pongo volada; 3) para un grado máximo de relajación va la grafía volada y atravesada por una diagonal; 4) para el ensordecimiento de la vocal pongo la grafía volada entre paréntesis.

<sup>17</sup> "La consonante que más favorece el debilitamiento y pérdida de cualquier vocal es, sin duda alguna, la /s/ [...]. Es posible que el carácter especial de la /s/ mexicana influya en el ensordecimiento y pérdida de la vocal que está en contacto

Se ha dicho que las consonantes oclusivas sordas *p*, *t*, *k*, en combinación con *s*, son las que favorecen más la relajación;<sup>18</sup> sin embargo, Lope Blanch encuentra que la combinación que más favorece el debilitamiento es *s* + vocal + *s*.<sup>19</sup> Según mis materiales (que no pretenden ser estadísticos), la combinación más abundante es *t* + vocal + *s*: [diferént<sup>(e)</sup>s párt<sup>(e)</sup>s], [frít<sup>φ</sup>s], [frixolít<sup>φ</sup>s], [arét<sup>φ</sup>s], [ánt<sup>φ</sup>s], [kosít<sup>φ</sup>s], [patít<sup>φ</sup>s], [axént<sup>(φ)</sup>s|sekret<sup>(φ)</sup>s], etc. Son muy frecuentes los casos de *s* + vocal + *s* que presentan este debilitamiento: [pedás<sup>(φ)</sup>s], [més<sup>φ</sup>s], [sabrós<sup>φ</sup>s], etc. Sólo encontré en dos ocasiones la pérdida total de una vocal: la palabra *entonces*, que muy frecuentemente se emplea como muletilla, puede sufrir una reducción silábica al perder la vocal, y quedar como rastro una *s* alargada: [entóns:], o se conservan las tres sílabas y no hay una *s*, sino dos, la última silábica:<sup>20</sup> [entóns-s] (creo que éste es el resultado más frecuente en Oaxaca). La muletilla *pues* se realiza con pérdida total [ps], o con una vocal muy oscurecida, [p<sup>(h)</sup>s].

También la combinación de otras consonantes sordas (especialmente *č*) con *s* permite el relajamiento: [káč<sup>(φ)</sup>s], [deréc<sup>(φ)</sup>s], [kóc<sup>(č)</sup>s], [mánč<sup>a</sup>s], [estánk<sup>č</sup>s], [bjéx<sup>č</sup>s].

Encontré además muchos casos en los que la combinación es: consonante sonora + vocal + *s*; la consonante sonora que propicia más la relajación, y aún el ensordecimiento, es la *d*:<sup>21</sup> [kolorá(d<sup>φ</sup>)s], [alkál(d<sup>φ</sup>)s], [apretád<sup>φ</sup>s]; con otras consonantes: [potrer<sup>φ</sup>s], [métr<sup>φ</sup>s], [animál<sup>φ</sup>s], [kí<sup>φ</sup>s], [čapilín<sup>č</sup>s], [persón<sup>č</sup>s], [fórm<sup>č</sup>s], [áñ<sup>č</sup>s], [moríž<sup>č</sup>s], [lárg<sup>č</sup>s], [nosót(r<sup>φ</sup>)s].

Con la combinación *s* + vocal + *r* encontré muy pocos casos de relajamiento: [konós<sup>e</sup>n], [dís<sup>e</sup>n].

con ella [. . .]. La /s/ mexicana, de timbre muy agudo y peculiarmente larga en duración cubre a la vocal próxima, embebiéndola en sí misma y ensordeciéndola en no pocos casos", J.M. Lope Blanch, *op. cit.*, pp. 8, 9. Peter Boyd-Bowman también había observado lo mismo, véase "La pérdida de las vocales. . .", p. 138. En Tamazunchale, San Luis Potosí, Raúl Avila advierte un fenómeno semejante, véase *Avila, San Luis Potosí*, pp. 29-39.

<sup>18</sup> P. Boyd-Bowman, "La pérdida de las vocales. . .", p. 139.

<sup>19</sup> *Ibid.*, pp. 10-11.

<sup>20</sup> En el español de la ciudad de México y de otras partes, estas consonantes silábicas son muy frecuentes, cf. J.M. Lope Blanch, *op. cit.*, pp. 13-14; P. Boyd-Bowman, "La pérdida de las vocales. . .", p. 140, nota 5; *Avila, San Luis Potosí*, p. 24.

<sup>21</sup> Lo mismo sucede en México, cf. J.M. Lope Blanch, *op. cit.*, pp. 10-11.

La vocal final en sílaba libre, y no necesariamente en posición final absoluta, suele sufrir un extremo debilitamiento: [pérc̃<sup>h</sup>//], [brút<sup>h</sup>//], [bjéntr̃<sup>h</sup>//], [kařís<sup>h</sup>//], [dis<sup>h</sup> pórke], [léç<sup>h</sup> kon], [sombér<sup>h</sup> . . .], [ká(ž<sup>e</sup>)], [trínç<sup>h</sup> . . .], [ót(r<sup>h</sup>)//], [kosé(rl<sup>h</sup>)//]. El debilitamiento es bastante general en la muletilla *vaya* [bá(ž<sup>a</sup>)].

En contacto con consonantes sordas, algunas veces se relajan las vocales en posición inicial o media de palabra: [s<sup>(h)</sup>sedér], [spíníya], [s<sup>(e)</sup>ptjémbre], [t<sup>h</sup>sáxo], [p<sup>h</sup>tréro<sup>h</sup>s], [kamp<sup>(h)</sup>síno], [ép<sup>(o)</sup>ka], [polí-t<sup>(i)</sup>ko], [prins<sup>i</sup>pál]; en contacto con consonantes sonoras estos casos son más raros: [gar<sup>h</sup>báto].

### 2.3. Vocales concurrentes

Apuntaré sólo algunos rasgos, los más evidentes, que se producen en el encuentro de vocales distintas en el habla de Oaxaca.

Los grupos de vocales en hiato, *ea*, *eo*, *oe*, *oa*, en las clases media y baja, generalmente se convierten en diptongos, [ja, jo, we, wa]: [tjátro], [tartamudjár], [petatjó], [kwéte], [tolwáçe] ‘toloache’,<sup>22</sup> etcétera. En el habla culta y en la pronunciación cuidada de la clase media, la *e* y la *o* conservan su timbre, pero se abrevian y se cierran: [pas<sup>h</sup>ár], [r<sup>h</sup>ata]; sucede lo mismo con los grupos inacentuados: [pant<sup>h</sup>onéro], [tra<sup>h</sup>rán], etcétera. El grupo *ae* tónico se monoptonga en [ái]: [kái], [trái]. El grupo *aé* sólo en el habla rústica sufre una traslación acentual y se convierte en [áĩ]: [máistro], [tráirlo]; también exclusivo de la clase baja es el cambio en el acento en el grupo *ai* > [ái]: máis̃, řáis̃. El grupo *au* no se diptonga: [baúl].

La palabra Oaxaca tiene varias realizaciones fonéticas: [waxáka] es la más común; también es frecuente [gwaxáka] y [o<sup>a</sup>xáka].

### 2.4. Nasalización

Las vocales, cuando van entre dos nasales, quedan fuertemente nasalizadas: [amámánta].

Se suelen nasalizar las vocales, en sílaba trabada por nasal, en posición

<sup>22</sup> Planta de efectos narcóticos (*Datura stramonium*).

interior o inicial de la palabra: [sēntído], [kalénda], [õmblígo],[õmbro], [ánxel]. . .

Para la nasalización de las vocales finales de palabra, trabadas por nasal velar, cf. II, § 8.3.1.

### 3. CONSONANTES OCLUSIVAS

#### 3.1. *Consonantes oclusivas sordas, fonemas /p/, /t/, /k/*

Estos tres fonemas no presentan fenómenos importantes que pudieran caracterizar el dialecto oaxaqueño o diferenciarlo de otros.<sup>23</sup>

Solamente anotaré algo que ya ha sido muy atinadamente expuesto por Alvar, esto es, la pérdida (o tal vez, sería mejor decir, la no existencia) de la consonante dental *t* en el grupo de origen náhuatl *stl*; la realización normal de este grupo en el habla de todas las clases sociales (excepto en un habla esmerada) es: [sl] o [zl],<sup>24</sup> [apásle], [apázle] (cf. III, § 11. 2), [xikalpésle] o [xikalpezle] (cf. III, § 14.2), [íslle] o [ízle] (cf. III, § 15.2), [píslle], [pízle] (cf. III, § 16.3).

Tal vez el único rasgo que recuerda el origen de estas palabras sea la pronunciación sorda de la *s*, en el habla de algunos informantes. “Podría pensarse —dice Alvar— que el indigenismo de estas palabras ha superado la etapa de carácter bilingüe (conciencia del origen y estructura de cada voz) para pasar a ser elementos hispánicos (adaptación total al sistema fonético del español) de origen náhuatl”.<sup>25</sup>

Sólo en los topónimos se conserva, la mayoría de las veces, la *t* en el grupo *stl*: [istlán], [tústla]. . .

#### 3.2. *Consonantes oclusivas sonoras, fonemas /b/, /d/, /g/<sup>26</sup>*

3.2.1. El fonema /b/ tiene dos realizaciones: [b] oclusiva, y [β] fricativa de tensión media (creo que es un poco más tensa que la fricativa castellana). La distribución de estos alófonos parece ser la siguiente:

<sup>23</sup> Lamentablemente no he podido reunir suficientes datos para el estudio de estos fonemas en posición implosiva.

<sup>24</sup> Las realizaciones de este grupo que están recogidas en los diccionarios son: [st̪], ⟨xt⟩, [st], [st̪l], [βki], [ski]. Cf. como ejemplo, *Santamaría s.v. pixte* y vars. *piste*, *pizte* [?], *pixtle*, *pistle*, *piztle* [?], *vixcle*, *pizcle* [?], *piscle*.

<sup>25</sup> Alvar, *Oaxaca*, p. 369.

<sup>26</sup> Tampoco he podido estudiar estos fonemas en posición final de sílaba, dentro de la palabra.

a) Inicial absoluta después de pausa; interior después de nasal, o después de *l*, [b] oclusiva: [bénda], [báile], [bómba], [kálba], [pólbo].

b) En los demás casos (intervocálica, inicial de sílaba en los grupos *bl*, *br*, inicial de sílaba entre consonante y vocal, o entre consonantes) alternan las variantes fricativa y oclusiva: [eskribír], [insopor-táble], [labrándo], [bárbara], [dába], [djáblo], [abrígo], [dezbán], [ez blánko].

3.2.2. El fonema /d/ tiene también un alófono oclusivo, y uno fricativo. La tensión de la variante fricativa creo que es débil si se compara con la de la fricativa [b].

a) La variante oclusiva la encontramos siempre en posición inicial absoluta después de pausa, tras nasal, tras *l*, y muchas veces tras *r*: [dúro], [ándas], [fálda], [órden], [mwérde].

b) En las demás posiciones, sobre todo intervocálica, predomina la fricativa, y suele suceder que la consonante se debilita (cosa que no ocurre con la *b*). En los participios en *-ado* y en palabras de mucho uso, como *todo* y *nada* es relativamente frecuente la relajación de la *d*: [ganá-do], [káí desmayádo], [tó<sup>d</sup>os], [sopládo ná<sup>d</sup>a mas], [está disgustá<sup>d</sup>o], [kolorá<sup>d</sup>o]. . . Sin embargo, hay también casos de *d* oclusiva: [kadéna], [kolorádo].

La *d* final desaparece la mayoría de las veces: [difikultá], [elektrisi-dá]; sólo se conserva ocasionalmente en los estratos altos, en un habla muy cuidada; en este caso el resultado es una *d* ensordecida, [paréd], [tempestád].

3.2.3. El fonema /g/ parece comportarse de modo similar al fonema /b/. La tensión de la variante fricativa es media y la distribución es similar a la de la variante continua del fonema /b/:

a) Inicial absoluta o interior de palabra tras nasal o tras *l*, es oclusiva: [gotéras], [sángre], [ólga] (sin embargo, hay algún caso de *g* tras *l*, [púlga]).

b) En otras posiciones alternan las variantes fricativas y oclusivas: [ág.wa], [lwé.g.o], [kríaz.g.aʔapátas], [zúgo], [pegár].

Podríamos decir, por lo tanto, que los alófonos de estos tres fonemas aparecen en distribución libre; normalmente esas dos formas son alternan-

tes,<sup>27</sup> y sólo bajo ciertas condiciones se exige la variante oclusiva (inicial tras nasal y tras *l*).

#### 4. CONSONANTES FRICATIVAS SORDAS /f/, /s/, /x/

##### 4.1. Fonema /f/

Presenta dos variantes principales: la labiodental fricativa sorda [f] y la bilabial fricativa sorda [ɸ]; además se oyen sonidos mixtos o intermedios entre estas dos variantes, ya sea una labiodental fricativa con tendencia a bilabial, o una articulación mixta en la que hay un contacto de los dientes superiores con la cara interior del labio inferior. En pronunciación cuidada, en la clase culta, aparece casi siempre la labiodental; en la pronunciación normal de todas las clases sociales alternan las realizaciones, incluso en un mismo informante. Creo que la tendencia general va hacia la forma bilabial; en varias partes de América se han registrado fenómenos similares.<sup>28</sup> Daré algunos ejemplos de estas dos realizaciones: [ɸaxéero], [ɸwénte], [ɸláma], [inɸjérmo], [féo], [fóko], [fwégo].

En la clase inculta, en algunas palabras, ante *we*, *wi*, la *f* se pronuncia como aspirada faríngea o como velar fricativa (labializada por el diptongo): [xwérte], [xwégo], [xwímós]. Por arcaísmo, esta pronunciación se conserva, como en muchas partes de América, en algunas palabras que no comienzan por *w*: [xayár], [xjéde], [xóya].

El fenómeno contrario, *x* > *f*, lo encontré, entre campesinos en dos palabras: [ɸúgo] 'jugo', y [ɸuménto] 'jumento'.

##### 4.2. Fonema /s/

La *s* que se articula en Oaxaca es predorso dentoalveolar convexa fricativa sorda de timbre agudo; es el mismo sonido que se oye en la ciudad y en el

<sup>27</sup> Alvar llega a una conclusión semejante, véase *Alvar, Oaxaca*, § 6, pp. 358-359.

<sup>28</sup> Para esta misma ciudad Manuel Alvar da datos semejantes, cf. *Alvar, Oaxaca*, § 19, pp. 367-368. Para otras partes de México cf.: en Tamazunchale, *Ávila, San Luis Potosí*, p. 77; en Tuxtepec, *Ruiz de Bravo, Tuxtepec*, p. 72; en Guanajuato, *Boyd-Bowman, Guanajuato*, p. 64; en el Valle de México, Joseph Matluck, *op. cit.*, p. 71. En el resto de América: en Guatemala, R.L. Predmore, "Pronunciación de varias consonantes en el español de Guatemala", *RFE*, 7 (1945), p. 278; en Colombia, Luis Flórez, *El Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC), nota informativa*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1961, pp. 12-13; Flórez, *Pronunciación*, p. 171; en Puerto Rico, *Navarro, Puerto Rico*, pp. 61, 62. Para más documentación, véase nota de A. Alonso y A. Rosenblat, en Aurelio M. Espinosa, *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico. Fonética*, BDH, t. 1 (1930), pp. 137-138.

Valle de México, en la mayor parte del país,<sup>29</sup> en varios lugares de América y en algunos lugares del sur de España.

La *s* sufre ciertas modificaciones cuando va ante consonante:

a) Ante consonante sonora suele sonorizarse: ante orales centrales, [animález berdá], [dezbeládo], [laz del kopéte], [ez de una], [mayorázgo], [fjéroz grándes]; también ante nasal: [desmayádo], [pázma], [yobizna], [lwiz mjér]; ante consonante lateral: [ízla], [ez láma]. Sin embargo, he recogido algunos casos en que la *s* se conserva sorda (aparte de los grupos de origen indígena, cf. II, § 3.1): [sus mános], [interés ningúno], [los dádos], [es géfa].

b) Ante consonante sorda oclusiva (*p*, *t*, *k*) frecuentemente se palataliza: [éšpéran], [kášpa], [pwéšto], [tríšte], [áštá], [kaškórbo], [meškla]. Este fenómeno no es tan general como la sonorización de *s* ante consonante sonora; son muchos los casos en que la *s*, seguida de consonante sorda oclusiva, se conserva dentoalveolar: [españól], [gústó], [trástes], [péska].

Algunas veces se oye ante consonante sorda oclusiva, especialmente ante dental (y esporádicamente ante nasal alveolar), una *s* dentalizada, poco tensa, abierta, [<sup>θ</sup>s]: [éšto], [péšte], [píška], [tíšne].

c) La *s* ante *r* comúnmente se asimila a esta consonante: el resultado es una [r̄] larga ensordecida y asibilada, con asimilación total, [la r̄ óndas]; si la asimilación es parcial se oye una *s* débil y a continuación una [r̄] asibilada, [narí<sup>s</sup> r̄ espigáda]. El resultado de la asimilación también puede ser una *r* vibrante múltiple alargada: [la r̄: ókas].

d) El resultado de *s* + consonante palatal [y] o [ʎ] es el siguiente. Ante [ʎ] rehilada suele haber asimilación total: [entonse ʎo] 'entonces yo', [la ʎámas] 'las llamas'; algunas veces se conserva una *s* débil, sonorizada, [do<sup>z</sup> ʎágas], [do<sup>z</sup> ʎábés]. En los casos de rehilamiento escaso de *y*, la *s* generalmente se sonoriza: [la<sup>z</sup> ʎántas], [le<sup>z</sup> ʎáman].

e) La *s* en posición final de palabra ante pausa se conserva normal, aunque en ciertas ocasiones se alarga: [séfos://], [lfros://], [áños://], [gwántes://], [parís://]. Algunas veces se debilita pero nunca desaparece: [bérdé<sup>s</sup>//], [kafé<sup>s</sup>//].

<sup>29</sup> Véase Joseph Matluck, *op. cit.*, pp. 72-73; Boyd-Bowman, *Guanajuato*, p. 70; A. Bolaño e Isla la llama "s mexicana", *Breve manual de fonética elemental. Sonidos correctos e incorrectos del español en México*, Porrúa, México, 1956, p. 91; *Avila San Luis Potosí*, p. 78.



## 4.3. Fonema /x/

Este fonema presenta un panorama bastante complejo en cuanto a lo que se refiere a sus realizaciones fonéticas; su distribución no es muy clara. Se encuentra desde una [x̠] uvular vibrante muy tensa, hasta una [x̣] adelantada, palatal o postpalatal, pasando por la [x] velar fricativa, y en algún caso encontré una aspirada faríngea. Creo que no es el punto de articulación lo que podría caracterizar mejor la pronunciación de la consonante [x], sino la tensión, que suele ser fuerte.

a) La variante uvular vibrante se da inicial de palabra, ante *a, o, u*, o intervocálica entre *a, o, u*: [x̠álale], [x̠abón], [x̠óse], [óx̠o], [nabáx̠a], [ax̠ustádo]; no es extraño encontrarla precedida por *e*: [řetex̠ár], [séx̠a].

Aparece también con cierta regularidad después de consonante nasal o lateral: [eŋx̠abonádas], [eŋ x̠áros], [espoŋx̠ándo], [ájx̠el], [el x̠amón].

b) La variante velar fricativa es la más común; se da en cualquier posición y puede ir en contacto con cualquier consonante (las que permite el español), y con todas las vocales, excepto *i*: [tex̠ér], [los xakáles], [en xenerál], [texolóte], [muxér], [óxo], [tasáxo], [enkáxe], [exóte].

Seguramente influye el énfasis en la preferencia por la variante uvular, o por la velar; en un mismo informante, en una misma palabra, pueden darse las dos formas: [si no kómo ésta naránxa / el niño sále kor kára de naránxa].

c) El alófono postpalatal aparece siempre ante *i*, y algunas veces ante *e*; intervocálica va precedida también de una vocal palatal: [x̣itomáte], [x̣íkara], [mex̣íya], [bex̣estórjo].

## 5. FONEMA /ç/

El fonema /ç/ presenta varias realizaciones fonéticas bastante diferentes entre sí.

a) La más común es una consonante muy adelantada, tal vez de tendencia apical, alveopalatal de timbre agudo, con el momento oclusivo muy tenso y el fricativo muy corto;<sup>30</sup> la transcribiré como [s̠̥].<sup>31</sup> La variante

<sup>30</sup> Creo que esta variante se asemeja más a la castellana descrita por Navarro, que a la de la ciudad de México y de otros lugares, a una *s* más mojada y con un elemento fricativo de larga duración, véase Navarro, *Manual*, § 118; cf. también Joseph Matluck, *op. cit.*, p. 99.

<sup>31</sup> Una variante muy similar se ha recogido en Chile: "Entre los rasgos que se

que más se adelanta se da regularmente ante las vocales palatales *e*, *i*:  
 [s̆íbo], [s̆iláke], [s̆iflar], [s̆isis], [s̆ino], [mus̆íto], [trínse], [kas̆éte].  
 Ante *a*, *o*, *u* se da una variante del mismo tipo, pero menos adelantada:  
 [pés̆úga], [ás̆a], [pés̆o].

A veces ante *a*, *o*, *u*, después de *ç* se escucha un elemento yod muy débil: [s̆í<sup>j</sup>áto], [pés̆<sup>j</sup>o], [s̆í<sup>j</sup>amáko], [s̆í<sup>j</sup>okoláte].

b) Existe otra variante, importante por la frecuencia con que aparece, que se da en contacto con cualquier vocal; es muy semejante a la del Distrito Federal<sup>32</sup> dorsoprepalatal, muy mojada, con predominio del elemento fricativo sobre el oclusivo. Es la misma que recoge Alvar en su estudio sobre la pronunciación oaxaqueña.<sup>33</sup> Para diferenciarla del alófono anteriormente descrito la transcribiré como [s̆]: [lése], [ánse], [s̆íno], [s̆okoláte], [kas̆údo].

Habría que hacer un estudio de la frecuencia de aparición de los dos alófonos, para ver cuál es el que predomina. Por mi parte sólo puedo decir que he escuchado las dos formas en todas las clases sociales; en algunos informantes predomina el primer alófono, en otros el segundo, pero no puedo decir a qué circunstancia obedece este hecho.

## 6. FONEMA /y/. REHILAMIENTO

Oaxaca, como todo lo que se conoce de México,<sup>34</sup> es una región yeísta;<sup>35</sup> la nivelación ll=y es absoluta.

creen típicamente chilenos se citan la pronunciación de la /ç/ casi alveolar, semejante a la española de Castilla la Vieja”, D. Lincoln Canfield, *La pronunciación del español en América. Ensayo histórico-descriptivo*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1962, p. 92. Para Colombia, dice Flórez que la *ch* “generalmente suena como la castellana”, Flórez, *Pronunciación*, p. 236. Navarro ha recogido en Puerto Rico una pronunciación (distinta de la oaxaqueña por ser más bien adherente que africada) en la que “el contacto del dorso de la lengua con el paladar [. . .] es más amplio que la *ch* castellana. El lugar en que se realiza la parte principal de dicho contacto es una porción más interior de la superficie del paladar. El elemento oclusivo, ocupa en el conjunto de la articulación un espacio más largo que el elemento fricativo. El timbre de este segundo elemento corresponde al tipo suave y blando de la *y*”, pero, dice más adelante, “pude advertir que hay varios pueblos en la parte interior del oeste, donde se pronuncia la *ch* del mismo modo que en Castilla”, Navarro, *Puerto Rico*, pp. 95-96.

<sup>32</sup> Cf. Joseph Matluck, *loc. cit.*

<sup>33</sup> Alvar, *Oaxaca*, § 10, p. 362.

<sup>34</sup> Para el yeísmo y rehilamiento en México, véase J.M. Lope Blanch, “Sobre el rehilamiento de ll/v en México”, *Anuario de Letras*, México, 6 (1966-67), 43-60.

<sup>35</sup> Alvar no encontró en sus encuestas la palatal lateral [ʎ], pero de una graba-

De los varios aspectos fonéticos del español de Oaxaca, el que más ha llamado la atención es el del rehilamiento de *y*, *ll*. Varias veces se ha hablado de ello; el primero que lo menciona es Manuel G. Revilla en 1910: “es frecuente [. . .] en las personas originarias de las ciudades de Puebla, Orizaba y Oajaca que pronuncien la *ll* y la *y* griega en sílaba directa con el sonido idéntico al de la *j* francesa”.<sup>36</sup> Más tarde, en 1930, Aloys R. Nykl dice, al hablar del rehilamiento en la ciudad de Orizaba: “En Oajaca he escuchado azocote (ayocote)”<sup>37</sup> (cf. III, § 24.8). Recientemente, Manuel Alvar<sup>38</sup> hizo un detenido análisis del rehilamiento oaxaqueño, el cual coincide básicamente con los datos que consignaré más adelante.

Hasta ahora, la zona dentro de México en la que se ha registrado el rehilamiento más intenso de *y*, *ll* es Oaxaca: “La ciudad de Oaxaca es [. . .] la localidad en que con mayor fuerza y constancia se produce el rehilamiento de *ll*/*y* (indistintamente)”.<sup>39</sup> Se había hablado de rehilamiento en el estado de Puebla,<sup>40</sup> y en las ciudades de Córdoba<sup>41</sup> y Orizaba,<sup>42</sup> del estado de Veracruz. Se ha podido comprobar<sup>43</sup> que el rehilamiento de estos lugares no es tan intenso ni tan regular como el que se observó en Oaxaca. En el resto de Hispanoamérica, la zona más amplia de rehilamien-

ción magnetofónica que posteriormente le proporcioné, hizo algunos espectrogramas; en uno de ellos aparece una palatal lateral: [kon *l*ábe]. El sujeto era uno de mis informantes fijos, y a lo largo de todas nuestras entrevistas (8 horas más o menos) nunca pude notar ese sonido. Sin embargo, encontré en otro informante un caso aislado de *l*, en [bombi*l*a], palabra desconocida por el resto de mis informadores. En Oaxaca frecuentemente se le llama *bombil* a la *bugambilia*; el resultado *bombilla* o *bombilia* probablemente se debe a un cruce de los términos anteriores. Cuando volví a Oaxaca, busqué al mismo informante, y lo que me dijo fue [bombi*l*ja], lo cual quiere decir que la primera vez palatizó la *l* por influencia de la *yod* siguiente. En el caso del espectrograma de Alvar debe tratarse de la realización puramente casual de un sonido, realización que *no* forma parte del sistema de ningún sujeto de los que entrevisté en Oaxaca.

<sup>36</sup> M.G. Revilla, “Provincialismos de fonética en México”, publicado originalmente en el *Boletín de la Academia Mexicana de la Lengua*, México, 6 (1910), 368-387. Cito el extracto hecho por Pedro Henríquez Ureña en *El español en Méjico, los Estados Unidos y la América Central*, BDH, t. 4 (1938), p. 201, nota 2.

<sup>37</sup> A.R. Nykl, “Notas sobre el español de Yucatán, Veracruz y Tlaxcala”, publicado originalmente en *Modern Philology*, Chicago, 27 (1930), 451-460. Cito la traducción hecha por Pedro Henríquez Ureña en *op. cit.*, p. 218, nota 1.

<sup>38</sup> Alvar, *Oaxaca*, § 8, pp. 360-361.

<sup>39</sup> J.M. Lope Blanch, “Sobre el rehilamiento de *ll*/*y*. . .”, p. 52.

<sup>40</sup> Ch. C. Marden, “La fonología del español en la ciudad de México”, en Pedro Henríquez Ureña, *op. cit.*, pp. 149-151.

<sup>41</sup> A.R. Nykl, *op. cit.*, p. 218.

<sup>42</sup> M.G. Revilla, *op. cit.*, p. 201, nota 2.

<sup>43</sup> En el año de 1964 se hicieron varias encuestas fonéticas en estas zonas, que estuvieron dirigidas por Manuel Alvar y Juan M. Lope Blanch. Para ver el resultado concreto de ellas, cf. J.M. Lope Blanch, “Sobre el rehilamiento de *ll*/*y*. . .”

to está en la Argentina y el Uruguay; donde se da con mayor intensidad es en la región del Río de la Plata.<sup>44</sup>

Ya en su *Manual*,<sup>45</sup> Navarro Tomás había descrito muy claramente el aspecto fonético del rehilamiento: "En varias partes de Castilla la Nueva y Andalucía la *y* intervocálica, en formas como *ayer, mayo, saya, ayunar*, etc., es pronunciada como una  $\overset{\vee}{z}$  sin labialización, o como una variante intermedia entre *y* y  $\overset{\vee}{z}$ . El punto de articulación de la *y* normal es más interior que el de dicha  $\overset{\vee}{z}$ ; la *y* se forma en el prepaladar; la estrechez de la  $\overset{\vee}{z}$  tiene lugar principalmente sobre los alvéolos, aun cuando al mismo tiempo la aproximación de los órganos continúe más o menos hacia adentro. La posición del dorso es convexa en la *y* y plana en la  $\overset{\vee}{z}$ . La sección dorsal que forma la articulación es algo más interior en la *y* que en la  $\overset{\vee}{z}$ . El timbre de la  $\overset{\vee}{z}$  se caracteriza por un cierto zumbido áspero producido por el rehilamiento de los órganos en el punto de articulación."

Lo mismo que Alvar, distingo tres grados de rehilamiento en el habla de Oaxaca: débil [ $\overset{\vee}{y}$ ], medio [ $\overset{z}{y}$ ], e intenso [ $\overset{z}{z}$ ].<sup>46</sup> Con menor frecuencia se dan otras realizaciones de /y/: la fricativa sin rehilamiento, pero tensa y relativamente cerrada [*y*], las africadas [ $\overset{\vee}{y}$ ], [ $\overset{\vee}{z}$ ], [ $\overset{\hat{z}}{z}$ ], y las ensordecidas [ $\overset{\circ}{z}$ ], [ $\overset{\hat{\circ}}{z}$ ].

Las muchas variantes de este fonema y la distribución asistemática que expondré a continuación, muestran claramente el polimorfismo del habla de esta ciudad. Solamente hay un hecho claro: mientras más bajo es el nivel sociocultural del hablante, más intenso y sistemático es su rehilamiento. Pero esto no excluye la aparición del fenómeno en la clase alta; he tenido dos informantes del nivel alto cuyas realizaciones del fonema /y/ eran siempre fuertemente rehiladas, e incluso ensordecidas; en la clase media, en cambio, en el habla de algunas personas nunca aparecía una variante rehilada.

Es interesante hacer notar que las personas cultas de nivel universitario (especialmente aquellas que creen que debe hacerse una distinción entre [b] y [v]) consideran el rehilamiento como índice de baja cultura; sin embargo, ellas mismas muchas veces poseen un rehilamiento suave [ $\overset{\vee}{y}$ ], que en el habla rápida o descuidada se convierte en [ $\overset{z}{y}$ ].

<sup>44</sup> Cf. D. Lincoln Canfield, *op. cit.*, mapa V. Se oye rehilamiento también en Puerto Rico y Antioquia, Colombia, véase *ibid.*, p. 87. Fuera de América se da en algunas hablas de España, véase *Zamora, Mérida*, p. 24.

<sup>45</sup> Navarro, *Manual*, § 121, p. 131.

<sup>46</sup> Transcribiré, como Navarro Tomás, [ $\overset{z}{y}$ ] y no [ $\overset{\vee}{z}$ ], para señalar la falta de labialización, rasgo que diferencia el sonido al que me refiero del sonido francés *z* de *je, gent*.

La distribución de los alófonos es la siguiente:

a) En posición intervocálica (en contacto con cualquier vocal) aparecen las siguientes variantes:

1. [ẓ̌]: [arúžame], [xóžas], [brižántes], [se žáman], [kabežúdo], [kabážo], [la žábe], [salpužído], [pasížo], [tražékto]. . .

2. [ẓ̌̌]: [lámparižya], [gážos], [a žegádo], [me žámo]. . .

3. [ỵ̂]: [čóŷa], [reŷéna], [gáŷo], [argóŷa], [koŷúndas], [aŷoŷuélo], [meŷisos]. . .

4. [ẓ̌̌̌]: [báža] 'vaya', muletilla de uso muy frecuente, [apóžo], [kažáda], [kolmižo], [aží]. . .

5. [y]: [espiniya], [de yéma], [áya], [báya] (la muletilla), [amariyo], [desmayádo]. . .

6. Aparece, algunas veces, la africada [ỵ̂] en pronunciación lenta: [kampaniŷa], [gáŷo], [la ŷánta].

b) En posición inicial absoluta y después de nasal o de *l* se suelen dar las mismas variantes anteriores: [//žáno], [//ẓ̌o], [//žéma], [están žéndo], [el žúte]. . . Algunas veces, no sistemáticamente, se realizan como africadas:

1- [ẓ̌̌̌̌]: [//žábe], [//žó], [en žámas], [el žúgo].

2- [ỵ̂̌̌̌]: [//ŷóran], [animal ŷéno], [inŷeksión].

3- [ỵ̂̌̌̌̌]: [//ŷámalo], [al ŷáno], [un ŷabéro].

4- [ẓ̌̌̌̌̌̌]: [//žó], [inžeksión].

5- [ỵ̂̌̌̌̌̌̌]: [//ŷobér].

## 7. LÍQUIDAS

### 7.1. Fonemas /r̄/ y /r/

La realización más general del fonema /r̄/ en todas las posiciones es una apicoalveolar vibrante múltiple, [r̄]: [//r̄áspa], [//r̄óka], [//r̄énta], [//r̄úso]; [feřokaříl], [kaříso], [lo řesibía], [kosa řóxa], [enříke], [el řío]. . . (para [r̄] inicial de palabra después de *s*, cf. II, § 4.2.).

Aparece también, pero con menos frecuencia, una variante fricativa alargada [r̄̌]: [//r̄edóblan], [//r̄ónka], [o r̄íble], [ente r̄ádo], [en r̄exádo], [al r̄ededór]. . .

Una de mis informantes de la clase alta solía asibilizar la  $\bar{r}$ . Creo que esto pueda deberse a una influencia de la norma de la clase alta de la ciudad de México, donde la asibilación de la  $\bar{r}$  es frecuente. Esta señora trabaja con personas del Distrito Federal, en cuya habla suele aparecer una [ʃ̄] asibilada. También debe tenerse presente, para no considerar la asibilación como una tendencia del dialecto oaxaqueño, el hecho de que no es frecuente que en un mismo dialecto se den dos fricativas tan parecidas, como lo son [ʃ̄, ʃ̄̄], para representar dos fonemas distintos, /y/, /ī/.<sup>47</sup>

### Fonema /r/

En posición intervocálica la realización del fonema /r/ es un sonido alveolar vibrante simple, [r], que rara vez se relaja: [káro], [péro], [serán], [óra]. . .

En posición final absoluta ante pausa, generalmente se relaja, y muchas veces se ensordece: [trabaxáɾ], [koséɾ], [pasadóɾ], [abláɾ], [kadábeɾ].

Ocasionalmente se refuerza en [r̄] y se ensordece, en pronunciación enfática: [soplá̄], [matá̄].

Tras consonante, la  $r$  no sufre ninguna alteración de importancia: [frésko], [própio], [brúto], [trén], [drenáxe]. . .

Ante consonante se dan tres variantes principales sin distribución sistemática: la vibrante simple [r]: [perdóneme], [mérka], [ermáno], etcétera; la fricativa (ensordecida, a veces, ante consonante sorda): [káɾne], [sjé̄ to], [sé̄ ko]; y la vibrante múltiple (también ensordecida, a veces, ante sorda): [pé̄rlas], [mārmótas], [kwērpo], [kór to].

7.2. El fonema /l/ se produce como alveolar lateral sonoro; no se distingue sensiblemente de la  $l$  descrita por Navarro Tomás.<sup>48</sup>

Aparte del caso de palatalización  $l + yod$  [lj] > [l̄] al que me he referido antes (nota 35), ninguna otra vez encontré este fenómeno: [famí-lja], [ljébre]. . .

47 Ha dicho Rosenblat que las áreas de asibilación de  $r$  y de rehilamiento de  $y$  no se excluyen completamente. Creo, como Malmberg, que este fenómeno puede darse en áreas geográficas de transición entre dos dialectos contiguos, pero que difícilmente se darán como norma de un dialecto determinado, véase *Malmberg, Argentina*, p. 141. Las áreas lingüísticas circundantes a Oaxaca no se conocen, pero es bien sabido que esta ciudad es el centro político, económico y cultural del estado; por lo tanto, tiene una norma lingüística que influye grandemente en los hablantes del estado. Sin embargo, debido a la centralización absoluta en el Distrito Federal, la norma culta de la ciudad de México influye, sobre todo, en los hablantes de los estratos elevados.

48 Cf. *Navarro, Manual*, § 111.

La *l* final de sílaba ante consonante dental o palatal, como en español general, toma el punto de articulación de la consonante que le sigue: [sé]da, [kól]ca. . .

Se encuentran casos aislados de sustitución de *r* por *l*, en palabras que también en otras partes presentan ese trueque: en la clase baja *celebro* (por disimilación); *carcañal*.<sup>49</sup> Encontré el caso contrario, sustitución de *l* por *r* en el habla rústica, en la forma *arquilar*,<sup>50</sup> que tal vez se deba a asimilación a la consonante final. En todos los niveles socioculturales se intercala una vocal en el grupo *kl* de la palabra *chueca* (cf. III, § 27.5) [kuléka]. Este mismo caso está documentado en varias partes.<sup>51</sup>

## 8. NASALES

### 8.1. Fonema /m/

Su pronunciación es siempre nasal, bilabial sonora; no presenta ninguna peculiaridad fonética. (Para la nasalización, cf. II, § 2.4).

### 8.2. Fonema /ñ/

Siempre se pronuncia como palatal nasal sonora y tampoco presenta ninguna peculiaridad.

### 8.3. Fonema /n/

La *n* es ápticoalveolar nasal sonora. Final de sílaba, dentro de la palabra, se asimila, como sucede normalmente en español,<sup>52</sup> a la consonante siguiente: [imbíta], [símple], [púpta], [índjo], [ánço], [angósto].

<sup>49</sup> Dice Pedro Henríquez Ureña, *op. cit.*, p. 392, nota a su p. 298; "calcañar es la forma primitiva etimológica. Calcañal nace de confusión de sufijos; carcañal, después, de disimilación". También podría tratarse de metátesis recíproca de *l*, *r*.

<sup>50</sup> Y su derivado *arquilino* "inquilino", véase *infra*, III, § 13.5.

<sup>51</sup> En México, Pedro Henríquez Ureña, *op. cit.*, p. 370. En Argentina, Malmberg lo explica muy claramente: "Dans ces formes [culeco, culeca] il faut probablement voir l'effet d'une tendance à la simplification des syllabes. Un groupe explosif *chu* + voyelle est trop lourd pour les habitudes syllabiques de la langue. Grâce à la résonance vocalique qu'il y a déjà entre l'occlusive et le *l* [. . .], la transposition a pu se produire facilement, d'ou la syllabation plus 'facile' [ku/le], [ku/la]", *Malmberg, Argentina*, p. 147.

<sup>52</sup> Cf. *Navarro, Manual*, § 110.

Es propio de los hablantes del nivel bajo palatizar la *n* en el grupo *n + yod*, [nj] > [ñ], [ñéto], [antóño], [xeráño], [xúño].<sup>53</sup>

Es muy común que en el grupo *ns* se pierda la nasal y quede una vocal muy nasalizada: [íspektór]. Los hablantes acostumbran reducir el grupo *nm* a *m*: la nasalización de la vocal anterior puede ser fuerte o débil: [Im:ortáles].

8.3.1. *N final de palabra.* Creo poder afirmar que en Oaxaca la *-n* final de palabra siempre se velariza, en el habla de todas las clases sociales, no sólo en posición final absoluta ante pausa, sino también en fonética sintáctica, seguida de palabras que empiecen por vocal, y aun por consonante.

En varias hablas hispánicas está documentada la existencia del fenómeno de la velarización; dice Canfield<sup>54</sup> que la *n* velar está hoy "firmemente establecida en muchas partes de América como señal de transición abierta. Aun ante consonante dental, alveolar o labial se velariza a veces. Es decir, es alófono del fonema /n/ que se siente como terminal [. . .]. Se ha de suponer [. . .] que el fenómeno es andaluz, ya que está extendido en esa parte de España<sup>55</sup> aunque también se da en Galicia y Asturias". En México la velarización de la *-n* está documentada en la ciudad de Puebla,<sup>56</sup> en Tuxtepec (Oaxaca);<sup>57</sup> en Veracruz: en Tlacotalpan,<sup>58</sup> en Córdoba y en otras partes de ese estado. Pero el fenómeno no está todavía sistemáticamente estudiado; en algunos lugares predomina la variante velar, en otros, alternan la alveolar y la velar, y no se sabe casi nunca si el fenómeno tiene implicaciones fonológicas. Hay algunos lugares, Puerto Rico entre ellos, en los que la calidad velar de la nasal, como dice Matluck, "sirve para señalar el contraste significativo entre el enlace, por una parte, y la transición

<sup>53</sup> Este fenómeno está documentado en muchas hablas dialectales, principalmente en el habla rústica. Para una amplia documentación véase Flórez, *Pronunciación*, § 132, pp. 260-262.

<sup>54</sup> *Op. cit.*, pp. 70-71. En América está documentada en Venezuela, Ch. C. Marden, *op. cit.*, p. 115, nota 1; en Santo Domingo, Pedro Henríquez Ureña, *El español en Santo Domingo*, BDH, t. 5 (1940), p. 165; en Puerto Rico: "La *n* velar que en otros países compete con la alveolar en la posición final de grupo, ha ganado [. . .] el dominio de toda la isla. La *n* velar se manifiesta en las personas instruidas con la misma regularidad que entre los campesinos iletrados", Navarro, *Puerto Rico*, p. 101. En la Argentina, sobre todo en las provincias de Mendoza, Córdoba y Tucumán, cf. Malmberg, *Argentina*, p. 115. Para más documentación en Colombia, Cuba, Guatemala, Perú y Paraguay, véase Flórez, *Pronunciación*, § 135, y nota 57.

<sup>55</sup> Alvar coincide con Canfield al hablar de este fenómeno en Oaxaca: "Es muy probable [. . .] que el fenómeno de la velarización de la *n* sea de importación andaluza. En Andalucía, al menos, es de una frecuencia abrumadora", Alvar, *Oaxaca*, p. 364.

<sup>56</sup> Ch. C. Marden, *op. cit.*, p. 157.

<sup>57</sup> Ruiz de Bravo, *Tuxtepec*, pp. 98-99.

<sup>58</sup> Me lo comunicó Luis Fernando Lara, quien en 1967 preparaba su tesis sobre el habla de esta localidad.



abierta (*plus juncture*) por otra: [. . .] /en ágwa/, /enágwa/ 'en agua', 'enagua'. . .'<sup>59</sup>

Creo que en Oaxaca la *ŋ* velar no es un alófono más de la nasal alveolar, sino que tiene funciones fonológicas; en el sentido de Alarcos,<sup>60</sup> es una señal demarcativa afonemática simple que indica el final de una palabra.

Trataré de dar a continuación un panorama de los aspectos fonéticos de la velarización de la *ŋ* final de palabra.

1. En posición final de palabra ante pausa, en orden de mayor a menor frecuencia, se dan las siguientes modalidades:

a) La velarización de la *n* acarrea siempre una nasalización de la vocal precedente: [komúŋ], [korasón], [kómprãŋ], [respirasjón], [bombíŋ], [bjéŋ], [karbón]. . .

b) Se debilita la [ŋ] velar y aumenta la nasalización de la vocal: [satá<sup>ŋ</sup>], [regalárō<sup>ŋ</sup>], [pisotó<sup>ŋ</sup>], [botó<sup>ŋ</sup>]. . .

c) Intenso relajamiento de la velar y fuerte nasalización vocálica: [masó<sup>(ŋ)</sup>], [tambjé<sup>(ŋ)</sup>], [taló<sup>(ŋ)</sup>].<sup>61</sup>

2. En final de palabra ante vocal inicial sólo hay un resultado: la velar [ŋ] con nasalización normal de la vocal precedente: [són el diáblo], [bolárōŋ el pwénte], [se yámãŋ éstos], [bán a mísa], [kóme bjéŋ el pwérko]. . .

3. *ŋ* final ante palabra que empiece por consonante:

a) Ante consonantes labiales aparece una velar lábializada que transcribiré [ř]: [déchãř madurár], [ěř méxiko], [okúpãř pára], [ũř pálo], [dãř múco], [kwestjõř fransésa], [ũř funeral]. . . La -ř en estos casos se relaja también algunas veces: [éntrã<sup>ř</sup> mis animáles].

<sup>59</sup> Matlück considera la /ŋ/ como fonema, debido a sus implicaciones significativas, cf. J. Matlück, "Fonemas finales en el consonantismo puertorriqueño", NRFH, 15 (1961), p. 335. Hyman analiza, haciendo leer un texto a sus informantes, la función fonológica de transición abierta; llega a la conclusión de que -*n* tiene esta función en final de grupo fónico, y final de palabra seguida de vocal inicial; no analiza el comportamiento de -*n* ante palabra que empiece con consonante. Los informadores que velarizaron son de Costa Rica, Cuba, Honduras, Nicaragua, Panamá, Perú y Venezuela, cf. R.L. Hyman, "[ŋ] as an Allophone Denoting Open Juncture in several Spanish-American Dialects", *Hispania*, Baltimore, 36 (1956), 293-299.

<sup>60</sup> E. Alarcos Llorach, *Fonología española*, 3ª ed., Gredos, Madrid, 1961, p. 99.

<sup>61</sup> Los resultados que obtuvo Alvar son muy semejantes, véase *Alvar, Oaxaca*, § 12, pp. 363-365.

b) -ŋ final de palabra ante consonante dental: la onomatopeya del sonido de las campanas es [t̃án t̃án t̃án] o [t̃iŋ t̃iŋ t̃iŋ], o [tar̃án tar̃án], [sagw̃án también], [kōŋ todos], [ũŋ dolor], [ẽŋ día]. . .

c) -ŋ final ante palabra que comience con consonante alveolar: [bj̃ẽŋ sepiyádo], [kít̃án la debosióŋ], [ásẽŋ náda]. . .

d) -ŋ final ante consonante palatal inicial de palabra: [ẽŋ çfle], [kōŋ yéma], [ũŋ žúgo]. . .

e) Ante consonante velar, como en español general: [ũŋ korasóŋ], [ẽŋ grásja]. . .

Tengo unos cuantos ejemplos (ante consonante) en los cuales no se realiza la velarización de la -n; pueden deberse quizá a influencia de la norma de la ciudad de México. En todo caso, no hay duda alguna de que en Oaxaca la norma en todas las clases sociales es la velarización sistemática de la n final de palabra.

### III. LÉXICO

#### 1. PARTÉS DEL CUERPO

1.1. La *cabeza* es una de las partes del cuerpo que más designaciones humorísticas recibe; las formas recogidas en Oaxaca, en orden de frecuencia, son: 1) el *coco*;<sup>1</sup> 2) su derivado *cocoliso*, que tal vez originalmente designó al calvo; 3) *cholla*; 4) *maceta* (S),\* usual en todos los niveles, aunque se considera vulgar en el culto; 5) *música*, que predomina en el nivel bajo; 6) *calabaza*, donde la traslación semántica es muy clara por tratarse de un fruto grande, redondo y hasta cierto punto hueco (es la misma motivación de *coco*); 7) *torre*, por ser la parte más alta del cuerpo y 8) *pelone-ra*, posiblemente porque puede quedarse sin pelo, *pelona*.

1.1.1. La fontanela que tienen los niños de pocos meses entre el hueso frontal y los dos parietales se denomina, en todas las clases sociales, *molle-ra*. A la *nuca* en el nivel inculto suele llamársele *cerebro* o *celebro* (cf. II, § 7.2). La palabra *sien* sólo se emplea en el nivel culto y medio en expresiones fijas como *darse un tiro en la sien*; normalmente se usa *sentido*.<sup>2</sup>

1.2. En todos los niveles se emplean las denominaciones *cabello* y *pelo* como sinónimos. Colores del pelo: 1) *negro*; 2) *rubio* o *güero*,<sup>3</sup> aunque en este caso *güero* coincida con *rubio*, en Oaxaca no significa exactamente 'rubio', sino 'claro'. 3) Las personas que tienen pelo *colorado* son *pelirrojas*; se ha olvidado la composición de la palabra y se dice que alguien *tiene el cabello pelirrojo*. 4) El término *castaño*: *castaño claro* o *castaño oscuro*, es exclusivo de la clase alta y alterna con *coyuche*<sup>4</sup> término usual en los demás niveles, que no he encontrado documentado.

\* En adelante, cuando la palabra figura con el mismo significado en el diccionario de Santamaría, lo citaré, entre paréntesis, en el texto con la abreviatura S.

<sup>1</sup> General en América, cf. *Malaret; Morínigo, s.v.*

<sup>2</sup> Americanismo general, cf. *Malaret; Morínigo, s.v.*

<sup>3</sup> [gwéro]. Para *güero* 'rubio' en México y Guatemala, cf. *Malaret; Morínigo, s.v.*

<sup>4</sup> [kožúče, koŷúče, koyúče].

Con el tiempo salen *canas*; el pelo se pone *canoso* o *blanco*.

El pelo es *chino* (S) cuando es muy rizado; el que es un poco ondulado, es *quebrado* y algunas veces *ondulado* o *rizado*; por medios artificiales se puede *enchinar*, *rizar* o *quebrar* el pelo: *se ponen unos ganchitos así, para quebrarle el pelo*; al bucle se le llama *cairel* o *caírol*. El pelo *lacio* es también *liso* y cuando es muy rebelde, *erizo* o *pelo de burro* o *pelo rebelde*.

1.3. A los *ojos*, se les dice a veces humorísticamente las *linternas*. La terminología para el color de los ojos es muy variada; hay ojos *negros*; *azules*; *cafés* o *cafeses* (clase media y baja); *verdes* o *aceitunados*; *grises* o *acerados*; *amarillos*. Ojos *blancos*, en la clase media y baja, son los muy claros; a éstos también se les llama *vidriosos*, *güeros* (cf. III, 1.2, nota), *ojos de gato*; pero el término más extendido, sobre todo en el nivel bajo y medio, para los ojos claros, en general, es *biche*: *ojos biches*.<sup>5</sup> *Santamaría* registra *biche* 'rubio' en Oaxaca; con esa acepción no lo encontré.

1.3.1. Lo que cubre a los ojos son los *párpados* (en la clase alta) o *párpamos* (media y baja); para proteger al ojo están las *pestañas*, que pueden ser *lacias*, *chinas* o *remangadas* 'rizadas', y las *cejas*. El término *entrecejo* sólo lo conocen los cultos; obtuve una vez las respuestas *entreceja* y *enmedio de la ceja* en la clase media; en la clase baja parecen no darle nombre.

A la legaña siempre se le llama *chinguiña* (S) o *chinguiñita* y al legañoso, *chinguiñoso*; *lagaña* (S), que es la más usual en otras partes de México, se conoce en la clase alta, pero no es corriente.

1.4. Se dice *oreja* en todos los niveles; el lóbulo de la oreja siempre recibe el nombre de *nopal* o *nopalito*, motivado tal vez por la forma y consistencia de la hoja del nopal.

1.5. El singular la *nariz* alterna con las *narices* en todas las clases; en la alta el plural se siente vulgar. A las *fosas nasales* no se les da nombre en la clase baja. La nariz de acuerdo con su forma puede llamarse *chata*, *tejolotuda* 'nariz muy ancha y chata' [*tejolote* (cf. III, § 14.5) es la mano del *mortero*, una piedra ancha y gruesa], *respingada* 'nariz hacia arriba, respingona',

<sup>5</sup> Santamaría lo deriva del zapoteco *bichi* 'rubio, amarillo'. Consigna además, en Baja California 'desprovisto de envoltura'; en Tabasco se le da ese nombre a una planta, s.v. *viche*: "en el noroeste del país, desnudo o pelado, sin pelo", cf. *Santamaría*, s.v.; Ramos y Duarte registró para Oaxaca *beche* 'vano, vacío, fofo', cf. Félix Ramos y Duarte, *Diccionario de mejicanismos*, Impr. de Manuel Dublán, México, 1895, s.v.; Cuervo recoge *biche* "teniente, verde, si es fruta; en *cierno*, en *leche*, si es fruta o planta; *enteco*, *canijo*, si es persona", *Cuervo, Apuntaciones*, § 999. Acepciones semejantes a las que da Cuervo están registradas en Argentina; en Perú *biche* es 'olla grande', véase *Malaret*; *Mortnigo*, s.v.

*ganchuda* 'con la punta hacia abajo', *aguileña*, *nariz de perico*, *nariz de cotorra* o *pico de cotorra*.

1.6. Los carrillos son *mejillas*<sup>6</sup> sólo en la clase alta y en el habla cuidada; lo más común es *cachetes* (*carrillo* es desconocido).

Es muy frecuente que los hombres se dejen crecer el *bigote*; hay varias formas de bigote: *recortados*, *delgados*, *esposos*, *remangados* (cf. III, § 1.3.1), *porfirianos* 'grandes con las puntas hacia arriba' (alusión al tipo de bigotes que usaba Porfirio Díaz y eran comunes a fines del siglo pasado); *bigotes de chaflán* o *bigotes caídos* 'con las puntas hacia abajo'.

Algunos se dejan crecer la *barba*; cuando es lampiña y está sin cuidar y sin recortar se le dice las *chivas*; la barba de la parte inferior de la quijada recortada en forma de punta es la *piocha* (S).

Es frecuente que se dejen crecer las *patillas* los campesinos y los trabajadores de la clase media, a éstos se les llama *patilludos* y a los que se dejan la barba, *barbones* o *barbudos*.

1.7. Con sentido peyorativo a la boca se le llama *trompa* u *hocico*. Dentro de la boca se reconoce el *paladar* 'alveolos, paladar duro y paladar blando', la *lengua*, los *dientes*, los *colmillos*, las *muelas* y, excepto en la clase baja, las *muelas del juicio*; más adentro está la *campanilla* 'úvula'.

1.8. Al *cuello*, fuera de la clase alta, es más frecuente que se le diga *pescuezo*. En su interior reconocen: las *anginas* 'amígdalas'<sup>7</sup> (rara vez y sólo en el nivel culto se les llama *amígdalas*); la *garganta*, el *gañote* 'gaznate'; el *tragadero* 'parte superior de la tráquea' (los dos últimos términos son propios de las clases media y baja); la *manzana* 'nuez, manzana de Adán'.

1.9. Para las extremidades existen las siguientes designaciones: en el *brazo*, 1) el *bíceps* (término exclusivo de los cultos en un habla cuidada); más comúnmente el *gato*,<sup>8</sup> algunos hacen la distinción entre *gato*, en los hombres, y *conejo*,<sup>9</sup> en las mujeres; 2) el *sobaco* 'axila' (designación general); sin embargo, en la clase alta se prefiere *axila*, porque *sobaco* se siente como vulgar. Sólo los muy cultos conocen la diferencia entre *brazo* y *antebrazo*. 3) *Muñeca* (término general); entre campesinos obtuve *muñeco*. En la *mano* se distingue la *palma*, el *puño* y los *nudillos*. De los *dedos* de la mano sólo reciben denominaciones en los niveles medio y alto el *pulgar* y el *meñique*, que más corrientemente son el *dedo gordo* y el *dedo chiquito*. En el

6 El DRAE, s.v., trae como antigua la acepción 'carrillo' para *mejilla*.

7 Común en todo el país, cf. *Morínigo*, s.v.

8 Lo mismo en América Central, Colombia y Santo Domingo, cf. *Morínigo*, s.v.

9 En el resto de México es el término general (para hombres y mujeres), cf. *Santamaría*, s.v.

juego que se hace a los niños pequeños se les designa: *El niño chiquito y bonito* (meñique); *el señor de los anillos* (anular); *el tonto y loco* (cordial); *el lame cazuelas* (índice); y *el mata piojos* (pulsar).

Dentro de la *pierna* tienen designaciones específicas: 1) la *rodilla*; 2) la *corva* o *curva* (clase baja); 3) la *pantorrilla*; 4) la *espinilla*; 5) el *tobillo*, que también se llama *muñeca* o *muñeco de los pies* en la clase baja. En el *pie* o los *pies* se reconoce la *planta del pie* (clase culta y media), los *dedos* y el *talón* o *carcañal* 'calcañar' (cf. II, § 7.2). Festivamente el *pie* o toda la extremidad es la *pata* o la *patuleca*.

1.9.1. A las articulaciones se les dice *coyonturas* 'coyunturas'<sup>10</sup> y a los tendones *cuerdas*,<sup>11</sup> *estar encuerdado* es lastimarse un tendón, tenerlo lastimado.

1.10. Se habla de *tronco*, *hombros*, *espalda*, *columna vertebral*, *espina* o *espina dorsal*, *espinazo*; los tres últimos términos, conocidos en todas las clases sociales.

*Pecho* es la designación general para tórax; la *chichi*<sup>12</sup> es el pecho de la mujer, *chiches* o *chichis* son los pechos o las tetas; la clase alta prefiere usar el término *busto*.

Al *estómago* también se le llama *vientre*; en la clase media se hace una distinción, *vientre* es por fuera y *estómago* es por dentro (*me enfermé del estómago*, pero, *me raspé el vientre*); en la clase baja el *estómago* es también, el *buche*.<sup>13</sup> Como parte del estómago se consideran los *intestinos* y las *tripas*. Se dice *ombligo*. Alterna *cadera* con *caderas*. La *rabadilla* no recibe ningún otro nombre; en cambio las *nalgas* tienen varios: *nalgas*, *posaderas*, *sentaderas* y *asentaderas*, *pompas*, metáfora también usual en la ciudad de México, *petacas* (cf. III, § 13.12), usada en todo el país; en

<sup>10</sup> La asimilación no es exclusiva del dialecto de Oaxaca; *coyontura* es lo general en todo el país, cf. *Santamaría*, s.v.

<sup>11</sup> Corresponde a la 19ª acepción del DRAE, s.v.

<sup>12</sup> Es más probable que *chichi*, *chiche* sean de origen náhuatl, y no, como dice *Corominas*, creaciones expresivas, onomatopéyicas comunes a varios países americanos. Si bien estas voces, con acepciones iguales o parecidas, están registradas en todo México, América Central, Ecuador, Bolivia, Perú y Argentina, cf. *Malaret; Morínigo*, s.v.; hay también una considerable cantidad de palabras provenientes del náhuatl, y de otras lenguas americanas, que se han difundido a todo el dominio hispánico y aun a otras lenguas, como *aguacate*, *tomate*, *chicle*, etcétera. Molina recoge toda una terminología en relación con 'mamar', 'teta', 'pecho', por ejemplo: *chichinij* 'el que mama'; *chichinipul* 'mamantón o mamón'; *chichiua* 'ama que cría'; *chichiualapilol* o *chichiualmecapal* 'mujer de grandes tetas'; *chichiualayotl* 'leche'; *chichiualyacatl* 'peço de teta'; *chichiuali* 'teta', cf. *Molina 1571*, s.v. En México existen otros derivados de la raíz *chichi* que todavía tienen vitalidad, como *chichigua* 'nodriza'. De uso más reducido *chichilama* 'perra vieja que existe en el limbo, el que mama de ella se va al infierno', cf. *Santamaría*, s.v.

<sup>13</sup> DRAE, 2ª acepción, s.v.: "estómago en algunos animales".

el nivel bajo es común *cachetes*. El ano tiene también muchos nombres: *ano* en la clase alta, *culo*,<sup>14</sup> *fundillo*<sup>15</sup> y *cagadera*, vulgares en todas las clases; como eufemismos se usan *colita*, *cilantro* o *culantro* y *siete*; expresiones metafóricas: *ojo*, *relojito* y *remolino*.

## 2. ENFERMEDADES

2.1. Entre las enfermedades de la piel más comunes están las *espinillas* y los *barros* o *granos*. El *jiotillo*<sup>16</sup> es un pequeño tumor cutáneo más grande que el *barro*; el *clavillo*<sup>17</sup> es lo mismo, pero más grande y de consistencia más dura. En la piel también salen las *verrugas* y los *mezquinos* (S),<sup>18</sup> que se diferencian de las verrugas en que su consistencia es más dura; para quitarlos, en la clase baja, *les amarran un mecatito* y *les echan cal viva*.

Las manchas ocasionadas por enfermedades de la piel son: *rosas* 'manchas blancas que suelen salir en la cara'; *pañó* 'manchas oscuras'; *overo* 'manchas blancas que salen en todo el cuerpo'; este término está registrado en México (S) como 'pío, animal blanco en su fondo que presenta manchas más o menos extensas de cualquier otro color'; el sentido metafórico es claro por la gran cantidad de manchas que causa la enfermedad; también se llama, como en otras partes, *mal del pinto*. *Jiote*<sup>19</sup> es otra enfermedad cutánea, una especie de pitiriasis, también llamada *empeine*. En el nivel bajo, la voz *jiote* alterna con *quiote*, debido a la similitud fonética de los dos términos.<sup>20</sup>

Aunque no designen propiamente enfermedades, consignaré aquí otras voces relacionadas con la piel: los *lunares*, *pecas*, *arrugas*, y entre éstas, la *pata de gallo* 'arrugas que salen junto al ojo' (sólo conocida en la clase alta); al albugo no se le da ninguna importancia y sólo se le designa como *manchas*; el habla inculta no conoce el término *padrastro*, sino que utiliza *pellejito*; *callos* no ofrece ninguna peculiaridad. Se pueden considerar enfermedades el *ojo de pescado*, un tipo de papiloma que sale en las manos o en los pies; el *sabañón* y la *urticaria*.

2.2. La horquilla, enfermedad que hiende las puntas del pelo, dividiéndolas

14 DRAE, 3ª acepción.

15 El ano está registrado en México también como *traseo*, cf. *Santamaría*, s.v.

16 Cf. *infra*, *jiote*.

17 No lo he encontrado en esta acepción, pero el DRAE dice s.v. *divieso*, que *clavo* vulgarmente es 'la masa blanda o raíz del tumorcillo o divieso'.

18 Para América Central, cf. *Santamaría*; *Morínigo*; *Malaret*, s.v.

19 Del náhuatl *xioṭl* 'empeine o sarna', cf. *Molina 1571*, s.v. Lo mismo en América Central y en el resto de México, cf. *Santamaría*; *Malaret*; *Morínigo*; *Robelo*, s.v.

20 Y no, probablemente, a cruce semántico: *quiote* es el bohordo del maguey; del náhuatl *quiótl* 'tallo'.

en dos, se llama *orzuelo*<sup>21</sup> en la clase alta y media y *arzuelas* en la baja; en cambio al 'orzuelo' o divieso que nace en los párpados se le dice *perrilla* (S). Otras enfermedades relacionadas con el pelo son la *caspa* (cf. III, § 29.4) y la *tiña*.

2.3. La enfermedad inflamatoria más frecuente es la de las *anginas* 'amígdalas': se dice que alguien *tiene anginas* (cf. III, § 1.7); en la clase baja a esta enfermedad se le llama *bodoques*, lo mismo que a cualquier hinchazón de forma redonda.<sup>22</sup> A las *almorranas*, término general, en la clase alta se les denomina *hemorroides*. En todas las clases sociales se conoce la *hernia*. A un tumor blando, a veces purulento que se presenta en la región inguinal o en otras partes del cuerpo, se le dice *incordio* en la clase alta, *incordia* en la media y *ancordia* en la baja. La palabra *úlcer*a se refiere principalmente a dos aspectos: 'llaga con escasa o nula tendencia a la cicatrización' y, 'úlcera gástrica' (clase media y alta). Frente a la *úlcer*a, siempre interna, la *llaga* es una herida provocada, ya sea por un arma blanca, ya por un accidente, una operación, etcétera (*es una herida abierta que no cierra*). Las *heridas* se pueden *infectar* o *inconar* 'enconar';<sup>23</sup> en lenguaje popular se usa *inconoso* 'infeccioso', también con el sentido de 'prolífico'. Un informante del nivel inculto me ha dicho que *cuando alguien tiene una infección se agarra un sapo, y con la barriguita del sapo se le refriega bien, bien, 'onde tenga esa infección, y se le quita. Aquí eso lo hacen gentes pobres que no tienen pa' doctores. Le diré que es más efectiva esas cosas y las yerbas que la medicina.*

*Pus* es masculino en el habla culta y femenino en la media e inculta; en el nivel bajo y medio también se usa *podre* o *agua de pasma*. La sangre corrompida es *sanguaza*; se dice *cicatriz*, y en el nivel más bajo *sacatriz*. La equimosis se llama *moretón*. *Descalabrarse* es romperse un hueso cualquiera; sólo en la clase alta se conoce con el sentido de 'herirse la cabeza'; en los demás niveles se dice *romperse la cabeza, quebrarse la cabeza, abrirse la cabeza*. *Desconcertarse*<sup>24</sup> un hueso es dislocárselo; el término *dislocar* sólo lo conocen los cultos.

Entre las enfermedades comunes de las vías respiratorias están: 1) el *catarro*; 2) la *gripe* 'bronquitis febril', más comúnmente llamada *gripa* (los dos términos alternan en todas las clases) a la que también se le dice, *resfrío* o *resfriado* (formas alternantes); el que lo padece *está catarriento*. El remedio más frecuente es tomar *mezcal*<sup>25</sup> con limón. Más grave

21 Malaret recoge para México *orzuela*, cf. *Malaret, s.v.*; en la ciudad de México y en otras partes del país lo más común es *urzueta*.

22 Cf. DRAE, s.v.

23 Confusión morfológica de los prefijos *in-*, *en-*. Lo mismo en otras partes de México, cf. *Boyd-Bowman, Guanajuato*, p. 32; *Santamaría, s.v.*

24 Es la 3ª acepción que da el DRAE.

25 Del náhuatl *mexcalli*, aguardiente de una variedad de maguey, *Santamaría, s.v.*



es *el asma* (femenino en la clase media); al enfermo de asma se le dice *asmado*.

La enfermedad del estómago más común es la *diarrea*, *diarreas* en la clase baja, a la que también se le conoce como *cursera* (S);<sup>26</sup> en lenguaje familiar puede ser *corre que te alcanzo*. La diarrea puede provocar *mareo*, *náusea* o *basca*; el término corriente es *basca*, en tanto que *náusea* es culto; se dice *vomitarse* o *basquear* en los niveles inferiores. La diarrea se puede curar con un *lavado* (intestinal) que se hace con el aparato llamado *zumbadora*, o entre los cultos, *irrigador*; o bien con *supositorios* (culto), o *calillas* hechos con alguna sustancia curativa.

En la mayor parte del estado de Oaxaca el bocio es una enfermedad endémica que corrientemente se llama *güegüecho*,<sup>27</sup> la clase culta y algunas personas de la media conocen también la palabra *bocio*. Una enfermedad endémica infecciosa bastante frecuente es el *paludismo*; infecciosa también, pero epidémica, es la *viruela*, *virgüela*<sup>28</sup> en los estratos bajos. También se conoce el *cáncer* (cf. III, § 29.3).

El enfermo mental, porque ha perdido la razón o porque la tiene perturbada, es un *loco*, *chiflado*, *zafado*,<sup>29</sup> *atarantado*, *demente* (culto), *idiota*. Lo que hace son *locuras*, *disparates*, *verías* 'averías' (nivel bajo).

Las enfermedades infantiles más comunes son el *sarampión*, la *tosferina* y las *paperas* o *lamparones* (en la clase baja); tal como me la describió uno de mis informantes, es *una enfermedad que se le pega a un niño cuando se acuesta con un gato; son unos granos que les salen en el pescuezo. Esos granos se producen por dentro, salen por el ronquido del gato, son como bодоques; se curan a pura base de pura sobada; como las anginas viene siendo*.

### 3. ALGUNAS ACTIVIDADES VEGETATIVAS DEL CUERPO

3.1. Consigno, en primer lugar, *respirar*, y relacionado con ello *sofocarse-sofocado* y *fatigarse-fatigado*, términos que en el nivel bajo y a veces en el medio se sustituyen por *ansiar*: *ansear uno*, *está con ansia*, *le agarra ansia*.

<sup>26</sup> Mañaret y Morínigo recogen *curseño* 'que tiene cursos o diarrea', en América Meridional (excepto Bolivia y Paraguay), Guatemala y México, cf. *Mañaret; Morínigo, s.v.*

<sup>27</sup> Está recogido en México y en América Central, cf. *Santamaría; Mañaret; Morínigo, s.v.*

<sup>28</sup> Común en muchos dialectos hispánicos; en España se encuentra escrito desde el siglo XVI, cf. Pedro Henríquez Ureña (ed.), *El español en Méjico, los Estados Unidos y la América Central*, BDH, t. 4 (1938), p. 318.

<sup>29</sup> General en México y en Colombia, cf. *Santamaría; Morínigo, s.v.*

3.2. No ofrecen peculiaridades algunos términos relacionados con el sueño, como *dormir*, *soñar-sueño*, *pesadilla*, *bostezar-bostezo*, *roncar*.

3.3. Para 'tener hambre' encontré las expresiones: *estar hambriento* (en la clase alta), *tener hambre*, *morirse de hambre*, *tener las tripas pegadas*, *estar lleno de aire* (expresión irónica: *estar lleno* es 'estar satisfecho, ahíto', después de haber comido); *estar vacío*, *no tener nada en el buche* (cf. III, § 1.10).

3.4. Se suele *estornudar* cuando se tiene catarro; en la clase baja se dice *destornudar*.<sup>30</sup>

La palabra *hipo* se emplea en todos los niveles sociales; entre los remedios más frecuentes contra el hipo están: *un susto*, *tomar un puñito de sal*, *taparse las narices* o *tomar un café cargado, caliente*. Se dice *eructo-eructar*.<sup>31</sup>

3.5. Las denominaciones que encontré para la acción de orinar son: *orinar*, *mear* (vulgar en todos los niveles), *hacer pipí* o *hacer del uno* (niveles medio y alto), *hacer aguas*, *ir a silbar*, *ir al mingitorio* (clase media), *ir a los miados* (nivel bajo).

Las designaciones referentes a la acción de evacuar el vientre son variadas; por un lado tenemos las que expresan el hecho de una manera más o menos clara: *obrar* (clase alta), *cagar* (vulgar en todas las clases), *ir a ensuciar* (clase media y baja); por otro lado los eufemismos: *hacer del cuerpo* o *hacer*, simplemente, *ir al baño* (clase alta y media), *ir al guáter* (cf. III, § 11.2) (niveles medio y bajo), *ir a descargar* (nivel bajo); y los eufemismos de carácter humorístico: *ir a dejar la conciencia*, *ir al púlpito*, *ir a tirar la basura*, *ir a tirar el miedo* (todos de la clase media), *ir a donde el rey va solo* (clase alta).

#### 4. OTRAS ACTIVIDADES RELACIONADAS CON EL CUERPO

4.1. Con la boca: *morder*, *mordida* 'mordisco'; *chiflar* es más común que *silbar*; se dice *chiflido* o *chiflo* (este último suele preferirse en la clase baja).

Con las manos: *aplauso*, *aplaudir*; *plaudear* o *plaudir*<sup>32</sup> en la clase baja y media. Se dice *palmada*; cuando el golpe es fuerte *palmazo*; el golpe dado

<sup>30</sup> Por confusión del prefijo *des-* con el pseudo prefijo *es-* (lat. *sternutu*).

<sup>31</sup> La pronunciación más general es [erúto, erutár].

<sup>32</sup> Probablemente se trata de una falsa separación del prefijo *a-*. El cambio a *plaudear* posiblemente se debe a la gran vitalidad que tiene el sufijo *-ear* en la creación verbal de México.

con el puño es un *puñetazo* o *trompada*; con la mano, dado en la mano del otro es un *manazo*; con la mano abierta o con el puño, indistintamente, es un *guamazo*<sup>33</sup> término muy difundido. El golpe dado en la boca es un *trompón*. Se usa *pellizcar*, *pellizco* o *pellizcón*. Se prefiere la forma *hacer cosquillas* a *cosquillar*; el que siente mucho las *cosquillas* es *cosquilludo*. *Tronarse los dedos* es hacer traquear los nudillos.

Con los pies: *pararse*<sup>34</sup> 'ponerse de pie'. Ponerle a alguien el pie encima es *pisarlo*; el sustantivo es *pisotón*. Dar un golpe con el pie es *patear*, y si es con la punta, *puntear*; los sustantivos son *patada* y *puntapié*, respectivamente. *Machucar* tiene el significado corriente en español, y el sustantivo correspondiente es *machucón*.

Alternan los términos *arañar* y *rasguñar*, *araño* o *arañón* y *rasguño*; creo que se prefiere emplear *rasguñar*, *rasguño* para el que se hace a alguien intencionalmente.

Al golpe dado con el puño cerrado en la cabeza, al 'coscorrón' se le llama *cuesco* (S) en todos los niveles sociales.

4.2. A la zurra de golpes dados con un palo, se le dice *paliza*; si es con las manos, *trompiza*.<sup>35</sup> A una serie de golpes se le llama *golpiza* (S), también *zoquetiza*;<sup>36</sup> si intervienen los pies, es una *patiza*.<sup>37</sup> La azotaña que se le da a un niño como castigo se llama *pela*<sup>38</sup> o *tunda*; puede ser con la mano o con una *vara*, *cuarta* 'látigo corto',<sup>39</sup> o *cincho* 'cinturón' (cf. III, § 10.1.1).

## 5. TERMINOLOGÍA RELATIVA AL SEXO

No me fue posible obtener este vocabulario en la clase baja, pero, pude comprobar que la mayor parte de la nomenclatura usada por la clase media es también la que predomina en el nivel más bajo.

5.1. El órgano sexual masculino se llama, en la clase alta, *pene*, *falo*; en esta

<sup>33</sup> Igual en todo México (cf. *Santamaría*, s.v.), América Central y Venezuela, cf. *Malaret*, s.v.

<sup>34</sup> General en América, cf. *Morínigo*; DRAE, s.v.

<sup>35</sup> Cf. *supra*, *trompón*.

<sup>36</sup> *Santamaría* y *Morínigo* recogen *zoquete* 'trompada' en Cuba y en México, cf. *Santamaría*; *Morínigo*, s.v.

<sup>37</sup> Como se puede ver, el sufijo *-iza*, para estos casos, es muy fecundo.

<sup>38</sup> Lo mismo en América Central, Colombia, México, Perú y Venezuela, cf. *Morínigo*; *Santamaría*, s.v.

<sup>39</sup> De uso general en México, véase *Santamaría*, s.v.; igual en Puerto Rico, cf. *Morínigo*, s.v.

misma clase con matiz vulgar, pero de uso normal en los demás niveles, se dice, *verga*, *pito*,<sup>40</sup> *pájaro*, *pinga*,<sup>41</sup> *animal*, *palo*.<sup>42</sup>

Las glándulas seminales se llaman *testículos* en la clase alta; las designaciones vulgares, pero corrientes en los niveles bajos, son: *huevos*, *blanquillos*, *cojones*,<sup>43</sup> *pelotas*, *bolas*, *agallas*. Solamente en la clase culta se usa el término *semen*; en la media y en el habla vulgar de la clase culta se suele decir, *leche*, *mocos*, *gota militar*.

5.2. Sólo los cultos conocen la palabra *vulva*; en general se le dice *verija*, o se emplean términos como *cosa*, *chiquito*, *yoyo*, *papaya*,<sup>44</sup> *paloma*, *panocha*, *empanada*.

Se dice *menstruación*, en la clase alta, así como *regla*, *periodo*, *mes*, *luna*, *machorro* (cf. III, § 26.2); estos últimos términos también los usa la clase media. Como eufemismos se dan las expresiones: *estar enferma*, *tener a Pancho*, *tener aquello*; humorísticas: *estar tirando la tuna*, *soltarse la caballería*.

5.3. Al hecho de ser virgen aluden las expresiones: *ser señorita*, *ser virgen*, *ser doncella*, *ser nueva* o *tener quinto*. Para desvirgar, se dice *desflorar*, en la clase culta, y *desquintar*, en la media. En la misma relación de niveles, *violar*, *ejecutar*. *Volar* se dice cuando la mujer, voluntariamente se va con un hombre (*María voló la semana pasada*); *fracasar*, cuando el hombre con quien se ha ido la abandona. *Coito* sólo se conoce en la clase alta; en su lugar, las demás clases emplean verbos como *coger*,<sup>45</sup> *pisar*,<sup>46</sup> *echar un palo*.

El *orgasmo* también es denominado *espasmo* en el nivel superior, en los demás se dice *venirse*.

El hombre, para describir el hecho de poseer a una mujer, usa las siguientes expresiones: *soplársela*, *cogérsela*, *echársela*, *zumbársela*, *tumbársela*.

## 6. DESIGNACIONES DE ALGUNOS RASGOS FÍSICOS

6.1. La persona de nariz grande es *narizona*, término preferido en los niveles bajos, o *narigona*, en los niveles altos; el individuo de nariz llana es *chato*.<sup>47</sup> El que no tiene pelo es o está *calvo* o *pelón*.

40 General en América, cf. *Morínigo*, s.v.

41 Lo mismo sucede en otras partes de México y en Cuba; en Argentina es *pingo*, cf. *Morínigo*, s.v.

42 En Cuba y en otras partes de México es el coito, cf. *Morínigo*, s.v. En varios lugares *echar un palo* es 'cohabitar'.

43 Usado en varias partes de América y de España, cf. *Santamaría*, s.v.; el DRAE no lo registra.

44 Lo mismo en Cuba, Puerto Rico y Venezuela, cf. *Morínigo*, s.v.

45 Corriente en América, cf. *Morínigo*, s.v.

46 Lo mismo en otras partes de México, cf. *Morínigo*, s.v.

47 Para los nombres de las formas de la nariz, cf. *supra*, III, § 1.5.

Al que padece estrabismo se le dice *bizco*, o se le aplica el eufemismo *chiribizco*,<sup>48</sup> humorísticamente, *mira pa'l norte, mira pa'l sur*.

Para el corto de vista, además de *miope*, *ñoipe* o *ñoipe* (en la clase baja), se dice *pipiciego*<sup>49</sup> o bien *cieguito*. *Tuerto* tiene la acepción general.

El que no oye es *sordo*, y el que oye poco es *metio sordo* o *algo sordito*. Al que no habla se le llama *mudo*; al que tiene algún defecto de pronunciación se le dice *media lengua* y al que ganguea *gangoso*; *tartamudo* no ofrece ninguna peculiaridad.

El término más común para designar al desdentado es *bichoco*,<sup>50</sup> *bichoco* también se emplea con el sentido de desportillado; se dice *plato bichoco* 'plato con desportilladuras' (cf. además *infra*); *chimuero* (S), que es el término más general en la mayor parte de México para 'desdentado', se usa sólo en los niveles medio y alto, y es poco frecuente.

El que tiene labios gruesos es *labión*, *labiudo* o *trompudo*. Para 'individuo de labio leporino' existen varias expresiones: *leporino*, entre los cultos; *tencuache*<sup>51</sup> en todos los niveles; en el bajo, *tlanqueyo*,<sup>52</sup> *cucho*,<sup>53</sup> *chebito*,<sup>54</sup> *bichoco*,<sup>55</sup> *mocho*. También se refiere al individuo con labio leporino diciendo que *está comido* o que *se lo comió la luna*, o *el eclipse* (cf. *infra*).

6.2. Los términos *zurdo* y *jobado* no ofrecen ninguna peculiaridad. Si a alguien le falta una mano o una parte del brazo es *manco* o, en el nivel bajo, *chundo*.<sup>56</sup>

48 Tal vez debería escribir *chirivisco*, registrado ya en el DRAE, en *Malaret* y *Morínigo* para América Central con el significado de 'chamarasca'. No sé si los hablantes, al emplear [chiribisko] como eufemismo, tienen presente el significante de *chirivisco*, o si es simplemente un alargamiento fonético que matiza en menor grado eufemísticamente la palabra *bizco*, del tipo *pipiciego*, cf. *infra*.

49 Lo mismo en Colombia; en América Central es *pipiriciego* o *pipiliciego*, cf. *Malaret*, s.v.

50 Lo mismo en Michoacán, cf. *Santamaría*, s.v. En Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay 'viejo, inútil', especialmente a los animales, cf. *Malaret*; *Morínigo*, s.v. *Malaret* lo deriva del portugués *bichoca* 'furúnculo o bultos que se le asemejan'.

51 Del náhuatl *tentli* 'labio' y *cualo*, de *cua* 'comer'. La forma más general en el país es *tencua*; *tencuache* ha sido recogido en Sinaloa y Sonora, cf. *Santamaría*, s.v.

52 Pron.: [tlaykeʃo]. *Santamaría* recoge *tlanquexo* [tlankeʃo], del náhuatl *tlanquaxical* 'dientes cariados', como 'desdentado, mueco', cf. *Santamaría*, s.v.

53 Lo mismo en otras partes de México, cf. *Santamaría*, s.v. En varios lugares de América tiene otras acepciones, por ejemplo 'jobado' en América Central, cf. *Malaret*; *Santamaría*, s.v.

54 No lo he encontrado registrado con esta acepción. En Guatemala *chebo* está registrado como 'borracho', cf. *Malaret*. Podría tratarse de una metátesis de *beche*, cf. n. siguiente.

55 El significado central o nuclear de *bichoco* es el mismo de *mocho* 'unidad a la que le falta un pedazo'. Podría ser un derivado del zapoteco [bêcê], 'leporino' (en el Istmo), cf. *Pickett*, s.v.

56 Lo mismo en la costa de Guerrero, cf. *Santamaría*, s.v. *Chunco*, en América Central, es 'mutilado', cf. *Malaret*, s.v.

Al que le falta una extremidad, ya sea un brazo o ya una pierna, se le conoce como *mochó*<sup>57</sup> o *trunco*, en todas las clases.

A quien le falta un pie o un pedazo de la pierna es *cojo*; si le faltan las dos piernas está *mutilado*; si las tiene, pero no puede usarlas por accidente o por enfermedad, está *impedido*, *baldado* (estrato superior).

Al individuo que tiene las piernas torcidas hacia afuera y junta mucho las rodillas al caminar se le dice, como en español general, *patizambo*; en los niveles bajos también se le llama *cazcorvo*. En cambio el que tiene las piernas torcidas en arco, con las rodillas muy separadas, el 'estevado', es *chueco* o *charro*;<sup>58</sup> y en el nivel alto y en un informante de clase baja, *cazcorvo*. El término genérico para 'zambo' y 'estevado' es *deforme* o *disforme* en el nivel bajo.

6.3. La designación más frecuente para 'persona de poca estatura' es *chaparro*, como en todo el país. Con cierto matiz ofensivo se emplea *mogote*, motivado por *mogote* 'loma pequeña' (cf. III, § 23.1), y *zambo*, cuya motivación ignoro.

Al individuo grueso, pequeño, rechoncho se le llama: *gordo*, *gordito*, *gordinflón*; humorísticamente *tripón*,<sup>59</sup> *cuino*,<sup>60</sup> a la mujer gorda, a veces se le llama *hermosa*. Si además de gordo es fuerte (alto o bajo de estatura) se dice que está *ponchado*.<sup>61</sup>

Las mujeres, particularmente, suelen decir que un hombre bien parecido es muy *guapo* o *galán*, o que es un *mango*.<sup>62</sup> Los hombres, especialmente, dicen de la mujer que es *guapa*, *bonita*, *chula*; que es un *mango* o un *forro* (S).

6.4. Según el color de la piel, se dice que los individuos son *blancos* o *güeros* (cf. III, § 1.2), y *colorados* o *chapeados* cuando están quemados por el sol o cuando tienen la piel enrojecida. Hay además *morenos* 'de piel cobriza', *negros* y *mulatos*; el término *costeños*<sup>63</sup> abarca los dos anteriores.

<sup>57</sup> De uso general en América, cf. *Malaret*, s.v.

<sup>58</sup> Alude al "charro"; se dice que a los jinetes se les hacen curvas las piernas.

<sup>59</sup> Lo mismo en la ciudad de México, cf. *Frenk Alatorre*, p. 136.

<sup>60</sup> En México 'raza de cerdos que engordan mucho, y producen grandes rendimientos', cf. *Santamaría*, s.v.; *cuino* 'gordo' en Tabasco, cf. R.M. Gutiérrez Eskildsen, "Cómo hablamos en Tabasco", IL, 1 (1933-34), pp. 290-291; véase *infra*, III, § 26.4.

<sup>61</sup> *Frenk Alatorre*, p. 138, registra para la ciudad de México *ponchadito* con este significado. Además, *ponchar* en Oaxaca, lo mismo que en México, es 'picar, perforar, especialmente un neumático'.

<sup>62</sup> Muy frecuente en todo el país, cf. *Santamaría*, s.v.; *Frenk Alatorre*, p. 144.

<sup>63</sup> Sólo en las costas de México habitan negros.

## 7. ALGUNAS EXPRESIONES RELATIVAS AL SENTIMIENTO

1. Lo opuesto a estar *alegre* o a estar *contento* es, *estar triste* o *estar sentimental*; este segundo término se emplea con el sentido de 'apesadumbrado, melancólico' y no como 'propenso a exteriorizar sentimientos'. Para expresar un mayor grado de tristeza, se suele decir: *estar desconsolado*. Algunas voces que designan los sentimientos que van del enojo a la ira son: *enojo*, *muina*<sup>64</sup> (frecuente en los niveles bajos), *coraje*, *rabia*, *cólera*, *furia*; en la clase media es muy común decir que alguien *está encabronado*.<sup>65</sup>

7.2. Al que huye de la gente o al tímido se le dice *huraño* o *vergonzoso*; en la clase alta, también *retraído* o *tímido*; en las clases baja y media, *cerrado* o *serrano* (por la proverbial timidez de los hombres de la sierra).

7.3. Prácticamente, *llorar* y *chillar* se están confundiendo, sólo en ciertos contextos suelen tener una diferencia de tipo estilístico: cuando se quiere ser más suave o tierno, o cuando se quiere hablar con más delicadeza o con más educación, se utiliza *llorar*.<sup>66</sup> *Sollozo* es término de la clase culta; su lugar en las demás clases lo ha ocupado *suspiro*, sin perder su propio significado. Los gestos que preceden al llanto son *pucheros* o *gestos*, *gestecitos*.

## 8. VALORATIVOS E INSULTOS MÁS FRECUENTES

8.1. Al perezoso se le dice *flojo*, *flojonote*, y vulgarmente *huevón*,<sup>67</sup> por extensión, también a la mujer se le dice *huevoona*.

El inteligente, además de *inteligente*, es *listo*, *vivo*, *abuzado*,<sup>68</sup> *aguzado*, *activo*.<sup>69</sup>

Los términos relativos a 'tonto' son bastante más abundantes que los anteriores, por el hecho de que, más que como valorativos, funcionan ya como insultos. Aparte de *tonto*, se usan, en diferentes contextos y en

<sup>64</sup> Muy común en el nivel bajo de la ciudad de México. Está registrado en Nicaragua, cf. *Santamaría*, s.v.

<sup>65</sup> Lo recoge *Santamaría* en México; *Malaret* y *Morínigo* en Colombia y Cuba.

<sup>66</sup> Algo similar ocurre en la ciudad de México.

<sup>67</sup> Lo mismo en otras partes de México, en Argentina, Cuba, Chile, Guatemala, Paraguay y Uruguay, cf. *Malaret*; *Morínigo*, s.v.

<sup>68</sup> Muy usado en lenguaje familiar, en todas las clases sociales, en la mayor parte de México. El cambio g > b en esta voz es general, no exclusivo del dialecto de Oaxaca, se da sólo cuando se emplea adjetivamente con esta acepción de 'inteligente, agudo, perspicaz', o cuando se usa en el sentido de ¡alerta!, ¡cuidado! (*ponte abuzado* 'ponte listo'); como verbo, el cambio g > b, no se realiza: *aguzar los sentidos*, por ejemplo.

<sup>69</sup> La evolución semántica 'activo' > 'inteligente' es la misma que han sufrido términos como *listo* y *vivo*.

distintas situaciones emotivas: *burro*, *menso*, *baboso*, *zozzo*, *bembo*,<sup>70</sup> *torcuato*, *virote* (S),<sup>71</sup> *estúpido*, *inútil*, *retrasado mental*, *meco*.<sup>72</sup> Más insultantes son: *idiota*, *imbécil*, *tarugo*, *buey*, *bruto*.

Términos muy injuriosos son, en orden de menor a mayor carga emotiva: *canalla*, *mula* 'el que acostumbra hacer daño', *desgraciado*, *animal*, *pinche* 'poca cosa', *padrote* y *mantenido* 'el que vive de las mujeres', *pendejo*, *cabrón* 'el que consiente el adulterio de su mujer', *puto* 'invertido' y *puta* 'prostituta', *medio huevo* 'poco hombre' (*huevo* 'testículo'). Pero la más popular, la de mayor vitalidad y fuerza expresiva en todos los niveles es *hijo-a de la chingada*,<sup>73</sup> y su eufemismo *hijo de la tiznada* que ya es ahora casi tan fuerte como la otra expresión. Se dice también, más específicamente, *hijo de tu chingada madre* o *hijo de tu (re) tiznada madre*.

8.2. Del hombre 'valiente' se dice, además de *valiente*, *que tiene muchos cojones* (cf. III, § 5.1), *que es muy hombre*, que tiene *hombria* o *valentía*; términos que se oponen a éstos son: *cobarde*, *miedoso*, *poco hombre* o *bajo de hombre* (en el nivel bajo).

8.3. El que gasta todo lo que tiene o aún más es *gastador* o *desperdiciado*, *despilfarrador* o *dispulfarrador* (en la clase baja) y *manirroto* (en la clase alta); a él se opone el *tacaño*, *duro*, *codo* (S),<sup>74</sup> *agarrado*, *miserable*, *pichicate*,<sup>75</sup> *avaro*; se dice que estas personas *no se comen un plátano por no tirar la cáscara*, o que *son devotos de Nuestra Señora de Piedra*.

8.4. El individuo que engaña o hace trampas de cualquier índole es un *tramposo*, *hace trampas* o *tramposidades* (nivel bajo), es un *chanchulle*

<sup>70</sup> Usual en la ciudad de México.

<sup>71</sup> Lo mismo en Colombia y Venezuela, cf. *Malaret*, s.v.

<sup>72</sup> En Oaxaca además significa 'corriente', 'indio tosco', 'color amarillo grisáceo' igual que en Tabasco, cf. R.M. Gutiérrez Eskildsen, "Cómo hablamos en Tabasco", p. 297.

<sup>73</sup> Es bien sabido que el significado estricto de estas palabras, y de muchas otras que se usan como insultos, no es bien claro para los hablantes; son, como dice Paz "palabras prohibidas [...] a cuya mágica ambigüedad confiamos la expresión de las más brutales o sutiles de nuestras emociones y reacciones", cf. "Los hijos de la Malinche", en *El laberinto de la soledad*, 3ª ed., Fondo de Cultura Económica, México, 1963, pp. 58-59. En el caso de *chingar*, el núcleo del significado mexicano podría decirse que es 'violar'. El núcleo del significado parece estar ligado con el histórico de la palabra, 'pelear, reprender', tal vez, como dice *Corominas*, del gitano *chingar* 'pelear', de origen índico, pero también, como bien dice Roberto Moreno de los Arcos (en un artículo de próxima publicación sobre la etimología de *chingar*), con las formas del náhuatl *tzinquetza* y *tzincouia*, cf. *Molina 1571*, s.v. *tzinquetza.nite*, "tener parte y tomarse el varón y la muger, amanaera de brutos" (cf. también *tzinquetza.nino*) y *tzincouia*, "putañear el varón pagando a la dama".

<sup>74</sup> Lo mismo en otras partes de México y en Guatemala, cf. *Malaret*; *Morínigo*, s.v.

<sup>75</sup> La variante *pichicate* está recogida en el resto de México, América Central, Colombia y Ecuador, cf. *Malaret*; *Morínigo*, s.v.



ro, hace chanchullos o chanchulladas; es un *mañoso*, un *pícaro* o un *chapucero*.

La persona que no paga sus deudas es *droguera*,<sup>76</sup> *topillera*,<sup>77</sup> *tope-  
ra*,<sup>78</sup> *pilla*, *ladrona*, *sinvergüenza*.

El que dice *mentiras* es un *mentiroso* o un *hablador*.

Los términos para designar al que roba son: *ladrón*, *bandido*, *ratero*, *caco*; también se dice que *le gustan las uñas* o que *toca el piano*, frases que se refieren a la destreza de manos que tienen los ladrones, y que generalmente van acompañadas de un ademán. Este consiste en ir cerrando rápidamente cada uno de los dedos, empezando con el meñique. Al camorrista se le dice: *peleonero*, *pleitista* o *pleitista* (S), *bravucón* y *buscapleitos*.

8.5. Al anciano, además de *anciano* se le dice *viejo*, y despectivamente *ruco*,<sup>79</sup> *cartón*, *carcamán*.<sup>80</sup>

8.6. La mujer célibe y de cierta edad es *solterona*, *quedada* (S), *soltera* o *señorita* (en la clase baja); se dice también que *se quedó a vestir santos* (S).

## 9. VICIOS

9.1. El término *borracho* tiene la acepción general; se emplean además otros como *tomador*, *briago*.<sup>81</sup> Hacen una distinción importante entre *borracho* y *briago*: *borracho* es el consuetudinario; *briago*, el que bebe, pero no tiene el vicio. En sentido humorístico se dice que alguien está *grifo*,<sup>82</sup> *tranca*,<sup>83</sup> *cuete*,<sup>84</sup> *gis*,<sup>85</sup> también se dice *estar ahogado*, y como eufemismo *estar en el agua*. En todos los niveles se dice *emborracharse* lo mismo que *embriagarse*. Con cierta tonalidad humorística se dice *ir a curársela* o *ponerse hasta las manitas*. A la borrachera también se le llama: *tranca*, *cuete*, *briaga*.

<sup>76</sup> *Santamaría*. Lo mismo en Argentina, cf. *Morínigo: droga* = 'deuda', s.v.

<sup>77</sup> *Topillo* = *trampa*, *engaño*, *fraude*, cf. *Santamaría*, s.v. *Topillero* se usa en la ciudad de México.

<sup>78</sup> No lo he encontrado registrado. Puede ser un derivado de *topillero*.

<sup>79</sup> General en la ciudad de México, cf. *Frenk Alatorre*, § 16.

<sup>80</sup> Común en la ciudad de México, *Frenk Alatorre*, loc. cit. Lo mismo en Perú y Puerto Rico, cf. *Malaret*, s.v. El DRAE registra *carcamal* con la misma acepción.

<sup>81</sup> Del antiguo *embriago* 'borracho'. Muy común en todo el país, cf. *Santamaría*; *Malaret*; *Morínigo*, s.v.

<sup>82</sup> General actualmente en México.

<sup>83</sup> En la ciudad de México y en otros países se usa únicamente para borrachera.

<sup>84</sup> De *cohete*; muy común en todo el país, cf. *Malaret*; *Morínigo*, s.v.

<sup>85</sup> El adjetivo está formado sobre un sustantivo, *gis* 'pulque' o 'licor blanco o de color muy débil', cf. *Santamaría*, s.v. Actualmente, en Oaxaca y creo que también en la ciudad de México, sólo se usa *gis* 'borracho'.

Entre los verbos que significan 'beber' están, además de *beber* que es poco frecuente, *tomar* (el más usual), el vulgar *inflar*<sup>86</sup> (también bastante popular) y como eufemismo, en la clase media, *divagar*.

9.2. A la prostituta se le suele llamar en todos los niveles *puta*; *prostituta* es término de la clase alta, lo mismo que *meretriz*, *ramera* (también clase media); *pública*, *loca* y *gülla* se prefieren en los niveles medio y bajo. *Gülla* es también en Oaxaca un tipo de paloma.<sup>87</sup> Es bastante frecuente que se tomen nombres de aves (sobre todo zancudas) para designar a las prostitutas; prueba de que esto funciona en el dialecto oaxaqueño es que al sector en donde viven las prostitutas se le llama en la clase baja *palomar*. A este sector se le suele nombrar, además, *zona roja*. Las casas que habitan las prostitutas son los *burdeles* o los *congales*.<sup>88</sup>

9.3. Al invertido, en la clase alta y media se le dice *homosexual*; en todas, *puto* (cf. III, § 8.1), *joto*,<sup>89</sup> *maricón* o *marica*, *afeminado*, *manflor*,<sup>90</sup> también se refieren al homosexual diciendo que *batea chueco* o que *le gusta la reversa*.

## 10. EL VESTIDO

10.1. El vestido completo de un hombre, que puede consistir en pantalón, saco y chaleco, o más comúnmente en pantalón, saco, camisa y corbata (el chaleco ya rara vez se usa) se llama, además de *traje*, *centro*,<sup>91</sup> término que se prefiere en la clase media, o *flux*<sup>92</sup> y en la germanía, *tacuche* (S). La pieza superior del traje es el *saco*, o (menos frecuentemente) la *chaqueta*; en la clase baja se dice *levita*. La inferior es el *pantalón*; alterna el singular con el plural *pantalones* en todas las clases sociales. Los pantalones pueden estar hechos de los siguientes materiales: *casimir*, *dril*, *lino*, *lana*, *gabardina*, *mezchilla*<sup>93</sup> y *piel de león* (término exclusivo de la clase baja; creo que designa la gabardina de color marrón). Cuando el hombre no viste traje, que es lo que suele suceder, *anda de camisa sport* [espór] o con *guayabe-*

86 Muy empleado en la ciudad de México.

87 La 2ª acepción que da *Santamaría* es 'hembra del pavo'.

88 Común en México, cf. *Santamaría*; *Malaret*; *Morinigo*, s.v.

89 Véase *Santamaría*; *Malaret*; *Morinigo*, para México.

90 Véase *Santamaría*; *Malaret*; *Morinigo*, para México.

91 *Santamaría* lo da como 'pantalón y chaleco' o solamente 'chaleco'. El DRAE con la misma acepción que la oaxaqueña lo da como desusado en Cuba.

92 En Antillas, Colombia y Venezuela, cf. *Santamaría*; *Malaret*; *Morinigo*, s.v.

*us.*

93 Tela de algodón de tejido grueso, que es siempre de color azul marino.

*ra*<sup>94</sup> ‘especie de camisola con bolsas rectas, que suele estar adornada con alforzas, y que se usa por fuera del pantalón’; o *chasarilla*<sup>95</sup> ‘guayabera corta’. Cuando el hombre que usa traje se quita la chaqueta, se dice que *está en mangas* o que *está en camisa*.

La *ropa interior* que usa el hombre es la *camiseta* ‘id. de punto, sin cuello y sin mangas’ o la *playera* ‘camiseta con mangas’. Los términos *calzoncillo* o *calzoncillos* son los más comunes para designar esa prenda masculina; también se usa *calzón* o *calzones*, y en la clase alta se emplea a veces *trusa*. El traje de faena de una pieza y con mangas largas se conoce como *comando*; el pantalón de peto que se usa también como traje de faena es, además de *pantalón de peto*, más frecuentemente, *overol* (inglés *overall*).<sup>96</sup>

10.1.1. Para ajustar los pantalones se usa el *cincho*, término que alterna con *cinturón*, aunque el primero es más popular. Algunos indios usan en su lugar el *zoyate*,<sup>97</sup> ‘cinturón tejido de palma’. La mujer, cuando usa cinturón, lo llama de la misma manera; las indias usan, a veces, un refajo amplio que se amarran con el *ceñidor* ‘cinturón tejido de hilo de algodón’.

10.2. La terminología del vestido de la mujer es la siguiente: *vestido* es el exterior, de una pieza; en su lugar pueden usarse *falda* y *blusa*. Las indias usan faldas largas (exteriores) llamadas *enaguas* o *naguas* (alternan con el singular *enagua-nagua*); a la blusa la nombran *camisa* o *huipil*.<sup>98</sup>

Como prendas interiores, las indias usan el *refajo* (S) ‘falda larga’. Las demás mujeres usan *fondo* o *combinación*, o *medio fondo* ‘falda corta, interior’. Debajo del fondo se usa el *brasier* (francés *brassière*) ‘sostén’ o *tapachichis* (cf. III, § 1.10),<sup>99</sup> término vulgar. *Pantaleta* o *pantaletas* es la designación más frecuente, ya que el término *calzones* aplicado a la prenda femenina se siente vulgar; las *pantaletas* son generalmente cortas, pero pueden también ser largas; en este caso, en la clase alta se dice *blumers* (inglés *bloomers*).

Para cubrirse la parte delantera del vestido se usa el *mandil*, que designa tanto la pieza que cubre la falda y el pecho, como la que sólo cubre la

<sup>94</sup> *Santamaría; Morínigo; Malaret*; DRAE, s.v., lo registran con acepciones similares.

<sup>95</sup> No lo he encontrado registrado.

<sup>96</sup> Americanismo general, cf. *Morínigo*, s.v. *overall*.

<sup>97</sup> Del náhuatl *zoyatl* ‘palma’, *Robelo; Santamaría*, lo recogen como ‘cualquier clase de tejido de palma’.

<sup>98</sup> Del náhuatl *vipilli* ‘camisa de india’, *Molina 1571*. Lo recogen *Robelo; Santamaría; Friederici; Malaret; Morínigo*, para México y América Central.

<sup>99</sup> *Santamaría* y *Morínigo* lo recogen como ‘langosta que anida en las malezas’. Nunca lo he oído en esta acepción.

falda; el término *delantal* o *delantar* se usa alternando con *mandil* en la clase alta y media.

10.3. Se dice *vestirse*, siempre; pero para 'quitarse la ropa' hay varios términos: *desvestirse* (el más común), *desnudarse*, y el vulgar *encuerarse*.<sup>100</sup> La persona que está sin ropa está *encuerada* o *desnuda*.

Al conjunto de prendas de vestir que se cambia de una vez se le llama *muda*.

Una prenda de vestir, una tela, o un material que es muy corriente o muy burdo se dice que es *shirgo*.<sup>101</sup>

Al color negro que se ha desteñido, o al pardo, se les dice *coyuchi*,<sup>102</sup> por ejemplo: *ese es un centro de a tiro coyuchi* 'ese traje está muy desteñido'.

Los vestidos que son viejos, defectuosos o de mala calidad se califican de *gallos*: *gallo*<sup>103</sup> también se aplica a la prenda de vestir de segunda mano.

Cuando se adquiere nuevo un traje o un vestido, se dice que se va a *estrenar* o a *remojar*. *Remojar*, *remojo* han especializado su significado desde celebración de un estreno al hecho mismo de 'estrenar'. Las mejores galas de una mujer son la *pollicie*:<sup>104</sup> se dice, por ejemplo: *en Semana Santa hay que sacar la pollicie*.

10.4. Para abrigarse cuando hace frío, la clase media y alta usan el *abrigo*, y la baja el *sarape*. Si hace poco frío, el hombre de todos los niveles lleva *chamarra* 'chaqueta de tipo deportivo' o *suéter*, y la mujer *rebozo* (sobre todo, en la clase media y baja), *suéter*, *chal*, *fichú* 'chal ancho de lana'<sup>105</sup> (término poco común actualmente), *mantón* (solamente conocido en la clase alta; prácticamente no se emplea), *quesqueme* o *quesquemel*<sup>106</sup> 'cuadrado de tela con una abertura en el centro para introducir la cabeza' (usada sobre todo en el nivel medio y bajo).

Para cubrirse la cabeza, puede llevarse *sombrero* o *cachucha* 'gorra' para el cuello, *bufanda* (sólo en la clase alta), y para las manos, *guantes* (sólo en la clase alta).

<sup>100</sup> Lo recoge el DRAE para Andalucía, Extremadura, Cuba y México.

<sup>101</sup> Tal vez podría tener el mismo origen que *jerga* 'tela gruesa y tosca'; probablemente de *sirgo* 'seda', véase *Corominas*, s.v. *jerga*. *Santamaría* lo recoge como sustantivo, con el significado de 'capote de palma de los tarahumaras'.

<sup>102</sup> En Ometepec, Guerrero, *coyuche* 'color café', véase *Heredia*, *Ometepec*, p. 185.

<sup>103</sup> Con esta acepción lo recogen *Santamaría*; *Morínigo*; *Malaret*, s.v.

<sup>104</sup> No encuentro registrado el término. ¿Un derivado de *pollera*?

<sup>105</sup> Del francés *fichu* 'pañoleta'. *Santamaría*, s.v., lo recoge con la acepción francesa.

<sup>106</sup> Del náhuatl *quechquemiltl* 'papahigo', *Molina* 1571, cf. además *Santamaría*; *Robelo*; *Malaret*, s.v.

10.5. Es general en la clase baja el uso de *huaraches* 'sandalia tosca de cuero'; en las demás clases se llevan *zapatos* de piel o de gamuza; el término *calzado* aparece como genérico en ciertos contextos muy formales. Los zapatos de mujer pueden ser zapatos de *piso bajo* o *piso alto*, o de *tacón bajo* o de *tacón alto*; las *zapatillas* son un tipo de calzado femenino muy fino. Los zapatos de hombre o de mujer que se amarran por delante con *agujetas* 'cordones', se llaman *choclos*.<sup>107</sup> Cuando los zapatos se hacen viejos, se dice que son *chanclas*; *chancla*<sup>108</sup> también suele usarse para el zapato, generalmente sin talón, que se usa dentro de la casa. Algunas veces se les llama a los zapatos o a los huaraches *cacles*; actualmente el término resulta vulgar.<sup>109</sup>

Se pretieren las frases *ponerse los zapatos-huaraches*, *quitarse los zapatos-huaraches* a los verbos *calzarse*, *descalzarse*, que se usan poco.

Los hombres usan *calcetines*, ya sean largos hasta la pantorrilla o cortos hasta el tobillo; las niñas llevan *tobilleras* o *calcetas*; ambas palabras designan la media corta, hasta el tobillo o un poco más arriba. Las mujeres de las clases altas usan medias hasta medio muslo

10.6. Las mujeres para adornarse usan *aretes* 'pendientes', que pueden ser de muchas formas; de éstas sólo tienen nombre específico los *arillos*, en forma circular. También usan *collares*, *torzales*<sup>110</sup> 'cadena gruesa de oro usada a modo de collar', *medallas*, que cuelgan de una *cadena*.

En los dedos se usan *anillos* o *argollas*; cuando se trata de las matrimoniales se llaman *alianzas* o *soguillas*, y en el nivel inculto, *cinchitos* o *cinchos*.

10.7. En la *cartera* o *billetera* se guardan los *billetes*; en el *monedero* o *portamoneda* se guardan las monedas, *el suelto*, *la feria* o *el cambio*.<sup>111</sup> La mujer guarda la *cartera*, el *monedero* y algunas cosas para su arreglo personal en la *bolsa*.

10.8. El vestido de los niños de pocos meses consta de un *pañal*, que algunas veces, en la clase baja, se llama *manta*; un *fajero*, una *camisita*, una *chambrita* 'saquito tejido de lana' o un *suetercito*.

<sup>107</sup> General en México.

<sup>108</sup> *Id.*

<sup>109</sup> Del náhuatl *cactli* 'zapatos, sandalias', *Molina 1571*; cf. DRAE; *Santamaría; Friederici; Robelo: Malaret; Morinizo, s.v.*

<sup>110</sup> En este sentido no lo he encontrado documentado; el DRAE recoge "cordoncillo delgado de seda, hecho de varias hebras torcidas que se emplea para coser y bordar". Es obvia la traslación semántica.

<sup>111</sup> Al dinero que se devuelve después de pagar con un billete grande se le llama también *cambio* o bien *vuelto*, cf. *infra*, III, § 17.1.1.

Cuando a los niños les empiezan a salir los dientes les ponen un *babero*. En los pies a menudo les ponen *zapatitos* (de estambre); en la cabeza, un *gorro*, *gorrito* o, en la clase baja, *garvín*,<sup>112</sup> *garvincito*. Debajo del *garvín* se les pone una *montera* o *monterita*, gorro ajustado a la cabeza, hecho de medias viejas, que se usa cuando hace mucho frío. En la clase baja se dice *enrollar* 'envolver al niño con una cobija'.

Para dar de comer a los niños cuando han dejado de mamar, o para completar el alimento materno, se usa el *biberón* o *mamila* (S); el pezón de hule del frasco se llama *mamadera* o *mamila*. El chupete de entretención que se da a los niños para que no lloren se conoce como *chupón*.

Cuando el niño evacúa se dice, en la clase media y baja, que *se cagó* o *se zurró*; además se emplea el eufemismo *ensuciarse*, común a todos los niveles.

## 11. CUIDADO DEL VESTIDO Y DEL CUERPO

11.1. Para *coser* la ropa se utilizan varios utensilios: las *tijeras*, llamadas *estijeras*<sup>113</sup> en la clase baja; el *dedal*, la *aguja*, el *hilo*. Se dice siempre *ensartar* la aguja 'enhebrarla'; una porción de hilo es una *hebra*.

Coser la ropa cuando está rota es *remendarla*; si el *remendar* consiste en suplir con puntadas muy juntas el agujero de un tejido es *zurcir* o *entreteter*. El *remiendo* es cualquier clase de compostura, puede ser un *parche*, o el *zurcido* o el *entretetido*.

Cuando se cae un *botón*, el hecho de ponerlo nuevamente en su lugar es casi siempre *pegarlo* o *ponerlo*.

Disminuir el tamaño de una prenda de vestir es *achiquitar* (S): *mánda-le achiquitar el vestido*.

No ofrecen peculiaridades semánticas los términos: *planchar*, *plancha*, *almidón*, *almidonar*.<sup>114</sup>

11.2. Para el aseo personal, los habitantes de los *jacales* no poseen muebles especiales, excepto algunos que tienen un tipo de *retrete*, esto es, un pozo bastante profundo con una tabla encima, agujereada, que sirve para sentarse y es llamado *comun*, *pozo* o *guáter*.<sup>115</sup> Las clases media y alta tienen el

<sup>112</sup> DRAE: "cofia hecha de red que usaron las mujeres como adorno".

<sup>113</sup> Aparece en varias hablas dialectales españolas. "En Mérida y en los pueblos cercanos lo frecuente es anteponer la forma *es-* a gran número de palabras. Así se oye, entre toda clase de personas, *estrebedes*, *estijeras* [. . .] etc.", *Zamora, Mérida*, p. 37. *Haensch, Ribagorza*, p. 86: *las estiseras*, *els estizoras*, *els estizores*.

<sup>114</sup> Para el lavado de la ropa, cf. *infra*, III, § 15.3.

<sup>115</sup> [gwáter]. Muy difundido en todo el país (del inglés *water closet*). En la ciudad de México, como en Oaxaca, se oye más en boca de personas de clase baja y media.

mueble común para evacuar, al cual llaman *excusado*, *taza* o *guáter* (clase media).

Para evacuar fuera del cuarto de baño se usa el *bacín*, más frecuentemente llamado *bacinica* y eventualmente *taza* o *borcelana*.<sup>116</sup>

Para *bañarse*, en la clase alta y media se usa la *regadera* 'ducha' o la *tina* 'bañera'; las personas pobres se bañan en *tinas* o en *apasles*,<sup>117</sup> o en algún río cercano. Las clases media y alta poseen el *lavabo*. Se dice *lavarse las manos* o la *cara*, etcétera; *darse una enjuagada* alterna con *lavarse* en la clase media: *me voy a dar una enjuagada, porque ando muy chorreado*;<sup>118</sup> *asearse* puede ser *bañarse* o *lavarse*. Se prefiere decir *ojos* (de jabón) a *enjabonadas* (poco usual): *mañana ni con cuatro ojos se me limpia el pelo*.

11.2.1. Se dice *peinarse*, mientras que *alisarse el pelo* es peinarse ligeramente. Se usa el *cepillo* y el *peine*, y las mujeres además, los *pasadores* 'alambres doblados con las puntas muy juntas para que el pelo entre a presión', y cuando tiene el pelo largo, *horquillas*.

Una persona con el pelo en desorden está *despeinada*, *mechuda*,<sup>119</sup> o tiene el *pelo alborotado*. La acción se expresa como *despeinarse*, *enmechudarse*<sup>120</sup> o *alborotarse el pelo*.

11.2.2. Aún se dice en Oaxaca *hacerse la barba*<sup>121</sup> para 'afeitarse'. La acción de 'cortarse el pelo' (los hombres), se expresa de varias maneras: *rasurarse*, es la más común; se dice también *cortarse el pelo* o *arse el pelo*.

11.2.3. Para polverse la cara la mujer usa *polvo* (siempre en singular); el utensilio que contiene los polvos se llama *polvera* o *caja de polvo*; el instrumento para aplicarse el polvo tiene varias denominaciones: *borla* en la clase alta, *polveador*, *almohadita* o *cojincito* en la media. Se puede decir, además de *polverse*, *echarse unos toques de polvo*.

<sup>116</sup> Motivado por *porcelana*, el material con el que estaba fabricado el objeto originalmente; en la actualidad se hace de metal esmaltado. En otros lugares de México ha sido recogida la voz *porcelana* junto con la variante *borcelana*, véase *Boyd-Bowman, Guanajuato*, p. 252; Charles E. Kany, *Semántica hispanoamericana*, Aguilar, Madrid, 1963, p. 155; *Santamaría, s.v. porcelana y borcelana*. Esta última es la única que se conoce en Oaxaca y es la más difundida en la ciudad de México.

<sup>117</sup> Del náhuatl *apaztli* "lebrillo o barreñón grande de barro", *Molina 1571*. La forma que se ha registrado para México y Guatemala es *apaste*, cf. *Robelo; Santamaría; Malaret; DRAE, s.v.*

<sup>118</sup> *Chorreado* = *sucio*; general en América, cf. *Malaret, s.v.*

<sup>119</sup> General en América Central, Argentina, Colombia, Chile y México, cf. *Morínigo, s.v.*

<sup>120</sup> No lo he encontrado registrado; muy común en el resto de México.

<sup>121</sup> Se conserva también en algunas partes de España, cf. *Llorente, Ribera*, p. 178; seguramente también en varias partes de América.

11.3. El sustantivo *catrín*<sup>122</sup> ‘pisaverde’ tiene todavía muchísima vitalidad en Oaxaca, excepto en la clase alta; se usa también como adjetivo, *catrín* ‘elegante’ y como verbo, *acatrínarse* ‘vestirse bien, ponerse elegante’.

Al que de costumbre no viste bien, cuando se pone elegante le dicen que: *ahora sí se paró el cuello, anda de parada*,<sup>123</sup> *anda de sacrificio*, y en la germanía, se *entacuchó* (cf. III, § 10.1).

El que viste y se comporta en general de una manera extravagante es un *pachuco*.<sup>124</sup>

La persona arreglada y compuesta hasta la exageración o la excesivamente refinada y pedante es, en la clase alta, *sofisticada*, y en la media, *física*.<sup>125</sup> Se dice, respectivamente, *sofisticación* y *fisiquez*.

## 12. LA FAMILIA

12.1. Las personas se dirigen a su padre diciéndole, en situaciones muy formales, *padre*; lo más general es *papá*; en todas las clases sociales como apelativo cariñoso se usa el diminutivo *papacito*; *papí* y *papito* predominan en las clases media y alta. Con intención humorística o muy familiar se le llama *jefe*.

Las designaciones para la madre son más variadas. Se le dice *madre* en ocasiones que implican formalidad; lo más general es *mamá* y el diminutivo *mamacita*. En los niveles medio y alto también se le dice *mami* o *mamita*. *Madrecita* es frecuente en la clase media. También se usa *jefa* en contextos humorísticos o muy familiares. En la clase media se dirigen a la madre con apelativos como *mi adorada*, *mi virgen*, *mi reina*, *mi cielo*.

El tratamiento que se usa para dirigirse al padre y a la madre es casi siempre el *tú*; sólo algunos emplean el *usted*, pero en general se siente como afectado, excepto en la clase baja, donde es frecuente.

12.2. *Niño*, *hijo*, tienen en todos los niveles la acepción general. Al *primogénito* sólo en la clase alta se le da este nombre; en las demás es el *mayor*. El último de los hijos es el *menor*, y más común, el *socoyote*;<sup>126</sup> en lenguaje

<sup>122</sup> *Santamaría* lo da como anticuado; lo mismo *Frenk Alatorre* para la ciudad de México, sin embargo, se usa todavía como adjetivo, véase III, § 21.24.

<sup>123</sup> *Santamaría* recoge s.v. *parada* ‘actitud o porte vanidoso’; lo mismo en Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay y Venezuela, cf. *Malaret*; *Morínigo*, s.v.

<sup>124</sup> El *pachuco* clásico tenía una manera característica de vestir y de ser, cf. *Frenk Alatorre*, § 24; O. Paz, “El pachuco y otros extremos”, *op. cit.*, pp. 9-23. Hoy, al menos en Oaxaca, el significado de la palabra se ha hecho más general; el *pachuco* viste de una manera extravagante, cualquiera que ésta sea.

<sup>125</sup> El DRAE lo registra para Cuba y México.

<sup>126</sup> Del náhuatl *xocoyotl* ‘hijo o hija menor o postrera’, *Molina 1571*. Cf. *Santamaría*; *Robelo*; *Malaret*, s.v.



humorístico en la clase media, *mi último cartucho*. En alguna ocasión en vez de hijo se dice *retoño* o *flor* en la clase media.

El 'bebé' tiene varias denominaciones: *tierno-tiernito*, *nene-nenito* (*la nene* cuando es mujer); estos términos predominan en las clases media y baja, y *bebé* en la alta; menos frecuentes son *inocentito*, *criatura*, *chiriloncito*.<sup>127</sup>

Al niño de dos a doce años, más o menos, se le llama, además de *niño*, *muchito-a*<sup>128</sup> en las clases baja y media, *chamaco* (S), *chiquillo* y *chato*.

Cuando dos niños nacen juntos se les llama *cuates*,<sup>129</sup> *cuaches*,<sup>130</sup> *gemelos*, *mellizos* (clase alta).

12.3. Las designaciones más comunes para 'esposa' son, *mi esposa*, *mujer*, *señora*, *vieja-viejita* (familiar), *compañera* (clase baja). En lenguaje humorístico: *mi costilla*, *arrulladora*, *domadora*, *ñora* (de *señora*), *cocinera*: también *la dueña de mis quincenas* o *la dueña de mis centavos*.

Para 'esposo': *esposo*, *marido*, *señor* (clase media y baja), *compañero* (clase baja), *hombre* (clase media y baja), *viejo* (familiar), *padre* (clase media y baja). El tuteo es el tratamiento recíproco entre los esposos.

12.4. *Abuelo-abuela*, *abuelito-abuelita*, y sus apócopos con sentido cariñoso: *abue*, *agüe*, son generales, pero en la clase media y baja se prefiere muchas veces *tata-tatita* 'abuelo' y *nana-nanita* 'abuela'.<sup>131</sup> Pocas veces se oye decir *papá grande*, *mamá grande*.

El hijo del hijo siempre es *nieto*.<sup>132</sup> En la clase baja y media es bastante general el uso del *usted*, de nietos a abuelos; en la alta se tutean.

12.5. *Suegro-suegra*, *yerno* y *nuera* se usan corrientemente y no ofrecen ninguna peculiaridad. En la clase baja también se les llama a los suegros *papases segundos*. En el trato directo, algunas veces los hablantes sustituyen esos términos por *papá*, *mamá* y el nombre de pila de los suegros, o se dirigen a ellos diciéndoles *señor*, *señora*. En el trato directo, los suegros llaman a sus yernos o nueras por el nombre de pila, o les dicen *hijo*, *hija*.

<sup>127</sup> Tal vez del náhuatl *tzipitl*, la criatura que está enferma o desganada debido a que su madre está encinta. Se usa *chípil* con este significado en la mayor parte de México, incluyendo a Oaxaca, cf. *Santamaría*; *Robelo*; *Malaret*, s.v.

<sup>128</sup> Seguramente de *muchachito*.

<sup>129</sup> Del náhuatl *coatl* 'mellizo', *Molina* 1571. Cf. *Robelo*; *Malaret*; *Morínigo*; DRAE; *Santamaría*, s.v.

<sup>130</sup> Lo mismo en América Central, cf. *Malaret*; *Morínigo*; *Santamaría*, s.v. Seguramente tiene el mismo origen que *cuate*.

<sup>131</sup> *Tata*, *nana* están recogidos en los diccionarios como 'viejo-a', pero no los he encontrado con este sentido específico de 'abuelo-a'.

<sup>132</sup> En la clase baja, a veces se pronuncia [ñéto], cf. *supra*, II, § 8.3.

Como voces humorísticas para la suegra, se dan *mi tormento* y *mi infierno*.

12.6. Los *padrinos* son la pareja que lleva a bautizar a un niño; él, *el padrino*, ella, *la madrina*; el niño es su *ahijado*, *hijado* en la clase baja. Los padres del niño y los padrinos son *compadres*; se tratan de tú o de usted, según la confianza que se tengan. La fiesta que se hace cuando se bautiza a un niño es el *bautizo*, palabra que a veces alterna con *bautismo*. *Bautizar* es lo corriente y tiene la acepción general; pero a menudo, en la clase baja se sustituye por *padrinar*. Al referirse a la pareja que lleva a un niño a la iglesia para que lo bauticen se dice, por ejemplo: *Va la mamá con la señora que lo lleva a padrinar y lo llevan a la iglesia*.

Para dirigirse a sus padrinos, el niño de clase media o baja emplea el usted, y los saluda con una fórmula especial: *la mano padrino*, *la mano madrina*, y se las besa.

12.7. La palabra *tío* tiene la acepción normal y no se sustituye por ninguna otra. En la clase alta a los tíos se les habla de tú, en la media alternan el tú y el usted, y en la baja se usa exclusivamente el usted.

12.8. *Padraastro* y *madrastra* se usan igual que en español general; *hijaastro* se conoce, pero se suele emplear *entenido* en todos los estratos socioculturales.

12.9. Al hijo de padres que no están casados legalmente se le nombra *hijo de la calle*, *hijo natural*, *hijo de contrabando* (clase baja), *bastardo* o *hijo ilegítimo* (clase alta), o se dice que *no es hijo legítimo* (clase baja y media).

*Huérfano* no presenta ninguna peculiaridad.

12.10. A la *amante* se le llama también *querida*, *segundo frente*, *amasia*, *amor*, y en conversaciones de tipo humorístico, especialmente entre hombres: *cotorra*, *entretenida*, *chamacona*. En cambio, para las mujeres el término que se suele emplear es únicamente *amante*. Hay varias palabras para designar al hombre al que su mujer engaña: *cabrón*, que es la más usual (cf. III, § 8.1), *cornudo*, *padrote*, *pasantón*; también se refieren a él diciendo que *le pusieron los cachos*,<sup>133</sup> *los cuernos* o que *tiene una cornamenta*.

12.11. El tratamiento de respeto hacia un hombre o una mujer es *señor*, *señora*, y se les trata de usted. A un hombre joven le dicen *señor* o *joven*; a una mujer *señorita*, *seño* o *señito*.

<sup>133</sup> *Cacho* = *cuerno*, americanismo general, cf. DRAE; Malaret; Morfínigo; Santamaría, s.v.

A los ancianos se les dice *don* y el nombre de pila, o simplemente *señor*; a las ancianas *doña* y el nombre; en la clase baja y media, *nana-nanita* (cf. III, § 12.4) o *abuelita*.

Al superior, en cualquier clase de trabajo, desde el doméstico hasta el industrial, su subordinado le llama (clase media y baja) *patrón*, *patrona*.

Entre amigos se hablan siempre de *tú*, y en el caso de hombres se llama uno al otro *mano* (S) en todos los estratos sociales, o *hermano* algunas veces, en la clase media.

### 13. LA VIVIENDA

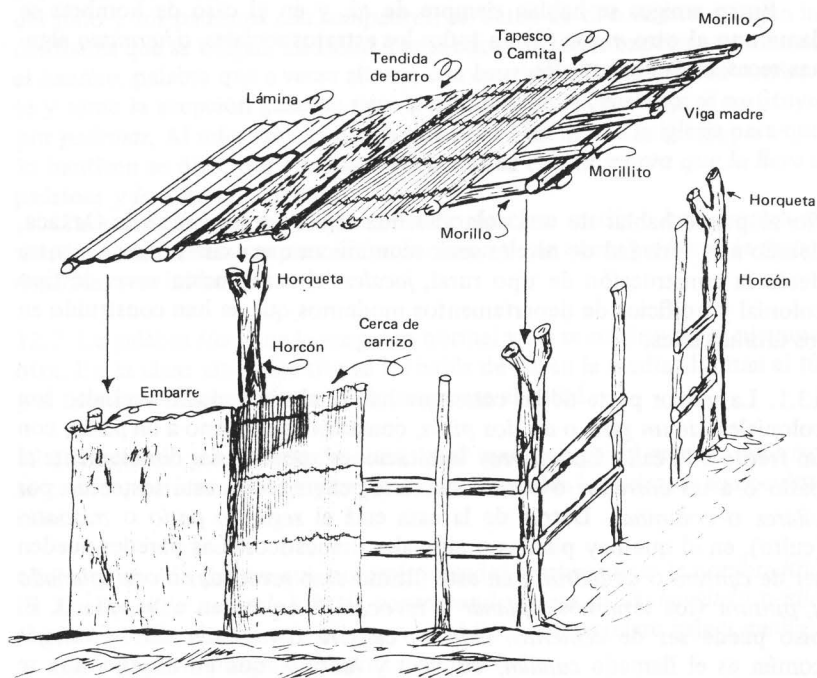
No se puede hablar de una sola vivienda típica en la ciudad de Oaxaca, debido a la variedad de niveles socioeconómicos que existen. Se encuentra desde la construcción de tipo rural, *jacales* 'chozas', hasta casas de tipo colonial y edificios de departamentos modernos que se han construido en los últimos años.

13.1. La mayor parte de las *casas* que habita el nivel medio y el alto son coloniales, *de un piso* o *de dos pisos*, construidas en torno a un *patio*, con un frente a la calle. Los *cuartos* 'habitaciones', pueden dar directamente al patio o a un *corredor* o *pasillo* cubierto, cuyo techo está sostenido por *pilares* o *columnas*. Detrás de la casa está el *segundo patio* o *traspatio* (culto), en el que hay plantas o animales domésticos. Las paredes pueden ser de *cantera* o de *ladrillo*; en este último caso *revocadas* o con *aplanado* y *pintura* (los términos, *aplanar* y *revocar*<sup>134</sup> equivalen a 'repellar'). El piso puede ser de *cemento*, *ladrillo*, *cantera* o *mosaico*. El *techo* más común es el llamado *catalán*, de *vigas* y *ladrillo*, que en arquitectura se conoce como bóveda catalana o bóveda plana;<sup>135</sup> en el interior, algunas veces tiene *cielo*, *cielo raso* (clase alta y media) o *plafón* (clase alta); la parte exterior puede estar cubierta de *tejas*.

13.2. La *casa*, también llamada *jacal* o *vivienda*, que habita el nivel social

<sup>134</sup> El DRAE recoge, 5ª acepción: "Enlucir o pintar de nuevo por la parte que está al exterior las paredes de un edificio."

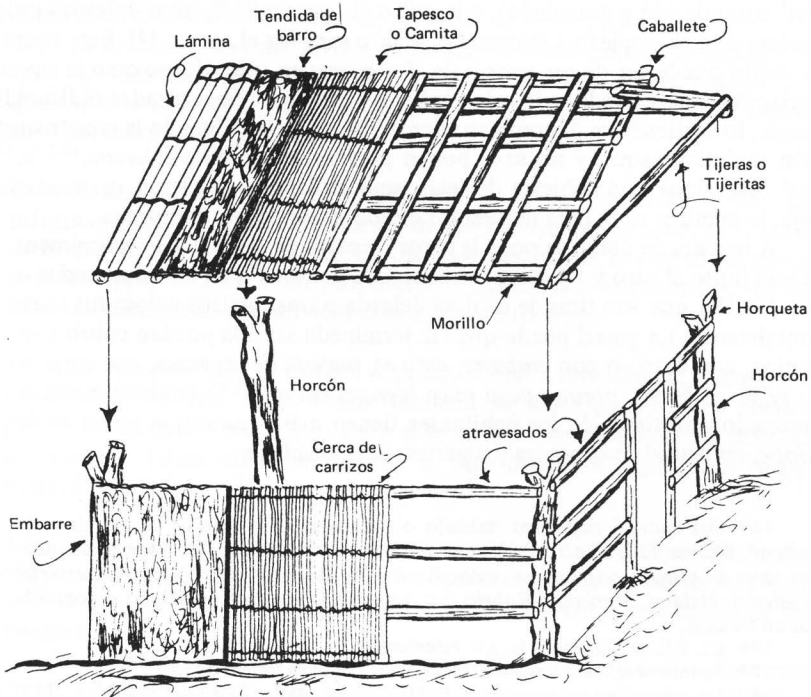
<sup>135</sup> Se construye sobre vigas colocadas a una distancia máxima de 80 cm de centro a centro, sobre los muros de apoyo y con una pendiente de 4 cm/m. La bóveda propiamente dicha se hace con ladrillos delgados pegados en dos de sus cantos con pasta de yeso; sobre éstos se pegan otros y así sucesivamente, de modo que queden colocados en forma de petatillo. Después se pone una capa de mezcla de arena y cemento de aproximadamente 2 cm de grueso; encima otra capa de ladrillo, también en forma de petatillo, pero atravesada con respecto a la primera. Para el acabado final, con una escobilla se extiende sobre la bóveda una lechada, aguada, de cemento y arena fina.



VIVIENDA  
DE UN "AGUA"

bajo de la población, a pesar de estar dentro de la ciudad es una construcción de tipo rural.

El *jacal* se construye de la siguiente manera (véase ilustración): se clavan cuatro *horcones* verticalmente en cada una de las esquinas del sitio escogido; sobre éstos se colocan horizontalmente cuatro *morillos* 'palos gruesos o vigas de madera' que entran en cada una de las *horquetas* 'parte



VIVIENDA  
DE "DOS AGUJAS"

superior del horcón'.<sup>136</sup> Sobre el *morillo* anterior y el posterior se sienta una viga grande, la *viga madre* o la *madre*, la cual servirá de base o sostén

<sup>136</sup> El término *morillo* también se aplica en las construcciones sólidas a cualquier viga de madera en forma cilíndrica. *Santamaría* lo recoge con el sentido de 'palo rollizo'; el DRAE: "caballete de hierro que se pone en el hogar para sustentar la leña".

a la armazón del *techo*: descansando en esta viga, se tienden los llamados *morillitos* o también *morillos* 'vigas delgadas'. En seguida se *enjaula* el jacal, es decir, que sobre la estructura de vigas se pone una especie de red hecha de carrizos, denominada *tapesco*<sup>137</sup> o *camita*, a la que luego se le echa una *tendida* de barro, para evitar las *goteras*. Encima se coloca la *lámina* ('cartón' comprimido y acanalado); o la *teja* o el *tejamanil*<sup>138</sup> 'tiras delgadas de madera que se emplean a manera de tejas' o rara vez el *zacate*.<sup>139</sup> Este tipo de techo puede ser de *un agua* o de *dos aguas*; en este último caso la viga horizontal más elevada se llama *caballete*; y las vigas que, cruzadas oblicuamente, lo sostienen se denominan *tijeras*<sup>140</sup> o *tijeritas*. Cuando la construcción se detiene aquí, y no se le ponen paredes, queda una *tejavana*,<sup>141</sup> la cual casi nunca está cubierta de tejas, sino de lámina de cartón, *carrizos* o paja; la *tejavana* sirve para resguardar ciertas cosas de la intemperie.

A manera de pared se pone la *cerca* de carrizos, colocados verticalmente uno junto al otro y fijados a los horcones por medio de los *atravesados* o *guaches*,<sup>142</sup> que son tiras de madera delgada o tres carrizos colocados horizontalmente. La pared puede quedar terminada así o la pueden cubrir con lámina, con barro o con *embarre*, esto es, *majada de las vacas*, que *tortean en lugar de barro, porque pega muy bien*; el *embarre*<sup>143</sup> también puede ir mezclado con tierra. Si los habitantes tienen más recursos, la *pared* es de *adobe*, cimentada con piedra y algunas veces *enclada*.

137 Del náhuatl *tlapechco* 'tablado o cadahalso, o coro alto de yglesia y de madera', *Molina 1571*. La acepción que recogen los diccionarios es, 'especie de zarzo que sirve de cama, y otras veces, colocado en alto, de vasar'. Cf. *DRAE*; *Santamaría*; *Friederici*; *Malaret*; *Morinigo*; *Robelo*, s.v. *tapestle*. Con esta acepción no encontré la voz en Oaxaca.

138 Cf. *DRAE*; *Santamaría*, s.v. *tajamanil*.

139 *Santamaría*, 3a. acepción: "paja, rastrojo, cañas secas de maíz".

140 Lo mismo en varias partes de México, cf. *Ávila*, *San Luis Potosí*, p. 113; *Ruiz de Bravo*, *Tuxtepec*, pp. 137-140; *Santamaría*, s.v.; Navarro consigna *tijerillas*, *Navarro*, *Puerto Rico*, p. 184; *Morinigo* lo da como americanismo general. No es exclusivo de América. Aunque el *DRAE* no lo recoge con esta acepción, aparece en varias monografías dialectales españolas: Krüger dice al describir el tejado: "dos vigas que parten de los extremos de la *búra* y se unen en forma de tijera en el centro de la parhílera (de ahí su nombre tezoiras) sirven de apoyo a ésta", *Krüger*, *Noroeste Ibérico*, p. 111; lo mismo en Sanabria *tiséiras*, y en Galicia *tixeiras*. Cf. *tiséras* en Manuel Alvar, *El habla del Campo de Jaca*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Salamanca, 1948, p. 177; P. González Guzmán, *El habla viva del valle de Aragüés*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Zaragoza, 1953, p. 120.

141 Dice *Santamaría*, s.v. *tejaban*: "en algunas partes (Oajaca) se toma por viga"; nunca lo he oído en la ciudad de Oaxaca con esa acepción.

142 Sólo *Malaret* recogió la voz, en Colombia y Venezuela, con una acepción parecida a la oaxaqueña: "Bohordo, especie de arundo muy liviano y fuerte", *Malaret*, s.v.

143 En este caso corresponde a lo que dice *Santamaría*, s.v.: "mezcla gorda y basta de barro ordinario con boñiga y paja, o sin ésta, empleada para el revoque y enlucimiento de casas rústicas o pobres".

13.3. Existen varios tipos de cercado y por lo tanto diversas voces para designarlos. El alambre de púas que se pone alrededor del terreno de un jacal se llama *cercó*. Es interesante notar la diferencia semántica que hacen los oaxaqueños entre *cerca* 'pared hecha de carrizos' y *cercó* 'vallado, cercado'. Al *cercó* de una casa también se le llama *corral* cuando el alambre está cubierto de carrizos; construir un cercó de este tipo es *encorralar*.

En muchas casas del nivel alto no hay cercado porque la fachada da directamente a la calle, y el patio o jardín queda dentro; sin embargo, hay otras que sí lo tienen: se llama *barda* si es de ladrillo, o *reja*, *verja*, *enrejado* o *barandal* cuando es de hierro, de *barrotes de fierro*.

13.4. Cualquier tipo de casa se construye en un *terreno*, *solar* o *lote*. Un informante del nivel bajo me ha dicho que el *terreno* o el *solar*, es *el tanto de lo que uno merca de tierra*. El *lote* es exclusivo de la ciudad; se *vende* o se *compra*, se *merca* en proporciones fijadas con anterioridad; es un terreno fraccionado con servicio de luz, agua, etcétera.

13.5. Las propiedades se pueden *alquilar*, *rentar* o *arrendar*. El *arrendador* (nivel alto) de una construcción también se llama *propietario*, *dueño*, *patrón* (clase baja y media), o *casero* si se trata de un edificio o una casa. Al *arrendatario* (clase alta) también se le dice *inquilino* o *arquilino* (clase baja); éste puede *cambiarse* o *mudarse de casa*.

13.6. La *puerta* del jacal está hecha de carrizos y detenida por medio de *clavos* y *mecate*.<sup>144</sup> Las *puertas* de las demás casas pueden ser de una *hoja* o de *dos hojas* y están sostenidas, de un lado del *marco*, por medio de las *bisagras*.

Los hablantes no tienen muy clara la significación de los términos *dintel*, *umbral* y *quicio*; algunos los conocen, pero prefieren sustituirlos por la voz más general de *entrada*.

13.6.1. *Portón* se usa con dos acepciones: 'puerta grande y pesada' y 'reja que divide el zaguán del resto de la casa'; *zaguán*, además de ser el vestíbulo de la entrada de las casas antiguas, es también, como el *portón*, cualquier puerta grande y pesada.

13.6.2. Las puertas se cierran por medio de una *chapa* 'cerradura', en la cual entra la *llave*; pueden tener también una *perilla* o *manija* para abrirlas y cerrarlas con facilidad; la *perilla* es redonda, y la *manija* es alargada. Además de la cerradura, o en lugar de ella, se suele utilizar el *candado*, que entra en dos *armellas*. Los términos que designan otros instrumentos para

<sup>144</sup> Del náhuatl *mecátl* 'cordel'; general en México, Centroamérica y Filipinas cf. *Corominas*; DRAE; *Friederici*; *Santamaría*; *Robelo*; *Malaret*; *Morínigo*, s.v.

asegurar la puerta son bastante peculiares en cuanto a sus acepciones: la *aldaba*<sup>145</sup> es la 'aldabilla', el *cerrojo* 'tranca colocada horizontalmente sobre dos barretas', el *pasador* 'cerrojo', el *picaporte* 'pasador', y, en los jacales, la *tranca* 'madero que va diagonalmente del suelo a la puerta', y los *piederechos* 'maderos más pequeños que la *tranca*'

13.7. Las *ventanas* generalmente son de dos *hojas* o *puertas*, y se aseguran por medio de *pasadores*. Es frecuente que las casas tengan *balcones*: éstos tienen un *barandal* 'barandilla' formado por *barrotes*, *barras* o *varillas*. En el nivel bajo toda barandilla o pasamanos se llama *atajador*.

13.8. En casi toda la ciudad de Oaxaca hay luz eléctrica, que ilumina por medio de los llamados *focos* 'bombillas'; sin embargo, en los lugares en que no hay instalación eléctrica, o cuando la corriente se interrumpe, se emplea la *lámpara* (de petróleo) o el *candil* 'recipiente rústico de metal para petróleo, con una mecha', la *bruja* 'lámpara con el depósito de petróleo y la bombilla de vidrio', el *quinqué*, parecido a la *bruja* pero más *elegante*. Se usan también *velas* de *parafina*, de *sebo* o de *cera*, y las encienden con *cerillos* 'fósforos'.

13.9. Para los varios tipos de *asiento* se usan términos del español general, como: *silla*, *sillón*, *sofá*, *mecedora*, y otros que han variado su acepción normal, como *banco* 'asiento redondo, bajo, sin brazos ni respaldo, para una persona', *tarima* 'pequeño asiento cuadrado', que en el nivel bajo puede ser una caja de madera, y *banca* 'asiento con o sin respaldo, de cualquier material, en el que caben varias personas'.

*Butaque*, americanismo bastante conocido,<sup>146</sup> se usa mucho; es una silla con asiento cóncavo de cuero o tela y patas de tijera. La *recargadera* y la *perezosa* son butacas reclinables con asiento de tela y patas plegables que se usan para dormir la siesta.

13.10. El término más general para designar la alcoba es, como en la ciudad de México, *recámara*,<sup>147</sup> y le siguen en frecuencia *cuarto* y *dormitorio*. La nomenclatura que se refiere a las partes de la cama en el nivel medio y el alto es la que se conoce corrientemente: *sabecera*, *piesera* o *pies de la cama*, *colchón*, *sábanas*, *colcha* o *cubrecama*. Se distingue entre *almohada* y *cojín*: el *cojín* es pequeño y cuadrado y la *almohada* abarca el ancho de la cama. Para cubrirse, cuando hace frío, se usan como términos equivalentes: *cobertor*, *cobija*, y sobre todo, *sarape*.<sup>148</sup> Se dice, por orden de frecuencia, *tender la cama*, *arreglarla*, *vestirla* y *hacerla*.

145 Lo mismo en Chile, Honduras y Puerto Rico, véase *Malaret*, s.v.

146 Cf. *Malaret*, s.v.

147 Cf. *Malaret*; *Santamaría*, s.v.

148 Cf. para México y América, *Santamaría*, s.v.



13.10.1. En los jacales lo que se usa más es la *cama de carrizo*; estas camas se hacen de cuatro horcones (cf. III, § 13.2) y unos palos de encino atravesados que se llaman *tijeritas* (cf. III, § 13.2), los cuales entran en los horcones. El carrizo se teje con mecates para que quede la cama ya hecha, y arriba se ponen los *petates de palma*. Los más pobres usan únicamente *petates*<sup>149</sup> puestos sobre el suelo, los cuales se *atrincan*<sup>150</sup> *contra la pared* durante el día, es decir, se enrollan y se sujetan con una cuerda para poder recargarlos verticalmente en la pared.

Para dormir también se usa el *catre* común de lona, y en días calurosos se duerme la siesta en *hamacas* hechas de algodón, seda, cáñamo y de otras fibras más burdas, como el *henequén* y el *isle* (cf. III, § 15.2) 'fibra vegetal que se saca del maguey'.

13.10.2. No hay formas especiales para designar la *cuna* o *camita* de los niños; ésta puede ser *fija* o *mecedora* y generalmente está hecha de madera. En el nivel bajo, los niños a veces duermen en *hamacas* o en un *petate* junto a su madre

13.11. Existen varias clases de muebles para guardar la ropa; el más común en la clase media y en la alta es el *ropero* 'armario'; el término es también muy conocido en la clase baja. Al armario empotrado en la pared se le da el nombre de *closet*.<sup>151</sup> Se usan además *cómodas* y *baúles* 'arca o cofre de madera sin forrar por dentro y por fuera y con tapa convexa'. Los pobres en vez de baúles usan *cajones* 'caja grande de madera' y *cajas* de cartón o de madera; a las cajas de cartón también les dicen *cartones*. Además guardan ropa en *canastos* 'cestos redondos, sin asas, tejidos de carrizo, de palma o de otra fibra vegetal, aproximadamente de un metro de alto'; las prendas pequeñas y otros objetos se colocan ocasionalmente en *canastas* 'cesta con un asa'. Para colgar abrigos, sacos y otras prendas de este tipo se usa, además del armario, el *perchero* 'mueble de madera con colgaderas en la parte superior', las *perchas* 'conjunto de perchas, colgaderas o ganchos colocados en una tabla larga fijada horizontalmente a la pared' y los *ganchos* 'cualquier instrumento que sirve para colgar de él alguna cosa'.

13.12. Las denominaciones más corrientes para 'maleta' son *velís*<sup>152</sup> y *petaca*,<sup>153</sup> *maleta*, *maletín* y *valija* no son tan usuales. Uno de mis infor-

<sup>149</sup> Del náhuatl *pétlatl* 'estera'; general en América, véase *Corominas*; DRAE; *Malaret*; *Morinigo*; *Santamaría*; *Robelo*, s.v.

<sup>150</sup> *Trincar* 'apretar, oprimir'. *Atrinca* se oye en el resto de México y en América Central, cf. DRAE.

<sup>151</sup> Pron.: [klóse]. Palabra de origen inglés muy difundida en todo el continente, cf. *Morinigo*, s.v.

<sup>152</sup> Del francés *valise*, lo mismo que *valija*.

<sup>153</sup> Del náhuatl *petlacalli* "arca que hazen de cañas tejidas", *Molina* 1571.

mantes era mozo de hotel; su trabajo consistía en cargar el equipaje de los viajeros, al cual se refería diciendo *las petacas* y *los velises*; conocía las voces *maleta* y *valija*, pero sólo esporádicamente las usaba.

No hay términos especiales para indicar el tamaño de las maletas; cuando son pequeñas se emplean las mismas palabras en diminutivo, o se valen de alguna aclaración de tipo perifrástico: *velisito*, *petaquita*, *velisito de mano*, *petaquita de cosméticos*, etcétera.

13.13. Dentro de la casa, el lugar en el que se guardan las cosas inservibles o de poco uso, se llama *tapanco*<sup>154</sup> ‘especie de desván muy pequeño construido en alto, ya sea sobre las vigas de las casas de dos aguas, ya sobre soportes’. La *covacha* es una bodega pequeña ubicada en algún rincón de la casa, frecuentemente debajo de la escalera. Lo que se guarda en la *covacha* o en el *tapanco* son los *vejestorios* y la *chatarra* ‘trastos viejos, principalmente de hierro’.

#### 14. LA COCINA Y EL HOGAR

14.1. La forma de cocinar varía en Oaxaca según el nivel socioeconómico. En el más alto, el sitio adecuado para guisar es la *estufa* de gas y los utensilios con los que se cocina son modernos. En las demás clases todavía está muy difundido el hogar colocado sobre el suelo con la lumbre al descubierto, que se conoce con el nombre de *fogón*. Consiste en tres o cuatro piedras grandes de río puestas en la tierra, sobre las que se ponen directamente las ollas o el *comal*<sup>155</sup> ‘disco de barro delgado para cocer tortillas y otras cosas’.

Un tipo menos rudimentario es un fogón al que llaman *anafre*; es una especie de hornillo cuadrado de hierro en cuyo interior ponen la leña o el carbón.<sup>156</sup>

El *brasero* es el hogar más elaborado: está levantado sobre una pared de ladrillo y tiene dos o tres *hornillas*, también llamadas *hornallas*<sup>157</sup> en la

Compuesto de *pétlatl* ‘estera’ y *calli* ‘casa’. Hoy en Oaxaca, lo mismo que en todo el país, es ‘maleta de cualquier tipo y material’; además ha ampliado su significado en México y en otros países de América, cf. *supra*, III, § 1.10; *Malaret*; *Morínigo*; también DRAE; *Corominas*; *Friederici*; *Santamaría*; *Robelo*, s.v.

154 Del náhuatl *tlapanco* “en la açotea”, *Molina 1571*. Lo mismo en la ciudad de México, cf. Ch. C. Marden, *op. cit.*, pp. 178, 185; *Santamaría*, s.v. El DRAE lo recoge para Filipinas: “toldo abovedado hecho con tiras de caña de bambú”.

155 Cf. *Santamaría*; *Robelo*; *Molina 1571*; *Malaret*; *Friederici*; DRAE; s.v.

156 El término *anafre* parece ser más general en México que *anafe*, forma desconocida en Oaxaca, cf. *Henríquez Ureña*, *Méjico*, p. 318. En Tabasco *anafre* es sinónimo de *brasero*, véase R.M. Gutiérrez Eskildsen, “Cómo hablamos en Tabasco”, p. 286.

157 Pron.: [ornáza]. Navarro Tomás lo registra en Puerto Rico; supone que es de procedencia canaria, *Navarro*, *Puerto Rico*, pp. 195, 196.

clase baja. Este tipo de hogar suele tener una *chimenea* o un *chacuaco*<sup>158</sup> con una campana en el interior de la casa, sobre el brasero.

Dentro del vocabulario relacionado con el hogar están la *lumbre* y el *fuego* como sinónimos; el primer término es el más común; se dice: *poner lumbre*, *prender la lumbre*, *encender la lumbre* o *el fuego*. Para avivar el fuego se utiliza un instrumento hecho de palma tejida, el *soplador*, que también se llama *aventador*. La acción de avivar el fuego es *atizarlo*, ya sea soplándole, ya removiéndolo.

La llama del fogón invariablemente recibe el nombre de *flama*, lo mismo que las llamas de todo fuego que pueda controlar el hombre fácilmente, como las de una hoguera, las de una estufa o la de un fósforo; pero se dice que *una casa o un bosque está en llamas*, que *se veían las llamas desde el camino*, que *las llamas llegaban hasta la iglesia*, que *salían unas llamaradas enormes del incendio*, etcétera. Puede verse claramente que cada una de las voces designa una realidad distinta.

Los materiales con los que hacen fuego son la *leña* y el *carbón vegetal*. Se dice que hay *astillas* o *rajas* de leña cuando ésta es menuda; pero en la clase baja se habla frecuentemente de *chamizos*.<sup>159</sup>

Para iniciar el fuego usan astillas de *ocote*,<sup>160</sup> porque es una madera que arde muy fácilmente.

No ofrecen peculiaridades semánticas las palabras relativas a lo que resulta del fuego: *brasa*, *tizón*, *rescoldo*, *ceniza*, *humo*, *hollín*, *tizne*.

A la grasa quemada que se adhiere por fuera a las ollas se le dice *choyo*, término que no he encontrado documentado con este sentido. El sedimento quemado que queda dentro de las vasijas son los *sarros*: *los sarros de la comida*.

14.2. Entre las vasijas para cocinar están, en primer lugar, las *ollas* y las *cazuelas*. Las *ollas*, por lo general, son de barro, bastante hondas, con *tapa-dera* y *asas*, también llamadas *orejas*, o sin ellas. Se prefiere el término *cacerola* para designar las vasijas de metal. La *cazuela* siempre es de barro y se distingue de las *ollas* en que es más ancha que honda. Para freír la comida, en la clase baja, se usa solamente la *cazuela*; en la media y en la alta utilizan además *el sartén* (siempre masculino).

Para líquidos usan *jarros* de barro y, para servirlos, *jarras* de cualquier material; éstas sólo se conocen en el nivel medio y el alto.

El *cajete*<sup>161</sup> es una especie de escudilla de barro sin asas que es tan ancha en la base (siempre convexa), como en la boca; puede ser de varios

<sup>158</sup> Navarro lo registra en Puerto Rico, véase *Navarro, Puerto Rico*, p. 118.

<sup>159</sup> La segunda acepción que da el DRAE para *chamiza* es "leña menuda que sirve para los hornos".

<sup>160</sup> Del náhuatl *ocótl* 'tea'; pino muy resinoso, cf. DRAE.

<sup>161</sup> Del náhuatl *caxitl* 'escudilla', *Molina 1571*, cf. DRAE; *Robelo; Santamaría, s.v.* Lo mismo en Guatemala, véase *Malaret, s.v.*

tamaños y tiene muchos usos. Los más pequeños son para servir guisos o para beber líquidos y los más grandes para cocinar. También llaman *cajete* a un cerco bajo que se pone alrededor de plantas o árboles para protegerlos.

Un recipiente de gran diámetro, usado para lavar vasijas o ropa o para bañarse, recibe el nombre de *apasle* (cf. III, § 11.2). Se le da el mismo uso a la *tina*, palabra que siempre designa a la hecha de metal. El término *batea* se refiere a una vasija de madera grande y alargada empleada para lavar ropa; *bandeja* es un recipiente en forma de media esfera, comúnmente hecho de metal, que se usa para lavarse o para lavar la ropa. La *charola*,<sup>162</sup> en cambio, es lo que en español general se conoce como *bandeja*.

Acostumbran utilizar vasijas hechas de frutos, particularmente del fruto de una especie de calabaza, llamado *calabazo* y *bule*:<sup>163</sup> *cuando está en su mata se llama calabazo, ya cuando le sacan lo que tiene adentro le llaman bules*. Los *bules* sirven para llevar agua, licor o cualquier líquido. Si son muy grandes, se parten a la mitad para hacer *jícaras*<sup>164</sup> ‘vasija en forma de media esfera’ o ‘bandeja’. Cuando la *jícara* es muy grande, recibe el nombre de *jicalpestle* o *jicalpestle*;<sup>165</sup> generalmente se decora con flores pintadas y se emplea para llevar frutos.

14.3. La terminología relativa al *comedor*, en general, no difiere mucho de la del español general: *platos, vasos, tazas, cubiertos, cucharón, vajilla*, etcétera.

Los platos pueden ser *hondos* y *tendidos* (clase alta) o *anchos* (clase baja). En los niveles bajos se usa el *plato criollo*, el cual se diferencia del hondo en que está hecho de *barro*, en vez de *porcelana* o *china*, y en que es más hondo.

El vaso tiene: *boca* o *boquilla* ‘borde’, y *asiento* ‘fondo’. Para beber utilizan también unas vasijas de barro más grandes que vasos y tazas, llamadas *pozuelos*, cuando tienen asa, y *pocillos* cuando no la tienen.

El *cubierto* o *juego de cubiertos* consta de *cuchara, cucharita, tenedor* o *trinche*<sup>166</sup> y *cuchillo*.

14.3.1. Otros términos que designan cosas relacionadas con el comedor son: *salero, azucarera, botella, corcho, sacacorchos* o *abrecorchos* o *tira-*

<sup>162</sup> Lo mismo en otras partes de México, Argentina, Colombia, Cuba y Uruguay, cf. *Malaret; Morínigo, s.v.*

<sup>163</sup> Santamaría dice que es usual en Sinaloa, Jalisco y la costa del sur, cf. *Santamaría*; para Ometepec, Guerrero, cf. *Heredia, Ometepec*, p. 185.

<sup>164</sup> Del náhuatl *xicalli* ‘vaso de calabaza’, *Molina 1571*, compuesto de *xictli* ‘ombligo’ y *calli* ‘receptáculo’. Para la discusión de la etimología, véase *Corominas; Santamaría; Robelo; Friederici*. Para otras acepciones, cf. DRAE; *Malaret; Morínigo; Santamaría*.

<sup>165</sup> Según Robelo del náhuatl *xicalpetztic*, de *xicalli* y *petztic* ‘calabaza en general’ (*Robelo, s.v.*), significado que recogen *Santamaría* y *Morínigo* para Oaxaca.

<sup>166</sup> Americanismo corriente, cf. DRAE.

*buzón, tapón, tapadera, corcholata* ‘tapón de lámina y corcho de las bebidas gaseosas embotelladas’.

14.4. El conjunto de utensilios de cocina y de mesa se llama *trastes*,<sup>167</sup> y el mueble hecho de madera, para guardarlos, *trastero*; menos frecuente es el uso de la *vitrina* ‘mueble con un frente de vidrio’. En el nivel bajo las vasijas se *embrocán*,<sup>168</sup> es decir, se ponen boca abajo o si tienen asa grande, se *cuelgan*.

En los niveles altos usan para guardar cosas de cocina y comida la *alacena*, y sólo para comida, la *despensa*. En la clase baja preservan los comestibles en el *garabato*, para que queden fuera del alcance de los animales; el *garabato* es un instrumento de hierro que pende de un *morillo* (cf. III, § 13.2) del techo del jacal, y que tiene varios garfios de los cuales se cuelgan canastas con comida.

14.5. Existen más peculiaridades en otras expresiones relativas a utensilios de cocina: el mortero es la *chilmolera*,<sup>169</sup> *chirmolera* o *chimolera*. este significado no está registrado, pero su motivación semántica es muy clara: es el utensilio que sirve para hacer el *chilmole* y otras salsas de chile; además seguramente ha habido un cruce con *moler*. Se conoce también el término *molcajete* (S), usado en la mayor parte del país, pero en Oaxaca tiene escasa vitalidad. La mano de piedra del mortero es el *tejolote*.<sup>170</sup> La piedra cuadrangular y algo abarquillada sostenida por tres pies, sobre cuya superficie se muelen granos y otras cosas se llama, como en el resto de México. *metate*,<sup>171</sup> el cilindro de piedra con el cual se muele es la *mano* o *mano del metate*.<sup>172</sup> Se dice, como en español general, *moler* o *machacar*; todavía se usa *quebrajar* ‘resquebrajar’, y como sinónimo *mortajar*.<sup>173</sup> Aunque generalmente los granos se muelen en el *metate*, también se usa un pequeño

167 Lo mismo en el resto de México y en Andalucía, cf. DRAE.

168 El origen de esta voz, según Cuervo, “hubo de ser vaciar una vasija encajando el pico (catalán *broch*, mayorquín *broc*) de ella en la boca de otra; sentido que se bifurca en los de encajar, meter y trastornar, poner boca abajo”, R.J. Cuervo, “El español en Costa Rica”, en Pedro Henríquez Ureña (ed.), *El español en Méjico, los Estados Unidos y la América Central*, p. 241, nota. Véase también DRAE; *Santamaría*, 2<sup>a</sup> acepción.

169 De *chilmulli* “salsa o guisado de axi”, *Molina 1571*. Los diccionarios: *Robello*; *Santamaría*; *Malaret*; *Friederici*, sólo recogen *chimole* ‘salsa de chile’ o *chimolero* ‘el que vende chimole’. En Oaxaca *chilmole* se usa (cf. *infra*, III, § 16.2), pero *chimolero*, no.

170 Probablemente del náhuatl *texolotl*, cf. *Santamaría*, s.v. Es usado en casi todo el país.

171 Cf. DRAE; *Santamaría*; *Friederici*; *Malaret*; *Morínigo*.

172 En otras partes de México se usa la voz de origen náhuatl *metlapil*, cf. *Santamaría*, s.v.

173 Véase *martajar* (México, América Central, Bolivia, Ecuador y Perú), *Morínigo*; *Santamaría*, s.v.

aparato, el *molino* para el café y el maíz. Para desmenuzar ciertas cosas o para *rallarlas* se usa el *rallador*, también llamado *rallito*.

Otros utensilios de cocina muy comunes en la vida diaria de Oaxaca son: el *molinillo* para batir el chocolate; el *colador*, la *coladera* (de mayor tamaño), la *pichancha* (S) 'colador con agujeros grandes'; para *colar* usan también un trozo de tela burda, una especie de cedazo denominado *servilleta de atole* (cf. III, § 16.3). Para mover el atole cuando se está cociendo emplean el *jomate*<sup>174</sup> 'cuchara de madera con mango muy largo'.

## 15. EL LAVADO

15.1. En casi toda la ciudad de Oaxaca hay agua corriente entubada; sin embargo, no todas las casas tienen instalación propia, y muchos habitantes tienen que ir a los lugares donde hay *llaves* 'grifos' de uso público para conseguir el agua. Los *pozos* se encuentran únicamente en zonas aisladas de la ciudad.

Para transportar el agua se utilizan recipientes de varias clases: la *cube-ta* 'cubo de metal' o el *balde*, el *cántaro* (siempre de barro, con o sin asas), y los *tarros*, que son botes o latas grandes de algún producto comercial; una vez vacíos, se les atraviesa por la boca un palo, del cual se amarra un cordón, que se sujeta de otro palo más largo para poder llevarlo al hombro.

El agua se almacena en *barriles*, en *pilas* de cemento o en *ollas*.

15.2. El lavado de ropa o de loza se hace en *pilas*, *apasles* (cf. III, § 14.2), *bateas*, *bandejas*, *tinajas*, y, en las casas que tienen instalación propia de agua, en el *lavadero* o *fregadero*; los dos términos se usan indistintamente para designar dos objetos: el que usan para lavar la ropa, y el que usan para lavar la loza y las ollas.

Se dice *fregar*, *lavar* o *limpiar los trastes*, y lo hacen con *agua* y *jabón*; los más pobres con *agua* y *ceniza*. Además, para quitarles la grasa, los *friegan* o *tallan* con lo que ellos llaman *isle*<sup>175</sup> o *zacate*;<sup>176</sup> los dos términos se refieren a 'estropajo hecho de fibras vegetales', lo mismo que *estropajo*; usan también la *escobeta* (S) 'escobilla corta y recia' (de aquí el verbo *escobetear*, empleado con frecuencia).

Casi nunca secan los trastes, pero cuando lo hacen usan un pedazo de tela que denominan *trapo*, *secador*, *lienzo*, *servilleta* o *limpión*.

<sup>174</sup> No lo he encontrado registrado.

<sup>175</sup> Del náhuatl *ichtli* "cerro o copo de maguei", *Molina* 1571. Cf. *Santamaría*, *Robelo*; *Friederici*; *Malaret*; *Morínigo*, s.v.

<sup>176</sup> Cf. *Santamaría*, 4ª acepción; *Robelo*, 3ª acepción. De *çacatl* 'paja', *Molina* 1571; véase también *Corominas*, s.v.

15.3. La ropa se lava con *jabón* o con *lejía* 'jabón líquido hervido'; se le dan varios *ojos* o *enjabonadas* (el primer término es el más común), y se *restriega*, se *refriega* o se *friega* para quitarle la mugre.

En el nivel culto y en el medio se dice *enjuagar*, pero en el bajo se prefiere *desaguar*. La ropa se *exprime* antes de ponerse a *secar* o antes de *tenderse* en lo que denominan *tendederos*, *mecates* puestos en cualquier lugar.

## 16. LA COMIDA

16.1. En Oaxaca se acostumbra hacer tres comidas durante el día. La primera se hace alrededor de las ocho de la mañana y se conoce corrientemente con el nombre de *almuerzo*. Es una comida fuerte constituida por *café* o *café con leche*, o *chocolate* (de agua o de leche), *huevos*, *carne*, habitualmente salada como el *tasajo* o la *cecina*, que además es enchilada; *chorizo*, *frijoles* y *pan* o *tortillas* (cf. III, § 16.5). Por supuesto que en el nivel bajo, aunque éste sea su almuerzo ideal, casi nunca tienen dinero, y se limitan regularmente al *café*, los *frijoles* y las *tortillas*. En la clase alta y aun en la media, recientemente ha empezado a alternar el término *desayuno* con *almuerzo*. Ocasionalmente emplean *desayuno* para referirse a una comida ligera que se hace algunas veces alrededor de las seis de la mañana, antes del *almuerzo*.

La comida más abundante es la que se hace entre las dos y las tres de la tarde; la llaman *comida*. Consiste en *dos sopas*; una puede ser un *caldo* o una *sopa* (de verduras, pasta o fécula), la *sopa aguada*; la otra, la *sopa seca* es generalmente *arroz* guisado o *pastas*, algún *guisado* de carne, un platillo de *verduras* o *legumbres* (clase alta), *frijoles*, *pan* o *tortillas* y algún *postre* (*fruta* o *dulce*).

En la *cena*, alrededor de las ocho de la noche, toman *café*, algún guiso, *frijoles* y *pan* o *tortillas*.

Ocasionalmente entre la comida y la cena se hace la *merienda*; es una taza de chocolate acompañada de pan dulce. Antes de la comida se acostumbra, en los estratos medio y alto, *tomar la copa* (cf. III, § 16.3) acompañada de alguna *botana*, que consta de aceitunas, cacahuates, chicharrones, etcétera.

16.2. Daré aquí los nombres de algunos de los guisos o comidas. El *mole* 'salsa de chile con carne' es de varios tipos: *mole negro*, *colorado*, *amarillo* y *verde*, según la clase de *chile* con que esté condimentado. Se refieren al *mole negro* diciendo simplemente *mole*,<sup>177</sup> en los demás eliminan la palabra *mole*, y dicen *amarillo*, *colorado*, etcétera.

<sup>177</sup> Conocido en todo el país, cf. DRAE; *Santamaría*; *Robelo*; *Malaret*; *Friederici*, s.v.; *Corominas*, s.v. *aguacate*.

También son salsas de chile el *chilmole* o *chirmole*,<sup>178</sup> el *chichilo*.<sup>179</sup> Las *enchiladas*<sup>180</sup> y los *chilaques*<sup>181</sup> son guisos de tortilla con chile; las *enchiladas* son *tortillas* enrolladas y los *chilaques* son pedazos de *tortillas* fritas, con chile y *queso*.<sup>182</sup> Suelen también comer *empanadas* de [mole] *amarillo*, de *verde*, etcétera. La *barbacoa*<sup>183</sup> ‘carne asada en un hoyo que se abre en la tierra y se calienta como un horno’ y los *tamales*<sup>184</sup> se suelen comer en las fiestas; los *tamales* se hacen de masa de maíz, se rellenan de carne y chile, se envuelven en hojas de plátano. En la fiesta de la Navidad se come *pescado*, *sardinias*, *bacalao*, como plato principal; la costumbre de comer *pavo* o *guajolote*<sup>185</sup> es reciente y exclusiva de la clase alta.

Otro guiso muy popular es el llamado *guías*, hecho de las *guías* de la planta de la calabaza y condimentado con una hierba denominada *piojito*<sup>186</sup> y con *sochepiles*,<sup>187</sup> puede llevar también unas bolitas hechas de masa de maíz y manteca llamadas *chochoyotes*,<sup>188</sup> que se usan también en otros guisos.

178 Del náhuatl *chilmullī* “salsa o guisado de axi”, *Molina 1571*; véase también *Friederici*; *Santamaría*. *Malaret*, s.v. *chimole*, lo da para América Central y México.

179 *Molina* recoge: *chichiloa.nitla* “hazer algo bermejo o colorado”; *chichiltic* “cosa colorada o bermeja”; *chichiltia.ni* “pararse bermejo”, *Molina 1571*. Obviamente se trata de algún derivado de estas raíces; el *chichilo* de Oaxaca es un guiso de color rojizo, bermejo. Los diccionarios que consulto no lo recogen.

180 Lo mismo en Guatemala, cf. *DRAE*; *Robelo*; *Malaret*; *Santamaría*; *Corominas*, s.v. *chile*.

181 En el resto de México se llaman *chilaquiles*; *Santamaría* deriva la palabra de *chilli* ‘aji’ y *quilitl* ‘yerba comestible’, cf. *Robelo*; *DRAE*; *Malaret*; *Corominas*, s.v. *chile*. El mismo origen puede tener *chilaque*; no lo he encontrado registrado.

182 Es interesante ver cómo se hace el *queso* en los alrededores de Oaxaca. Me ha dicho un informante: *Aquí en los ranchos se mata un conejo o un venado y se le saca el cuajo; eso se lava, se seca, se le pone sal y limón y le echa usted un pedacito a la leche y con eso se cuaja. Cuando llega a un punto, como a las dos horas de estar en el sol, se dice: vamos a quebrarla. La parte en donde está la leche ya asentada se agarra y se revuelve. Luego todo se asienta y el suero —un agua— sale pa’riba y va usted asentándola así y sacando l’agua, se asienta bien, bien, bien. La recoge usted, saca usted una bola, la exprime usted bien para sacarle toda l’agua, se va apretando a pura mano, y luego ya que está de punto, se le pone la sal. De la sal se va al molde los ruedos esos; con un cincho de palma se hace un ruedo (con el cincho); ya que está el ruedo se amarra con un hilo y se rellena de cuajada y luego se le pone el otro molde y ya se saca la figura redonda del queso. Al otro día de que lo pone usted en el molde, con el mismo suero se lo echa usted para que amacice.*

183 Del taíno *barbacoa*. En América Central, Cuba, México y Venezuela con esta acepción, cf. *Morínigo*, s.v.

184 Del náhuatl *tamalli* “pan de mayz embuelto en hojas y cozido en olla”, *Molina 1571*. Cf. *Corominas*; *Friederici*; *Malaret*; *Santamaría*; *Robelo*; *Morínigo*; *DRAE*; general en América.

185 *Molina* recoge *vexolotl* ‘gallo’, *Molina 1571*. General en México, cf. *Santamaría*; *Robelo*; *Malaret*; *Morínigo*; *Corominas*; *Friederici*; *DRAE*.

186 No he podido saber de qué hierba se trata.

187 No está registrado.

188 *Id.*



Las tortillas se acompañan frecuentemente con *chintesle* o *chintestle*<sup>189</sup> (culto), masa hecha de cabezas de camarón seco, un tipo de chile (pasilla) y semillas de calabaza, con *asiento*<sup>190</sup> 'la grasa que queda después de freír la carne de cerdo', con *biuses* o *biusitos*,<sup>191</sup> que es la pedacería que queda después de quitarle la grasa al *chicharrón*.

16.2.1. Condimentar la comida es *sazonarla* o *sancocharla*.<sup>192</sup> Los términos *freír*, *cocer*, *hervir*, no ofrecen ninguna peculiaridad.

16.2.2. Hay una gran variedad de dulces en la ciudad de Oaxaca; nombraré sólo algunos: el *condumbio* (S) 'dulce de cacahuate', las *gollorías*<sup>193</sup> 'dulce hecho de nuez y azúcar', las *empanadas de coco*, *empanadas de lechecía*<sup>194</sup> (con leche y huevo), los *buñuelos*, *bolluelos* o *boñuelos*.<sup>195</sup>

En los días de calor se acostumbra tomar *helados* de varios sabores; el que se prepara con algún jugo de frutas, agua y azúcar es la *nieve*.<sup>196</sup> el hecho de leche, yemas de huevo y azúcar se llama, como en español general, *sorbete*.<sup>197</sup>

16.3. La bebida alcohólica más común es el *mezcal*,<sup>198</sup> que se fabrica muy cerca de la ciudad de Oaxaca; también se consume mucha *cerveza*, y en menor escala *ron* y *aguardiente* (de caña).

Como bebidas refrescantes, no alcohólicas, se toman las *aguas frescas* 'agua y jugo de frutas con azúcar'; la *horchata*; el *tejate* (S), hecho de maíz molido, cacao, *pile*<sup>199</sup> 'la semilla del mamey tostada y molida', *panela* (cf. III, § 27.4) y agua; la *chilacayota*<sup>200</sup> 'chilacayote, panela, hielo y canela'; acostumbran beber *refrescos* embotellados.

189 *Id.*

190 No lo recogen con esta acepción. En la ciudad de México *asientos* son los posos del café.

191 No está registrado. Pron.: [bjušes] o [bjuses]. Seguramente es derivado de la raíz del zapoteco [biuže], cf. para el zapoteco del Istmo, *Pickett, s.v. nabixuxe* 'menu-do, chiquito, fragmentado'.

192 No la he encontrado con esta acepción.

193 Cf. DRAE: *golloría = gollería* 'manjar exquisito y delicado'.

194 Tal vez de *lechecilla*, aunque este fenómeno [*yo, iya > ío, ía*] no se presenta nunca en Oaxaca; debe tratarse de un préstamo.

195 Evidentemente es un cruce de *buñuelo* y *bolluelo*.

196 Lo mismo en Cuba y Puerto Rico, cf. *Morínigo, s.v.*

197 Véase DRAE.

198 Del náhuatl *mexcalli*, cf. *Friederici*; DRAE; *Malaret*; *Morínigo*; *Robelo*; *Santamaría, s.v.*

199 Pron.: [pišle] o [pisle]. Del náhuatl *pitztlī* "cuexco o hueso de cierta fruta", *Molina 1571*. Cf. *Robelo, s.v. pisle*; *Santamaría, s.v. pixte*.

200 El fruto también es llamado en Oaxaca *chilacayota*, cf. *infra*, III, § 24.8. *Chilacayote* < *tzilacayutli*, compuesto de *ayutli* 'calabaza'; la etimología de la primera parte de la palabra ha sido muy discutida, cf. *Corominas, s.v. cayote*; *Robelo* y *Santamaría, s.v. chilacayote*. El DRAE recoge *cidracayote*.

Bebidas de otro tipo son el *pinol*<sup>201</sup> ‘bebida espesa hecha de maíz molido, cacao y azúcar’. la *calabaza batida* ‘bebida espesa hecha de calabaza, azúcar y maíz’. Como bebidas calientes se toma el *chocolate*, que puede ser *chocolate de agua* o *chocolate de leche*, el *atole*,<sup>202</sup> y el *champurrado*.<sup>203</sup>

16.4. El lugar donde se fabrica y se vende el *pan* es la *panadería*, pero el cuarto donde se hace el pan, donde se prepara la masa para meterla al *horno* se llama *amasijo* (S). El pan se *fermenta* con la *levadura*; para *amasarlo* se emplean las *artesas*.

*Pan francés* se le dice al ordinario, al *pan blanco* de mesa que se come diariamente; puede ser de dos tipos: *telera* (S) y *bolillo* (S); la única diferencia está en la forma: el *bolillo* tiene forma de rombo y la *telera* es ovalada. Al pan que lleva azúcar y huevos le dicen *pan dulce*, sus ingredientes y su forma varían mucho; daré algunos nombres: *regañadas*, *conchas*, *patos*, *corazones*, *caprichos*, *gusanitos*, *campechanas*, *hojaldras*, *orejas*, etcétera.

16.5. La *tortilla* de maíz constituye la base de la alimentación de las clases bajas, tanto en Oaxaca como en el resto del país. Cada ama de casa hace las tortillas para su familia; para ello utilizan el *comal* (cf. III, § 14.1). El maíz cocido en agua con cal y listo para molerse se conoce como *nixtamal*,<sup>204</sup> se muele en el *metate* o en algún molino.

Según el grado de cocción, las *tortillas* reciben diferentes nombres: las que se cuecen poco tiempo se llaman tortillas *blandas* o *blanditas*, las que se dejan cocer más tiempo de cada lado en el comal se llaman tortillas *clayudas*.<sup>205</sup> Este término, *clayudo* ‘resistente, fuerte, correoso’ se usa como adjetivo en cualquier contexto; por ejemplo, se dice que un árbol es *clayudo*. No he podido encontrarlo documentado. Se acostumbra llevar tortillas *clayudas* fuera del hogar, al trabajo o al campo, porque resisten más y no se endurecen tan rápidamente como las blandas. Hay además *tostadas*, que son las que reciben cocimiento más prolongado.

<sup>201</sup> Del náhuatl *pinolli* ‘harina de maíz’, *Molina 1571*, cf. *Robelo; Santamaría; Friederici; Malaret, s.v. pinole*. La variante *pinol* se usa en América Central y en el sur de México.

<sup>202</sup> Del náhuatl *atulli*, véase *Corominas; DRAE; Friederici; Robelo; Malaret*. Santamaría lo define: “bebida que se prepara con maíz cocido, molido, desleído en agua, y quitadas las partes gruesas en un cedazo, hervido hasta darle consistencia”, *Santamaría, s.v.*

<sup>203</sup> De *chapurarr* o *champurarr* ‘mezclar un licor con otro’, véase *Santamaría; DRAE*.

<sup>204</sup> Lo mismo en América Central y en el resto de México, véase *Santamaría; Robelo; Malaret; Morínigo*.

<sup>205</sup> Pron.: [klaʝúdas], [klaʝúdas], [klažúdas].

## 17. ALGUNOS ASPECTOS RELACIONADOS CON LA SOCIEDAD

17.1. El que ocupa una posición social alta, porque es educado y culto, es *gente bien, aristócrata, de mucho postín*; si además es vanidoso, es *apretado*.

El que tiene mucho dinero es *rico, pseudo, adinerado, ricachón*, o se dice que *está cargado de pesos o bombo de pesos*, o que es *millonario*. En la clase baja se expresan de los ricos diciendo que *tienen mucho pasar para vivir en la vida*, y de los de posición económica mediana, que *tienen su medio pasar o son medio riquitos*.

La *clase media* no tiene más nombre que éste. *Burguesía* lo dicen en el nivel culto, refiriéndose particularmente a la clase alta.

La 'clase baja' se denomina *clase humilde, baja, pobre* o simplemente los *pobres*; despectivamente se llama a los pobres *indios*.

Recogí en el nivel culto, para 'mujer de clase baja', *enrebozada*.<sup>206</sup> *hay boda y no se puede ver quién estrenó sombrero, porque la del sombrero está metida entre pura enrebozada*.

A la clase baja pertenecen los *obreros o jornaleros* y los *campesinos o labradores*.

17.1.1. El que no tiene dinero está: *sin dinero, sin chuchos, sin lana, sin mosca, sin plata, sin feria, sin centavos, sin vitos (centavitos), sin monis (money)*. También se dice que: *está pobre, arruinado, amolado, urgido, fregado, pelado*; vulgarmente, que *está en la inopia, en la miseria, en la pela* o que *está que se lo lleva la jodida*.

17.2. En el nivel bajo a la lengua española se le dice *castilla*.<sup>207</sup> *Idioma* es cualquier lengua indígena, principalmente el zapoteco: *Mi hijo, ese no sabe idioma, habla pura castilla*.

17.3. Las expresiones más comunes para saludar son: *buenos días*, hasta las doce del día; *buenas tardes*, hasta las seis o siete de la tarde; *buenas noches*, de las siete en adelante, hasta que sale el sol. Para saludar de manera informal se dice *hola*. Para despedirse o para saludar desde lejos se dice *adiós*. Otras expresiones para despedirse son: *áhi nos vemos, nos vemos, hasta luego, hasta la vista* o *hasta mañana*, cuando se va a ver a la persona al día siguiente.

La fórmula de agradecimiento más común es *muchas gracias*; también se dice *muy agradecido, un millón de gracias*, y en la clase baja y

<sup>206</sup> La mujer de clase baja siempre usa rebozo, véase *supra*, III, § 10.4.

<sup>207</sup> Manuel Alvar hace un amplio estudio de este uso de la voz *castilla* 'lengua de Castilla' en su artículo "Hablar pura castla", *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid, 72 (1967), pp. 24-32. El mismo valor tiene en Argentina y Paraguay, véase *Morínigo, s.v.*

media que *Dios se lo pague*; la respuesta es *de o por nada o no hay de qué*.

El ofrecimiento de la casa se hace de las siguientes maneras: *mi casa está a sus órdenes, mi casa es suya, lo invito a la casa mía o a mi casa* (clase baja). En la clase media y en la alta se usan también fórmulas de excesiva cortesía, que por lo general desconciertan a los extranjeros por ejemplo, el dueño de una casa le dice al huésped: *lo espero en la casa de usted*, refiriéndose a la propia, *o cuando se le ofrezca tiene su casa a sus órdenes*.

Está desapareciendo una fórmula de clase media que de tan cortés raya en lo servil: al anunciar el nacimiento de un nuevo hijo, se dice a las amistades, que *ya tienen un criado nuevo a quien mandar*. Hoy lo que se dice con más frecuencia es todavía muy cortés: *ponemos a las órdenes de ustedes a un niño o les ponemos un niño a sus órdenes*.

Si se quiere invitar a alguien a tomar un café o algo equivalente se dice: *le invito un café, lo invito a tomarse un café, ¿gusta tomarse un café?, ¿no gusta tomar un café?, ¿gusta un café?, ¿le apetece un café?*; en lenguaje muy familiar, *vamos a echarnos un café*.

## 18. LA ESCUELA

18.1. Los términos *escuela* y *colegio* alternan; sin embargo, creo que se prefiere *colegio* para referirse a las escuelas que no dependen directamente del gobierno.

18.2. Al lugar donde se imparten los cursos se le llama *salón* y algunas veces, en la clase alta, *aula* (*el aula*).

'Pizarra' es siempre *pizarrón*<sup>208</sup> y 'tiza' *gis* (masculino).<sup>209</sup> Lo que se escribe se *borra* o *desborra* (clase baja) con el *borrador*.

18.3. Entre los útiles que llevan los niños a la escuela están: *el lápiz, el sacapuntas*<sup>210</sup> o *tajalápiz* (S) o la *navaja* para *sacar punta* a los lápices. Para borrar lo escrito se usa *borrador* o *goma*.

Se suele llamar *canutero*<sup>211</sup> al 'portaplumas', o también *manguillo* (S), que es el término habitual en la ciudad de México. Actualmente es más común escribir con *pluma fuente* 'estilográfica', o con *pluma atómica, atómica* o *lapicero atómico*. Para *secar* la tinta se usa el *secante*.

<sup>208</sup> *Morínigo* lo da como americanismo general; *Malaret*, para Las Antillas y el Río de la Plata, cf. también *Santamaría*.

<sup>209</sup> Lo mismo en el resto de México, *Santamaría*. *Malaret* lo da para Colombia.

<sup>210</sup> Americanismo general, cf. *Morínigo*; *Santamaría*, s.v.

<sup>211</sup> *Malaret* lo da en América Central, Chile, Ecuador, México, Perú, Puerto Rico y Venezuela; *Morínigo* lo da como exclusivo de México; el DRAE, como americanismo; *Santamaría* no lo recoge.

Los niños llevan sus libros a la escuela en una *mochila* o en un *portatlibros*; a la *mochila* también se le llama *petaca* (cf. III, § 13.12), *petaquin* o *maletín*; si son muy pobres llevan los libros en la mano o en una *bolsa* de cualquier material.

18.4. El trabajo que hacen los niños en su hogar es la *tarea*. Al final del año los *examinan*, y según el resultado de los *exámenes* o *pruebas* quedan *aprobados* o *reprobados* (*tronados* en el lenguaje familiar).

Si los aprueban, *pasan de año* o *pasan año*; si los *reprueban* o los *trueanan*, *no pasan*. Escaparse de la escuela o no asistir a clases por irse a jugar es *jalarse la escuela*, *jalarse las clases* o *irse de pinta*.

### 19. LA IGLESIA\*

19.1. Al *sacerdote* más frecuentemente se le dice *padre*; en la clase alta *cura* se siente despectivo. En la clase baja los indios se dirigen a él diciéndole *tata cura*. Sólo en la clase alta y en la media se conoce la *voz párroco*.

*Monja* es el término más usual; sin embargo, en los niveles altos se siente despectivo y se sustituye por *madre*, *madrecita* o *religiosa*.

19.2. Cuando el sacerdote celebra la misa, se dice que *hace misa* (clase media y baja), o que *da misa* o *dice misa* (clase media y alta).

Se dice *persinarse* o *santiguarse*.

Es frecuente rezar el rosario en la iglesia; el *rosario* tiene *cuentas*, las cuales se llaman *aves marías*, unas y *padre nuestros*, otras.

19.3. Dentro de la iglesia hay *imágenes* o *santos* (estatuas o pinturas de algún santo).

Las personas se sientan en las *bancas* (cf. III, § 13.9), y se arrodillan en los *reclinatorios*. En el altar hay *cirios* o *velas*.

Para anunciar que habrá misa, *llaman* o *tocan las campanas*; para avisar que algún jerarca eclesiástico ha fallecido, *doblan a muerto* (clase alta) o *redoblan* (clase media). En las grandes fiestas religiosas *repican* o *repique-tean las campanas* o *se echan las campanas a vuelo*.

### 20. EL GOBIERNO

20.1. El edificio en que reside el gobierno del estado es el *palacio de gobierno* o *palacio de los poderes*. El gobierno municipal de los pueblos reside en

\* Cf. *infra*, III, § 29.1 (La fiesta de la Virgen de la Soledad).

el *palacio municipal* (*palacios son todos, aunque no parezcan*), *presidencia municipal*, *municipio* o *ayuntamiento*.

Cuando los gobernantes están en consulta se dice que *están en sesión*, *tienen sesión*, *están sesionando*, *tienen junta* (clase baja) o *están en asamblea*.

20.2. A los agentes de la policía se les conoce comúnmente como *policías* o *gendarmes*, o con menos frecuencia, como *guardianes*. Designaciones humorísticas son *tecolotes* (S), *jenizaros*,<sup>212</sup> *tamarindos* (alude al color amarillento, como el tamarindo, del uniforme que usaban)<sup>213</sup> y *cuicos*.<sup>214</sup>

Antiguamente había en Oaxaca policía montada, a la que denominaban *la montada* y humorísticamente *los Reyes Magos*, porque andaban de tres en tres.

Los agentes de la policía secreta son: *agentes*, *agentes secretos* o *detectives*.<sup>215</sup>

El empleado público que tiene a su cargo la inspección o vigilancia en el ramo a que pertenece es *inspector*.

20.3 Los policías usan *macana* 'porra': *está hecha de cuero con plomos adentro; es muy pesada, con una bolita en la punta; el palito es muy flexible; un macanazo le rompe el cráneo a cualquiera*. Pegar con la macana es *macanear*. También usan un *garrote* de madera y *pistola*, a la cual a veces le llaman *revólver*, cuando tiene cilindro giratorio.

20.3.1. El vehículo de la policía es la *patrulla*. El carro cerrado que se usa para transportar a los presos es la *julia* (S), humorísticamente.

20.3.2. Al llevarse preso a alguien, a menudo se le sujetan las muñecas con las *esposas*. Los grillos para los pies no existen.

Lo primero que hace la policía al detener a un individuo es *registrarlo*, *esculcarlo*<sup>216</sup> o *bolsearlo* 'registrar los bolsillos'. Esta palabra se emplea intencionalmente con doble sentido: *bolsear* es también 'robar'<sup>217</sup> y como

<sup>212</sup> *Santamaría*, *Morínigo* y el DRAE (para México) sólo lo consignan como hijo de mulato e india o de indio y mulata. La 4ª acepción del DRAE es "soldado de infantería de la antigua guardia del emperador de los turcos".

<sup>213</sup> En la ciudad de México *tamarindo* era el agente de la policía de tránsito.

<sup>214</sup> Según *Robelo*, *Santamaría* y otros, es derivado del náhuatl *cuicatl* 'cantar', porque "esos agentes denominan las infracciones de los reglamentos de policía, por lo cual la plebe los considera como soplones o chismosos". Con otros significados aparece en varias partes de América, cf. *Malaret*; DRAE, s.v.

<sup>215</sup> Americanismo corriente, véase *Morínigo*, s.v.

<sup>216</sup> El DRAE lo da con esta acepción para Andalucía, Colombia, Costa Rica, México y Puerto Rico.

<sup>217</sup> Lo recoge el DRAE con esta acepción en Costa Rica, Guatemala, Honduras y México.

la policía no suele ser muy honrada, al mismo tiempo que busca armas ocultas, se provee de otras cosas.

20.4. La oficina, cuartel o lugar en el cual está la policía es la *comisaría*, *delegación* o *inspección de policía*. La *cárcel*, se llama además, *prisión* o *penitenciaria*. Términos humorísticos y eufemísticos al mismo tiempo son: *bote* (S), *botellón*, *tarro*, *rejas*; o se dice que alguien *está en los de cuadrito* o *en la de cuadros* (clase baja). A la cárcel en general o específicamente a algún *calabozo*, *celda* o *separo* (S) se le llama festivamente, *Hotel Marqués del Valle* u *Hotel Victoria*, nombres de los mejores hoteles de la ciudad de Oaxaca.

Se suele decir *consignar* y *detener* en las clases altas; *encarcelar*, *ence rrar*, *refundir*, en todos los niveles. Humorísticamente dicen: *me metieron* o *me llevaron al bote*, *me llevaron a los de cuadrito* o *a la de cuadrito* (clase baja); *me llevaron precioso*, *me llevaron* o *me fui de angelito* o *de aguilita* ‘preso entre dos policías’ o *de a muertito* ‘preso entre cuatro policías’.

## 21. NACIMIENTO, MATRIMONIO, MUERTE

21.1. En Oaxaca se refieren a la mujer que va a tener un hijo diciendo que está *embarazada*, *preñada*, *en mal estado*, *en estado*, *enferma*, *encinta* (clase alta). Como eufemismo la clase alta usa *estar esperando*; la clase media y baja emplea el vulgarismo *estar cargada*.<sup>218</sup>

Cuando ha nacido el niño, se dice que la mujer *parió*, *dio a luz* o *le dio luz a un niño* (clase baja), *sanó*, *se alivió*, *salió de su cuidado*, *tuvo su niño*, *nació su niño*. Cuando está próxima a tenerlo, dicen en la clase baja, que *en esta luna ya va a dar a luz*.

21.1.1. Las creencias infantiles acerca de cómo nacen los niños son las siguientes: la más común es creer que *los trae la cigüeña*; o se dice que *vienen del cielo*, que *los trae el avión*, que *vienen por tren*, que *los traen en una cajita de París* o que *se los regalan*.

21.1.2. Actualmente las mujeres de clase alta y una gran parte de las de la clase media son asistidas durante el parto por médicos titulados, en los hospitales. En cambio, las mujeres de los niveles bajos todavía son atendidas por *parteras* que *no son reconocidas, pero sí pueden cortarle el ombligo al niño y nos dan una yerba*; también se denominan *comadronas*, *curanderas* o *chiriperas*.<sup>219</sup>

<sup>218</sup> Se dice de las hembras de los animales que están preñadas, cf. *infra*, III, § 26.2, y *Santamaría*, s.v.

<sup>219</sup> Tal vez de *chiripa* ‘casualidad favorable’, DRAE, 2ª acepción.

21.1.3. La madre *le da de mamar al niño, lo amamanta o lo mamanta* (clase baja), *le da el pecho o le da la chichi* (cf. III, § 1.10) (vulgar en la clase alta).

Cuando el niño *deja de mamar*, se dice que la madre *destetó, despechó*, o lo más común, *le quitó el pecho al niño*.

21.1.4. Para que se duerman los bebés se les *arrulla o se les canta, se les rasca la cabecita, se les da de palmadas en las nalguitas, o se pasean*.

21.2. Cortejar a una mujer es, por orden de frecuencia: *enamorarla, pretenderla, cortejarla, piropearla*; expresión festiva es *echarle cuero*:<sup>220</sup> *le anda echando cuero a esa muchacha*.

21.2.1. La indumentaria de los novios en la ciudad de Oaxaca no tiene características especiales; en los pueblos de los alrededores se celebran bodas de gran contenido folklórico. En la clase baja, sí prevalecen todavía costumbres tradicionales.<sup>221</sup> Uno de mis informantes me ha descrito un *fandango* 'fiesta de boda'<sup>222</sup> de la siguiente manera:

*En los pueblos y aquí en los alrededores dura un matrimonio, un fandango que le llamamos, hasta ocho días. Son gastos grandes los que hacen; matan una vaca, un toro, un cuche (cf. III, § 26.4), montón de gallinas, hay ruedas catarinas, cuetones (cf. III, § 28.6), y se sigue toda la semana. Primero es la presentación en la casa del novio, y luego el fandango en la casa de la novia. En el casamiento hay baile, y baile y baile; duro y duro todo el día, y luego el mole, que es lo que usan, y el mezcal. Al otro día sigue la tornaboda y sigue el baile. Después es el cariño:<sup>223</sup> pa' cerrar con broche de oro les llevan regalos los parientes, tíos, amistades: quien le lleva un guajolote, quien le lleva un cartón de cerveza o una reja de refrescos. Ese es el cariño; después de la tornaboda, es como una guelaguetza (cf. III, § 29.2).*

En cuanto a la indumentaria, en las clases media y baja, el hombre lleva *pantalón negro y camisa blanca*; la mujer, *su vestido blanco, largo y su corona de azahares en la cabeza, su velo y su ramo de flores*. En la clase alta, él lleva *traje negro o [žaké] 'jacquet' y a veces, sombrero de copa o sorbete (S)*; ella va *de blanco, con vestido largo con cola; con velo y azahares en la cabeza*.

<sup>220</sup> *Cuero* en general es 'mujer guapa' o 'amante' (S), cf. *Frenk Alatorre*, § 14.

<sup>221</sup> Para profundizar más acerca de estas costumbres en el estado de Oaxaca véase F. Rojas González, y R. de la Cerda Silva, "Etnografía general de los zapotecos", en Lucio Mendieta y Núñez (ed.), *Los zapotecos*, pp. 232-243.

<sup>222</sup> No lo he encontrado con esta acepción.

<sup>223</sup> En la ciudad de México he escuchado *cariño* 'regalo' (*Te traje un cariñito*), *Santamaría*, recoge *carino* 'regalo'; debe ser una errata.



21.3. Las expresiones relativas a la muerte son, lo mismo que en todo el país, muy abundantes. Como dice Juan M. Lope Blanch: “hay en México una verdadera obsesión por la muerte, obsesión que se evidencia en el lenguaje tanto o más que en las restantes manifestaciones del vivir mexicano”.<sup>224</sup> Entre las expresiones que pude recoger para ‘morir’ están, además de *morir* y *morirse*, aquéllas que se usan sobre todo en situaciones muy formales: *fallecer*, *dejar de existir*, *acabar*, *terminar*, *irse*. Más abundantes son las que toman la muerte en broma, ya que el mexicano “se burla de la muerte para restarle importancia y poder, de esa manera, dominar mejor el miedo que le produce”.<sup>225</sup> Se dice para ‘morirse’: *petatearse*,<sup>226</sup> *pelarse* (L), *torcerse* (L), *quebrarse* (L), *estirar la pata* (L), *levantar los tenis* (L), *entregar el equipo* (L), *entregar el chasis*,<sup>227</sup> *llevárselo la tristeza* (L), *la tiznada*, *la chingada*, *la pelona*, *la calaca* (L), *patas de chivo*, *el diablo* (L); *parar de estar fregando*; *irse al otro lado*, *al otro mundo*.

21.3.1. Las expresiones para ‘matar’ son también muy numerosas: *matar*, *asesinar*, *desgraciar* (L), *tasajear* (L), *trasquilar*, *destripar* (L); *dar en la torre* (L) o *en toda la madre* (L) o *en todo su diez de mayo* (eufemismo del anterior); *madrear*,<sup>228</sup> *dar su estate quieto*. *Pegar* se usa como eufemismo de *matar*.

21.3.2. Matar con arma blanca, es *machetear* (con machete)<sup>229</sup> o *puñalear* en la clase baja (con puñal o cuchillo). Herir con estas armas es *dar un machetazo* o *meter*, o *dar una puñalada* o *un piquete* (S).

21.3.3. Al *agonizante* se le llama más comúnmente *moribundo*. Para agonizar se emplean además expresiones equivalentes a morir, como *estarse pelando*, *estar levantando los tenis*, etcétera.

21.3.4. El *muerto* es, en el nivel bajo y en el medio, el *difunto*; en el alto se evita la palabra. Se dice *cadáver* o *cuerpo* en todos los niveles, y se habla de los *despojos* o de los *restos*.

<sup>224</sup> Lope Blanch, *Vocabulario*, p. 8.

<sup>225</sup> Lope Blanch, *Vocabulario*, p. 11.

<sup>226</sup> En adelante pondré (L) después de la palabra cuando aparezca en Lope Blanch, *Vocabulario*.

<sup>227</sup> Lope Blanch no recoge *chasis*, pero las combinaciones de entregar... ‘morir’ como las de otros moldes lingüísticos son abundantísimas en todo el país. Lope Blanch señala: “Lo que el hablante mexicano hace es jugar a cada paso con los moldes expresivos, con los esquemas lingüísticos tradicionales, para dar pruebas de su inventiva y de su ingenio”, Lope Blanch, *Vocabulario*, p. 15. No anotaré, por lo tanto, las variantes de estos clichés lingüísticos.

<sup>228</sup> En la ciudad de México, ‘insultar’.

<sup>229</sup> Lo mismo en Argentina, Chile y Puerto Rico, cf. *Morínigo*, s.v.; en Colombia y Panamá, cf. Lope Blanch, *Vocabulario*.

21.3.5. En el *velorio* se da el *pésame* o las *condolencias* a la familia del muerto. En la clase baja y aun en la media los velorios constituyen toda una ceremonia. Un sujeto de la clase baja me ha descrito el *velorio* de la siguiente manera:

*La costumbre de acá es que si hoy murió, hay que velarlo y toditita la noche le rezan. Van muchas personas a la casa del difunto; unas le llevan velas, veladoras, otras les llevan centavos, regalos, y de costumbre, una botella de mezcal. Entonces ellos corresponden ya a media noche, con un chocolate o un café o un té de hojitas que son cogollos de limón, y cigarros. Hay algunos que les gustan su té con su piquete, que es un poquito de mezcal, de ron o de alcohol adentro de aquel té caliente; es para que no agarre el sueño y estar acompañando al difuntito éste. Hay además un rezador que les reza. Luego lo llevan al panteón, si es posible en una carroza, cuando hay pa carroza. Ya que se terminó el entierro, hay que regresar a la casa a rezar al rosario todas las noches. A los nueve días vuelven todos a la casa del difunto toda la noche otra vez. Los familiares del difunto consiguen arena y flôres y se las dan al rezador para que haga una cruz. Se extiende la arena en un cuadro grande ahí donde le haiga agarrado la muerte; a donde sea, ahí tiene que ser. Esa cruz que hacen se adorna con estrellas, ángeles y cometas de flores. Le prenden sus veladoras también en forma de cruz. Ya que va amaneciendo dice la dueña: "Ahora sí hay que recoger la cruz". Nombran padrinos para que se lleven eso al panteón y el rezador comienza a decir una letanía; cada padrino recoge una parte de la cruz y la echa en un balde y ¡vámonos al panteón! Se va toda la gente con flores, y ahí en la sepultura se pone en forma de cruz esa tierra. El rezador reza algo, y cada quien para su casa, o se van a almorzar a la casa del difunto.*

21.3.6. El cadáver se pone en una *caja de muerto*, *caja*, *ataúd*, *féretro* (clase alta) o *cajón* (clase baja). Se lleva al *panteón*, *cementerio* o *camposanto* a *enterrar* o *sepultar* en la *sepultura*, el *sepulcro* o la *tumba* (y en tonio burlón, *la casa de uno*).

Al *sepulturero* también se le llama *panteonero*. Los hombres que trabajan en las agencias funerarias son *agentes de la funeraria*; humorísticamente, *muerteros*,<sup>230</sup> *zopilotes* (porque visten de negro) o *generales* (porque llevan uniforme).

21.3.7. Al niño que muere pequeño se le nombra *angelito*.<sup>231</sup> Es también muy interesante este entierro:

<sup>230</sup> *Santamaría* lo da como empleado de anfiteatro en los hospitales, encargado de la preparación de los cadáveres para las autopsias, y para ayudar en estas mismas a los médicos.

<sup>231</sup> También en la ciudad de México y otras partes del país.

*Cuando se muere un angelito hay muchas cosas de gusto una orquesta o un tocadiscos, y hay que estar bailando, y el mezcal y el chocolate que no faltan. Como es un ángel ese niño, en lugar de tener sentimiento<sup>2 32</sup> hay que tener gusto, porque se va al cielo. La mamá y el papá, al contrario de llorar, por ahí andan bailando; si tomaron con más razón. La primera pieza de la noche la baila la mamá del angelito con el padrino. La madrina de bautismo se encarga de llevar la música, los cuetes y una rueda catarina (cf. III, § 28.6); la de confirmación da la mortaja. El padrino lleva el mezcalito, que no falla. A los angelitos no les rezan, no más se baila. Hay niños que los visten de santos, de San Pedro, la Virgen, San Joaquín, etc. para que carguen la caja al panteón, y se van turnando cuando se cansan; los puros niños la llevan. Si tiene centavos se van con la música hasta el panteón.*

Al arreglar el cuerpo del niño, algunas veces lo bañan, y con esa agua preparan un chocolate, que beben los padres, los padrinos y los amigos más allegados.

## 22. FENÓMENOS ATMOSFÉRICOS

22.1. Hay varias expresiones para referirse a la transición entre la noche y el día; la más común *el sol sale*, y después, en orden de frecuencia: *está aclarando*, *está amaneciendo*, *está saliendo la alba* (clase media), *sale la aurora*. Lo contrario es, *se mete el sol*, *se oculta el sol*, *está oscureciendo*.

Cuando brilla el sol se dice que *hay sol* o que *hace mucho sol*.

Se dice que *hay luna*; en la clase baja que *hace luna*. Las designaciones para las diversas fases de la luna son: en la clase alta *luna llena*, *cuarto creciente* y *cuarto menguante*; en la clase media y en la baja, *luna tierna* o *luna nueva*, *luna llena* o *luna maciza*; *luna menguante* (clase media) o *cambio de luna* (clase baja).

22.1.2. Hay muchas creencias acerca del influjo lunar, sobre todo en lo que se refiere a la agricultura: *hay que esperar la luna llena para sembrar*; *en luna tierna se pica muy pronto la cosecha y tampoco se puede pisar* ['cosechar'] (cf. III, § 24.5), *ni podar las plantas, ni cortar un palo* ['árbol'] (cf. III, § 25.1) También se dice que *en luna tierna les da por desvariar a los locos*, y si se ha dado uno un golpe, *cada que sale la luna siente uno el dolor*. Por lo tanto, la *luna llena* es la única fase favorable de la luna para los oaxaqueños.

El eclipse lunar inspira un gran temor en las embarazadas: *Con el eclise nacen* [los niños] *algo tiernos de la mollera, o del bracito, que no lo traen, o salen comidos de la boca, tencuaches* (cf. III, § 6.1); *por eso es que*

<sup>2 32</sup> Cf. *supra*, III, § 7.1, *sentimental* 'triste'.

siempre ha de tener uno un trapo rojo amarrado a la cintura, para que no les perjudique eso (informante de la clase baja). También afecta a los animales: Si una vaca está cargada 'preñada', entonces viene el eclipse, y si no tapan ese animalito con trapo colorado, entonces sale muy mal el becerro, cuando la luna está clisando 'eclipsando' (clase baja). Se cree también que la luna puede anunciar lluvia: Cuando tiene los cuernitos pa' arriba viene la luna con agua, y luna que entra con agua sale con agua; cuando no está volteada no trae agua (informante de la clase media).

22.2. A propósito de la temperatura, si es baja se dice que hace frío, está haciendo frío, enfrió (cuando el descenso es repentino); si es alta, se dice que hace calor o está haciendo calor, hace mucho calor o hace mucha calor (clase baja) o hace calorita (clase media); cuando el aire es muy caliente dicen que hace mucho bochorno o que se está uno asando o quemando.

22.3. Respecto al viento, cuando es ligero hace aire (aigre<sup>233</sup> en la clase baja); si es más fuerte, hace un airón, hace mucho aire, hace mucho viento, está soplando viento; se habla también de un ventarrón. Cuando además de viento hay polvo o tierra se dice que hay una polvareda, polvadera<sup>234</sup> (niveles bajos). Un viento de fuerza extraordinaria es un huracán.

22.4. Cuando va a llover el cielo se nubla o se pone nublado; los nubarrones o las nubes espesas amenazan lluvia; también dicen que las nubes están cargadas (clase baja). Creen que el cielo empedrado<sup>235</sup> indica que va a temblar (Oaxaca está en una zona sísmica) o que va a caer granizo.

La lluvia menuda y continua se llama llovizna (verbo: lloviznar); chispear suelen decir cuando caen unas cuantas gotas de agua. Cuando la lluvia es muy fuerte se llama aguacero o porrazo de agua; si además hay electricidad, es una tempestad o tormenta. La descarga eléctrica es el rayo, el ruido es el trueno, y la luz que se ve en el cielo es el relámpago o la centella (clase baja). Una fuerte precipitación de agua, una manga de agua, es una culebra de agua, culebra (S) o tromba. Al temporal también se le llama norte (S). Cuando repentinamente cesa de llover, se dice que el cielo se despeja o se aclara o se limpia, o que viene la calma. Los días en que no hay nubes el cielo está azul, claro, despejado.

<sup>233</sup> Ampliamente documentado en varias hablas dialectales americanas de Nuevo México, México y América Central, véase Aurelio M. Espinosa, *op. cit.*, § 194; Pedro Henríquez Ureña (ed.), *El español en Méjico, los Estados Unidos y la América Central*, pp. 43, 102-103, 144-145.

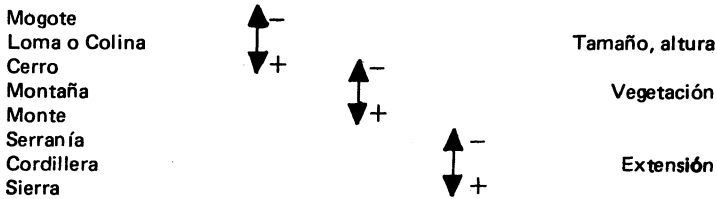
<sup>234</sup> Confusión de sufijos.

<sup>235</sup> DRAE, 6ª acepción: "Aplicase al cielo cuando se cubre de nubes pequeñas tocando unas con otras. Cielo empedrado, suelo mojado."

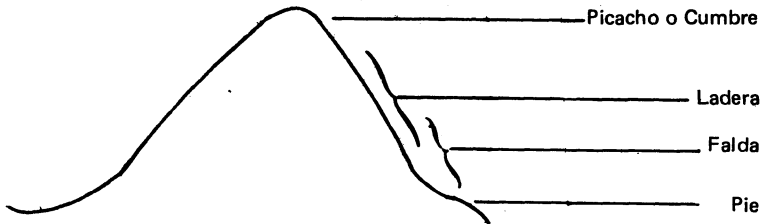
23. CONFIGURACIÓN DEL TERRENO

23.1. El vocabulario acerca de las elevaciones del terreno tiene una estructura muy interesante. La elevación más pequeña del terreno es el *mogote*,<sup>236</sup> sigue después la *loma* o *colina* (clase alta); el *cerro* es una elevación grande, aislada o no; la *montaña* se diferencia del *cerro* en que tiene más vegetación; *monte* significa *montaña* de vegetación tupida, o varias *montañas* juntas; *serranía* es un pequeño conjunto de montañas; *cordillera* es una serie de montañas enlazadas entre sí, y *sierra* es un conjunto muy grande de montañas.

La estructura puede verse más claramente en el siguiente esquema:



Las partes que se designan de un monte son el *pie*, la *falda*, la *ladera*, el *picacho* o la *cumbre*, distribuidos de la siguiente manera:



El espacio que queda entre dos montañas muy juntas una de la otra se llama *cañada* o *cañón*; cuando las montañas están más separadas se llama *portillo*. La garganta o paso entre dos montañas se denomina *portezuelo*,<sup>237</sup> cuando es más amplio, es decir, cuando queda un terreno casi llano entre las dos montañas se llama *pando*.<sup>238</sup>

<sup>236</sup> En esta acepción no lo he encontrado registrado.

<sup>237</sup> Cf. *Santamaría*. Acepciones semejantes en Argentina y Chile, véase *Morinigo*.

<sup>238</sup> DRAE, 4<sup>a</sup> acepción.

El 'despeñadero' se suele llamar *voladero*, *precipicio*, *desfiladero*,<sup>239</sup> *despeñadero* (clase alta); el borde de éste es el *cantil*,<sup>240</sup> y la profundidad es el *abismo*.

23.2. El terreno llano situado entre montañas es un *valle*; si no está rodeado de cerros es un *llano*. Una hondura grande formada en la tierra es una *joya* 'hoya'.

23.3. No ofrecen ninguna peculiaridad los términos *arboleda*, *bosque* y *selva*. Una parte sin árboles dentro del bosque o la selva es un *claro* o un *hueco*. El camino angosto que se abre dentro del bosque o la selva es una *brecha*.<sup>241</sup> La senda por donde se abrevia el camino se llama, en las clases media y baja, *vereda*; sólo los cultos conocen *atajo*, palabra que para los demás significa 'recua'; 'vereda' en los niveles bajos es *camino real*; en los altos, *vereda*.

23.4. *Peña* y *peñasco* tienen la acepción general, y son sinónimos de *roca*. Un sitio cubierto de piedras es un terreno *pedregoso* o un *pedregal* o *pedregal*<sup>242</sup> (clase baja). Un trozo grande de tierra compacta es un *terromote*, *torromote* o *torremote*,<sup>243</sup> *terrón* (clase alta). 'Barrizal' es *atascadero lodazal* o también *terreno lodoso* o *tierra chichuda*; se dice *lodo* o *barro*. Un terreno en donde se estanca el agua es una *ciénega* 'ciénaga', o cuando es pequeño, un *charco*. Suelen llamar al 'tremedal' *tembladera*,<sup>244</sup> *pantano* o *arena movediza*.

23.5. Para referirse al aumento de agua que toman los ríos en época de lluvias, emplean las palabras *crecida*, *creciente*, *avenida* (culto) o *barran-cada*<sup>245</sup> (nivel bajo). Un río pequeño es un *riachuelo* o un *arroyo*; la ribera de los ríos se llama *playa*.

Al *manantial* más corrientemente se le nombra *ojo de agua*, *venero* o *fuelle*.

## 24. AGRICULTURA

24.1. La *finca* agrícola de gran tamaño se llama más comúnmente *hacien-*

<sup>239</sup> No lo he encontrado documentado con esta acepción.

<sup>240</sup> Americanismo general, cf. DRAE, s.v.

<sup>241</sup> El DRAE no registra esta acepción de *brecha*.

<sup>242</sup> Formado directamente sobre *pedra*.

<sup>243</sup> *Santamaría* recoge *terromote*; Ruiz, *terramote*, *Ruiz de Bravo*, *Tuxtepec*, p. 116.

<sup>244</sup> Cf. *Santamaría*; lo mismo en Argentina, cf. *Morínigo*.

<sup>245</sup> *Santamaría* sólo recoge s.v., 'lugar donde hay barrancas'.

da; cuando se dedica a la ganadería se le dice *rancho*, y si es más pequeña, *granja*. Desde la Revolución mexicana (1910) se han repartido los grandes latifundios entre campesinos; a cada pequeña propiedad de tierra se le llama *parcela*, *ejido*,<sup>246</sup> *ranchito* o *terreno*.

La señal que se usa para fijar los *linderos* de un campo y que se coloca en cada esquina del terreno se denomina *mojón*, y el conjunto *mojonera*; la acción de colocar los mojones se llama *mojonear* 'amojonar'.

Los términos *aparcerero-aparcería* para las formas de operación de la tierra son exclusivas de la clase culta; en las demás se usa *mediero* o *ir a medias*.

24.2. En los *matorrales* o *breñales* crecen los *arbusos*, la *yerba*, los *espinos* 'arbuso muy ramoso y espinoso'; todos juntos se llaman *maleza*. Al conjunto de yerba mala que crece dentro de los sembrados se le dice, como en español general, *manchón*.

*Desmontar* es el término más general para referirse a la acción de quitar la vegetación primaria, de limpiar un terreno que no ha sido cultivado, con el objeto de prepararlo para la siembra; *rozar* y *chaponear*<sup>247</sup> significan quitar la vegetación secundaria, es decir, cortar las yerbas con machete; *desharbar* o *desyerbar* es 'arrancar con la mano las yerbas'; *limpiar* es 'rozar con azadón'.

24.3. Las herramientas de labranza más conocidas son las siguientes: 1) El *machete*, cuyas partes son: *cacha* 'mango', *hoja* 'la parte ancha de la hoja', *filo* 'corte'. El tipo más común es el llamado simplemente *machete* o *machete de monte*, que tiene la hoja recta; el *machete costeño* tiene la punta de la hoja muy ancha y curva; el *machete cañero* es corto, de hoja ancha, y tiene la punta en forma de gancho. 2) La *hoz* se utiliza sobre todo para rozar o para cortar el trigo. 3) La *guadaña* es muy empleada en el corte de alfalfa. 4) El *azadón* tiene el uso normal de otras partes. 5) La *coa*,<sup>248</sup> instrumento con un mango muy largo, semejante a la pala o a la azada, sirve para cavar en tierras duras. 6) La *pala* se usa para cavar donde la tierra es blanda. 7) El *pico*, también llamado *zapapico*, tiene dos puntas opuestas aguzadas y sirve para cavar en tierras duras o para romper piedra. 8) Se dice *talache*<sup>249</sup> al 'zapapico', es decir al instrumento de dos bocas opuestas, una

<sup>246</sup> *Ejido* es una parcela de tierra que se da a los campesinos con la condición de no venderla, alquilarla o permutarla; si no la trabajan en un periodo de tres años, pierden la propiedad.

<sup>247</sup> Por *chapodar*. *Santamaría* recoge *chaponar* y *chaponear*. *Malaret* y *Morínigo* dan *chaponar* para Guerrero, Jalisco, Oaxaca y Michoacán.

<sup>248</sup> Véase *Santamaría*; *Malaret*; *Morínigo*; DRAE.

<sup>249</sup> Según *Robelo*, s.v. *talacho*; y *Santamaría*, s.v. *talacha*, es una palabra híbrida del náhuatl *tlalli* 'tierra', y del español *hacha*, véase *Malaret*, *Morínigo*, s.v. *talacha*; DRAE, s.v. *talacho*.

en punta y otra ancha con filo. 9) Para hacer agujeros en terreno duro se usa la *barreta* (S), barra de hierro terminada en punta en uno de sus extremos. 10) El *hacha*. 11) El *rastrillo*. 12) El *bieldo*. 13) La *horqueta*, vara terminada en dos puntas, que sirve para beldar. 14) El *garabato* 'almocafre'.

24.4. Los arados del valle de Oaxaca son de dos tipos: el *arado* o *arado de madera*, que es el primitivo arado egipcio o romano, sin orejeras, y el *arado de fierro*, de fabricación moderna, todo de hierro y con orejeras.

Las partes que se distinguen en el arado de madera son: 1) *timón*, cuyos extremos se introducen uno en el *barzón* del yugo y el otro en la cabeza del arado; 2) *tiros*, que sirven para graduar la longitud del timón introduciendo en ellos las clavijas; 3) *clavijas*; 4) la *cabeza* 'cama', parte inferior en la cual entran el *timón* y la *manilla*; 5) la *telera*, que sirve para graduar la inclinación de la reja y por consiguiente la profundidad de la labor; 6) la *marquesota*, *reja* o *flecha de tierra*, que es la parte que va entrando en la tierra.

El *arado de fierro* consta de: 1) la *manilla*; 2) el *timón* o *arco*; 3) el *puntero* o *grabador*, para graduar la inclinación de la reja; 4) la *vertedera*, *ala* o *aletón*, para voltear y extender la tierra levantada por el arado; 5) la *reja*, que es la punta del arado, lo que rompe la tierra.

El *arado de fierro* se utiliza para preparar el terreno para la siembra, para remover la tierra; después se mete el *arado de madera* para *pintar* el surco y para *sembrar*. Sin embargo, algunos campesinos emplean exclusivamente el *arado de madera* o el *arado de fierro*, según sus posibilidades económicas.

*Yunta* es, como en español general, el par de bueyes o de otros animales que sirven en la labor del campo.

La terminología relativa al yugo que pude recoger es: 1) *yugo*; 2) *vara*, el largo del yugo; 3) *valonas*,<sup>250</sup> las dos partes cóncavas que se colocan sobre la cabeza de los animales; 4) el *barzón*, eslabón, por lo general de cuero, con que se sujeta el timón del arado al yugo; 5) *coyundas*, hechas de *isle* o de *cuero*, para uncir los bueyes al yugo.

24.5. La tierra que hay en la región del valle de Oaxaca según la clase de siembra que pueda hacerse en ella, se denomina: de *temporal*, de *riego* y de *jugo* o *humedad*.

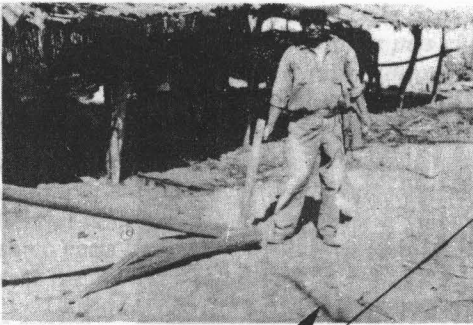
Uno de los cultivos más importantes en los alrededores de la ciudad de Oaxaca y en casi todo el valle es el del *maíz*.<sup>251</sup> El maíz generalmente se

<sup>250</sup> Este significado tal vez se emparenta con *valona* "cuello grande y vuelto sobre la espalda, hombros y pecho", DRAE, y más específicamente con "crines de caballo y mula recortadas de cierta manera especial" recogido en Colombia, Ecuador, Venezuela, cf. *Morínigo; Malaret*; DRAE, s.v.

<sup>251</sup> La pronunciación [más] es general en los niveles inferiores.

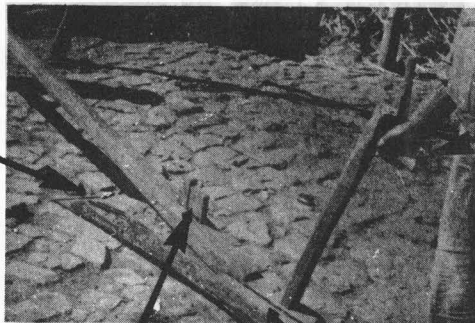


Arado de madera



Tiros y  
Clavijas

Timón



Marquesota,  
Reja o  
Flecha de tierra

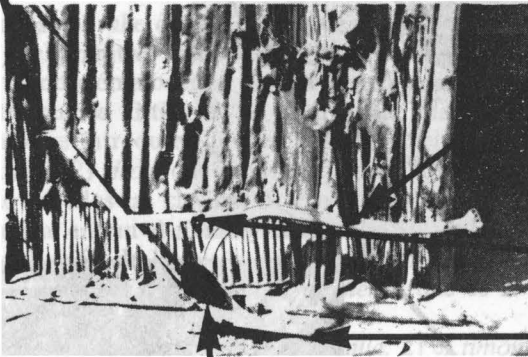
Manilla

Telera

Cabeza

Arado de "fierro"

Manilla



Timón o Arco

Puntero o Grabador

Reja

Vertedera, Ala o Aletón

Yugo



Coyundas

Vara

Valonas

Barzón

siembra a paso, es decir: *a la tierra se le da unos dos o tres barbechos. Luego, en lo que uno va con el arado, el otro viene atrás sembrando el maíz: se echan dos maicitos en cada paso, o cada medio paso que va uno dando, y se cierra con los mismos pies el surco para que el pájaro no lo saque y agarre más pronto raíz. Junto con el maíz siembran calabaza y frijol; llevan las semillas en un tenate,<sup>252</sup> junto con los maicitos. Cuando las plantas tienen de 25 a 30 cm de altura se hace un desyerbo (S) ‘desyerba, escarda’, y en seguida se les forma una orejera (S), es decir, se le vuelve a pasar el arado sobre la misma milpa pa’ levantar la milpa y pa’ que quede libre el surco; si en dado caso llueve ya pasa l’agua, o sea que se levanta el surco hacia las matas mediante el arado. A la parte más elevada de un surco se le llama bordo.*

Cuando el maíz va a servir de alimento al ganado, se siembran de otra manera: *va la yunta arando adelante y atrás van regando el maíz, luego pasan otra vez el arado para taparlo. Tan luego echa espiga ya está bueno pa’ cortar; es un maíz tupido pa’l ganado. Se le dice maíz a rabo de buey o maíz regado a esta forma de sembrarlo.*

*Milpa<sup>253</sup>* es la sementera del maíz, el maizal, y también la mata de maíz. Las partes de la mata son: *raíz; caña, cañuela, vara o tallo* (culto); *espiga; hojas*, que cuando están secas se llaman *zacate* (S); *mazorca*; cuando está tan tierna que aún no cuajan los granos, se llama *jilote*,<sup>254</sup> y cuando ya tienen bien cuajados los granos, pero todavía está tierna, *elote*.<sup>255</sup> Se usa el verbo *jilotear* ‘empezar a salir la mazorca’. La *mazorca* consta de *barbas o cabellos, granos, olote<sup>256</sup>* ‘corazón de la mazorca’ y *totomosle<sup>257</sup>* ‘hojas que envuelven la mazorca’. *Pizcar-piscar<sup>258</sup>* es recoger el maíz con la

<sup>252</sup> Del náhuatl *tanatl* “espuerta hecha de palmas”, *Molina 1571*. También las hay de cuero, cf. *Robelo; Santamaría; Friederici; Malaret; Morínigo, s.v. tanate*.

<sup>253</sup> Cf. *Santamaría; Robelo; Friederici; Malaret; Morínigo; DRAE, s.v.*

<sup>254</sup> Del náhuatl *xilotl* “maçorca de mayz, tierna y por cuajar”, *Molina 1571*, véase también *Santamaría; Robelo; Friederici; Malaret; Morínigo; DRAE, s.v.*

<sup>255</sup> Del náhuatl *elotl* “maçorca de mayz verde, que tiene ya cuajados los granos”, *Molina 1571*, véase también *Corominas; Friederici; Santamaría; Robelo; Malaret; Morínigo; DRAE, s.v.*

<sup>256</sup> Del náhuatl *olotl* “el corazón o espiga desgranada de la maçorca del mayz”, *Molina 1571*, cf. también *Santamaría; Robelo; Malaret; Friederici, s.v.*

<sup>257</sup> Del náhuatl *totomochtili* “hojas secas de la maçorca de mayz”, *Molina 1571*, véase también *Santamaría; Robelo; Malaret, s.v.*

<sup>258</sup> La etimología de *piscar* o *pizcar* ‘cosechar’ es dudosa. Por una parte existe la posibilidad de que se trate de *pizcar* ‘pellizcar’ (según *Corominas*, voz de creación expresiva), o de *pellizcar* > *pizcar* (derivados del latín *pellis* ‘piel’). En ambos casos no es difícil relacionar ‘pellizcar’ con el significado oaxaqueño y mexicano general de ‘cosechar’, arrancando con la mano, únicamente ciertos cultivos como el maíz, el algodón, el café, etcétera. Por otra parte, es también muy probable que se trate de un derivado de una voz náhuatl. *Molina 1571* recoge: “*pixca.ni* coger el mayz, o segar el trigo; *pixoa nitla* sembrar esparziendo, derramando o arrojando las semillas; *pixquitl* cosecha, lo que se coge o siega de la heredad o sementera; *pixquizpan* o *pixquipan*

mano, cosecharlo; la *pisca* del maíz es la cosecha. *Ir a pisca quiere decir que va uno con su piscador*<sup>259</sup> ['cesto'] *en la espalda, con un mecate amarrado —los piscadores son canastos grandes, tejidos de carrizo [los más pequeños se llaman altillos] y va uno piscando. Agarra uno la mazorca, la saca uno de la milpa y la echa al piscador, y sigue uno hasta que acaba su destajito* 'trabajo, faena de un día'. De los *piscadores* se llevan las mazorcas a los *carros* o *carretones*, los cuales llevan una *barcina* 'red de tomiza con mallas anchas', para evitar que se salgan del carro las mazorcas. Luego se *deshojan* y se *desgranán* en los llamados *burros*<sup>260</sup> 'ruedas hechas de *olotes* en las cuales se frotan las mazorcas para desgranarlas'; finalmente el grano se guarda en *costales*, o se *encostala*, y se deposita en el *tapanco* (cf. III, § 13.13), o en una *troje*.

24.6. Otro cultivo importante en los alrededores de Oaxaca es el de la *alfalfa*. La manera de sembrarla es la siguiente:

*Al terreno se le da un cultivo de tres a cuatro barbechos, procurando que el terreno quede lo más menudito que se pueda; ya que acaba de romperse el torromote (cf. III, § 23.4) se tira la alfalfa en mergas*<sup>261</sup> ['amelgas'], *en puros cuadros de diez a doce pasos pa'no tirar la semilla de un lugar a otro; ya luego se riega con agua corrida, encima de la marga, encima de la tierra que ya está floja, y procurando que no se estanque l'agua. Al mes, más o menos, se le da otro riego y a los tres meses, cuando ya la matita comienza a echar retoñito en el piccito, es que ya está buena para corte. Se le da una limpia, si tiene mucha yerba mala; se tira para que no haga daño al ganado, porque hay veces que trae yerba mala o toloache*<sup>262</sup> *y se calientan, se esponjan, los animales, se avientan, con peligro que se mueran. La alfalfa aquí es el primer alimento para ganado lechero, y también es medicinal, pa' los que están anémicos, cogollitos* 'brotes'<sup>263</sup> *hervidos todas las mañanas.*

---

tiempo de la cosecha o de coger y segar los panes". Me inclino a aceptar esta etimología como válida, ya que el significado náhuatl y el mexicano son el mismo; además, las áreas geográficas que se conocen de *pisca* 'cosechar con la mano' son las áreas que tuvieron mayor influencia náhuatl, cf. *Santamaría; Robelo; Malaret; Morínigo, s.v.; Boyd-Bowman, Guanajuato*, pp. 182, 287; Ch. C. Marden, *op. cit.*, p. 174; M. Revilla, *op. cit.*, p. 191. Podríamos decir también que se trata de la identificación de dos formas: la palabra española *pizar*, con la indígena *pizca*.

<sup>259</sup> No lo he encontrado registrado con esta acepción.

<sup>260</sup> En otras partes de México se llama *olotera*, véase *Santamaría; Robelo, s.v.*

<sup>261</sup> Está registrada la forma *melga* 'amelga' en México, *Santamaría; Morínigo*, y con significados semejantes en Colombia, Ecuador, Guatemala y Honduras, véase *Malaret, s.v.*

<sup>262</sup> Del náhuatl *toloa* 'inclinarse la cabeza' y la partícula *tzin* 'reverenciar', *Santamaría; Robelo*. Planta de efectos narcóticos, *Datura stramonium*.

<sup>263</sup> DRAE, 2ª acepción.

24.7. De poca importancia es el cultivo de la *caña de azúcar*. Las partes de la planta son: *raíz*, *caña*, 'tallo', *nudo*, *canuto* 'el espacio entre dos nudos', *hojas*, *cogollo* o *macollo*<sup>264</sup> 'punta de la caña'. La *miel* o *aguamiel* 'jugo de la caña' se extrae y se elabora en los *trapiches*. Los moldes para hacer el azúcar mascabado tiene la forma de media esfera; el pan de azúcar se llama *panela*. Siempre se envuelven, con hojas de la misma caña, dos panes de media esfera juntos; a esto se llama *cabeza de panela*, y a cada una de las partes, *cara de panela*; al envoltorio de varias cabezas de panela se le dice *pancle*.<sup>265</sup>

24.8. Se practican además otros cultivos como el del *trigo*, el *frijol*, el *haba*, la *alverja*<sup>266</sup> 'arveja', el *oyocote*<sup>267</sup> 'frijol más grande que el común'.

Se cultiva también *cebolla*, *ajo*, *chiles* (de varias especies), *betabel*, *lechuga*, *rábano* (muy importante en Oaxaca), *zanahoria*, *col*, *coliflor*, *poro(s)*, *tomate*, *miltomate*<sup>268</sup> o *tomate de milpa* (*Physalis vulgaris*), que es un fruto de forma esférica de 2 a 4 cm de diámetro, de color amarillo o verde, cubierto con cáliz acrescente; se siembra en las sementeras de maíz. (Se llama *cuatomate*<sup>269</sup> el tomate silvestre y pequeño). Se produce también *papa*, *chayote* (la raíz se llama *chayocamote*<sup>270</sup>), *camote* 'batata', *guacamote* 'yuca' (*Manihot utilissima*); *calabazas* de varios tipos; *calabaza támara* (*Cucurbita maxima*), *calabaza huiche* (*Cucurbita pepo*), *calabacita*, cuando está muy tierna, *calabaza chompa* (*Cucurbita moschata*), y la *chilacayota*<sup>271</sup> (*Cucurbita filicifolia*).

Las yerbas aromáticas que crecen en Oaxaca son el *cilantro* o *culantro*, el *perejil*, el *orégano*, el *tomillo*, la *mejorana*, la *pitona* (S) (*Lippia gemminata*) y el *chepil* (S) (*Crotalaria longirostrata*).

24.8.1. Las verduras se siembran en las huertas; primero en *almácigos* y más tarde se *trasplantan* a los *tablones* o *camellones*, ya en la tierra.

El brote tierno de las plantas se llama *cogollo* (cf. III, § 24.6); el renue-

<sup>264</sup> El DRAE consigna para *macolla*: "conjunto de vástagos, flores o espigas que nacen en un mismo pie".

<sup>265</sup> No he encontrado documentado el término.

<sup>266</sup> En la ciudad de México, *chícharo*.

<sup>267</sup> *Ayecote* o *ayocote* son las formas recogidas; según *Robelo* y *Santamaría*, del náhuatl *ayecotli* 'frijol grueso'.

<sup>268</sup> Del náhuatl *milli* 'sementera' y *tamatl* 'tomate'. Corresponde a lo que en la ciudad de México se llama *tomate verde*. En varias partes del país *miltomate* es una especie de tomate silvestre, más pequeño que el común, cf. *Santamaría*, s.v.

<sup>269</sup> *Santamaría* lo recoge como "tomate grande, en el sur del país".

<sup>270</sup> *Camote* (del náhuatl *camotli*) tiene en América, entre otras, la acepción de 'bulbo'. En otras partes de México se llama *chinchayote*.

<sup>271</sup> Se conoce generalmente como *chilacayote*, cf. *supra*, III, § 16.3.

vo de plantas como el rábano, la cebolla, el ajo, el betabel, etcétera, cuando empieza a abotonar para dar semilla se denomina *pitón*.<sup>272</sup>

## 25. ÁRBOLES, FLORES Y FRUTOS

25.1. El nombre genérico para cualquier tipo de árbol es *árbol* o *palo*.<sup>273</sup> El árbol consta de *tronco*, *corteza*, o en los niveles incultos, *cáscara*; *copa*, *follaje* (culto), *ramazón* o *ramas*.

Los árboles más conocidos en la ciudad de Oaxaca son: el *casaguate*<sup>274</sup> (*Ipomea arborescens*) que es un palo que todo el año está seco y allá por el mes de octubre empieza a llenarse de hojas y luego botones; en diciembre tira las hojas y se llena de flores blancas. El *cuajinicuil*<sup>275</sup> (*Inga jinicuil*) que da unas semillas cubiertas de una especie de algodón, que se come como golosina; las semillas también se comen cocidas con sal. El *guaje* (*Leucaena esculenta*)<sup>276</sup> da unas vainas de color rojizo, llamadas también *guajes*, cuyas semillas suelen comerse (aunque su sabor no es muy agradable). El *saúz* 'sauce', el *tule* o *sabino*, el *pino*, el *ocote*<sup>277</sup> (especie del género *Pinus*), el *encino*, el *nogal*, el *fresno*, el *eucalipto*, la *jacaranda* y la *palmera* crecen todos en la ciudad de Oaxaca o en sus regiones cercanas. El *trueno* (S) (*Ligustrum lucidum*) adorna algunas calles de la ciudad, lo mismo que el *laurel de la India* (*Ficus nitida*). El *palo del peine* (S) (*Posoqueria latifolia*) da flores blancas; el fruto del *modroño* 'madroño' sirve de alimento a los pájaros. La voz *espino* designa a varios arbustos espinosos, entre ellos el *mezquite* (*Prosopis juliflora*),<sup>278</sup> el *huizache* y el *rompe-capá* (*Celtis palida*) (S).

25.2. Daré, en lista alfabética, para mayor claridad, los nombres de algunas flores que crecen en Oaxaca:

**agapando** 'agapanto' - (*Agapanthus africanus*).

<sup>272</sup> DRAE, 4<sup>a</sup> acepción.

<sup>273</sup> Americanismo general, cf. *Morínigo*, s.v.

<sup>274</sup> Según *Santamaría* y *Robelo*, del náhuatl *cuauzahuatl*; de *cuahuatl* 'árbol' y *zahuatl* 'sarna'.

<sup>275</sup> También se conoce en Guatemala, Honduras y Costa Rica, véase Francisco J. Santamaría, *Diccionario general de americanismos*, Pedro Robredo, México, 1942, 3 tomos, s.v.

<sup>276</sup> Del náhuatl *huaxin*. El *calabacero* (*Lagenaria vulgaris*) que en la mayor parte de México se conoce como *guaje*, es el *calabazo*, en Oaxaca, nunca *guaje*.

<sup>277</sup> Del náhuatl *ocotl* 'tea, raja, astilla de pino', *Molina* 1571. Muy usado en todo el país para designar diversas especies de pino, cf. *Santamaría*; *Robelo*; *Friederici*; *Morínigo*; *Malaret*; DRAE, s.v.

<sup>278</sup> *Molina* 1571 recoge *mizquitl* 'árbol de goma para tinta'. En varias partes del país abunda el *mezquite*, véase *Santamaría*; *Robelo*; *Friederici*; DRAE; *Morínigo*.

**alhelí-alhelís**

**alfombrilla** - (*Verbena hortensis*).

**amapola**

**artemisa**-(S) (*Chrysanthemum indicus*), especie de crisantemo.

**azalea**

**azucena**

**begonia**

**bolsa de judas** - *la flor es como magnolia, pero amarilla.*

**bombil**-(S) o *bugambilia*.

**cartucho** - (*Zantedeschia aethiopica*), *alcatraz* en otras partes de México.

**cemposúchil**<sup>279</sup> o *flor de muerto* (*Tagetes erecta*), flores amarillas que se emplean para adornar las tumbas.

**clarín**-(S) (*Bignonia buccinatoria*), *enredadera* cuyas flores son de color de rosa o morado.

**clavel**

**crisantema**

**chisme** - flor silvestre de color blanco, muy pequeña.

**dalia**

**gallito** - (*Tillandsia*).

**geranio**

**gigantón** - (*Tifonia tubaeformis*).

**girasol** - (*Cosmos sulphureus*).

**gladiola**-(S) (*Gladiolus byzantinus*), llamada en otros países *estoque*.

**huele de noche** - arbusto de la familia de las solanáceas; da unas flores blancas muy olorosas por la noche (en otros lugares se llama *galán de noche*).

**inmortales**-(S) (*Gomphrena decumbens*), pequeñas flores de color blanco o amarillo, que tardan mucho en secarse.

**cacalosucho** o **jacalosúchil**<sup>280</sup> o **tres de mayo** - (*Plumeria rubra*).

**jazmín**

**llamarada** - (*Pyrostegia ignea*), *enredadera* parecida a la *bugambilia*, cuya flor es anaranjada.

**magnolia**

**margarita**

**margaritón** - (*Montanoa*), de mayor tamaño que la *margarita*.

**mastuerzo** - (*Tropaeolum majus*).

**nardo**

**no me olvides**

<sup>279</sup> Según Robelo y Santamaría, s.v. *cempasúchil*, del náhuatl *cempoalli* 'veinte' y *xochitl* 'flor'.

<sup>280</sup> Según Santamaría del náhuatl *cacálotl* 'cuervo' y *xochitl* 'flor', cf. Santamaría, s.v. *cacalosúchil*: "flor blanca, amarillenta o rosada con cuatro pétalos como folículos grandes, hasta de 25 cm de largo, muy olorosa".

- nube - (*Gypsophila elegans*) (S), florecita blanca muy pequeña.
- ojo de Venus - (*Thumbergia alata*), enredadera con flores blancas o amarillas muy pequeñas.
- paragiuito - tiene la forma de un paraguas, muy chiquita, de cinco pétalos blancos o de color de rosa; es parecida al jazmín.
- pensamiento - (*Viola tricolor*).
- penumbra-penumbra (femenino), flor parecida a la crisantema o al clavel de color morado, azul fuerte y a veces, guinda.
- perrito - (*Antirrhinum majus*).
- pincel-(S) (*Centaurea cyanus*).
- rosa
- santa Catarina - (*Euphorbia pulcherrima*), llamada en la mayor parte del país nochebuena (S); flor generalmente roja (hay también amarilla y blanca), se da sobre todo en la época de Navidad; en Oaxaca es abundantísima.
- tulipán - (*Hibiscus rosa sinensis*), planta malvácea que da unas flores grandes, acampanadas, rojas o rosadas, de poca duración.
- vara de San José-(S) (*Belamcanda chinensis* o *Althea rosea*); flores moradas, blancas o rosadas, en espigas.
- violeta.

25.3. Es muy grande también la variedad de frutos que se cultivan o que se conocen en la ciudad de Oaxaca:

aguacate

albaricoque, albarcoque, albercoque.<sup>281</sup>

castaña

cereza o capulín<sup>282</sup> - (*Prunus capuli*), fruto semejante a la cereza, pero más pequeño y de color más oscuro.

ciruela - (*Prunus americana*, o *Prunus angustifolia*, o *Spondias mombin*).

coco

cuajinicuil (cf. *supra*, III, § 25.1).

chabacano<sup>283</sup> - 'ciruela pasa' (*Prunus domestica*).

chicozapote<sup>284</sup> - (*Achras sapota*).

<sup>281</sup> La misma forma se da en Murcia y Andalucía, véase *Alcalá, 1933, s.v.*

<sup>282</sup> Molina recoge *capulín*, "cerezo, el árbol, o la fruta del", *Molina 1571*. Lo mismo en Honduras y en el resto del país (en Guatemala es *cerezq*), cf. *Santamaría; Friederici, s.v.*; en otras partes de América parece ser más general la voz *capuli*, véase *Morínigo, s.v.*

<sup>283</sup> En la mayor parte de México *chabacano* es 'albaricoque'.

<sup>284</sup> Probablemente del náhuatl *xicotzapotl*; de *xicotli* 'jicote, abeja grande de miel que horada los árboles' y *zapotl* 'zapote', *Molina 1571*. La *ch-* moderna se explica naturalmente, dice *Corominas, s.v. zapote*, por etimología popular castellana. Cf. también *Santamaría; Robelo; Friederici, s.v. chicozapote*.



durazno

fresa

granada

guayaba

huajilote<sup>285</sup> - (*Parmentiera edulis*).

lima

limón

mamey<sup>286</sup> - (*Lucuma mammosa*), fruto ovoide, de cáscara áspera, pulpa roja dulce y muy suave; semilla elipsoidal, lisa y lustrosa.

mandarina

mango

manzana

manzanita de tejocote<sup>287</sup> - (*Crataegus mexicana*).

melón - liso, de pulpa verde y cáscara amarilla.

melón roñoso, de pulpa rosada y cáscara grisácea y rugosa.

membrillo

nanche<sup>288</sup> - (*Malpighia puniceifolia* L. o *Malpighia faginea* Sw.), fruto del tamaño de una cereza, liso y amarillo, con un carozo duro y rugoso.

naranja

níspero

nuez

plátano - las variedades que se distinguen son:

de bolsa - grueso y pequeño.

tabasco

de sedr

de Cast'la

dominico - muy pequeño.

guineo - pequeño y cilíndrico, de pulpa muy dulce.

macho - grande, largo, de pulpa dura; se come frito.

manzano - bastante grueso y perfumado.

roatán - muy parecido al *macho*, pero más pequeño; no se come crudo.

papaya

pera

piña<sup>289</sup> - 'ananas' (*Bromelia ananas*).

<sup>285</sup> Según *Santamaría, s.v. cuajilote*, del náhuatl *cuahitl* 'árbol' y *xilotl* 'jilote'. Describe el fruto como especie de "mazorca cilíndrica, estirada, verde amarillenta, acuosa, fibrosa, llena de menudas semillas y de sabor dulzarrón".

<sup>286</sup> Corresponde a la 4ª acepción del DRAE.

<sup>287</sup> "Mançana tal", dice *Molina 1571*. En la ciudad de México y otros lugares se le dice solamente *tejocote*, cf. *Santamaría; Robelo; Friederici*; DRAE, s.v.

<sup>288</sup> En América Central, Colombia y algunas partes de México se usa *nance*, cf. *Friederici; Morínigo; Robelo; Santamaría, s.v.*

<sup>289</sup> General en América, cf. *Morínigo, s.v.*

**pitaya**<sup>290</sup> - (*Cereus pitahaya*), fruto de un cacto.

**sandía**

**toronja**

**tuna** - fruto del nopal.

**zapote**<sup>291</sup> **blanco** o **dormilón** (*Casimiroa edulis*).

**negro** (*Diospiros obresifolia*).

**amarillo** (*Lucuma salicifolia*).

25.4. Se dice que un fruto está *verde* cuando no ha llegado a su completo desarrollo, cuando no ha madurado todavía; cuando empieza a madurar está *entreverado* o está *sarazón*;<sup>292</sup> cuando ha madurado está *sazón*<sup>293</sup> o *maduro*; si empieza a descomponerse está *pasado* (S) o *podrido*. Los frutos como la naranja, la sandía, el melón, etcétera, tienen *pipas*, *pipitos*, *pepitas* o *semillas*; en cambio el mango, el aguacate, la ciruela, etcétera, tienen *hueso* o *corazón*.

A los últimos duraznos que da un árbol cada año se les llama *albérrichigos*.

## 26. GANADERÍA

26.1. La cría de *ganado vacuno* es la más importante en los alrededores de la ciudad de Oaxaca. Del ganado se aprovecha la leche, la carne; en algunos casos los animales se destinan al trabajo agrícola. Se le dice *ganado de vientre* al que se destina exclusivamente a la reproducción; el *ganado cebú* se utiliza principalmente para el trabajo; además se aprovecha su carne. Cada animal es una *res*. La cría hembra de la *vaca* es la *ternera*; el macho es el *becerro* o *ternero*; la ternera de año y medio a dos años es una *vaquilla*;<sup>294</sup> *buey* es el *toro* de trabajo.

El sitio en que se encierra al ganado es el *corral*; el lugar cubierto donde duerme y se alimenta es el *establo*; en el *abrevadero* hay agua y en el *pesebre* pastura; *chiquero* es donde se encierra a los becerros (o a los cerdos, cf. III, § 26.4). *Potreros*<sup>295</sup> son los prados o campos adonde se lleva el ganado a *pastar*; *pastorear* es llevar al ganado a *pacer* y a hacer ejercicio.

<sup>290</sup> Voz arauaca (Haití), cf. para su empleo en los países de América *Friederici*; *Morínigo*, s.v. *pitahaya*.

<sup>291</sup> *Molina 1571*: "tzapotl, cierta fruta conocida". Para la discusión sobre la etimología de esta palabra, cf. *Corominas*; *Friederici*; *Robelo*, s.v.

<sup>292</sup> Lo recoge *Santamaría* para México. En Colombia, Cuba y Venezuela, *sarazo*, véase *Morínigo*; *Malaret* lo da como general en América.

<sup>293</sup> Lo mismo en América Central, Perú y en otros lugares de México, véase *Santamaría*; *Malaret*, s.v.

<sup>294</sup> Lo mismo en Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay, véase *Morínigo*, s.v.

<sup>295</sup> General en América, cf. *Morínigo*, s.v.

26.1.1. Hay en Oaxaca varios tipos de *pasto* para el ganado: la *grama* (*Panicum repans*), el *camalote* (S) (*Paspalum paniculatum*), el *zacatón* (S) (*Muchlenbergia distichiphylla*). El ganado también come yerbas como el *acahual*,<sup>296</sup> la *verdolaga* y el *quintonil*.<sup>297</sup>

El término *zacate* se aplica a toda hierba usada como forraje y a la paja, rastrojo o cañas secas de maíz que sirven de forraje.<sup>298</sup> Se le da también al ganado *alfalfa*, *cebada* y *maíz*.

26.1.2. Los *vaqueros* son los encargados de *ordeñar* las vacas. La *ordeña* sólo requiere una *cupeta* para recoger la leche y una *manea* para amarrar las patas traseras de la vaca; se ordeña con las manos; se dice *manear* y *soltar la manea* 'desmanear'.

La *ubre* de la vaca tiene varias *chichis*, *chiches* (cf. III, § 1.10) o *tetas*; la punta de cada una de ellas es el *pezón*.

*Leche tierna* o *calostro* es la primera leche de la vaca; *apoyo* es la segunda leche; *apoyar*<sup>299</sup> es hacer que el ternero intente mamar por segunda vez para hacer acudir más leche a la ubre.

26.1.3. El ganado se marca con una señal metálica que se coloca en la oreja del animal y se denomina *arete*: *El arete se pone con una pinza; para hacer los hoyos en la oreja usamos el sacabocado; es una especie de clavo, hueco en el centro; por ahí sale un ruedito de carne.*

La *reata* es la cuerda con que se enlaza a los animales.

Para *amansar* al toro, *pa' que se ponga noble y se pueda dominar*, se le pone en las narices una *argolla* o *narigón* (S).

Al animal que no tiene cola se le llama *rabón* o *colín*.<sup>300</sup> A los cuernos más frecuentemente se les dice *cachos*;<sup>301</sup> *cuatezón*<sup>302</sup> es el animal que no tiene *cachos*.

26.2. El animal macho que se destina a padrear es el *semental*; la hembra que está en celo está *caliente*. Se dice *cruzar*, *rifar* (*se va a rifar mi vaca con el toro. . .*), o *correr* (*se va a correr este toro con esa vaca*). El macho

<sup>296</sup> Molina recoge *acaualli* "yervas secas y grandes para encender hornos", *Molina 1571*; el término se usa con distintas acepciones en varias partes del país, véase *Santamaría, s.v.*

<sup>297</sup> En otras partes de México se llama *quelite*, véase *Santamaría; Robelo, s.v.*

<sup>298</sup> El término con estas dos acepciones está ampliamente documentado, cf. *Corominas; Santamaría; Robelo; Morínigo, s.v.*

<sup>299</sup> Lo mismo en otras partes de México, Chile y Argentina, véase *Morínigo, s.v.*

<sup>300</sup> No lo encuentro registrado con esta acepción.

<sup>301</sup> General en algunas partes de México y en Argentina, Colombia y Perú, véase *Santamaría; Morínigo, s.v.*

<sup>302</sup> Es el término corriente en la mayor parte del país, véase *Santamaría; DRAE; Morínigo; Malaret, s.v.*

*nonta* 'cubre' a la hembra; la hembra queda *cargada* o *preñada*; cuando da a luz, se dice que *está en parto* o *está pariendo*.

Se dice *capar* o *castrar*; *capón* es el animal castrado; el macho que no ha sido castrado es *entero*. *Machorra* es la hembra estéril.

El burro o el caballo semental que se dedican a la procreación de mulas es *manadero*: *un caballo es manadero para una burra, y el burro es manadero para una yegua*. La *mula* es el hijo de un burro y una yegua; el *macho*, de un caballo y una burra. El *burro* también se conoce como *asno* o *ju-mento*.

26.3. Un conjunto de animales de la misma especie (ganado de cualquier clase) al cuidado de uno o varios pastores es una *partida*; *manada* es el conjunto de animales que andan solos. Se le dice *atajo*<sup>303</sup> al conjunto de animales de carga; la voz *recua* sólo la conocen los cultos.

26.4. La cría de ganado porcino es relativamente importante en la ciudad de Oaxaca. El cerdo recibe varios nombres; el que se usa con mayor frecuencia es *cuche*; le siguen *marrano*, *puerco*, *cochino*, *cerdo* y *cuino*, voz que también se aplica específicamente a una raza de cerdos que engordan mucho y producen grandes rendimientos (cf. III, § 6.3). Para designar a la hembra se aplican los mismos términos en femenino (excepto *cuche* que no varía: *la cuche*). El alojamiento de los cerdos (como de los becerros, cf. III, § 26.1) es el *chiquero*. Se alimentan fundamentalmente de desperdicios de comida y de varias clases de semillas; se les da de comer en unas vasijas de madera denominadas *canoas*, por su forma oval.

Es muy escaso el ganado cabrío y el lanar en Oaxaca; del primero, el macho es el *chivo* y la hembra es la *cabra*; del segundo *borrego* o *carnero* es el macho, y la *oveja* la hembra.

## 27. ANIMALES

27.1. Entre los insectos que abundan en los sitios poco higiénicos están: 1) la *pulga*, 2) la *nigua*, más pequeña que la pulga: la hembra fecundada penetra en la piel del hombre y de los animales, y allí deposita la cría. 3) El *piojo*, *animal muy puerco, que no es que pique, es que con la andada produce cosquillas, con la pura andadita, que le ande a uno, como cualquier animalito produce comezón. Esas gentes que no se bañan, que no se asean tienen piojos*. Las *liendres* son los huevos del piojo. 4) La *chinche* (algunas veces masculino en la clase inculta). 5) El *arador*<sup>304</sup> que se entie-

<sup>303</sup> General en México, véase *Santamaría, s.v.* La 5ª acepción del DRAE es: 'Pequeño grupo de cabezas de ganado', cf. *supra*, III, § 23.3.

<sup>304</sup> DRAE, 2ª acepción: *arador de la sarna*.

*rra en la piel y es muy comezonudo.* 6) La *cucaracha*<sup>305</sup> (de cuerpo rojizo y alas plegadas en abanico). 7) En el campo, las *garrapatas*, que *son más grandes que la chinche, más esponjadas; se les mete en los oídos, en los ijares y en otras partes del cuerpo a las vacas, a los toros, a los caballos; da mucha guerra a los animales.*

Hay otros insectos muy conocidos, como la *polilla*, la *mosca*. Se distinguen varias especies de *moscos* ‘mosquitos’; una de ellas es el *zancudo*<sup>306</sup> (*Anopheles Aëdes*); otra es el *moyote*,<sup>307</sup> que *es un mosquito parecido al zancudo, pero más chiquito; da también mucha lata en los oídos y no deja dormir.* Durante los meses de junio y julio hay una verdadera plaga de *mayates* ‘escarabajos’<sup>308</sup> en la ciudad de Oaxaca; *el mayate es un animal que donde hay un poste de luz se aglomera, y se llenan las calles de mayates.*

La *hormiga gusanera* es negra y muy pequeña; la *hormiga colorada* es más grande y de color rojo; la *arriera* (*Aeccodoma*) también de color rojizo, pero de mayor tamaño, devasta las hojas de los árboles. Me ha dicho un informante que la *chicatana*<sup>309</sup> (hormiga muy semejante a la arriera) *es la arriera vieja que se le llama; como el ratón que se vuelve murciélago, la arriera se vuelve chicatana; en el tiempo de aguas le salen alas. En los pueblos la comen, como se comen los chapulines*<sup>310</sup> ‘saltamontes’. La *langosta es verde y más grande que el chapulín; viene por manchas y acaba con la cosecha.* A la *luciérnaga* o *luciérnega* o *lucierna* (nivel inculto) algunos le dicen *cocuyo*. Se conocen bien las *abejas* y las *avispas*.

Hay una *araña* (no venenosa) de la cual dicen que *es muy buena, porque si se da usted una cortada, se pone tantita de su tela y luego luego le contiene la hemorragia y cicatriza.* En cambio hay otra araña, la *chintatlahua*<sup>311</sup> que *es muy venenosa; un piquete casi lo mata a uno;* lo mismo sucede con la *tarántula* y con la *araña capulina* (S).

El *alacrán* que existe en la ciudad de Oaxaca no es muy venenoso, ya que *el piquete del alacrán se cura con un cerillo ‘fósforo’: agarra uno la*

<sup>305</sup> Cf. DRAE, 3ª acepción.

<sup>306</sup> General en América, vease *Morínigo*, s.v.

<sup>307</sup> Del náhuatl *moyotl* ‘mosquito’, *Molina 1571*. En varias partes de México está documentado como una variante de *mayate* < *mayatl* ‘escarabajo que vuela’, cf. *Santamaría; Robelo*, s.v. La similitud fonética y léxica (insectos voladores) ha propiciado un cruce y, aun la desaparición de la voz *moyote*. En Oaxaca todavía se conservan ambas palabras con su significado original.

<sup>308</sup> Cf. *supra*, nota 307.

<sup>309</sup> Según *Santamaría*, “del náhuatl *tzicatl*, hormiga grande y picadora; nombre que en varias partes del país se le da a la hormiga arriera”.

<sup>310</sup> *Molina 1571* da *chapulín* ‘langosta’. El término *chapulín* se usa en todo el país; en algunas partes se aplica a ‘langosta’ (véase *Santamaría*, s.v.) en otras, como en Oaxaca, a ‘saltamontes’. Se acostumbra en Oaxaca, ciertamente, comer fritos los *chapulines* pequeños.

<sup>311</sup> Dicen *Santamaría* y *Robelo* que la voz se deriva del náhuatl *tzin* ‘ano’ y *tlatlauhqui* ‘colorado’.

*cabeza de un cerillo, le echa un poquito de saliva y se lo embarra onde 'donde' le haiga dado el piquete, y se pone uno un palito en el oído, del lado que le haiga picado, pa que se duerma y ya no sienta uno el piquete.* Hay otro remedio para la picadura: *a la persona que le pica un alacrán le dan un pedacito de chocolate y le untan ajo; cuando hay amoniaco, se le pone un poco y eso calma. El alacrán aquí no es muy malo.*

27.2. Del orden de los reptiles se conocen la *víbora de cascabel*; la *culebra corredora* (muy delgada y corta); la *mazacoa*,<sup>312</sup> *tilcoa*<sup>313</sup> o *culebra ratera* o *ratonera, gruesa, grande, negra, con la cabeza en forma de gato; se mantiene de comer ratones, ratas, sapos; no hace nada a la gente, sólo espanta*; es un tipo de boa. La *coralillo* es una serpiente delgada, con anillos negros y rojos, muy venenosa. A la *culebra de agua* se le llama también *bilús* (cf. III, § 29.4). Semejante a la *lagartija*, pero de cola más corta es el *chintete* (S). En el estado de Oaxaca se acostumbra comer la carne de la *iguana*.

Los moluscos más conocidos son los *caracoles* y las *babosas* (*babosos* en el nivel inculto).

El *sapo* y la *rana* son los principales batracios que se conocen, aunque en realidad no se sepa (en los niveles bajos) en qué se diferencian: *Hay bastantes sapos y ranas en el tiempo de aguas. La diferencia entre el sapo y la rana es que la rana tiene su chiflido toda la noche, tiene un chiflo muy raro; el sapo no, ése no se le ha conocido su chiflo.*

27.3. Cerca de la ciudad de Oaxaca se cazan *venados, liebres y conejos*; generalmente se cazan con *escopeta* o con *rifle*. En el caso de los conejos, *cuando no lleva uno escopeta o rifle, ocupa uno el cuchillo; se amarra el cuchillo de la punta de un carrizo, y cuando se mete el conejo en una cueva o debajo de una piedra, se le pica al conejo, y ya lo mata uno. Si no lleva cuchillo, se le echa humo para que salga, y ya lo mata uno a piedrazos.*

En la plaza del centro de la ciudad, en el *zócalo*, hay muchas *ardillas* a las que el gobierno de la ciudad se encarga de alimentar.

Enemigos de las aves de corral son la *comadreja*, el *coyote*<sup>314</sup> y el *tlacuache* 'zarigüeya'.<sup>315</sup>

Otro mamífero muy conocido es el *murciélago*. La hembra del *ratón*, se llama *ratona*. Los mamíferos domésticos son los mismos que en todas

<sup>312</sup> Del náhuatl *mazatl* 'venado' y *coatl* 'culebra'. En otras partes de México se le llama *masacoate*, cf. *Santamaría; Robelo, s.v.*

<sup>313</sup> Está recogido *tilcoate*, de *tiltlic* 'negro y coatl' 'culebra', como "especie de boa, cierta culebra acuática", cf. *Santamaría; Robelo.*

<sup>314</sup> *Canis latrans*. Del náhuatl *coyotl* 'adive', *Molina 1571*. El DRAE lo define: "Especie de lobo que se cría en Méjico, de color gris amarillento y del tamaño de un perro mastín"; cf. también *Robelo; Santamaría; Friederici; Malaret; Morínigo, s.v.*

<sup>315</sup> Probablemente de origen náhuatl, cf. *Robelo; Santamaría; Malaret; DRAE, s.v.*; cf. *infra*, III, § 27.5.

partes: el *gato* y el *perro*. Las enfermedades del perro más conocidas son la *rabia* (cf. III, § 29.3), el *moquillo* y la *sarna* o *roña*.

27.4. Los pájaros que más se conocen son: el *gorrión*, la *golondrina*, la *calandria*, el *cenzoncle*<sup>316</sup> la *venturilla* ‘petirroio’; el *mitreño*<sup>317</sup> o *copetón*: los *mitreños* son unos animales que vienen de muy lejos; aquí los *chamacos* se van a matarlos; son *copetones*, tienen un colorcito así negrito con *franjitas amarillas* o *rojas* por el pecho. Los *refugiados* son por el estilo del *gorrión*; se les llama así porque dicen que llegaron a Oaxaca cuando los *refugiados*.<sup>318</sup>

Otras aves son la *paloma*, el *loro*, la *guacamaya*, la *lechuza*, el *tecolote*<sup>319</sup> ‘búho’, la *tórtola*, la *chachalaca*<sup>320</sup> ‘ave gallinácea’, la *güila*<sup>321</sup> (una forma de palomas con las patas más largas), el *gavilán* y el *zopilote*<sup>322</sup> ‘buitre aura’.

27.5. La cría de *gallinas* es importante en muchos hogares de la ciudad de Oaxaca. Las gallinas pueden ser de varios colores: *blancas* y *rojas* las finas, y *empedradas* ‘manchadas’, *negras* y *amarillas* las corrientes; la gallina corriente de color blanco se llama *guela*.<sup>323</sup> La gallina que pone muchos huevos es gallina *huevera* o gallina *ponedora*. Se le dice *escuezona* a la gallina que no tiene plumas en el pescuezo. Gallina *china* es la que tiene las plumas al revés; *papuja* es la gallina papujada. En todas las clases sociales se dice gallina *culeca* ‘clueca’: una gallina que ya está *culeca*, pues ya es para *echarse*, va a *empollar*, va a *tener sus crías*: *escarban su nido* y se echan. Suelen decir *blanquillo*.<sup>324</sup> aunque también usan *huevo*. La gallina que pone huevos de doble yema *pone en cuache* (cf. III, § 12.2).

<sup>316</sup> Del náhuatl *cenzuntli* ‘cuatrocientos’ y *tlatolli* ‘voz, lengua, palabra’. Es un pájaro que canta mucho, semejante al mirlo, cf. *Molina 1571*; *Robelo*; *Santamaría*; *DRAE*, s.v. *cenzonte*.

<sup>317</sup> No he podido identificarlo: ¿tal vez el cardenal? La voz *mitreño* podría estar formada sobre *mitra*.

<sup>318</sup> Los refugiados de la guerra civil española de 1936-1939.

<sup>319</sup> *Molina 1571* recoge *tecolotl* ‘búho’; cf. *Friederici*; *Robelo*; *Santamaría*; *Malaret*, s.v.

<sup>320</sup> *Santamaría* recoge: “Ave de México del tamaño de una gallina común [. . .] Cuando está volando no cesa de gritar desaforadamente, y de ahí viene el nombre”; del náhuatl *chachalaca*.ni “gorjear o hablar alto”, dice *Molina 1571*; véase también *Robelo*; *Friederici*; *Malaret*; *Morínigo*, s.v.

<sup>321</sup> El término está recogido con otras acepciones, véase *Robelo*; *Malaret*, s.v. La 2ª acepción que da *Santamaría* es: “la pava, tórtola, cócona, pípila”.

<sup>322</sup> *Cathartes aura*. Del náhuatl *tzopilotl*, compuesto de *tzotl* “inmundicia” y *piioa* ‘colgar’, véase *Molina 1571*. El término se emplea en México y en varias partes de América, véase *Corominas*; *Friederici*; *Robelo*; *Santamaría*; *Morínigo*, s.v.

<sup>323</sup> No he encontrado documentada esta voz. En zapoteco (del Istmo) está consignada la voz *guela* con el significado de milpa, cf. *Pickett*, s.v.

<sup>324</sup> Usual en varias partes de México y en Guatemala; cf. *Santamaría*, *Malaret* y *Morínigo*, s.v.

*El gallinero se hace con carrizo; el carrizo se teje con mecate y se le pone lámina arriba, a modo de que no les pase l'agua, para que no se enfermen, porque hay una enfermedad que es la peste de gallinas; una a una se van muriendo, es porque no la cubren bien. Y tiene uno que cerrarlo bien, con tres amarraduras, una en medio, una abajo y otra arriba, para que el tlacuache o el coyote no entren a comérselas. Al coyote no lo siente uno; duerme a las gallinas con el puro vaho que les echa, y con eso las duerme, y entra muy tranquilo y se las lleva.*

En algunos gallineros o corrales además de gallinas, hay guajolotes 'pavos'.<sup>325</sup>

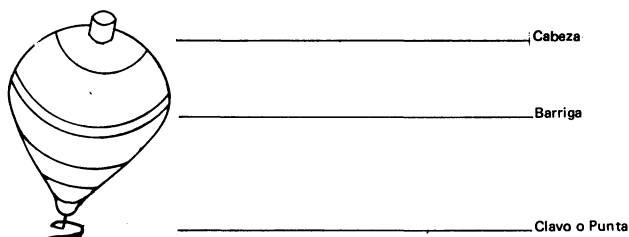
## 28. DIVERSIONES

### 28.1. Juegos infantiles.

Entre los niños varones uno de los juegos más populares es el de las *canicas*<sup>326</sup> 'bolitas de vidrio de varios colores'. Con las *canicas* se juega el *ahogado* o *rueda encantada*, que consiste en dibujar un círculo en el suelo, en el cual ponen las *canicas* y tiran a sacarlas; si el *tiro* 'canica usada para tirar' se queda adentro, *se ahoga* 'pierde', si sale y además saca a otras, gana. Se juega también el *hoyito matón* o *pocito matón* que consiste en meter en tres hoyos las *canicas* y después *matar* 'pegarles' a las *canicas* de los contrarios.

Las niñas acostumbran jugar *matatena*,<sup>327</sup> que consiste en poner varias piedrecitas en el dorso de la mano y lanzarlas al aire para cogerlas con la palma, o viceversa.

El *trompo* es también uno de los juegos preferidos de los niños. Para *bañar el trompo* se *enrolla* la *cuerda* o el *cordel* (clase baja) en el trompo. Las partes de éste son:



<sup>325</sup> Del náhuatl *uexotl*, Molina 1571; véase Corominas; Friederici; Robelo; Santamaría; Malaret; Morínigo; DRAE, s.v.

<sup>326</sup> DRAE, 2ª acepción.

<sup>327</sup> Según Santamaría y Robelo, del náhuatl *mailt* 'mano', *teitl* 'piedra' y *tena* 'llevar'.





Bastante popular es el *cincho quemado*, en el cual *un niño esconde un cincho, los demás lo buscan; el que lo escondió les va diciendo: "vas frío, vas caliente, te estás quemando"*, conforme se vaya acercando al lugar donde está el cincho. Al que agarra el cincho le dicen: "ya te quemaste". Y todos salen corriendo para que no les dé de cinchazos.

En el juego del *torito pinto* o *toro*, por sorteo escogen a un niño, que será el *torito pinto*; los demás corren, y el *torito trata de alcanzar a alguno; lo torea; si toca a un niño, ése es el torito pinto*.

La fórmula de sorteo más frecuente es: *De tin marin de do pingüe cùcara, mácara títtere fue*.

Los *encantados* es un juego parecido al *torito pinto*; la diferencia está en que los niños que han sido alcanzados por el que los persigue quedan *encantados*: no se pueden mover.

El juego de la *gallina ciega* más frecuentemente se conoce como la *monita ciega*; el juego se acompaña del siguiente diálogo:

- Monita ciega  
  ¿de dónde vienes?
- De la costa
- ¿Qué me traes?
- Pan y costa (*sic*)
- ¿Qué pepenas?
- Matatenas
- ¿Qué recoges?
- Albaricoques
- ¿Cuántas vueltas quieres si no me coges?
- Una y la media luna

Luego se le da a escoger a la *monita ciega* entre ruido y silencio y *empieza a tentadillas a ver a quién agarra*.

Un juego similar es el llamado *Madrú*,<sup>333</sup> que se juega en rueda, acompañado de una canción y varios ademanes:

A Madrú, señores,  
vengo de La Habana  
de cortar manzanas  
para Doña Juana.

La mano derecha  
y después la izquierda  
y después de lado  
y después acostado.

<sup>333</sup> Cf. "A Madrú, señores", en *Mendoza, Lirica*, p. 96.

Una media vuelta  
con su reverencia.

Tan, tan,  
ya llegó la muerte:  
ton, ton  
ya tocó la puertª.

*y todos corren para que no los agarre la muerte, que es un niño que se queda fuera de la rueda.*

Una de las canciones que acompañan a los juegos de ronda es *Naranja dulce*:<sup>334</sup>

Naranja dulce.  
limón partido,  
dame un abrazo,  
que yo te pido.

Si fueran falsos  
mis juramentos,  
en otros tiempos  
te los diré.

Toca la marcha,  
mi pecho llora,  
adiós, señora,  
yo ya me voy  
a mi casita de [sololóy], 'celuloide'  
a hacer tortillas,  
y no te doy.

Otro juego de ronda es *Doña Blanca*.<sup>335</sup>

Todos: Doña Blanca está cubierta  
de pilares de oro y plata;  
rómperemos un pilar,  
para ver a Doña Blanca.

¿Quién es ese *jicotillo*<sup>336</sup>  
que anda en pos de Doña Blanca?

Jicotillo: Soy un pobre jicotillo,  
que ando en pos de Doña Blanca.

<sup>334</sup> Véase *Mendoza, Lírica*, p. 95.

<sup>335</sup> Cf. *Mendoza, Lírica*, pp. 91-92.

<sup>336</sup> *Jicote*, del náhuatl *xicotli* 'abejón', *Molina 1571*; cf. también *Friederici, s.v. jicote*: "Especie de abejón grande [. . .] que produce picaduras muy dolorosas." Véase *Robelo; Malaret; Morínigo; Santamaría*; DRAE, s.v. *jicote*.

El jicotillo, fuera de la rueda de los niños cogidos de la mano, empieza a forzar las manos de los que forman el círculo que alberga a Doña Blanca, y pregunta:

¿De qué es esto?  
– De bronce, etc.

hasta que logra romper alguno y perseguir a Doña Blanca.  
En círculo también se juega *A la rueda de San Miguel*:<sup>337</sup>

A la rueda, rueda  
de San Miguel, San Miguel,  
todos cargan su caja de miel.  
A lo maduro, a lo maduro,  
que se voltee (fulano) de burro.

En el juego *Hilitos, hilitos de oro*<sup>338</sup> dialogan dos grupos de niños:

Hilitos, hilitos de oro,  
que se me vienen cayendo;  
que manda decir el rey  
que cuántas hijas tenéis.

– Tenga las que tuviera,  
nada le importa al rey.  
– Ya me voy muy enojado  
a darle la queja al rey.

– Vuelva, vuelva, caballero,  
no sea tan descortés;  
de las hijas que yo tengo  
escoja la más mejor.

– No la escojo por bonita,  
ni tampoco por mujer;  
yo quiero una rosita  
acabada de nacer.

También es dialogado *Ato y atón*:<sup>339</sup>

– Ato y atón.  
Matarilirilirón

<sup>337</sup> Mendoza describe el juego, véase *Mendoza, Lírica*, p. 97.

<sup>338</sup> Para la descripción del juego véase *Mendoza, Lírica*, pp. 106-108.

<sup>339</sup> Otra versión en *Mendoza, Lírica*, p. 104.

- ¿Qué quiere usted?  
Matarilirilirón
- Quiero un vergel.  
Matarilirilirón
- Escoja usted.  
Matarilirilirón
- Escojo a (fulano).  
Matarilirilirón
- ¿Qué nombre le pondremos?  
Matarilirilirón
- Le pondremos “linda flor”.  
Matarilirilirón
- Ese nombre no me gusta.  
Matarilirilirón
- Le pondremos. . .  
Matarilirilirón
- Ese nombre sí me gusta.  
Matarilirilirón

Todos: Jugaremos todos juntos  
matarilirilirón.  
Aquí le entrego a mi hija  
con todo mi corazón;  
no la acueste en un petate  
que no es hija de pobretón.

Otro juego muy común es *A la víbora de la mar*.<sup>340</sup> Dos niños enlazan las manos en alto, mientras pasan los demás por debajo; en determinado momento los dos niños bajan las manos y queda preso un niño:

A la víbora, víbora  
de la mar, de la mar,  
por aquí se ha de pasar;  
la de adelante corre mucho  
la de atrás se quedará.

Tras, tras, tras, tras.

Campanita de oro,  
déjame pasar  
con todos mis hijos  
menos el de atrás.

Tras, tras, tras, tras.

<sup>340</sup> Otras versiones en *Mendoza, Lírica*, pp. 99-101.

Será melón,  
será sandía,  
será la vieja  
del otro día.

28.2. Entre las diversiones de los adultos, el juego de los naipes ocupa un lugar muy importante en todas las clases sociales. El conjunto de naipes es la *baraja*; alterna con el plural *barajas* y con los *naipes*, expresión de menor uso. Al *naipe* más frecuentemente se le llama *carta*; el hecho de mezclar unas cartas con otras es *barajar* o *barajear* (clase baja), y el de *repartir* es también *dar* o *distribuir*. Se dice *partir* la baraja. Una cierta cantidad de naipes que quedan en la mesa y que, en ciertos juegos, se van tomando uno a uno, se llama *burro*<sup>341</sup> en la clase media y baja, y *pozo* en la clase alta. Se suele decir *robar*, pero algunas veces se prefiere decir *agarrar del burro* o *levantar del burro*, en los niveles bajos.

Los juegos que acostumbran jugar con baraja española son: el *tute* (DRAE), el *conquián*, (S), la *brisca* (DRAE), el *burro castigado*, los *albures* (DRAE), el *empachado* y el *Perico-Pancho* o *Perico-perro*, en el cual al robar una carta se dice: *Perico-Pancho ¿qué es lo que tientas con tu gancho?* o *Perico-perro ¿qué es lo que tientas con tu dedo?*

Actualmente, en la clase alta se prefieren juegos de introducción reciente en la vida oaxaqueña, como la *canasta*, el *póker*, el *siete y medio* o *veintiuno*, etcétera.

Los términos *ganar* y *perder*, en el juego, no ofrecen ninguna peculiaridad semántica.

28.3. La *polaca*<sup>342</sup> es una especie de juego de lotería en el que cada participante tiene un cartón con varias figuras sobre las que va poniendo una ficha, con el fin de llenarlas todas. El *cotompinto* o *cotompintero*<sup>343</sup> es la persona que dirige el juego: va nombrando las figuras que aparecen en los cartones. *Polaca* es el juego en sí, y es también el puesto de las ferias en donde se juega.

Tirar una moneda al aire para echar la suerte es *echar un volado* (S) o *echar monas* (clase baja); cuando no se deja caer al suelo la moneda, sino que se toma en la mano, se habla de *echar un tapado*. Las caras de la moneda son conocidas como *águila* y *sol*,<sup>344</sup> o como *mona*<sup>345</sup> y *letra* (clase baja).

<sup>341</sup> Hay también varios juegos de naipes con este nombre, cf. DRAE, 4<sup>a</sup> acepción y para Oaxaca, cf. *infra*.

<sup>342</sup> Lo mismo en Veracruz, cf. *Santamaría*. En Tuxtepec, Oaxaca, está recogido en *Ruiz de Bravo, Tuxtepec*. En otras partes de México se conoce como lotería.

<sup>343</sup> En los diccionarios que consulto no está recogida esta voz.

<sup>344</sup> Las monedas mexicanas de 20 cts. tenían un águila de un lado, y del otro un sol.

<sup>345</sup> *Mona*: "cualquier figura que aparenta tener el sexo femenino", *Santamaría*.

El juego de la *rayuela* en Oaxaca es el mismo que define bajo esta voz el DRAE: "juego en el que, tirando monedas [...] a una raya hecha en el suelo gana el que la toca o más se acerca a ella".

28.4. Entre las diversiones favoritas de los oaxaqueños están las *peleas de gallos*: El lugar en donde riñen los gallos es el *palenque*.<sup>346</sup> Los nombres más frecuentes para los colores de los *gallos de pelea* son: *giro*, *colorado*, *empedrado* 'pardo' *pinto*, *blanco*.

28.5. Los habitantes de Oaxaca están bastante familiarizados con varios instrumentos musicales, debido a que en la plaza del centro de la ciudad, en el *zócalo*, hay un quiosco en el que diariamente toca la banda del estado o una marimba; además, en las fiestas y en las ferias hay siempre conjuntos de música folklórica.

Los instrumentos más conocidos son: 1) de cuerda: la *guitarra*, la *jarana* 'guitarra pequeña' (S), el *violín*, el *bajo* o *tololoche*<sup>347</sup> 'contrabajo', el *arpa* (la *arpa* en la clase baja); menos conocidos son la *mandolina*, el *salterio*, el *violoncello* (*violonchelo*); 2) de viento: la *flauta*, la *chirimía*, el *clarinete*, el *saxofón*, la *trompeta* y el *trombón*; 3) de percusión: los *platillos*, el *tambor*, el *bongo* o *bongó*<sup>348</sup> 'especie de tambor', los *palitos* y las *maracas*. El órgano de boca se conoce con el nombre de *organillo*<sup>349</sup> u *organito*.

Cuando el novio va por la noche a la casa de la novia con un conjunto musical, se dice que va a *llevarle serenata* o a *llevarle gallo* (S).

28.6. Los fuegos artificiales son complemento importantísimo para las fiestas de todo tipo. El cohete pequeño, el más sencillo, se llama en todas las clases socioculturales *cuete*; el más grande, con varilla, y que hace explosión en el aire, se llama *cuetón*. Unos cohetes en forma de triángulo se denominan *palomas*,<sup>350</sup> los pequeños, que explotan varias veces, *triquitracas*,<sup>351</sup> el que corre por el suelo, *buscapiés*. Unas rueditas rellenas de pólvora con manchitas de fósforo en la superficie, que al lanzarlas al suelo sueltan una chispa y explotan, se denominan *saltapericos*.<sup>352</sup> La *cámara*

<sup>346</sup> Con esta acepción precisa no lo registran los diccionarios. Sin embargo, creo que es usual en varios lugares de México donde hay peleas de gallos.

<sup>347</sup> Según *Robelo* y *Santamaría*, del náhuatl *tololontic*; reduplicativo de *tolontic* 'redondo', *Molina* 1571.

<sup>348</sup> De origen africano; está recogido en Cuba, cf. *Malaret*; *Morínigo*.

<sup>349</sup> Lo mismo en Paraguay, cf. *Morínigo*. En la ciudad de México el término general es *armónica*.

<sup>350</sup> Lo mismo en la ciudad de México.

<sup>351</sup> *Triquitracas* = *triquitracas*, cf. DRAE.

<sup>352</sup> Cf. *Morínigo*, que da para Cuba y México acepciones semejantes.

...es un tubo muy grueso, como una cuarta de alto; está tapado por abajo, y por encima está descubierto; abajo tiene un hoyito muy pequeño donde se le mete la **mecha**. Entonces se le echa la **pólvora** al tubo; esa **pólvora** con un palo se va aplastando; se le va pegando con un mazo. Ya que ya le llegan a medio envase del tubo, le echan barro seco y le vuelven a aplastar. Eso es para los pueblos, pa' las fiestas; tiene un **tronido** muy fuerte, que se oye en todo el pueblo.

Una rueda llena de cohetes, que gira al prenderla, recibe el nombre de *rueda catarina*.<sup>353</sup> La armazón de varias *ruedas catarinas* es el *castillo*.<sup>354</sup> También acostumbran fabricar una armazón de carrizo con cohetes en forma de toro, *el torito*, el cual es empujado por un hombre mientras está prendido. Semejantes son los llamados *enanos*; a éstos los carga un hombre que baila mientras dura el fuego.

28.6.1. Es frecuente encontrar en las ferias el *palo ensebado*<sup>355</sup> 'cucaña'.

## 29. FOLKLORE

29.1. La *fiesta* más importante de todas las que se celebran año con año en la ciudad de Oaxaca, la más tradicional y la que mejor caracteriza a los habitantes de esa ciudad, es la de la *Virgen de la Soledad*. Un hablante de la clase alta describió en la siguiente forma esta fiesta:

*San Marcial es el patrono de Oaxaca, pero ni quien se acuerde de San Marcial. El diez y ocho de diciembre es la fiesta de la Virgen de la Soledad; ésa sí es la verdadera patrona, es la más madre de todas. Primero hay una novena, todos los días, luego el 16 sale una calenda que recorre todas las calles. La calenda es todo el conjunto: el carro [alegórico] y las personas con las canastas y los faroles. Las canastas las adornan de flores, les colocan alguna figura hecha de puras flores, un corazón, una estrella, una imagen; son famosas porque son de aquí, del barrio de la Trinidad de las huertas. Las mujeres se ponen las canastas en la cabeza y andan con la calenda toda la noche por las calles, con música, cuetes, unos farolotes que les llaman marmotas, son grandotes, enormes; todas las demás personas que acompañan la calenda van con faroles chiquitos forrados de papel de china. Las calendas llevan un carro adornado con la imagen de la Virgen y ahí van subidas niñas vestidas de ángeles; la gente va a pie.*

*Aquí todas las fiestas de santos importantes son muy pomposas;*

<sup>353</sup> Cf. DRAE, *rueda catalina*, la que "hace mover el volante de cierta clase de relojes".

<sup>354</sup> DRAE, *castillo de fuego*.

<sup>355</sup> General en América, cf. *Malaret*, s.v.



*cada barrio saca su calenda: San José, San Juanito, Consolación, El Carmen, Guadalupe, todos sacan calendas.*

*La leyenda de la Virgen de la Soledad es muy bonita, porque no entra dentro de la mitología, entra dentro de lo factible y lo posible:*

*Dicen que venían unas mulas con un cargamento, y que pasaban por el Cerrito del Fortín unos arrieros llevando sus mulas con mucha carga; una de tantas mulas se echó, y empezaron a pegarle los arrieros para que se levantara, pero se levantaba y se volvía a echar en el mismo lugar, y en el mismo lugar. Entonces le quitaron la carga a la mula y no tenía nada, no estaba enferma; abrieron las cajas y venía dentro de una el rostro y las manos de la Virgen; entonces en ese cerro le hicieron su templo.*

*Todo lo que es la Virgen es la carita y sus manos, lo demás es bastidor. Tiene un traje de gala de terciopelo todo bordado, pero el Viernes Santo sale con un traje negro muy sencillo, y se le acentúa la cara de dolor. El miércoles fuimos para el cambio de lugar de la Virgen, así que la vimos cerquita, cerquita, porque la sacan afuera del camerino grande donde está y la ponen afuera en andas, lista para la procesión; la ponen de un lado del templo, y entonces le ve uno la carita bien de cerca; tiene una especie de sonrisa como de . . ., yo creo que de conformidad. Han querido imitar a la Virgen, pero nadie ha podido, en México hay, en Tehuacán también la tienen, pero no, no es igual, vaya.*

*Para mí [la Virgen de la Soledad] es más que cualquiera, más que todas y por encima de todas. Para mí, en ésta siento idolatría. Yo voy a la Soledad y ni pido, ni rezo: lloro, siempre; pero, ya te digo, ni pido nada, y ni siquiera rezo, no puedo. Porque además es otra cosa que tengo que estála viendo, y le veo que tiene su mancha acá, porque tiene una mancha redonda. Tiene una carita preciosa, pálida, es brillante, mucho muy brillante, como porcelana, y los ojos los tiene para abajo, una nariz larga, delgadita, delgadita. Para mí alcanza la belleza máxima que puede tener una. . ., pues no una mujer, no, es más que eso, va más allá. Cuando está con su traje de gala le ponen su azucena y el Viernes Santo lleva la corona con sus tres clavos.*

Más sencillamente describe la fiesta de la Virgen de la Soledad un informante de la clase media:

*El 18 de diciembre es fiesta grande, mandan los marineros sus regalos, porque es su patrona. Viene toda la región de Oaxaca a darle su guelaguetza (cf. infra), su presente, su regalo, sus flores, su óbolo, su limosna. Hay una romería grande, es la más grande que hay en Oaxaca. Hay misa y fuegos artificiales; le dan sus mañanitas y su misa de aurora, y en la noche su procesión, y salen calendas a toda la ciudad.*

De un informante de la clase baja obtuve una detallada descripción:

*El 18 de diciembre es muy precioso porque es su fiesta; se hace primero su novena de misa diaria; ya llegando el 18 ponen muchos juegos, vienen muchas gentes de todos los alrededores de acá de los pueblos, ranchos, todos vienen y hacen promesas a la Virgen.*

*Yo supe una cosa que le voy a contar muy preciosa: fui a una conferencia que la hizo un padre; fijese que dice que la Virgen santísima de la Soledad —dijo su conferencia delante del señor Arzobispo y de todos los curas— tiene siete kilos y medio de perlas que le han regalado los marineros. Lo que pasa es que en la noche no la ve usted, en la madrugada igual, ya hasta las 3 o las 4 ó 5 de la mañana va llegando, porque se sale, se sale a pasear, no la ve usted en el altar. Han ido especialmente muchos curas que hasta tientan su vestidito, y está húmedo 'onde se va a pasear al mar, porque es la abogada de los marineros, y por eso existe eso que se va en la noche, y con eso de la humedad del mar, que va a pasear a la playa, trae su vestido húmedo, todas las noches, todas las noches.*

*Su corona, tan linda que está, tiene una perla aquí en la frente, cosa más preciosa, la perla más grande creo del mundo, si no me equivoco. Los marineros cuando vienen de por ahí, de lejos, resulta pues que le traen muchos regalos, y regalos costosos. Otros que se van a Estados Unidos de braceros, le traen sus regalos de dólares, o algún regalo, pero costoso, como quien dice su **guelaguetza**. Tiene su museo la Virgen de la Soledad. Aquí la queremos mucho, es la patrona de Oaxaca, es la mera patrona.*

*¿Sabe cómo llegó a Oaxaca? Esta Virgen de la Soledad quién sabe de qué pueblo venía, en un burrito la traían y venían los inditos caminando, pero resulta que ahí fue donde se cansó en esa iglesia que ahora está aquí en la Soledad. Se cansó ese animalito que traía a la Virgen y no quiso pararse ['levantarse']; lo apalearon, le pegaron mucho a ese animal y no se quiso parar. Entonces se acercó un cura que existió aquí en Oaxaca, ya hace muchos años y dijo: "Aquí lo que quiere la santísima Virgen de la Soledad es que se le haga su iglesia" y hasta la fecha ahí está la iglesia. De ahí no se movió el animalito; qué casualidad que luego que dijeron: "aquí va a ser su iglesia", quitaron a la Virgen y el animal siguió caminando. Será ya cosa de Dios, que ahí le gustó y de ahí no se movió el animal.*

*Otra historia, también, que dice que en la Revolución llegaron unos hombres a quererla robar; todos aquellos hombres que quisieron tentar todas sus riquezas, muertos cayeron, cayeron como **chapulines** (cf. III, § 27.1), como animalitos muertos, allí cayeron todos los hombres y no la tentaron.*

## 29.2. De origen indígena es la tradicional costumbre de dar la *guelaguetza*:\*

*La **guelaguetza** es el cooperar con la familia que tiene un **gasto**, como dicen ellos; hay **gasto** en la muerte de alguien, en la boda, o en la fiesta*

\* Cf. Santamaría, s.v. *guelaguesa* o *guelaguetza*, voz de origen zapoteco.

*del santo patrón del pueblo. No hay traducción exacta para **guelaguetza**; lo más cercano que han traducido es **ofrenda**. Todos los vecinos del lugar cooperan para ayudar a la persona que está teniendo la fiesta. En la entrega de la **guelaguetza** hay una ceremonia muy bonita; se hace en la casa de la persona que tiene difunto, en la casa de la novia, o cuando se trata de la fiesta del pueblo, en la del **mayordomo**. Ellos piden ser los **mayordomos**; es de año a año el **compromiso**, lo pide el que tenga alguna promesa o posibilidades económicas. Ponen un **altar** en la parte principal de la casa. El **mayordomo**, el **novio**, o alguno de los **deudos del difunto** reciben, junto con su esposa, la **guelaguetza** frente al **altar** y le piden a Dios fuerzas para corresponder esa **guelaguetza** algún día (nivel culto).*

De un informante del nivel bajo es la descripción siguiente:

***Guelaguetza** es como regalos que hacían antes los indios, y así se ha acostumbrado aquí, como en el **lunes del cerro**, que hay que regalarle a las altas autoridades una fruta, una cobija, una tela, o lo que sea. Es una ayuda que le dan a uno bastantes personas. Por ejemplo, se muere alguien —Dios no lo quiera, un niño, una esposa o una madre—, hay que llevarle [al pariente] la **guelaguetza**, porque está completamente pobre y hay que ayudarlo; uno le lleva una **gallina**, otro, medio kilo de chocolate, y otro una medida de **mezcal**, todo el mundo le lleva algo.*

29.3. Creer en *brujerías* es algo muy común en la ciudad de Oaxaca, sobre todo en el nivel inculto; es frecuente escuchar historias acerca de personas que han sido *embrujadas*. Estas *brujerías* van desde meter o sacar del cuerpo de alguien los más variados objetos, hasta matar a un niño. La *bruja* o *hechicera* es una mujer que tiene facultades, tanto para causar males o para provocar enfermedades, como para curarlas; el *curandero* o la *curandera* hacen las veces del médico y sólo alivian las enfermedades, *hacen limpias*.

Transcribiré algunos casos de *brujería*:

*Las hechiceras que son en realidad, embrujan a cualquiera: le meten a uno en el cuerpo piedras, espinas, alfileres. Nosotros vimos a una vecina, que estuvo aquí en el hospital, porque se enfermó la señora como de embarazo. ¿Y sabe qué le sacaron de adentro? Trapo con un ratón. La embrujaron a la pobrecita. . .; y yo tuve un tío que le abrieron acá la garganta y de acá le sacaron un chile ancho con alfileres y pelo (clase media).*

*Las brujas son muy malas: a nosotros nos pasó: las brujas hacen dormir a la mamá y sacan al niño, sacan a la criatura a jugarlo por ahí como una pelota; y ya cuando **mallugaron**<sup>35 6</sup> a la criatura, ya lo mataron, entonces lo llevan a meter en sus brazos de la mamá, y entonces*

<sup>35 6</sup> Esta metátesis es muy frecuente en varias partes de México; en la ciudad de México es la forma más general.

*ya recuerda*<sup>357</sup> 'despierta' la mamá; pero ya cuando recuerda, el niño ya está muerto (clase baja).

El mal de ojo se parece bastante a las brujerías, aunque dicen que no es lo mismo:

*Hay gente que tiene el ojo caliente; si tiene uno el ojo caliente puede estropear a cualquiera. Así son los que echan ojo. Una gente que echa ojo es que tiene mirada muy fuerte, muy caliente, así nace. Aparte son las brujas o las curanderas; éstas al contrario, éstas quitan el ojo, quitan el mal de ojo. El mal de ojo no es una cosa que se haga con intención: si te gusta a ti algo mucho en la calle y lo ves con mucho deseo, si nada más lo ves y no lo tientas, puedes dañarlo. A un niño, por ejemplo, lo ves precioso, maravilloso, y si no le haces un cariño, le puedes causar daño, porque le echas ojo. Entonces, si tu intención no es mala, debes hacerle un cariñito al niño (clase alta).*

El remedio para las brujerías es, como he dicho, la limpia. La limpia más común se hace con un huevo de gallina corriente:

*...con el huevo les quitan todo el mal que les quisieron hacer, les limpian todo el cuerpo. Por ejemplo, un niño que le hicieron ojo, esa enfermedad que les agarra, que se enferman y es posible hasta se mueren; con ese huevo se le da una limpieza a todo el cuerpo, entonces quebra uno el huevo en un vaso de agua, y sale ahí un ojo, que ese es todo el mal (clase baja).*

Además de hacer limpias, las brujas pueden curar enfermedades graves:

*A mí me tocó ver que a un señor le mordió un perro rabioso, y se enfermó y lo tuvieron que amarrar de un palo hasta que llegara la muerte. Pero hubo una señora de esas señoras antiguas ['anciana'], de esas viejitas, una bruja que le tiró un manojo como de unas 25 cabezas de ajo. El hombre se las comió con el hambre y con la cosa que se estaba haciendo pedazos y sanó, arrojó todos esos gusanos que tenía por dentro, que esa es la rabia (clase baja).*

29.4. De creencias de otro tipo he escogido dos que me han parecido interesantes; se trata del origen de dos cosas muy distintas, la caspa y las culebras de agua:

*Yo conozco la historia de la caspa: dicen que no existía esa cosa de la caspa, pero se fue propagando en esta forma: ¿Usted conoce los zopi-*

<sup>357</sup> Arcaísmo frecuente en varias partes de México y en Argentina, cf. Morínigo, s.v.

*lotes, esos negros que andan en el cielo? Pues hubo una persona estaba en un campo sin gente, y pasa un animal de esos, y se echa —dispensándome usted— una cagadita en su cabeza de esa persona. Por eso le llaman así, le dicen caca de zopilote (clase baja).*

*Dicen tradicionalmente, que la bilús 'culebra de agua' está formada del pelo de la mujer. Es que en los pueblos hay ríos donde se van a bañar señoras, y se peinan y dejan el pelo ahí; de ese mismo pelo se va produciendo esa culebra muy delgadita que le dicen bilús; no es mala, nada más asusta o sea se enrolla en las piernas, pero de morder, no (clase baja).*

### COMENTARIO GENERAL

Resumiendo, en términos muy generales, podríamos decir que el habla de Oaxaca fonológicamente coincide con la mayor parte de las hablas americanas: nivelación /y/, /ll/ > /y/ y nivelación /s/, /θ/ > /s/ (yeísmo y seseo).

Fonéticamente presenta varios rasgos que son comunes al habla de la ciudad de México; el más relevante es el tratamiento de las vocales (alargamiento de las tónicas y debilitación de las átonas). Pero tiene también grandes diferencias; las más obvias son: el rehílamiento del fonema /y/, que coincide con normas tan distintas de la mexicana como la rioplatense, y la velarización de la nasal final de la palabra con implicaciones fonológicas, según pienso, que como he dicho, aparece en varios lugares del dominio hispánico.

En cuanto al vocabulario, es claro que las lenguas indígenas de Oaxaca no han contribuido tanto como se podría pensar al léxico de esta región.<sup>358</sup> En cambio, hay un número considerable de nahuatlismos, que están incorporados no sólo al habla de Oaxaca, sino en general, al español de las regiones que integraron la Nueva España. Básicamente coincide el léxico de esta zona con el de la ciudad de México, pero presenta muchas particularidades semánticas, que lo caracterizan y lo diferencian.

<sup>358</sup> En un principio no tuve la posibilidad de consultar diccionarios zapotecos, sin embargo creí que podría aclarar la etimología de algunas de las voces, sobre todo en el léxico de la comida, que aparecen como no documentadas a lo largo del estudio, y a las cuales les atribuía un posible origen zapoteco. Busqué la documentación de estas voces que no aparecen en los diccionarios que se citaban en la bibliografía de este trabajo en obras como: Fray Juan de Córdova, *Vocabulario castellano-zapoteco*, Instituto Nacional de Antropología e Historia-Secretaría de Educación Pública, México, 1942. [Ed. facs.] Nellis, Neil y Jane Goodner de Nellis, *Diccionario zapoteco de*

El estudio del habla de Oaxaca, Oax., está sólo en sus comienzos. El presente trabajo sólo ha pretendido ser un primer panorama que ayude a saber dónde está lo importante y qué aspectos serán los más fructíferos cuando se profundice en cada tema. Espero en todo caso, que estos materiales aporten algo al conocimiento del español de una región cuya habla era hasta ahora prácticamente desconocida.

---

Juárez, Instituto Lingüístico de Verano, México, 1983; Velma Picket *et al.* (comps.), *Vocabulario castellano-zapoteco*, publicado por la Junta Colombina de México-Secretaría de Fomento, México, 1893. Obtuve pocos resultados positivos.

## ÍNDICE DE PALABRAS\*

- a la rueda de San Miguel, 28.1.  
a la víbora de la mar, 28.1.  
a medias, 24.1.  
abeja, 27.1.  
abismo, 23.1.  
abogada, 29.1.  
abrecorchos, 14.3.1.  
abrevadero, 26.1.  
abrigo, 10.4.  
abrirse la cabeza, 2.3.  
abue, 12.4.  
abuelo, 12.4.  
abuelita, 12.11.  
abuzado, 8.1.  
acabar, 21.3.  
acahual, 26.1.1.  
acatrinarse, 11.3.  
aceitunados (ojos), 1.3.  
acerados (ojos), 1.3.  
aclarar, 22.4.  
activo, 8.1.  
achiquitar, 11.1.  
adinerado, 17.1.  
adobe, 13.2.  
adorada, 12.1.  
afeminado, 9.3.  
agallas, 5.1.  
agapando, 25.2.  
agarrado, 8.3.  
agarrar, 16.2, 29.3.  
agarrar del burro, 28.2.  
agente, 20.2, 21.3.6.  
agente secreto, 20.2.  
agonizante, 21.3.3.  
agua, 15.2; (culebra de) 22.4, 27.2,  
29.4; (chocolate de) 16.3;  
(estar en el) 9.1; (fresca) 16.3;  
(ojo de) 23.5; (de pasma) 2.3.  
aguacero, 22.4.  
aguamiel, 24.7.  
aguardiente, 16.3.  
agüelita, 12.11.  
águila, 28.3.  
aguileña (nariz), 1.5.  
aguilita (ir de, llevar de), 20.4.  
aguja, 11.1.  
aguzado, 8.1.  
ahijado, 12.6.  
ahogado 'borracho', 9.1.  
aire, aigre, 22.3; (estar lleno de)  
3.3.  
airón, 22.3.  
ajo, 24.8, 27.1.  
ala, 24.4.  
alacena, 14.4.  
alacrán, 27.1.  
alba, 22.1.  
albarcoque, albaricoque,  
albercoque, 25.3.  
albérchigo, 25.4.  
alborotado, 11.2.1.  
alborotarse, 11.2.1.  
albures, 28.2.  
aldaba, 13.6.2.  
alegre, 7.1.  
aletón, 24.4.  
alfalfa, 24.6, 26.1.1.  
alfombrilla, 25.2.  
algo sordito, 6.1.  
algodón, 13.10.1.  
alhelp, 25.2.  
alianza, 10.6.

\* Corresponden todas al cap. III, *Léxico*.

- alisarse, 11.2.1.  
 aliviarse, 21.1.  
 almacigo, 24.8.1.  
 almidón, 11.1.  
 almidonar, 11.1.  
 almohada, 13.10.  
 almohadita, 11.2.3.  
 almorranas, 2.3.  
 almuerzo, 16.1.  
 alquilar, 13.5.  
 altar, 29.2.  
 altillo, 24.5.  
 alverja, 24.8.  
 amacizar, 16.2.  
 amamantar, 21.1.3.  
 amanecer, 22.1.  
 amansar, 26.1.3.  
 amante, 12.10.  
 amapola, 25.2.  
 amarilla (gallina), 27.5.  
 amarillo (mole) 16.2; (ojos) 1.3;  
 (zapote) 25.3.  
 amarradura, 27.5.  
 amasar, 16.4.  
 amasia, 12.10.  
 amasijo, 16.4.  
 amígdalas, 1.8.  
 amolado, 17.1.1.  
 amoniaco, 27.1.  
 amor 'amante', 12.10.  
 anafre, 14.1.  
 anciano, 8.5.  
 ancordia, 2.3.  
 ancho (plato), 14.3.  
 andada, 27.1.  
 andar (de parada), (de sacrificio),  
 11.3.  
 angelito, 21.3.7; (ir de, llevar de),  
 20.4.  
 anginas, 2.3, 1.8.  
 anillo, 10.6.  
 animal 'insulto', 8.1; 'miembro  
 viril', 5.1.  
 ano, 1.10.  
 ansia, 3.1.  
 ansiar, 3.1.  
 antebrazo, 1.9.  
 antiguo 'anciano', 29.3.  
 aparcería, 24.1.  
 aparcerero, 24.1.  
 apasle, 11.2, 14.2, 15.2.  
 aplanado, 13.1.  
 aplaudir, 4.1.  
 aplauso, 4.1.  
 apoyar, 26.1.2.  
 apoyo, 26.1.2.  
 apretado, 17.1.  
 aprobado, 17.4.  
 apuñalear, 21.32.  
 aquello 'menstruación', 5.2.  
 arado, 24.4.  
 arador, 27.1.  
 araña, 27.1.  
 arañar, 4.1.  
 araña, 4.1.  
 arañón, 4.1.  
 árbol, 25.1.  
 arboleda, 23.3.  
 arbusto, 24.2.  
 arco, 24.4.  
 ardilla, 27.3.  
 arena movediza, 23.4.  
 arete, 10.6, 26.1.3.  
 argolla, 10.6, 26.1.3.  
 arillo, 10.6.  
 aristócrata, 17.1.  
 armella, 13.6.2.  
 arpa, 28.5.  
 arquilino, 13.5.  
 arreglar la cama, 13.10.  
 arrendador, 13.5.  
 arrendar, 13.5.  
 arrendatario, 13.5.  
 arriera, 27.1.  
 arriero, 29.1.  
 arroyo, 23.5.  
 arroz, 16.1.  
 arruga, 2.1.  
 arruinado, 17.1.1.  
 arrullar, 21.1.4.  
 arrulladora 'esposa', 12.3.  
 arsuelas, 2.2.  
 artemisa, 25.2.  
 artesa, 16.4.  
 asa, 14.2.  
 asamblea, estar en, 20.1.



- asarse, 22.2.  
 asearse, 11.2, 27.1.  
 asentaderas, 1.10.  
 asentar, 16.2.  
 asesinar, 21.3.1.  
 asiento, 13.9, 14.3, 16.2.  
 asma, 2.3.  
 asmado, 2.3.  
 asno, 26.2.  
 astilla, 14.1.  
 atajador, 13.7.  
 atajo, 23.3, 26.3.  
 atarantado, 2.3.  
 atascadero, 23.4.  
 ataúd, 21.3.6.  
 atizar, 14.1.  
 ato y atón, 28.1.  
 atole, 16.3 (servilleta de) 14.5.  
 atómica 'pluma', 18.3.  
 atrancar, 13.6.2.  
 atravesado, 13.2.  
 atrincar, 13.10.1.  
 aula, 18.2.  
 aurora, 22.1.  
 avaro, 8.3.  
 ave maría, 19.2.  
 avenida, 23.5.  
 aventador, 14.1.  
 aventarse 'enfermarse', 24.6.  
 avispa, 27.1.  
 axila, 1.9.  
 ayuntamiento, 20.1.  
 azadón, 24.3.  
 azahar, 21.21.  
 azálea, 25.2.  
 azúcar (caña de), 24.7.  
 azucarera, 14.3.1.  
 azucena, 25.2.  
 azul (cielo), 22.4; (ojos), 1.3.  
 babero, 10.8.  
 babosa, 27.2.  
 baboso, 8.1, 27.2.  
 bacalao, 16.2.  
 bacín, 11.2.  
 bacínica, 11.2.  
 bailar, 21.3.7, 28.1.  
 baile, 21.2.1.  
 bajo, 28.5; bajo de hombre, 8.2.  
 baldado, 6.2.  
 balde, 15.1, 21.3.5.  
 balero, 28.1.  
 balcón, 13.7.  
 banca, 13.9, 19.3.  
 banco, 13.9.  
 bandeja, 14.2, 15.2.  
 bandido, 8.4.  
 bañarse, 11.2.  
 baño (ir al), 3.5.  
 baraja, 28.2.  
 barajar, 28.2.  
 barajear, 28.2.  
 barandal, 13.3, 13.7.  
 barba, 1.6; (hacerse la) 11.2.2.  
 barbas, 24.5.  
 barbecho, 24.5.  
 barbón, 1.6.  
 barbudo, 1.6.  
 barcina, 24.5.  
 barda, 13.3.  
 barrancada, 23.5.  
 barra, 13.7.  
 barreta, 24.3.  
 barriga (del trompo), 28.1.  
 barril, 15.1.  
 barrio, 29.1.  
 barro, 2.1, 14.3, 23.4.  
 basca, 2.3.  
 basquear, 2.3.  
 bastardo, 12.9.  
 basura (ir a tirar la), 3.5.  
 barzón, 24.4.  
 baúl, 13.11.  
 bautismo, 12.6.  
 bautizar, 12.6.  
 bautizo, 12.6.  
 batea, 14.2, 15.2.  
 bebé, 12.2.  
 beber, 9.1.  
 becerro, 26.1.  
 begonia, 25.2.  
 bembo, 8.1.  
 betabel, 24.8.  
 biberón, 10.8.  
 bíceps, 1.9.  
 biche, 1.3.1.  
 bichoco, 6.1.

- bieldo, 24.3.  
 bigote, 1.6.  
 bilús, 27.2, 29.4.  
 billete, 10.7.  
 billetera, 10.7.  
 bisagras, 13.6.  
 biuses, biusitos, 16.2.  
 bizco, 6.1.  
 blanca (gallina), 27.5.  
 blanco (cabello), 1.2; (ojos), 1.3;  
     (gallo), 28.4; (pan), 16.4;  
     (piel), 6.4; (zapote), 25.3.  
 blanda, blandita (tortilla), 16.5.  
 blanquillo 'huevo', 27.5;  
     'testículos', 5.1.  
 blumers, 10.2.  
 blusa, 10.2.  
 boca, 1.7; (del vaso), 14.3.  
 boeio, 2.3.  
 bochorno, 22.2.  
 bodoques, 2.3.  
 bolas, 5.1.  
 bolero, 28.1.  
 bolillo, 16.4.  
 bolsa, 10.7, 18.3; (de Judas), 25.2;  
     (plátano de), 25.3.  
 bolslear, 20.3.2.  
 bolluelo, 16.2.2.  
 bombil, 25.2.  
 bombo de pesos, 17.1.  
 bongo, bongó, 28.5.  
 bonita, 6.3.  
 boñuelo, 16.2.2.  
 boquilla, 14.3.  
 borcelana, 11.2.  
 bordo, 24.5.  
 borla, 11.2.3.  
 borrachera, 9.1.  
 borracho, 9.1.  
 borrador, 18.2, 18.3.  
 borrar, 18.2.  
 borrego, 26.4.  
 bosque, 23.3.  
 bostezar, 3.2.  
 bostezo, 3.2.  
 botana, 16.1.  
 bote 'cárcel', 20.4.  
 botella, 14.3.1.  
 botellón 'cárcel', 20.4.  
 botón (pegar un); (poner un), 11.1.  
 bracero, 29.1.  
 brasa, 14.1.  
 brasero, 14.1.  
 brasier, 10.2.  
 bravucón, 8.4.  
 brazo, 1.9.  
 brecha, 23.3.  
 breñal, 24.2.  
 briaga, 9.1.  
 briago, 9.1.  
 brisca, 28.2.  
 bruja, 29.3; 'lámpara', 13.8.  
 brujería, 29.3.  
 bruto, 8.1.  
 buche, 1.10; (no tener nada en el),  
     3.3.  
 buey, 26.1; 'insulto', 8.1.  
 bufanda, 10.4.  
 bugambilia, 25.2.  
 bule, 14.2.  
 buñuelo, 16.2.2.  
 burdel, 9.2.  
 burguesía, 17.1.  
 burro, 26.2; (fletado), 28.1; (en el  
     juego de baraja), 28.2; (pelo  
     de), 1.2; 'rueda para desgranar  
     maíz', 24.5; 'tonto', 8.1.  
 buscapíes, 28.6.  
 buscapleitos, 8.4.  
 busto, 1.10.  
 butaque, 13.9.  
 caballería (soltarse la), 5.2.  
 caballete, 13.2.  
 cabecera, 13.10.  
 cabello, 1.2.  
 cabellos (de la mazorca), 24.5.  
 cabeza, 1.1; (abrirse la), 2.3; (del  
     arado), 24.4; (de panela), 24.7;  
     (quebrarse la); (romperse la),  
     2.3; (del trompo), 28.1.  
 cabra, 26.4.  
 cabrón 'cornudo', 12.10; 'insulto',  
     8.1.  
 caca de zopilote, 29.4.  
 cacalosuche, 25.2.  
 cacerola, 14.2.

- cacle, 10.5.  
 caco, 8.4.  
 cache, 24.3.  
 cachetes, 1.6; 'nalgas', 1.10.  
 cacho, 26.1.3.  
 cachos (poner los), 12.10.  
 cachucha, 10.4.  
 cadáver, 21.3.4.  
 cadena, 10.6.  
 cadera, 1.10.  
 café, 16.1, 21.3.5; (ojos), 1.3.  
 cafeses (ojos), 1.3.  
 cagadera, 1.10.  
 cagar, 3.5.  
 cagarse, 10.8.  
 caídos (bigotes), 1.6.  
 cairél, 1.2.  
 cairol, 1.2.  
 caja, 13.11, 21.3.6, 21.3.7; (de polvo), 11.2.3; (de muerto), 21.3.6.  
 cajete, 14.2.  
 cajón, 13.11; 'ataúd', 21.3.6.  
 calabacita, 24.8.  
 calabaza, 24.8; (batida), 16.3; 'cabeza', 1.1.  
 calabazo, 14.2.  
 calabozo, 20.4.  
 calaca (llevarse la), 21.3.  
 calandria, 27.4.  
 calcetas, 10.5.  
 calcetines, 10.5.  
 caldo, 16.1.  
 calenda, 29.1.  
 calentarse 'enfermarse', 24.6.  
 caliente 'en celo', 26.2.  
 calilla, 2.3.  
 calma, 22.4.  
 calor, 22.2.  
 calorita, 22.2.  
 calostro, 26.1.2.  
 calvo, 6.1.  
 calzado, 10.5.  
 calzarse, 10.5.  
 calzoncillo, 10.1.  
 calzón, 10.1.  
 calzones, 10.1, 10.2.  
 calle (hijo de la), 12.9.  
 callo, 2.1.  
 cama, 13.10; (de carrizo), 13.10.1.  
 camalote, 26.1.1.  
 cámara, 28.6.  
 cambiarse de casa, 13.5.  
 cambio, 10.7.  
 camellón, 24.8.1.  
 camino real, 23.3.  
 camisa, 10.1, 10.2, 21.2.1.  
 camote, 24.8.  
 campana, 19.3.  
 campanilla, 1.7.  
 campechana, 16.4.  
 campesino, 17.1.  
 camposanto, 21.3.6.  
 canalla, 8.1.  
 canas, 1.2.  
 canasta, 13.11; 'juego de baraja', 28.2.  
 canasto, 13.11, 24.5.  
 cáncer, 2.3.  
 candado, 13.6.2.  
 candel, 13.8.  
 canica, 28.1.  
 canoa, 26.4.  
 canoso, 1.2.  
 cántaro, 15.1.  
 cantera, 13.1.  
 cantil, 23.1.  
 canutero, 18.3.  
 canuto, 24.7.  
 caña, 24.5, 24.7; (de azúcar), 24.7.  
 cañada, 23.1.  
 cañamo, 13.10.1.  
 cañón, 23.1.  
 cañuela, 24.5.  
 capar, 26.2.  
 capón, 26.2.  
 capricho 'pan', 16.4.  
 capulín, 25.3.  
 cara de panela, 24.7.  
 caracol, 27.2.  
 carbón, 14.1.  
 carcamán, 8.5.  
 carcañal, 1.9.  
 cárcel, 20.4.  
 cargada 'preñada', 22.1.2, 26.2.  
 cargado de pesos, 17.1.

- cargamento, 29.1.  
 cariño, 29.3; 'regalo', 21.2.1.  
 carne, 16.1.  
 carnero, 26.4.  
 carretón, 24.5.  
 carrizo, 13.2, 27.3, 27.5; (cama de),  
 13.10.1.  
 carro, 24.5, 29.1.  
 carroza, 21.3.5.  
 carta, 28.2.  
 cartera, 10.7.  
 cartón (caja de), 13.11; (de  
 cerveza), 21.2.1; 'viejo', 8.5.  
 cartucho 'alcatraz', 25.2; (último  
 cartucho), 12.2.  
 casa, 13.1, 13.2; (cambiarse de),  
 (mudarse de), 13.5; (de uno),  
 21.3.6.  
 casaguate, 25.1.  
 casamiento, 21.2.1.  
 cáscara, 25.1.  
 casero, 13.5.  
 casimir, 10.1.  
 caspa, 2.2, 29.4.  
 castaña, 25.3.  
 castaño, 1.2.  
 castilla 'lengua española', 17.2;  
 (plátano de), 25.3.  
 castillo, 28.6.  
 castrar, 26.2.  
 catalán, 13.1.  
 catarriente, 2.3.  
 catarro, 2.3.  
 catre, 13.10.1.  
 catrín, 11.3.  
 cazcorvo, 6.2.  
 cazuela, 14.2.  
 cebada, 26.1.1.  
 cebolla, 24.8.  
 cebú (ganado cebú), 26.1.  
 cecina, 16.1.  
 ceja, 1.3.1.  
 celda, 20.4.  
 cerebro, 1.1.1.  
 cementerio, 21.3.6.  
 cemento, 13.1.  
 cemposúchil, 25.2.  
 cena, 16.1.  
 centavos, 17.1.1, 21.3.5, 21.3.7;  
 (dueña de mis), 12.3.  
 centella, 22.4.  
 centro, 10.1, 10.3.  
 ceniza, 14.1, 15.2.  
 cenzoncle, 27.4.  
 ceñidor, 10.1.1.  
 cepillo, 11.2.1.  
 cera, 13.8.  
 cerca, 13.2, 13.3.  
 cerco, 13.3.  
 cerdo, 26.4.  
 cerebro, 1.1.1.  
 cereza, 25.3.  
 cerillo, 13.8, 27.1.  
 cerveza, 16.3; (cartón de), 21.2.1.  
 cerrado, 7.2.  
 cerro, 23.1.  
 cerrojo, 13.6.2.  
 cicatriz, 2.3.  
 cieguito, 6.1.  
 cielo, 22.4; 'madre', 12.1; (raso),  
 13.1.  
 ciénega, 23.4.  
 cilantro, 24.8; 'ano', 1.10.  
 cincho, 4.2, 10.1.1, 10.6, 16.2;  
 (quemado), 28.1.  
 cinchito, 10.6.  
 cinturón, 10.1.1.  
 cirio, 19.3.  
 ciruela, 25.3.  
 clarín, 25.2.  
 clarinete, 28.5.  
 claro (en el bosque), 23.3; (cielo),  
 22.4.  
 clase (baja, humilde, media, pobre),  
 17.1.  
 clases (jalarselas), 18.4.  
 clavel, 25.2.  
 clavija, 24.4.  
 clavillo, 2.1.  
 clavo, 13.6, 28.1.  
 clayuda (tortilla), 16.5.  
 clayudo, 16.5.  
 closet, 13.11.  
 coa, 24.3.  
 cobarde, 8.2.  
 cobardía, 8.2.

- cobertor, 13.10.  
 cobija, 13.10.  
 cocer, 16.2.1.  
 cocina, 14.  
 cocinera 'esposa', 12.3.  
 coco, 25.3; 'cabeza', 1.1.  
 cocoliso, 1.1.  
 cocuyo, 27.1.  
 cochino, 26.4.  
 codo, 8.3.  
 coger, 5.3.  
 cogérsela, 5.3.  
 cogollo, 21.3.5, 24.6, 24.7, 24.8.1.  
 coito, 5.3.  
 cojín, 13.10.  
 cojincito, 11.2.3.  
 cojo, 6.2.  
 cojones, 5.1; (tener muchos), 8.2.  
 col, 24.8.  
 colar, 14.5.  
 coladera, 14.5.  
 colador, 14.5.  
 colcha, 13.10.  
 colchón, 13.10.  
 colegio, 18.1.  
 cólera, 7.1.  
 colgar, 14.4.  
 coliflor, 24.8.  
 colín, 26.1.3.  
 colina, 23.1.  
 colita, 1.10.  
 colmillo, 1.7.  
 colorada (hormiga), 27.1.  
 colorado (gallo), 28.4; (mole), 16.2;  
 (pelo), 1.2; 'de piel blanca', 6.4.  
 columna vertebral, 1.10.  
 columnas, 13.1.  
 columpio, 28.1.  
 collar, 10.6.  
 comadreja, 27.3.  
 comadrona, 21.1.2.  
 comal, 14.1, 16.5.  
 comando, 10.1.  
 combinación, 10.2.  
 comedor, 13.1, 14.3.  
 cometa, 28.1.  
 comezón, 27.1.  
 comezonudo, 27.1.  
 comida, 16.1.  
 comidita (jugar a la), 28.1.  
 comido, 6.1.  
 comisaría, 20.4.  
 cómoda, 13.11..  
 compadre, 12.6.  
 compañera 'esposa', 12.3.  
 compañero, 12.3.  
 comprar, 13.5.  
 común, 11.2.  
 conciencia (ir a dejar la), 3.5.  
 concha 'pan', 16.4.  
 condolencias (dar las), 21.3.5.  
 condumbio, 16.2.2.  
 conejo, 16.2, 27.3; 'bíceps', 1.9.  
 congelas, 9.2.  
 conquián, 28.2.  
 consignar, 20.4.  
 contento, 7.1.  
 contrabando (hijo de), 12.9.  
 copa (del árbol), 25.1; (tomar la),  
 16.1.  
 copetón, 27.4.  
 coraje, 7.1.  
 coralillo, 27.2.  
 corazón 'hueso', 25.4; 'pan', 16.4.  
 corcho, 14.3.1.  
 corcholata, 14.3.1.  
 cordel, 28.1.  
 cordillera, 23.1.  
 cornamenta (tener una), 12.10.  
 cornudo, 12.10.  
 corona, 21.2.1.  
 cortarse el pelo, 11.1.2.  
 corteza, 25.1.  
 cortejar, 21.2.  
 corva, 1.9.  
 corral, 26.1, 27.5; 'barba', 13.3.  
 corredora (culebra), 27.2.  
 corre que te alcanzo, 2.3.  
 correr 'cruzar', 26.2.  
 cosa 'vulva', 5.2.  
 coser, 11.1.  
 cosméticos (petaquita de), 13.12.  
 cosquillas, 4.1.  
 cosquillar, 4.1.  
 cosquilludo, 4.1.  
 costal, 24.5.

- costeño, 6.4.  
 costilla 'esposa', 12.3.  
 cotompintero, 28.3.  
 cotompinto, 28.3.  
 cotorra 'amante', 12.10; (nariz de),  
 (pico de), 1.5.  
 covacha, 13.13.  
 coyuntura, 1.9.1.  
 coyote, 27.3, 27.5.  
 coyuche, 1.2; coyuchi, 10.3.  
 coyunda, 24.4.  
 crecida, 23.5.  
 creciente, 23.5.  
 cría, 27.5.  
 criatura, 12.2.  
 criollo (plato), 14.3.  
 crisantema, 25.2.  
 cruz, 21.3.5.  
 cruzar, 26.2.  
 cuache (poner en), 27.5.  
 cuaches, 12.2.  
 cuadro 'cárcel', (estar en la de),  
 (llevar a la de), 20.4.  
 cuajada, 16.2.  
 cuajar, 16.2.  
 cuajinicuil, 25.1, 25.3.  
 cuajo, 16.2.  
 cuarta, 4.2.  
 cuarto 'habitación', 13.1;  
 'dormitorio', 13.10;  
 (creciente), (menguante), 22.1.  
 cuates, 12.2.  
 cuatezón, 26.1.3.  
 cuatomate, 24.8.  
 cubeta, 15.1, 26.1.2.  
 cubiertos (juego de), 14.3.  
 cubrecama, 13.10.  
 cucaracha, 27.1.  
 cuchara, 14.3.  
 cucharita, 14.3.  
 cucharón, 14.3.  
 cuche, 21.2.1, 26.4.  
 cuchillo, 14.3.  
 cucho, 6.1.  
 cuello, 1.8; (pararse el), 11.3.  
 cuenta, 18.2.  
 cuerda, 28.1.  
 cuerdas 'tendones', 1.9.1.  
 cuernos (poner los), 12.10.  
 cuero, 24.4; (echar cuero), 21.2.  
 cuerpo 'cadáver', 21.3.4; (hacer  
 del), 3.5.  
 cuesco, 4.1.  
 cuate 'cohete', 21.3.7, 28.6, 29.1;  
 'borrachera', 9.1.  
 cuetón, 21.2.1, 28.6.  
 cuico, 20.2.  
 cuidado (salir de su), 21.1.  
 cuino, 6.3, 26.4.  
 culantro, 24.8; 'ano', 1.10.  
 culebra, 27.2; 'tromba', 22.4, 29.4.  
 culeca (gallina), 27.5.  
 culo, 1.10.  
 cumbre, 23.1.  
 cuna, 13.10.2.  
 cura, 19.1.  
 curandera, 21.1.2.  
 curandero, 29.3.  
 curársela (ir a), 9.1.  
 cursera, 2.3.  
 curva 'corva', 1.9.  
 chabacano, 25.3.  
 chacuaco, 14.1.  
 chachalaca, 27.4.  
 chaflán (bigotes de), 1.6.  
 chal, 10.4.  
 chamaco, 12.2.  
 chamacona, 12.10.  
 chamarra, 10.4.  
 chambrita, 10.8.  
 chamizo, 14.1.  
 champurrado, 16.3.  
 chancla, 10.5.  
 chanchullada, 8.4.  
 chanchullero, 8.4.  
 chanchullo, 8.4.  
 chapa, 13.6.2.  
 chaparro, 6.3.  
 chapeado, 6.4.  
 chaponear, 24.2.  
 chapucero, 8.4.  
 chapulín, 27.1, 29.1.  
 chaqueta, 10.1.  
 charco, 23.4.  
 charola, 14.2.  
 charpe, 28.1.

- charro, 6.2.  
 chasarilla, 10.1.  
 chasis (entregar el), 21.3  
 chata (nariz), 1.5.  
 chatarra, 13.13.  
 chato, 6.1; 'niño', 12.2.  
 chayocamote, 24.8.  
 chayote, 24.8.  
 chebito, 6.1.  
 chepil, 24.8.  
 chicatana, 27.1.  
 chicozapote, 25.3.  
 chicharrón, 16.2.  
 chiche, chichi, 1.10, 26.1.2; (dar la chichi), 21.1.3.  
 chichilo, 16.2.  
 chiflado, 2.3.  
 chiflar, 4.1.  
 chiflido, 4.1, 27.2.  
 chiflo, 4.1, 27.2.  
 chilacayote, 16.3, 24.8.  
 chilaques, 16.2.  
 chile, 16.2, 24.8.  
 chilmole, 14.5, 16.2.  
 chilmolera, 14.5.  
 chillar, 7.3.  
 chimenea, 14.1.  
 chimolera, 14.5.  
 chimuelo, 6.1.  
 china (gallina), 27.5; 'porcelana', 14.3.  
 chinche, 27.1.  
 chingada (hijo de la), 8.1; (lleárselo la), 21.3.  
 chingar, 8.1.  
 chinguiña, 1.3.1.  
 chinguiñita, 1.3.1.  
 chinguiñoso, 1.3.1.  
 chino, 1.2.  
 chintatlahua, 27.1.  
 chintesle, chintestle, 16.2.  
 chintete, 27.2.  
 chipiloncito, 12.2.  
 chiquero, 26.1, 26.4.  
 chiquillo, 12.2.  
 chiquito (dedo), 1.9; 'vulva', 5.2.  
 chiribizco, 6.1.  
 chirimía, 28.5.  
 chiripera, 21.1.2.  
 chirmole, 16.2.  
 chirmolera, 14.5.  
 chisme, 25.2.  
 chispear, 22.4.  
 chivas, 1.6.  
 chivo, 26.4.  
 choclos, 10.5.  
 chocolate, 16.1, 16.3, 21.3.5, 21.3.7, 27.1, 29.2.  
 chochoyote, 16.2.  
 cholla, 1.1.  
 chompa (calabaza), 24.8.  
 chorizo, 16.1.  
 chorreado, 11.2.  
 choyo, 14.1.  
 chucho 'dinero', 17.1.1.  
 chueco, 6.2.  
 chula, 6.3.  
 chundo, 6.2.  
 chupón, 10.8.  
 dalia, 25.2.  
 dar (las barajas), 28.2; (las condolencias), 21.3.5; (la chichi), 21.1.3; (en todo su diez de mayo), 21.3.1; (darse una enjuagada), 11.2; (su estate quieto), 21.3.1; (a luz), (luz a un niño), 21.1; (un machetazo), 21.3.2; (en la madre), (en toda la madre), 21.3.1; (misa), 19.2; (el pecho), 21.1.3; (el pésame), 21.3.5; (un piquete), (una puñalada), 21.3.2; (en la torre), 21.3.1.  
 decir misa, 19.2.  
 dedal, 11.1.  
 dedo, 1.9; (tronarse los), 4.1.  
 deforme, 6.2.  
 dejar (de existir), 21.3; (de mamar), 21.1.3.  
 delantal, delantar, 10.2.  
 delegación, 20.4.  
 delgado (bigote), 1.6.  
 demente, 2.3.  
 desaguar, 15.3.  
 desayuno, 16.1.

- desborrar, 18.2.  
 descalabrarse, 2.3.  
 descalzarse, 10.5.  
 descargar (ir a), 3.5.  
 desconcertarse, 2.3.  
 desconsolado, 7.1.  
 desfiladero, 23.1.  
 desflorar, 5.3.  
 desgraciado 'insulto', 8.1.  
 desgraciar 'matar', 21.3.1.  
 desgranar, 24.5.  
 desherbar, 24.2.  
 deshojar, 24.5.  
 desmontar, 24.2.  
 desnudarse, 10.3.  
 desnudo, 10.3.  
 despechar, 21.1.3.  
 despeinado, 11.2.1.  
 despeinarse, 11.2.1.  
 despejado (cielo), 22.4.  
 despejar, 22.4.  
 despensa, 14.4.  
 despeñadero, 23.1.  
 desperdiciado, 8.3.  
 despilfarrador, 8.3.  
 despojos, 21.3.4.  
 desquintar 'desflorar', 5.3.  
 desyerbar, 24.2.  
 desyerbo, 24.5.  
 destajito, 24.5.  
 destetar, 21.1.3.  
 destornudar, 3.4.  
 destripar, 21.3.1.  
 desvestirse, 10.3.  
 detective, 20.2.  
 detener, 20.4.  
 diablo (llevárselo el), 21.3.  
 diarrea, 2.3.  
 diente, 1.7.  
 diez de mayo (dar en todo su),  
 21.3.1.  
 difunto, 21.3.4, 21.3.5, 29.2.  
 dinero, 17.1.1.  
 dintel, 13.6.  
 disforme, 6.2.  
 dislocar, 2.3.  
 disparate, 2.3.  
 distribuir, 28.2.  
 divagar 'beber', 9.1.  
 doblar a muerto, 19.3.  
 domadora 'esposa', 12.3.  
 dominico (plátano), 25.3.  
 don, 12.11.  
 doncella, 5.3.  
 doña, 12.11; (doña Blanca 'juego'),  
 28.1.  
 dormilón (zapote), 25.3.  
 dormir, 3.2.  
 dormitorio, 13.10.  
 dril, 10.1.  
 droguero, 8.4.  
 dueña de mis centavos 'esposa',  
 12.3.  
 dueña de mis quincenas 'esposa',  
 12.3.  
 dueño, 13.5.  
 dulce, 16.1; (pan), 16.4.  
 durazno, 25.3.  
 duro, 8.3.  
 eclipse, 22.1.2.  
 echar (cuero), 21.2; (monas), 28.3;  
 (ojo), 29.3; (un palo), 5.3; (un  
 volado), 28.3; (a vuelo las  
 campanas), 19.3.  
 echarse, 27.5.  
 echársela, 5.3.  
 ejecutar, 5.3.  
 ejido, 24.1.  
 elote, 24.5.  
 embarazada, 21.1.  
 embarrar, 27.1.  
 embarre, 13.2.  
 emborracharse, 9.1.  
 embriagarse, 9.1.  
 embrocar, 14.4.  
 embrujado, 29.3.  
 embrujar, 29.3.  
 empachado, 28.2.  
 empanada (de mole), 16.2; 'postre',  
 16.2.2; 'vulva', 5.2.  
 empedrado (cielo), 22.4; (gallina),  
 27.5; (gallo), 28.4.  
 empeine, 2.1.  
 empollar, 27.5.  
 enaguas, 10.2.  
 enamorar, 21.2.



- enano, 28.6.  
 encabronado, 7.1.  
 encalar, 13.2.  
 encantados 'juego', 28.1.  
 encarcelar, 20.4.  
 encender la lumbre, 14.1.  
 encerrar, 20.4.  
 encino, 25.1.  
 encinta, 21.1.  
 encorralar, 13.3.  
 encostalar, 24.5.  
 encuerdado, 1.9.1, 10.3.  
 encuerarse, 10.3.  
 enchilada, 16.2.  
 enchinar, 1.2.  
 enfriar, 22.2.  
 enferma 'embarazada', 21.2; 'tener la menstruación', 5.2.  
 enfermarse 'tener la menstruación' 5.2.  
 enjabonada, 11.2, 15.3.  
 enjaular, 13.2.  
 enjuagada 'darse una), 11.2.  
 enjuagar, 15.3.  
 enmehudarse, 11.2.1.  
 enojado, 7.1.  
 enrebozada, 17.1.  
 enrejado, 13.3.  
 enrollar, 10.8, 28.1.  
 ensartar, 11.1.  
 ensuciar (ir a), 3.5.  
 ensuciarse, 10.8.  
 entacucharse, 11.3.  
 entonado, 12.8.  
 entero, 26.2.  
 enterrar, 21.3.6.  
 entierro, 21.3.5.  
 entrada, 13.6.  
 entreceja, entrecejo, 1.3.1.  
 entregar el chasis, 21.3.  
 entregar el equipo, 21.3.  
 entretejer, 11.1.  
 entretejido, 11.1.  
 entretenida 'amante', 12.10.  
 entreverado, 25.4.  
 equipo (entregar el), 21.3.  
 erizo (pelo), 1.2.  
 eructar, 3.4.  
 eructo, 3.4.  
 escobeta, 15.2.  
 escobetear, 15.2.  
 escondidas, 28.1.  
 escopeta, 27.3.  
 escuela, 18.1; (jalarse la), 18.4.  
 esculcar, 20.3.2.  
 espalda, 1.10.  
 espantar, 27.2.  
 espasmo 'orgasmo', 5.3.  
 espeso (bigote), 1.6.  
 espiga, 24.5.  
 espina, espina dorsal, 1.1.0.  
 espinazo, 1.10.  
 espinilla, 1.9, 2.1.  
 espino, 24.2, 25.1.  
 esponjarse 'enfermarse', 24.6.  
 esposa, 12.3.  
 esposas, 20.3.2.  
 esposo, 12.3.  
 establo, 26.1.  
 estar (en el agua), 9.1; (en camisa), 10.1; (cargada), 21.1; (en la de cuadros), 20.4; (enferma), 5.2; (esperando), (en estado), (en mal estado), 21.1; (en la inopia), (que se lo lleva la jodida), 17.1.1; (lleno), (lleno de aire), 3.3; (en mangas), 10.1; (en la miseria), 17.1.1; (en la pela), 17.1.1; (tirando la tuna), 5.2; (vacío), 3.3.  
 estate quieto (dar su), 21.3.1.  
 estijeras, 11.1.  
 estirar la pata, 21.3.  
 estómago, 1.10.  
 estornudar, 3.4.  
 estrenar, 10.3.  
 estropajo, 15.2.  
 estufa, 14.1.  
 estúpido, 8.1.  
 eucalipto, 25.1.  
 examen, 18.4.  
 examinar, 18.4.  
 excusado 'retrete', 11.2.  
 existir (dejar de), 21.3.  
 exprimir, 15.3.  
 fajero, 10.8.

- falda, 10.2; (del monte), 23.1.  
 falo, 5.1.  
 fallecer, 21.3.  
 fandango, 21.2.1.  
 farol, 29.1.  
 fatigado, 3.1.  
 féretro, 21.3.6.  
 feria 'dinero', 10.7, 17.1.1.  
 fermentar, 16.4.  
 fichú, 10.4.  
 fiesta, 29.1.  
 filo, 24.3.  
 finca, 24.1.  
 fisiquez, 11.3.  
 físico 'sofisticado', 11.3.  
 fisiquez, 11.3.  
 flauta, 28.5.  
 flecha de tierra, 24.4.  
 fletarse, 28.1.  
 flojo, 8.1.  
 flojonote, 8.1.  
 flor 'hijo', 12.2; (de muerto), 25.2.  
 flux, 10.1.  
 focos, 13.8.  
 fogón, 14.1.  
 follaje, 25.1.  
 fondo, 10.2.  
 (fórmulas de cortesía), 17.3.  
 (fórmulas de saludo), 17.3.  
 forro 'mujer guapa', 6.3.  
 fosas nasales, 1.5.  
 fracasar, 5.3.  
 francés (pan), 16.4.  
 fregadero, 15.2.  
 fregado, 17.1.1.  
 fregar, 15.2, 15.3; (parar de), 21.3.  
 freír, 16.2.1.  
 fresa, 25.3.  
 fresno, 25.1.  
 frijol, 24.8.  
 frijoles, 16.1.  
 frío, 22.2.  
 fruta, 16.1.  
 fuego, 14.1.  
 fuente, 23.5.  
 fundillo, 1.10.  
 furia, 7.1.  
 gabardina, 10.1.  
 galán, 6.3.  
 gallina, 27.5, 29.2; (ciega), 28.1.  
 gallinero, 27.5.  
 gallito, 25.2.  
 gallo, 28.4; (pata de), 2.1; (pelea de), 28.4; 'serenata', 28.5; 'viejo, malo', 10.3.  
 ganado, 26.1.  
 ganar, 28.2.  
 gancho, 13.11.  
 ganchuda, 1.5.  
 gangoso, 6.1.  
 gañote, 1.8.  
 garabato, 14.4; 'almocafre', 24.3.  
 garganta, 1.8.  
 garrapata, 27.1.  
 garrote, 20.3.  
 garvín, 10.8.  
 gastador, 8.3.  
 gasto, 29.2.  
 gato, 27.3; 'bíceps', 1.9; (ojos de), 1.3.  
 gavilán, 27.4.  
 gemelo, 12.2.  
 gendarme, 20.2.  
 general, 21.3.6.  
 gente bien, 17.1.  
 geranio, 25.2.  
 gestos, 7.3.  
 gigantón, 25.2.  
 girasol, 25.2.  
 giro (gallo), 28.4.  
 gis, 18.2; 'borracho', 9.1.  
 gladiola, 25.2.  
 globo, 28.1.  
 gobierno (palacio de), 20.1.  
 golondrina, 27.4.  
 golpiza, 4.2.  
 gollorías, 16.2.2.  
 goma, 18.3.  
 gordinflón, 6.3.  
 gordo (dedo), 1.9; 'hombre grueso', 6.3.  
 gorrión, 27.4.  
 gorro, 10.8.  
 gota militar, 5.1.  
 gotera, 13.2.  
 grabador, 24.4.

- grama, 26.1.1.  
 granada, 25.3.  
 granja, 24.1.  
 granizo, 22.4.  
 grano, 2.1, 2.3; (del maíz), 24.5.  
 grifo 'borracho', 9.1.  
 gripa, gripe, 2.3.  
 grises (ojos), 1.3.  
 guacamaya, 27.4.  
 guacamote, 24.8.  
 guache, 13.2.  
 guadaña, 24.3.  
 guaje, 25.1.  
 guajolote, 16.2, 21.2.1, 27.5.  
 guamazo, 4.1.  
 guantes, 10.4.  
 guapo, 6.3.  
 guardián, 20.2.  
 guáter, 3.5, 11.2.  
 guayaba, 25.3.  
 guayabera, 10.1.  
 güegüecho, 2.3.  
 guela (gallina), 27.5.  
 guelaguetza, 21.2.1, 29.1, 29.2.  
 güero, 1.2, 1.3, 6.4.  
 guías 'de calabaza', 16.2.  
 güila, 27.4; 'prostituta', 9.2.  
 guineo (plátano), 25.3.  
 guisado, 16.1.  
 guitarra, 28.5.  
 gusanera (hormiga), 27.1.  
 gusanito 'pan', 16.4.  
 gusto, 21,3.7.  
 haba, 24.8.  
 hablador, 8.4.  
 hacer (la cama), 13.10; 'evacuar',  
 3.5; (misa), 17.2; (ojo), 29.3.  
 hacer la barba, 11.2.2.  
 hacerse (la barba), (el pelo), 11.2.2.  
 hacienda, 24.1.  
 hacha, 24.3.  
 hamaca, 13.10.1, 13.10.2.  
 hambre, 3.3.  
 hambriento, 3.3.  
 hebra, 11.1.  
 hechicera, 29.3.  
 helado, 16.2.2.  
 hemorroides, 2.3.  
 henequén, 13.10.1.  
 herida, 2.3.  
 hermano 'amigo', 12.11.  
 hermosa, 6.3.  
 hernia, 2.3.  
 hervir, 16.2.1.  
 hija 'nuera', 12.5.  
 hijado, 12.6.  
 hijastro, 12.8.  
 hijo, 12.2; (de la calle), (de  
 contrabando), 12.9; (de la  
 chingada), (de tu chingada  
 madre), 8.1; (ilegítimo),  
 (natural), 12.9; (de la tiznada),  
 (de tu tiznada madre), 8.1;  
 'yerno', 12.5.  
 hilitos, hilitos de oro, 28.1.  
 hilo, 11.1.  
 hipo, 3.4.  
 hocico, 1.7.  
 hoja, 13.7, 24.5, 24.7; (del  
 machete), 24.3; (de la puerta),  
 13.6.  
 hojaldrá 'pan', 16.4.  
 hollín, 14.1.  
 hombre, 12.3; (bajo de), (poco  
 hombre), 8.2.  
 hombría, 8.2.  
 hombros, 1.10.  
 homosexual, 9.3.  
 hondo (plato), 14.3.  
 horcón, 13.2.  
 horchata, 16.3.  
 hormiga, 27.1.  
 hornalla, hornilla, 14.1.  
 horno, 16.4.  
 horqueta, 13.2, 24.3.  
 horquillas, 11.2.1.  
 hotel Marqués del Valle 'cárcel',  
 20.4.  
 hotel Victoria 'cárcel', 20.4.  
 hoyito matón, 28.1.  
 hoz, 24.3.  
 huajilote, 25.3.  
 huaraches, 10.5.  
 hueco, 23.3.  
 huele de noche, 25.2.  
 huérfano, 12.9.

- hueso, 25.4.  
 huevera (gallina), 27.5.  
 huevo, 16.1, 27.5; (medio huevo), 8.1; 'testículos', 5.1.  
 huevón, 8.1.  
 huiche (calabaza), 24.8.  
 huipil, 10.2.  
 huizache, 25.1.  
 humadera, 14.1.  
 humar, 14.1.  
 humareda, 14.1.  
 humedad, 24.5.  
 humo, 14.1.  
 huracán, 22.3.  
 huracán, 7.2.  
 idioma, 17.2.  
 idiota, 2.3, 8.1.  
 iguana, 27.2.  
 ilegítimo (hijo ilegítimo), 12.9.  
 imagen, 19.3.  
 imbécil, 8.1.  
 impedido, 6.2.  
 inconar, 2.3.  
 inconoso, 2.3.  
 incordia, incordio, 2.3.  
 indio, 17.1.  
 infectar, 2.3.  
 infierno 'suegra', 12.5.  
 inflar 'beber', 9.1.  
 inmortales, 25.2.  
 inocentito, 12.2.  
 inopia (estar en la), 17.1.1.  
 inquieto, 13.5.  
 inspección de policía, 20.4.  
 inspector, 20.2.  
 inteligente, 8.1.  
 intestinos, 1.10.  
 inútil, 8.1.  
 ir, (a curársela), 9.1; (a dejar la conciencia), (a descargar), (a donde el rey va solo), (a ensuciar), (a silbar), (a tirar el miedo), (a tirar la basura), (al baño), (al mingitorio), (a los miados), (al púlpito), (al guáter), 3.5; (a medias), 24.1; (de aguilita), (de angelito), (de muertito), 20.4.  
 irrigador, 2.3.  
 irse, 21.3; (de pinta), 18.4.  
 isle 'ixtle', 13.10.1, 15.2, 24.4.  
 jabón, 15.2, 15.3.  
 jacal, 13, 13.2.  
 jacalosúchil, 25.2.  
 jacaranda, 25.1.  
 jacquet, 21.2.1.  
 jalarse (las clases, la escuela), 18.4.  
 jarana, 28.5.  
 jarra, 14.2.  
 jarro, 14.2.  
 jazmín, 25.2.  
 jefa, 12.1.  
 jefe 'padre', 12.1.  
 jenízaro, 20.2.  
 jicalpesle, jicalpestle, 14.2.  
 jícara, 14.2.  
 jicotillo, 28.1.  
 jilote, 24.5.  
 jilotear, 24.5.  
 jiote, 2.1.  
 jodida (estar que se lo lleva la jodida), 17.1.1.  
 jomate, 14.5.  
 jornalero, 17.1.  
 jorobado, 6.2.  
 joto, 9.3.  
 joven, 12.11.  
 joya 'hoya', 23.2.  
 juego de cubiertos, 14.3.  
 juicio (muela del), 1.7.  
 jugar, 28.1.  
 jugo, 24.5.  
 julia, 20.3.1.  
 jumento, 26.2.  
 junta, 20.1.  
 labio (leporino), 6.1.  
 labión, 6.1.  
 labiudo, 6.1.  
 labrador, 17.1.  
 lacio, 1.2, 1.3.1.  
 ladera, 23.1.  
 ladrillo, 13.1.  
 ladrón, 8.4.  
 lagaña, 1.3.1.  
 lagartija, 27.2.  
 lámina, 13.2, 27.5.

- lámpara, 13.8.  
 lamparones, 2.3.  
 lana, 10.1; 'dinero', 17.1.1.  
 langosta, 27.1.  
 lapicero atómico, 18.3.  
 lápiz, 18.3.  
 lavabo, 11.2.  
 lavadero, 15.2.  
 lavado, 2.3.  
 lavar, 15.2.  
 lavarse, 11.2.  
 leche (café con), 16.1; (chocolate con), 16.3; 'semen', 5.1; (tierna), 26.1.2.  
 lechecía, 16.2.2.  
 lechuga, 24.8.  
 lechuga, 27.4.  
 legumbre, 16.1.  
 lejía, 15.3.  
 lengua, 1.7; (media lengua), 6.1.  
 leña, 14.1.  
 leporino (labio), 6.1.  
 letanía, 21.3.5.  
 letra, 28.3.  
 levadura, 16.4.  
 levantar (del burro), 28.2; (los tenis), 21.3, 21.3.3.  
 levita, 10.1.  
 liebre, 27.3.  
 liendre, 27.1.  
 lienzo, 15.2.  
 lima, 25.3.  
 limón, 25.3.  
 limpiar (dar una) 'desherbar', 24.6; (hacer una) 'quitar el embrujo', 29.3.  
 limpiar 'rozar', 24.2; (los trastes), 15.2.  
 limpiarse el cielo, 22.4.  
 limpión, 15.2.  
 lindero, 24.1.  
 lino, 10.1.  
 linternas, 1.3.  
 liso (melón), 25.3; (pelo), 1.2.  
 listo, 8.1.  
 loca 'prostituta', 9.2.  
 loco, 2.3.  
 locuras, 2.3.  
 lodazal, 23.4.  
 lodo, 23.4.  
 loma, 23.1.  
 loro, 27.4.  
 lote, 13.4.  
 lucierna, luciérnaga, luciérnega, 27.1.  
 lumbre, 14.1.  
 luna, 22.1; 'menstruación', 5.2.  
 lunar, 2.1.  
 lunes del cerro, 29.2.  
 llaga, 2.3.  
 llama, 14.1.  
 llamar (las campanas), 19.3.  
 llamarada, 25.2.  
 llano, 23.2.  
 llave, 13.6.2, 15.1.  
 llevar (al bote), (a la de cuadro), (de aguilita), (de angelito), (de muertito), 20.4.  
 llevarse (la calaca), (la chingada), (el diablo), (patas de chivo), (la pelona), (la tiznada), (la tristeza), 21.3.  
 llorar, 7.3.  
 llovizna, 22.4.  
 lloviznar, 22.4.  
 macana, 20.3.  
 macanazo, 20.3.  
 macanear, 20.3.  
 maceta, 1.1.  
 macollo, 24.7.  
 machacar, 14.5.  
 machetazo (dar un), 21.3.2.  
 machete, 24.3.  
 machetear, 21.3.2.  
 macho 'mula', 26.2.  
 macho (plátano), 25.3.  
 machorra, 26.2.  
 machorro 'menstruación', 5.2.  
 machucar, 4.1.  
 machucó, 3.4.  
 madrastra, 12.8.  
 madre, 12.1, 13.2; (dar en la), (dar en toda la), 21.3.1; (hijo de tu chingada), (hijo de tu tiznada) 8.1; 'monja', 19.1; (viga madre), 13.2.

- madrear, 21.3.1.  
 madrequita, 12.1; 'monja', 19.1.  
 madrina, 12.6, 21.3.7.  
 Madrú, 28.1.  
 maduro, 25.4.  
 magnolia, 25.2.  
 maíz, 24.5, 26.1.1.  
 majada, 13.2.  
 mal (de ojo), 29.3; (del pinto), 2.1.  
 maleta, 13.12.  
 maletín, 13.12, 18.3.  
 maleza, 24.2.  
 mallugar, 29.3.  
 mamá, 12.1; (grande), 12.4;  
     'suegra', 12.5.  
 mamacita, 12.1.  
 mamadera, 10.8.  
 mamantar, 21.1.3.  
 mamar, 21.1.3.  
 mamey, 25.3.  
 mami, 12.1.  
 mamila, 10.8.  
 mamita, 12.1.  
 manada, 26.3.  
 manadero, 26.2.  
 manantial, 23.5.  
 manazo, 4.1.  
 manco, 6.2.  
 mancha, 2.1, 27.1.  
 manchón, 24.2.  
 mandarina, 25.3.  
 mandril, 10.2.  
 mandolina, 28.5.  
 manea, 26.1.2.  
 manear, 26.1.2.  
 manflor, 9.3.  
 mangas (estar en), 10.1.  
 manguillo, 18.3.  
 mango, 25.3; 'mujer guapa', 6.3.  
 manija, 13.6.2.  
 manilla, 24.4.  
 manirroto, 8.3.  
 manitas (ponerse hasta las), 9.1.  
 mano, 1.9; 'amigo', 12.11; (del  
     metate), 14.5; (velisito de),  
     13.12.  
 mantel, 10.8.  
 mantenido, 8.1.  
 mantón, 10.4.  
 manzana, 25.3; (de Adán), 1.8; (de  
     tejocote), 25.3.  
 manzano (plátano), 25.3.  
 mañoso, 8.4.  
 maracas, 28.5.  
 marco, 13.6.  
 mareo, 2.3.  
 margarita, 25.2.  
 margaritón, 25.2.  
 marica, 9.3.  
 maricón, 9.3.  
 marido, 12.3.  
 marinero, 29.1.  
 marquesota, 24.4.  
 marrano, 26.4.  
 mastuerzo, 25.2.  
 matar, 21.3.1, 28.1.  
 matatena, 28.1.  
 matorral, 24.2.  
 matrimonio, 21.2.1.  
 mayate, 27.1.  
 mayor, 12.2.  
 mayordomo, 29.2.  
 mazacoa, 27.2.  
 mazorca, 24.5.  
 mear, 3.5.  
 mecate, 13.6, 27.5.  
 mecedora, 13.9.  
 meco, 8.1.  
 mecha, 28.6.  
 mechudo, 11.2.1.  
 medalla, 10.6.  
 media lengua, 6.1.  
 medias, 10.5.  
 mediero, 24.1.  
 medio fondo, 10.2.  
 medio huevo, 8.1.  
 medio sordo, 6.1.  
 mejilla, 1.6.  
 mejorana, 24.8.  
 melón, 25.3.  
 mellizos, 12.2.  
 membrillo, 25.3.  
 menor, 12.2.  
 menso, 8.1.  
 menstruación, 5.2.  
 mentira, 8.4.

- mentiroso, 8.4.  
 meñique, 1.9.  
 mercar, 13.4.  
 meretriz, 9.2.  
 merga, 24.6.  
 merienda, 16.1.  
 mes 'menstruación', 5.2.  
 meter (al bote), 20.4; (un piquete),  
 (una puñalada), 21.3.2.  
 meterse (el sol), 22.1.  
 metate, 14.5, 16.5.  
 mezcal, 2.3, 16.3, 21.2.1, 21.3.5  
 21.3.7; (medias de), 29.2.  
 mezclilla, 10.1.  
 mezquino, 2.1.  
 mezquite, 25.1.  
 miados (ir a los), 3.5.  
 miedo (ir a tirar el), 3.5.  
 miedoso, 8.2.  
 miel, 24.7.  
 milpa, 24.5; (tomate de), 24.8.  
 miltomate, 24.8.  
 millonario, 17.1.  
 mira pa'l norte, mira pa'l sur, 6.1.  
 mingitorio (ir al), 3.5.  
 miope, 6.1.  
 misa (dar, decir, hacer), 19.2.  
 miserable, 8.3.  
 miseria (estar en la), 17.1.1.  
 mitreño, 27.4.  
 mocos 'semen', 5.1.  
 mochila, 18.3.  
 mocho, 6.1, 6.2.  
 modroño, 25.1.  
 mogote, 23.1; 'chaparro', 6.3.  
 mojón, 24.1.  
 mojonear, 24.1.  
 mojonera, 24.1.  
 molcajete, 14.5.  
 mole, 16.2, 21.2.1.  
 molde, 16.2.  
 moler, 14.5.  
 molinillo, 14.5.  
 molino, 14.5.  
 mollera, 1.1.1.  
 mona, 28.3.  
 monedero, 10.7.  
 monis 'dinero', 17.1.1.  
 monita ciega, 28.1.  
 monja, 19.1.  
 montada 'policía', 20.2.  
 montaña, 23.1.  
 montar, 26.2.  
 monte, 23.1.  
 montera, 10.8.  
 moquillo, 27.3.  
 morder, 4.1.  
 mordida, 4.1.  
 morneo, 6.4.  
 moretón, 2.3.  
 moribundo, 21.3.3.  
 morillo, 13.2, 14.4.  
 morir, 21.3.  
 morirse, 21.3; (de hambre), 3.3.  
 mortajar, 14.5.  
 mosaico, 13.1.  
 mosca, 27.1; 'dinero', 17.1.1.  
 mosco, 27.1.  
 moyote, 27.1.  
 muchito 'niño', 12.2.  
 muda, 10.3.  
 mudarse de casa, 13.5.  
 mudo, 6.1.  
 muela, 1.7.  
 muerto, 21.3.6.  
 muertito (ir de, llevar de), 20.4.  
 muerto, 21.3.4; (caja de), 21.3.6;  
 (flor de), 25.2.  
 muina, 7.1.  
 mujer 'espinosa', 12.3.  
 mula, 26.2, 29.1; 'insulto', 8.1.  
 mulato, 6.4.  
 municipio, 20.1.  
 muñeca, 1.9.  
 muñero, 1.9.  
 murciélagos, 27.3.  
 música, 21.3.7, 29.1; 'cabeza', 1.1.  
 mutilado, 6.2.  
 nacer, 21.1.  
 naguas, 10.2.  
 naipe, 28.2.  
 nalgas, 1.10.  
 nana 'abuela', 12.4; 'anciana',  
 12.11.  
 nanche, 25.3.  
 naranja, 25.3; (naranja dulce), 28.1.

- nardo, 25.2.  
 narices, 1.5.  
 narigón, 6.1; 'argolla', 26.1.3.  
 nariz, 1.5.  
 narizón, 6.1.  
 natural (hijo natural), 12.9.  
 náusea, 2.3.  
 navaja, 18.3.  
 negra (gallina), 27.5.  
 negro (cabello), 1.2; (hombre), 6.4;  
     (mole), 16.2; (ojos), 1.3;  
     (zapote), 25.3.  
 nene, 12.2.  
 nido, 27.5.  
 nieto, 12.4.  
 nieve, 16.2.2.  
 nigua, 27.1.  
 niño, 12.2.  
 níspero, 25.3.  
 nixtamal, 16.5.  
 no me olvides, 25.2.  
 no tener nada en el buche, 3.3.  
 nogal, 25.1.  
 (nombre de los dedos), 1.9.  
 nopal, 1.4.  
 norte, 22.4.  
 novena, 29.1.  
 nubarrón, 22.4.  
 nube, 25.2; (cargada), (espesa),  
     22.4.  
 nublado (estar, ponerse), 22.4.  
 nublarse, 22.4.  
 nuca, 1.1.1.  
 nudillos, 1.9.  
 nudo, 24.7.  
 nuera, 12.5.  
 nueva 'virgen', 5.3.  
 nuez, 25.3.  
 ñoipe, ñoipe, 6.1.  
 ñora 'esposa', 12.3.  
 obrar, 3.5.  
 obrero, 17.1.  
 ocote, 14.1, 25.1.  
 ocultarse (el sol), 22.1.  
 ofrenda, 29.2.  
 ojo, 1.3; (de agua), 23.5; 'ano',  
     1.10; (biches), 1.3.1; (caliente),  
     (echar ojo), (hacer ojo), 29.3;  
     (de jabón), 11.2, 15.3; (de  
     pescado), 2.1; (quitar el), 29.3;  
     (de Venus), 25.2.  
 olote, 24.5.  
 olla, 14.2, 15.1.  
 ombligo, 1.10.  
 ondulado, 1.2.  
 ordeña, 26.1.2.  
 ordeñar, 26.1.2.  
 orégano, 24.8.  
 oreja, 1.4; 'asa', 14.2; 'pan', 16.4.  
 oreja, 24.5.  
 organillo, 28.5.  
 organito, 28.5.  
 orgasmo, 5.3.  
 orinar, 3.5.  
 orzuelo, 2.2.  
 oscurecer, 22.1.  
 oveja, 26.4.  
 overo, 2.1.  
 overol, 10.1.  
 oyocote, 24.8.  
 pachuco, 11.3.  
 padrastró, 12.8; (de los dedos), 2.1.  
 padre, 12.1; 'esposo', 12.3;  
     'sacerdote', 19.1.  
 padre nuestro, 19.2.  
 padrinar, 12.6.  
 padrino, 12.6, 21.3.7.  
 padrinos, 16.6, 21.3.5.  
 padrote 'cornudo', 12.10; 'insulto',  
     8.1.  
 pájaro 'miembro viril', 5.1.  
 pala, 24.3.  
 palacio (de gobierno), (municipal),  
     (de los poderes), 20.1.  
 palenque, 28.4.  
 palitos, 28.5.  
 paliza, 4.2.  
 palma (de la mano), 1.9.  
 palmada, 4.1.  
 palmazo, 4.1.  
 palmera, 25.1.  
 palo 'árbol', 22.1.2, 25.1; (echar  
     un), 5.3; (ensebado), 28.6.1;  
     'miembro viril', 5.1; (del  
     peine), 25.1.  
 paloma, 27.4; 'cohete', 28.6;



- 'vulva', 5.2.  
 palomar, 9.2.  
 paludismo, 2.3.  
 pan, 16.1, 16.4.  
 panadería, 16.4.  
 pancle, 24.7.  
 pando, 23.1.  
 panela, 16.3, 24.7.  
 panocha 'vulva', 5.2.  
 pantaleta, pantaletas, 10.2.  
 pantalón, 10.1, 21.2.1.  
 pantalones, 10.1.  
 pantano, 23.4.  
 panteón, 21.3.5, 21.3.6, 21.3.7.  
 panteonero, 21.3.6.  
 pantorrilla, 1.9.  
 pañal, 10.8.  
 paño, 2.1.  
 papa, 24.8.  
 papá, 12.1; (grande), 12.4; 'suegro'  
 12.5.  
 papacito, 12.1.  
 papalote, 28.1.  
 papases segundos, 12.5.  
 papaya, 25.3; 'vulva', 5.2.  
 paperas, 2.3.  
 papi, 12.1.  
 papito, 12.1.  
 papuja (gallina), 27.5.  
 parada (andar de), 11.3.  
 parafina, 13.8.  
 paragüito, 25.2.  
 parar de estar fregando, 21.3.  
 pararse (el cuello), 11.3; 'ponerse  
 de pie', 4.1, 29.1.  
 parcela, 24.1.  
 parche, 11.1.  
 pared, 13.2.  
 parir, 21.2, 26.2.  
 párpados, párpados, 1.3.1.  
 párroco, 19.1.  
 partera, 21.1.2.  
 partida, 26.3.  
 partir, 28.2.  
 parto, 26.2.  
 pasado, 25.4.  
 pasador, 11.2.1, 13.6.2, 13.7.  
 pasantón, 12.10.  
 pasar, 17.1; (año), (de año), 18.4.  
 pasillo, 13.1.  
 pastar, 26.1.  
 pastas, 16.1.  
 pasto, 26.1.1.  
 pastorear, 26.1.  
 pata (estirar la), 21.3; (de gallo),  
 2.1; 'pie', 1.9.  
 patada, 4.1.  
 patas de chivo (llevarse), 21.3.  
 patear, 4.1.  
 patilla, 1.6.  
 patilludo, 1.6.  
 patio, 13.1.  
 paiza, 4.2.  
 patizambo, 6.2.  
 nato 'pan', 16.4.  
 patrón, 12.11, 13.5, 29.1.  
 patrulla, 20.3.1.  
 patuleca, 1.9.  
 pavo, 16.2.  
 peca, 2.1.  
 pecho, 1.10; (dar el), (quitar el),  
 21.1.3.  
 pedregal, 23.4.  
 pedregoso, 23.4.  
 pegar (un botón), 11.1; 'matar',  
 21.3.1.  
 peinarse, 11.2.1.  
 peine, 11.2.1.  
 pela, 4.2; (estar en la), 17.1.1.  
 pelado, 17.1.1.  
 pelarse, 21.3, 21.3.3.  
 pelea de gallos, 28.4.  
 peleonero, 8.4.  
 pelirrojo, 1.2.  
 pelo, 1.2, 29.4; (alborotado),  
 (alborotarse el, alisarse el),  
 11.2.1; (cortarse el), (hacerse  
 el), 11.2.2.  
 pelón, 6.1.  
 pelona (llevarse la), 21.3.  
 pelonera, 1.1.  
 pelotas, 5.1.  
 pellejito, 2.1.  
 pellizcar, 4.1.  
 pellizco, 4.1.  
 pellizcón, 4.1.

- pendejo, 8.1.  
 pene, 5.1.  
 penitenciaría, 20.4.  
 pensamiento, 25.2.  
 penumbra, 25.2.  
 penumbra, 25.2.  
 peña, 23.4.  
 peñasco, 23.4.  
 pepita, 25.4.  
 pera, 25.3.  
 percha, 13.11.  
 perchero, 13.11.  
 perder, 28.2.  
 perejil, 24.8.  
 perezosa, 13.9.  
 perico (nariz de), 1.5; (Perico-Pancho), (perico-perro), 28.2.  
 perilla, 13.6.2.  
 perinola, 28.1.  
 período, 5.2.  
 perrilla, 2.2, 13.6.2.  
 perrito, 25.2.  
 perro, 27.3.  
 persinarse, 19.2.  
 pesadilla, 3.2.  
 pésame (dar el), 21.3.5.  
 pescado, 16.2; (ojo de), 2.1.  
 pescuezo, 1.8.  
 pescuezona (gallina), 27.5.  
 pesebre, 26.1.  
 pesos (bombo de), (cargado de), 17.1.  
 pestañas, 1.3.1.  
 peste, 27.5.  
 pseudo, 17.1.  
 petaca, 13.2, 18.3; 'nalgas', 1.10.  
 petaquín, 18.2.  
 petaquita, 13.12.  
 petate, 13.10.1.  
 petatearse, 21.3.  
 peto (pantalón de), 10.1.  
 pezón, 26.1.2.  
 picacho, 23.1.  
 picaporte, 13.6.2.  
 picaro, 8.4.  
 pico, 24.3; (de cotorra), 1.5.  
 pichancho, 14.5.  
 pichicate, 8.3.  
 pie, 1.9; (de una montaña), 23.1.  
 piccito, 24.6.  
 piedrechos, 13.6.2.  
 piedrazo, 27.3.  
 piedregal, 23.4.  
 piel (blanca), 6.4; (de león), 10.1.  
 pierna, 1.9.  
 pies (de la cama), 13.10; (muñeco de los), 1.9.  
 piesera, 13.10.  
 pila, 15.1, 15.2.  
 pilares, 13.1.  
 pillo, 8.4.  
 pincel, 25.2.  
 pinche, 8.1.  
 pinga, 5.1.  
 pino, 25.1.  
 pinol, 16.3.  
 pinta (irse de), 18.4.  
 pintar, 24.4.  
 pinto (gallo), 28.4; (mal del), 2.1.  
 pinza, 26.1.3.  
 piña, 25.3.  
 piocha, 1.6.  
 piojito, 16.2.  
 piojo, 27.1.  
 pipe, 25.4.  
 pipí, 3.5.  
 pipiciego, 6.1.  
 pipito, 25.4.  
 piquete, 27.1; 'bebida alcohólica', 21.3.5; (dar un), (meter un), 21.3.2.  
 pirinola, 28.1.  
 piropear, 21.2.  
 pisar, 4.1; 'realizar el acto sexual', 5.3.  
 pisca, 24.5.  
 piscador, 24.5.  
 pisca, 24.5.  
 piscle, 16.3.  
 piso, 13.1; 'juego', 28.1; (zapatos de piso alto, de piso bajo), 10.5.  
 pisotón, 4.1.  
 pistola, 20.3.  
 pitaya, 25.3.  
 pitona, 24.8.

- pito, 5.1.  
 pitón, 24.8.1.  
 pizarrón, 18.2.  
 pizar, 22.1.2, 24.5.  
 plafón, 13.1.  
 plancha, 11.1.  
 planchar, 11.1.  
 planta del pie, 1.9.  
 plata 'dinero', 17.1.1.  
 plátano, 25.3.  
 platillos, 28.5.  
 plato, 14.3.  
 plaudear, plaudir, 4.1.  
 playa, 23.5.  
 playera, 10.1.  
 pleitista, pleitista, 8.4.  
 pluma (atómica, fuente), 18.3.  
 pobre, 17.1, 17.1.1.  
 pocillo, 14.3.  
 pocito matón, 28.1.  
 poco hombre, 8.2.  
 poder (palacio de), 20.1.  
 podre, 2.3.  
 podrido, 25.4.  
 polaca, 28.3.  
 policía, 20.2; (inspección de), 20.4.  
 polilla, 27.1.  
 polvadera, polvareda, 22.3.  
 polveador, 11.2.3.  
 polverse 11.2.3.  
 polvera, 11.2.3.  
 polvo, 11.2.3.  
 pólvora, 28.6.  
 pollicie, 10.3.  
 pompas, 1.10.  
 pomposo, 29.1.  
 ponchado, 6.3.  
 ponedora (gallina), 27.5.  
 poner (un botón), 11.1; (los cachos), 12.10; (en cuache), 27.5; (los cuernos), 12.10; (lumbre), 14.1.  
 ponerse (hasta las manitas), 9.1; (los zapatos), 10.5.  
 póquer, 28.2.  
 porcelana, 14.3.  
 porfirianos (bigotes), 1.6.  
 poro, 24.8.  
 porrazo, 22.4.  
 portalibros, 18.3.  
 portamoneda, 10.7.  
 portezuelo, 23.1.  
 portillo, 23.1.  
 portón, 13.6.1.  
 posaderas, 1.10.  
 postín, 17.1.  
 postre, 16.1.  
 potrero, 26.1.  
 pozo, 11.2, 15.1; 'juego', 28.2.  
 pozuelo, 14.3.  
 precioso 'preso', 20.4.  
 precipicio, 23.1.  
 prender la lumbre, 14.1.  
 preñada, 21.1, 26.2.  
 presentación, 21.2.1.  
 presidencia municipal, 20.1.  
 pretender, 21.2.  
 primogénito, 12.2.  
 prisión, 20.4.  
 propietario, 13.5.  
 prostituta, 9.2.  
 prueba, 18.4.  
 pública, 9.2.  
 pucheros, 7.3.  
 puerco, 26.4.  
 puerta, 13.6, 13.7; (atrarcar la), 13.6.2.  
 pulga, 27.1.  
 pulgar, 1.9.  
 púlpito (ir al), 3.5.  
 punta, 18.3, 28.1.  
 puntapié, 4.1.  
 puntear, 4.1.  
 puntero, 24.4.  
 puñalada, 21.3.2.  
 puñalear, 21.3.2.  
 puñetazo, 4.1.  
 puño, 1.9.  
 pus, 2.3.  
 puta, 8.1, 9.2.  
 puto, 8.1, 9.3.  
 quebrado, 1.2.  
 quebrajar, 14.5.  
 quebrar, 1.2, 16.2.  
 quebrarse (la cabeza), 2.3;

- 'morirse', 21.3.  
 quedada 'solterona', 8.6.  
 quedarse a vestir santos, 8.6.  
 quemarse, 22.2.  
 querida 'amante', 13.10.  
 queso, 16.2.  
 quesqué, 10.4.  
 quicio, 13.6.  
 quincenas (dueña de mis), 12.3.  
 quinqué, 13.8.  
 quinto, 5.3.  
 quintonil, 26.1.1.  
 quiote, 2.1.  
 quitar (el mal de ojo), (el ojo),  
 29.3; (el pecho), 21.1.3.  
 quitarse los zapatos, 10.5.  
 rabadilla, 1.10.  
 rábano, 24.8.  
 rabia, 7.1, 27.3, 29.3.  
 rabón, 26.1.3.  
 raja, 14.1.  
 raíz, 24.5, 24.7  
 rallador, 14.5.  
 rallar, 14.5.  
 rama, 25.1.  
 ramazón, 25.1.  
 ramera, 9.2.  
 ramo, 21.2.1.  
 rana, 27.2.  
 ranchito, 24.1.  
 rancho, 24.1.  
 raso (cielo), 13.1.  
 rastrillo, 24.3.  
 rasurarse, 11.2.2.  
 rasguñar, 4.1.  
 rasguño, 4.1.  
 ratera (culebra), 27.2.  
 ratero, 8.4.  
 ratón, 27.3.  
 ratona, 27.3.  
 ratonera (culebra), 27.2.  
 rayo, 22.4.  
 rayuela, 28.3.  
 reata, 26.1.3.  
 rebelde (pelo), 1.2.  
 rebozo, 10.4.  
 recámara, 13.10.  
 recargadera, 13.9.  
 reclinatorio, 19.3.  
 recordar 'despertar', 29.3.  
 recortados (bigotes), 1.6.  
 recua, 26.4.  
 redoblar (las campanas), 19.3.  
 refajo, 10.2.  
 refregar, 15.3.  
 refresco, 16.3; (caja de), 21.2.1.  
 refugiado, 27.4.  
 refundir, 20.4.  
 regadera, 11.2.  
 regado (maíz), 24.5.  
 regañada 'pan', 16.4.  
 registrar, 20.3.2.  
 regla 'menstruación', 5.2.  
 reina, 12.1.  
 reja, 13.3; (del arado), 24.4; (de  
 refrescos), 21.2.1.  
 rejas 'cárcel', 20.4.  
 relámpago, 22.4.  
 religiosa 'monja', 19.1.  
 relojito, 1.10.  
 remangadas (pestañas), 1.3.1.  
 remangados (bigotes), 1.6.  
 remendar, 11.1.  
 remiendo, 11.1.  
 remojar, 10.3.  
 remojo, 10.3.  
 remolino, 1.10.  
 rentar, 13.5.  
 repartir, 28.2.  
 repicar, 19.3.  
 repiquetear, 19.3.  
 reprobado, 18.4.  
 reprobar, 18.4.  
 res, 26.1.  
 rescoldo, 14.1.  
 resfriado, 2.3.  
 resfrío, 2.3.  
 respingada, 1.5.  
 restos, 21.3.4.  
 restregar, 15.3.  
 retoño, 24.6; 'hijo', 12.2.  
 retraído, 7.2.  
 retrasado mental, 8.1.  
 revocar, 13.1.  
 revolver, 16.2.  
 revólver, 20.3.

- reyes magos 'policía', 20.2.  
 rezador, 21.3.5.  
 rezar, 21.3.5.  
 riachuelo, 23.5.  
 ricachón, 17.1.  
 rico, 17.1.  
 riego, 24.5, 24.6.  
 rifar 'cruzar', 26.2.  
 rifle, 27.3.  
 riquito, 17.1.  
 rizado (pelo), 1.2.  
 rizar, 1.2.  
 roatán (plátano), 25.3.  
 robar, 28.2.  
 roca, 23.4.  
 rodilla, 1.9.  
 roja (gallina), 27.5.  
 rompecapa, 25.1.  
 romperse la cabeza, 2.3.  
 ron, 16.3.  
 roncar, 3.2.  
 roña, 27.3.  
 roñoso (melón), 25.3.  
 ropa interior, 10.1.  
 ropero, 13.11.  
 rosa, 25.2.  
 rosario, 19.2.  
 rosas, 2.1.  
 rozar, 24.2.  
 rubio, 1.2.  
 ruco, 8.5.  
 rueda (catarina), 21.2.1, 21,3.7,  
 28.6; (encantada), 28.1.  
 ruedo, 16.2, 26.1.3.  
 sábana, 13.10.  
 sabañón, 2.1.  
 sabino, 25.1.  
 sacabocado, 26.1.3.  
 sacacorchos, 14.3.1.  
 sacapuntas, 18.3.  
 sacatriz, 2.3.  
 sacerdote, 19.1.  
 saco, 10.1.  
 sacrificio (andar de), 11.3.  
 salero, 14.3.1.  
 salir (de su cuidado), 21.1; (el sol),  
 22.1.  
 salón, 18.2.  
 saltapericos, 28.6.  
 saltar a la cuerda, 28.1.  
 salterio, 28.5.  
 sanar, 21.1.  
 sancochar, 16.2.1.  
 sandía, 25.3.  
 sanguaza, 2.3.  
 santa Catarina, 25.2.  
 santiguarse, 19.2.  
 santo, 19.3.  
 sapo, 27.2.  
 sarampión, 2.3.  
 sarape, 10.4, 13.10.  
 sarazón, 25.4.  
 sardina, 16.2.  
 sarna, 27.3.  
 sarro, 14.1.  
 sartén, 14.2.  
 saúz, 25.1.  
 saxofón, 28.5.  
 sazón, 25.4.  
 sazonar, 16.2.1.  
 sebo, 13.8.  
 secador, 15.2.  
 secante, 18.3.  
 secar, 15.3, 18.3.  
 seda, 13.10.1; (plátano de), 25.3.  
 segundo (frente), 12.10; (patio),  
 13.1.  
 selva, 23.3.  
 sembrar, 24.4.  
 semen, 5.1.  
 semental, 26.2.  
 semilla, 25.4.  
 sentimiento, 21.3.7.  
 seño, 12.11.  
 señor, 12.11; 'esposo', 12.3;  
 señora, 12.11; 'esposa', 12.3;  
 señorita, 12.11; 'solterona', 8.6;  
 'virgen', 5.3.  
 separo, 20.4.  
 sepulcro, 21.3.6.  
 sepultar, 21.3.6.  
 sepultura, 21.3.5, 21.3.6.  
 sepulturero, 21.3.6.  
 serenata, 28.5.  
 servilleta, 15.2; (de atole), 14.5.  
 serranía, 23.1.

- serrano, 7.2.  
 sesión, 20.1.  
 sesionar, 20.1.  
 sentaderas, 1.10.  
 sentido, 1.1.1.  
 sentimental, 7.1.  
 shirgo, 10.3.  
 sien, 1.1.1.  
 sierra, 23.1.  
 siete 'ano', 1.10.  
 siete y medio, 28.2.  
 silbar, 4.1; (ir a), 3.5.  
 silla, 13.9.  
 sillón, 13.9.  
 sinvergüenza, 8.4.  
 sobaco, 1.9.  
 sobada, 2.3.  
 socoyote, 12.2.  
 sochepiles, 16.2.  
 sofá, 13.9.  
 sofisticación, 11.3.  
 sofisticado, 11.3.  
 sofocado, 3.1.  
 sofocarse, 3.1.  
 soguilla, 10.6.  
 sol, 22.1; (cara de una moneda), 28.3.  
 solar, 13.4.  
 soltar la manea, 26.1.2.  
 soltarse, 5.2.  
 soltera, 8.6.  
 solterona, 8.6.  
 sollozo, 7.3.  
 sombrero, 10.4; (de copa), 21.2.1.  
 soñar, 3.2.  
 sopa, 16.1.  
 soplador, 14.1.  
 soplársela, 5.3.  
 sorbete 'helado', 16.2.2;  
 'sombbrero', 21.2.1.  
 sordo, 6.1.  
 suegro, 12.5.  
 suelto, 10.7.  
 sueño, 3.2.  
 suero, 16.2.  
 suéter, 10.4.  
 suetercito, 10.8.  
 supositorio, 2.3.  
 surco, 24.5.  
 suspiro, 7.3.  
 tabasco (plátano), 25.3.  
 tablón, 24.8.1.  
 tacaño, 8.3.  
 tacón, 10.5.  
 tacuche, 10.1.  
 tajalápiz, 18.3.  
 talache, 24.3.  
 talón, 1.9.  
 tallar, 15.2.  
 tallo, 24.5.  
 tamal, 16.2.  
 támara (calabaza), 24.8.  
 tamarindo, 20.2.  
 tambor, 28.5.  
 tapachichis, 10.2.  
 tapadera, 14.2, 14.3.1.  
 tapado, 28.3.  
 tapanco, 13.13, 25.5.  
 tapesco, 13.2.  
 tapón, 14.3.1.  
 tarántula, 27.1.  
 tarea, 18.4.  
 tarima, 13.9.  
 tartamudo, 6.1.  
 tarugo, 8.1.  
 tarro, 15.1; 'cárcel', 20.4.  
 tasajear, 21.3.1.  
 tasajo, 16.1.  
 tata, 12.4; (tata cura), 19.1.  
 taxi, 20.3.1.  
 taza, 14.3; 'bacín', 'inodoro', 11.2.  
 té, 21.3.5.  
 tecolote, 20.2, 27.4.  
 techo, 13.1, 13.2.  
 teja, 13.1, 13.2.  
 tejamanil, 13.2.  
 tejate, 16.3.  
 tejavana, 13.2.  
 tejo, 28.1.  
 tejolote, 14.5.  
 tejolotuda (nariz), 1.5.  
 telera, 16.4; (del arado), 24.4.  
 tembladera, 23.4.  
 tempestad, 22.4.  
 temporal, 22.4, 24.5.  
 tenate, 24.5.

- tencuache, 6.1, 22.1.2.  
 tendadero, 15.3.  
 tender (la cama), 13.10; (la ropa), 15.3.  
 tendida, 13.2.  
 tendido (plato), 14.3.  
 tenedor, 14.3.  
 tener (hambre), 3.3; (ojo caliente), 29.3; (muchos cojones), 8.2; (una cornamenta), 12.10; (un niño), 21.1; (a Pancho), 5.2; (sesión), 20.1; (las tripas pegadas), 3.3.  
 tenis (levantar los), 21.3, 21.3.3.  
 tepalcate, 28.1.  
 ternera, 26.1.  
 ternero, 26.1.  
 terminar, 21.3.  
 terreno, 13.4; 24.1; (lodoso), 23.4.  
 terromote, 23.4.  
 terrón, 23.4.  
 testículos, 5.1.  
 teta, 26.1.2.  
 tierno, 12.2.  
 tierra chicluda, 23.4.  
 tijeras, 11.1, 13.2.  
 tilcoa, 27.2.  
 tímido, 7.2.  
 timón, 24.4.  
 tina, 11.2, 14.2, 15.2.  
 tiña, 2.2.  
 tío, 12.7.  
 tirabuzón, 14.3.1.  
 tiro, 24.4, 28.1.  
 tiznada (hijo-a de la tiznada), 8.1; (llevarse la), 21.3.  
 tizne, 14.1.  
 tizón, 14.1.  
 tlacuache, 27.3, 27.5.  
 tlanqueyo, 6.1.  
 tobilleras, 10.5.  
 tobillo, 1.9.  
 tocar (las campanas), 19.3.  
 toloache, 24.6, 28.5.  
 tomador, 9.1.  
 tomar, 9.1, 21.3.7; (la copa), 16.1.  
 tomate, 24.8.  
 tomillo, 24.8.  
 tonto, 8.1.  
 topero, 8.4.  
 topillera, 8.4.  
 torcerse, 21.3.  
 torcuato, 8.1.  
 torito, 28.6; (pinto), 28.1.  
 tormenta, 22.4.  
 tormento 'suegro-a', 12.5.  
 tornaboda, 21.2.1.  
 toro, 26.1; 'juego', 28.1.  
 toronja, 25.3.  
 torre 'cabeza', 1.1; (dar en la), 21.3.1.  
 torremote, 23.4.  
 torromote, 23.4, 24.6.  
 torsal, 10.6.  
 tortilla, 16.1, 16.5.  
 tórtola, 27.4.  
 toserina, 2.3.  
 tostada (tortilla), 16.5.  
 tomosle, 24.5.  
 tragadero, 1.8.  
 traje, 10.1.  
 trampa, 8.4.  
 tramposidades, 8.4.  
 tramposo, 8.4.  
 tranca, 13.6.2; 'borracho', 9.1.  
 trapiche, 24.7.  
 trapo, 15.2.  
 traspatio, 13.1.  
 trasplantar, 24.8.1.  
 trasquilar, 21.3.1.  
 trastero, 14.4.  
 trastes, 14.4; (limpiar los), 15.2.  
 tres de mayo, 25.2.  
 trigo, 24.8.  
 trinche, 14.3.  
 tripas, 1.10; (tener las tripas pegadas), 3.3.  
 tripón, 6.3.  
 triquitaca, 28.6.  
 triste, 7.1.  
 tristeza (llevarse la), 21.3.  
 troje, 24.5.  
 tromba, 22.4.  
 trombón, 28.5.  
 trompa, 1.7.  
 trompada, 4.1.

- trompeta, 28.5.  
 trompiza, 4.2.  
 trompo, 28.1.  
 trompón, 4.1.  
 trompudo, 6.1.  
 tronado, 18.4.  
 tronar, 18.4.  
 tronarse los dedos, 4.1.  
 tronco, 25.1; 'tórax', 1.10.  
 tronido, 28.6.  
 trueno, 22.4; 'árbol', 25.1.  
 trunco, 6.2.  
 trusa, 10.1.  
 tuerto, 6.1.  
 tule, 25.1.  
 tulipán, 25.2.  
 tumba, 21.3.6.  
 tumbársela, 5.3.  
 tuna, 25.3; (estar tirando la), 5.2.  
 tunda, 4.2.  
 tute, 28.2.  
 ubre, 26.1.2.  
 úlcera, 2.3.  
 último cartucho, 12.2.  
 umbral, 13.6.  
 uno (hacer del), 3.5.  
 urgido, 17.1.1.  
 urticaria, 2.1.  
 vaca, 26.1.  
 vacuno (ganado vacuno), 26.1.  
 vajilla, 14.3.  
 valentía, 8.2.  
 valiente, 8.2.  
 valija, 13.12.  
 valona, 24.4.  
 valle, 23.2.  
 vaquero, 26.1.2.  
 vaquilla, 26.1.  
 vara, 4.2.  
 vara, 24.4.  
 vara, 24.5.  
 vara de San José, 25.2.  
 varilla, 13.7.  
 vaso, 14.3.  
 vaso (boca del), 14.3.  
 veintiuno, 28.2.  
 vejestorio, 13.13.  
 vejiga, 28.1.  
 vela, 21.3.5.  
 vela, 19.3.  
 vela, 13.8.  
 veladora, 21.3.5.  
 velar, 21.3.5.  
 velís, 13.12.  
 velisito, 13.12.  
 velisito de mano, 13.12.  
 velo, 21.2.1.  
 velorio, 21.3.5.  
 venado, 16.2.  
 venado, 27.3.  
 vender, 13.4.  
 venero, 23.5.  
 venirse 'orgasmo', 5.3.  
 ventana, 13.7.  
 ventarrón, 22.3.  
 venturilla, 27.4.  
 verde (mole), 16.2.  
 verde 'inmaduro', 25.4.  
 verdes (ojos), 1.3.  
 verdolaga, 26.1.1.  
 verdura, 16.1.  
 vereda, 23.3.  
 verga, 5.1.  
 vergonzoso, 7.2.  
 verías, 2.3.  
 verija, 5.2.  
 verja, 13.3.  
 verruga, 2.1.  
 vertedera, 24.4.  
 vestido, 10.2.  
 vestido, 21.2.1.  
 vestir (quedarse a vestir santos), 8.6.  
 vestir la cama, 13.10.  
 vestirse, 10.3.  
 víbora de cascabel, 27.2.  
 vidriosos (ojos), 1.3.  
 vieja 'esposa', 12.3.  
 viejita, 12.3.  
 viejo 'anciano', 8.5.  
 viejo 'esposo', 12.3.  
 viento, 22.3.  
 vientre, 1.10.  
 vientre (ganado de), 26.1.  
 viga, 13.1.  
 viga madre, 13.2.  
 violar, 5.3.



- violeta, 25.2.  
 violín, 28.5.  
 violoncello, 28.5.  
 virgen, 12.1.  
 virgen, 5.3.  
 virgen de la Soledad, 29.1.  
 virguela, 2.3.  
 virote, 8.1.  
 viruela, 22.3.  
 vitos 'dinero', 17.1.1.  
 vitrina, 14.4.  
 vivienda, 13.2.  
 vivo, 8.1.  
 voladero, 23.1.  
 volado (echar un), 28.3.  
 volar, 5.3.  
 vomitar, 2.3.  
 vulva, 5.2.  
 yegua, 26.2.  
 yerba, 24.2, 26.1; (mala), 24.6.  
 yerno, 12.5.  
 yoyo, 5.2.  
 yugo, 24.4.  
 yunta, 24.4.  
 zacate, 13.2, 15.2, 24.5, 26.1.1.  
 zacatón, 26.1.1.  
 zafado, 2.3.  
 zaguán, 13.6.1.  
 zambo, 6.3.  
 zanahoria, 24.8.  
 zancudo, 27.1.  
 zapapico, 24.3.  
 zapatilla, 10.5.  
 zapatos, 10.5, 10.8; (de piso alto,  
     bajo), 10.5.  
 zapote, 25.3.  
 zócalo, 27.3.  
 zona roja, 9.2.  
 zonzo, 8.1.  
 zopilote, 21.3.6, 27.4, 29.4.  
 zoquetiza, 4.2.  
 zoyate, 10.1.1.  
 zumbadora, 2.3.  
 zumbársela, 5.3.  
 zurcido, 11.1.  
 zurcir, 11.1.  
 zurdo, 6.2.  
 zurrarse, 10.8.



## BIBLIOGRAFÍA Y ABREVIATURAS

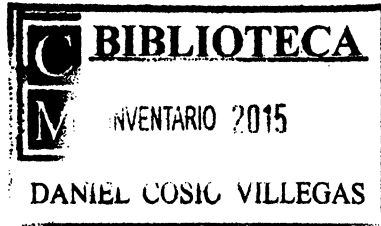
- Alarcos Llorach, Emilio, *Fonología española*, 3a. ed., Gredos, Madrid, 1961.
- Alcalá 1933 = Alcalá Venceslada, Antonio, *Vocabulario andaluz*, Impr. La Puritana, Andújar, 1933.
- Alonso, Amado, *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos*, Gredos, Madrid, 1953.
- Alvar, Oaxacá = Alvar, Manuel, "Algunas cuestiones fonéticas del español hablado en Oaxaca (México)", *NRFH*, 18 (1965-66), 353-377.
- Alvar, Manuel, "Hablar pura castía", *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid, 72 (1967), 24-32.
- , *El habla del Campo de Jaca*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Salamanca, 1948.
- Ávila, San Luis Potosí = Ávila, Raúl, *Aspectos fonéticos y léxicos del español hablado en Tamazunchale, San Luis Potosí*. [Tesis, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1967].
- BDH = *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, Universidad de Buenos Aires (1930-1949).
- Bolaño e Isla, Amancio, *Breve manual de fonética elemental. Sonidos correctos e incorrectos del español en México*, Porrúa, México 1956.
- Boyd-Bowman, Guanajuato = Boyd-Bowman, Peter, *El habla de Guanajuato*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1960.
- Boyd-Bowman, Peter, "La pérdida de las vocales átonas en la altiplanicie mexicana", *NRFH*, 6 (1952), 138-140.
- Bradomín, José María, *Oaxaca en la tradición*, s.e., México, 1960.
- , *Toponimia de Oaxaca (crítica etimológica)*, s.e., México, 1955.
- Buesa y Flórez 1960 = Buesa Oliver Tomás y Luis Flórez, *Cuestionario para el Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia. Segunda redacción en experimentación*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1960.
- Buesa Oliver, Tomás, y Luis Flórez, *El Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia. (Cuestionario preliminar.)* Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1954.
- Canellada de Zamora, M.J., y A. Zamora Vicente, "Vocales caducas en el español mexicano", *NRFH*, 14 (1960), 221-241.
- Canfield, D. Lincoln, *La pronunciación del español en América. Ensayo histórico-descriptivo*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1962.

- , *Spanish Literature in Mexican Languages as a Source for the Study of Spanish Pronunciation*, Instituto de las Españas en los Estados Unidos, New York, 1934.
- Cárdenas, Daniel N., *El español de Jalisco: contribución a la geografía lingüística de Hispanoamérica*. [Tesis, Columbia University, New York, 1953.]
- , "The Geographic Distribution of the Assibilated *r*, *rr*, in Spanish-America", *Orbis*, Louvain, 7 (1958), 407-414.
- Carriedo, Juan B., *Estudios históricos y estadísticos del estado oaxaqueño*, Impr. de Adrián Morales S., México, 1949, 2 tomos.
- Censo 1960 = VIII Censo general de población, 1960: estado de Oaxaca*, Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, México, 1963, 2 tomos.
- Censo 1970 = IX Censo general de población, 1970: estado de Oaxaca*, Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, México, 1971, 2 tomos.
- Censo 1980 = X Censo general de población y vivienda, 1980: estado de Oaxaca*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México, 1984, 2 tomos.
- Clark, Phil, *A Guide to Mexican Flora*, México, 1964.
- Córdova, Fray Juan de, *Vocabulario castellano-zapoteco*, Instituto Nacional de Antropología e Historia-Secretaría de Educación Pública, México, 1942.
- Corominas = Corominas, Joan, Diccionario crítico-etimológico de la lengua castellana*, Gredos, Madrid, 1954-1957, 4 tomos.
- Corominas, Joan, "Indianorrománica. Estudio de lexicología hispanoamericana", *RFE*, 6 (1944), 1-3, 209-248.
- Cortichs de Mora, Estrella, *El habla de Tepozotlán*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1951.
- Cruz, Wilfrido, *Oaxaca recóndita*, s.e., México, 1946.
- Cuervo, Apuntaciones = Cuervo, Rufino José, Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, 7a. ed., El Gráfico, Bogotá, 1939.
- Cuervo, Rufino José, "El español en Costa Rica", en Henríquez Ureña, Pedro (ed.), *El español en Méjico, los Estados Unidos y la América Central*, BDH, t. 4 (1938), 235-276.
- DRAE = *Diccionario de la lengua española*, 18a. ed., Real Academia Española, Madrid, 1956.
- Espinosa, Aurelio M., *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico. Fonética*, BDH, t. 1 (1930).
- Flórez, Pronunciación = Flórez, Luis, La pronunciación del español en Bogotá*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1961.
- Flórez, Luis, *El Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC), nota informativa*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1961.
- , *Habla y cultura popular en Antioquia*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1957.
- , *Léxico de la casa popular urbana en Bolívar, Colombia*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1962.

- Francis, Susana, *Habla y literatura popular en la antigua capital chiapaneca*, Instituto Nacional Indigenista, México, 1960.
- Frenk Alatorre = Frenk Alatorre, Margit, "Designaciones de rasgos físicos personales en el habla de la ciudad de México", *NRFH*, 7 (1953), 134-156.
- Friederici = Friederici, Georg, *Amerikanistisches Wörterbuch und Hilfswörterbuch für den Amerikanisten*, C. de Gruyter, Hamburg, 1960.
- García de Diego 1946 = García de Diego, Vicente, *Manual de dialectología española*, Instituto de Cultura Hispánica, Madrid, 1946.
- García Granados, Rafael, *La ciudad de Oaxaca*, Talleres Gráficos de la Nación, México, 1933.
- Gay, Oaxaca = Gay, José Antonio, *Historia de Oaxaca*, 3a. ed., V. Veneno, México, 1950, 4 tomos.
- González Guzmán, Pascual, *El habla viva del valle de Aragón*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Zaragoza, 1953.
- González Moreno, Jesús, "El español en México", *IL*, 3 (1935), 134-156.
- Guitarte, G.L., "El ensordecimiento del *zeísmo* porteño. Fonética y fonología", *RFE*, 39 (1955), 261-283.
- Gutiérrez Eskildsen, Rosario M., "Cómo hablamos en Tabasco", *IL*, 1 (1933-34), 265-312.
- , "El lenguaje popular de Jalisco", *IL*, 4 (1936-37), 191-211.
- Haensch, Ribagorza = Haensch, Günther, *Las hablas de la Alta Ribagorza. (Pirineo aragonés)*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Zaragoza, 1960.
- Henríquez Ureña, Méjico = Henríquez Ureña, Pedro, "Datos sobre el habla popular de Méjico", en *El español en Méjico, los Estados Unidos y la América Central*, BDH, 4 (1938), 277-324.
- Henríquez Ureña, Pedro, *El español en Santo Domingo*, BDH, t. 5 (1940).
- , "Observaciones sobre el español de México", *IL*, 2 (1934), 188-194.
- Henríquez Ureña, Pedro (ed.), *El español en México, los Estados Unidos y la América Central*, BDH, t. 4 (1938).
- Heredia, Ometepec = Heredia, Carmen, "Dialectología del español de México. Lenguajes de Ometepec, Guerrero", *IL*, 3 (1935), 183-299.
- Hyman, Ruth L., "[ŋ] as an Allophone denoting open Juncture in several Spanish-American Dialects", *Hispania*, Baltimore, 39 (1956), 293-299. *IL* = *Investigaciones Lingüísticas*, México.
- Iturríbarria = Iturríbarria, Jorge Fernando, *Oaxaca en la historia*, Stylo, México, 1955.
- Kany, Charles E., *Semántica hispanoamericana*, Aguilar, Madrid, 1963.
- Krüger, Noroeste Ibérico = Krüger, F., *El léxico rural del Noroeste Ibérico*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1947.
- Lentzner, Karl, "Observaciones sobre el español de Guatemala", en Henríquez Ureña, Pedro (ed.), *El español en Méjico, los Estados Unidos y la América Central*, BDH, t. 4 (1938), 227-234.
- Lenz, Rodolfo, *El español en Chile*, BDH, t. 6 (1940).
- Lope Blanch, *Vocabulario* = Lope Blanch, J.M., *Vocabulario mexicano relativo a la muerte*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1963.

- Lope Blanch, J.M., "En torno a las vocales caedizas del español mexicano", NRFH, 17 (1963-64), 1-19.
- , "Sobre el rehilamiento de ll/y en México", *Anuario de Letras*, México, 6 (1966-67), 43-60.
- Llorente, Ribera = Llorente Maldonado de Guevara, Antonio, *Estudios sobre el habla de la Ribera*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Salamanca, 1947.
- Malaret = Malaret, Augusto, *Diccionario de americanismos*, 3a. ed., Emecé, Buenos Aires, 1946.
- Malmberg, Argentina = Malmberg, Bertil, *Études sur la phonétique de l'espagnol parlé en Argentine*, CWK Gleerup, Lund, 1950.
- Malmberg, Bertil, *Estudios de fonética hispánica*, trad. de Edgardo R. Palavecino, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1965.
- Marden, Charles Carroll, "La fonología del español en la ciudad de Méjico", en Henríquez Ureña, Pedro (ed.), *El español en Méjico, los Estados Unidos y la América Central*, BDH, t. 4 (1938), 235-276.
- Matluck, Joseph, "Fonemas finales en el consonantismo puertorriqueño", NRFH, 15 (1961), 332-342.
- , *La pronunciación en el español del Valle de México*. [Tesis, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1951.]
- Mendieta y Núñez, Lucio (ed.), *Los zapotecos. Monografía histórica, etnográfica y económica*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1949.
- Mendoza, Lirica = Mendoza, Vicente T., *Lirica infantil de México*, El Colegio de México, México, 1951.
- Molina 1571 = Molina, Alonso de, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*, ed. facs. de la de México, 1571, Cultura Hispánica, Madrid, 1944.
- Morínigo = Morínigo, Marcos Augusto, *Diccionario de americanismos*, Muchnik, Buenos Aires, 1966.
- Navarro, Manual = Navarro, Tomás, *Manual de pronunciación española*, 10a. ed., Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1961.
- Navarro, Puerto Rico = Navarro, Tomás, *El español en Puerto Rico. Contribución a la geografía lingüística hispanoamericana*, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, 1948.
- Navarro, Tomás, *Cuestionario lingüístico hispanoamericano*, t. 1: *Fonética, morfología, sintaxis*, 2a. ed., Universidad de Buenos Aires, 1945.
- Nellis, Neil y Jane Goodner de Nellis, *Diccionario zapoteco de Juárez*, Instituto Lingüístico de Verano, México, 1983.
- NRFH = *Nueva Revista de Filología Hispánica*, México.
- Nykl, Aloys R., "Notas sobre el español de Yucatán, Veracruz y Tlaxcala", en Henríquez Ureña, Pedro (ed.), *El español en Méjico, los Estados Unidos y la América Central*, BDH, t. 4 (1938), 207-225.
- Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad*, 3a. ed., Fondo de Cultura Económica, México, 1963.
- Picket = Picket, Velma et al. (comps.), *Vocabulario zapoteco del Istmo*, Instituto Lingüístico de Verano, México, 1971.

- Pichardo, Esteban, *Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas*, ed. corr. y aum. de Esteban Rodríguez Herrera, Academia Cubana de la Lengua, La Habana, 1953.
- Predmore, Richard L., "Pronunciación de varias consonantes en el español de Guatemala", *RFE*, 7 (1945), 277-280.
- Ramos y Duarte, Félix, *Diccionario de mejicanismos*, Impr. de Manuel Dublán, México, 1895.
- Revilla, Manuel, "Provincialismos de expresión en Méjico", en Henríquez Ureña, Pedro (ed.), *El español en Méjico, los Estados Unidos y la América Central*, BDH, t. 4 (1938), 189-198.
- RFE = *Revista de Filología Española*, Madrid.
- RFH = *Revista de Filología Hispánica*, Buenos Aires.
- Robelo = Robelo, Cecilio A., *Diccionario de aztequismos*, nueva ed., Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, México, 1912.
- Rojas González, F., "Los zapotecos en la época colonial", en Mendieta y Núñez, Lucio (ed.), *Los zapotecos. Monografía histórica, etnográfica y económica*, 105-117.
- Rojas González, F., y R. de la Cerda Silva, "Etnografía general de los zapotecos", en Mendieta y Núñez, Lucio (ed.), *Los zapotecos. Monografía histórica, etnográfica y económica*, 201-261.
- Romera-Navarro, Miguel, *Registro de lexicografía hispánica*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1951. (RFE, anejo, 54.)
- Ruiz de Bravo, Tuxtepec = Ruíz de Bravo Ahuja, Gloria, *Contribución al estudio del habla de Tuxtepec, Oaxaca*. [Tesis, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1967.]
- Santamaría = Santamaría, Francisco J., *Diccionario de mejicanismos*, Porrúa, México, 1959.
- Santamaría, Francisco J., *Diccionario general de americanismos*, Pedro Robredo, México, 1942, 3 tomos.
- Suárez, Víctor M., *El español que se habla en Yucatán. Apuntamientos filológicos*, Díaz Massa, Mérida (México), 1945.
- Swadesh, Mauricio, "El idioma de los zapotecos", en Mendieta y Núñez, Lucio (ed.), *Los zapotecos. Monografía histórica, etnográfica y económica*, 415-448.
- Tamayo, Geografía = Tamayo, Jorge L., *Geografía general de México*, Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, México, 1962.
- Vocabulario castellano-zapoteco*, Junta Colombina de México-Secretaría de Fomento, México, 1893.
- Weitlaner, Roberto J., *Introducción lingüística al estado de Oaxaca y guión sobre los grupos popoloca-chocho-ixcateco*, Instituto Nacional de Antropología e Historia-Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas-Secretaría de Educación Pública, México, 1961.
- Zamora, Mérida = Zamora Vicente, Alonso, *El habla de Mérida y sus cercanías*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1943. (RFE, anejo, 29).
- Zamora Vicente, Alonso, *Dialectología española*, Gredos, Madrid, 1960.
- , "Rehilamiento porteño", *Filología*, Buenos Aires, 1 (1949), 5-22.



EL COLEGIO DE MEXICO

461.5/G2451e/ei.2



\*3 905 0149233 P\*



*El español hablado en la ciudad de Oaxaca,*  
México, se terminó de imprimir en el mes de  
julio de 1987, en los talleres de Programas  
Educativos, S.A., Chabacano 65-A, México  
06850, D.F. Composición y formación  
tipográfica y negativos: Praxis, gráfica  
editorial, Plaza de la Conchita núm. 20,  
Coyoacán, México 04000, D.F. Se tiraron  
1 000 ejemplares más sobrantes para  
reposición. Diseñó la portada: Mónica  
Díez-Martínez. Cuidó la edición el  
Departamento de Publicaciones  
de El Colegio de México.





## Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios

La realidad lingüística de México está todavía muy lejos de conocerse, tanto en lo que se refiere a las múltiples lenguas indígenas como a los diversos tipos de español que se hablan en las distintas regiones del país. Para subsanar en parte esta laguna, este estudio examina el español que se habla en la ciudad de Oaxaca. Este importante centro urbano rige el comercio, la política y la economía del vasto estado de Oaxaca, habitado en gran medida por grupos indígenas de diversas lenguas y culturas. La ciudad de Oaxaca es también un centro hispanohablante irradiador de fuertes influencias lingüísticas a amplias zonas circundantes.

Los datos que aquí se reúnen sobre la fonética y el léxico del español hablado en Oaxaca intentan contribuir al mayor conocimiento del español de América en general. También pretenden reflejar parte de la realidad y de la vida de la ciudad según se manifiestan en su lengua. Este libro es el primer estudio monográfico sobre el tema y contribuye a llenar un vacío en los estudios dialectales sobre el español de México.



El Colegio de México